

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR



VOL. XX. No. 10
LA HABANA,
MARZO 25 - 1934



el Jarabe Roche

tiene siempre una acción eficaz
en cualquier afección pulmonar
especialmente en la tuberculosis

Fabricantes: F. HOFFMANN-LA ROCHE y Co., PARIS.

DR. FILIBERTO RIVERO

PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO
TISIÓLOGO

DE 10 DE LA MAÑANA A 4 DE LA TARDE

REINA, 127

HABANA

TELÉFONO: A-2553

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica,
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Águila

Telf. A-0531

“Dime lo que lees, y te diré
quién eres”



Donde haya una mujer,
donde haya un joven,
donde haya un niño, allí
debe de estar “EL HOGAR”

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

“EL HOGAR”

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

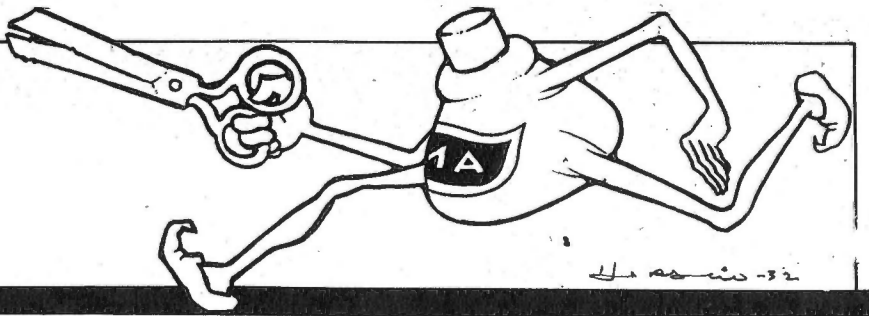
ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO.

Bruzón, 9, (bajos).

Habana

(Fuera de la Isla, diríjase usted a “EL HOGAR” Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.)

GOMA y TIJERAS



—Fué vista de aduanas.
(De "Life".—New York).

La esposa.—Pero ¿por qué se te ha ocurrido meterte a árbitro de fútbol?
El marido.—Porque así a lo menos tendré razón una vez por semana.
(De "Il 420".—Floren-
cia).

—¡Malditos bichos!
¡Por qué no tendrán sus jaulas limpias!
(De "Judge".—New York).

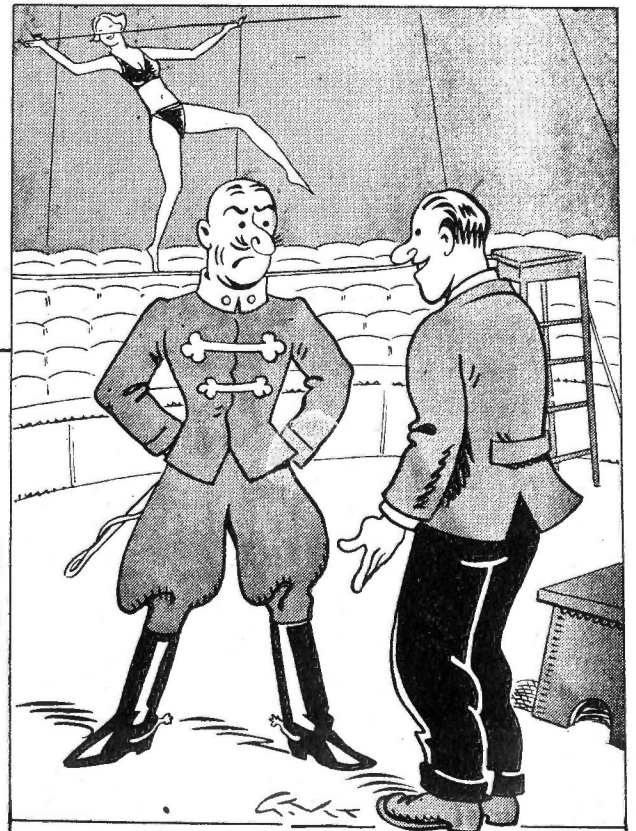


Las grandes mentiras

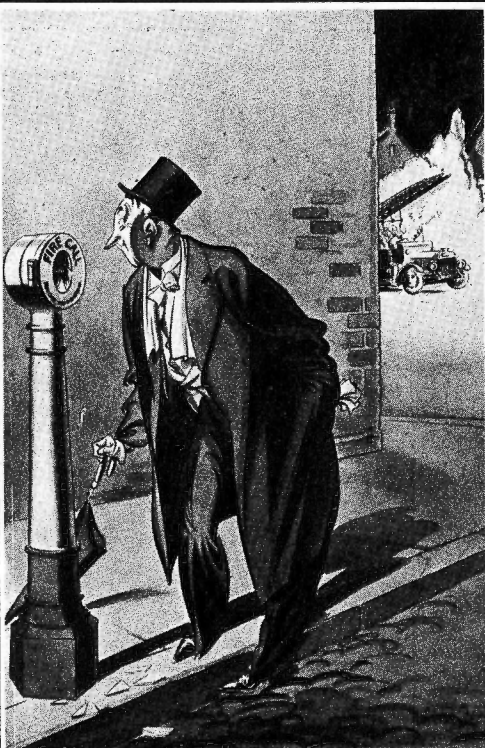
- “Muy señor mío: He leído atentamente su larga carta...”
- Vino de las mejores bodegas.
- Bajo mi palabra de honor.
- Grandes rebajas.
- Se busca una mecanógrafa seria.
- ¡Caballero, usted se equivoca!
- Me he dejado el portamonedas en casa. ¿Quieres prestarme un peso?
- El mayor éxito del año.
- En esta conferencia seré brevisimo, conciso.
- Señorita, me parece haberla conocido antes.
- Oro de 18 kilates.
- Primero el arte, luego el dinero.
- Querida suegra...
- Reloj de precisión.
- Pargo vivo.



—¡Qué problema, Jorge! Lo mejor es que cierres los ojos y que yo te lo guie hasta tu novia.
(De "London Opinion".—Londres).



El director del circo.—De manera que quiere usted dar el triple salto mortal... ¿Qué era usted antes de dedicarse al circo?
El nuevo artista.—Conductor de "guagua".
(De "Il 420".—Floren-
cia).



—¿El cuartel de bomberos? Sí; mi esposa va a inflamarse tan pronto como me vea entrar en casa.
(De "London Opinion".—Londres).



—¡Son unos desconsiderados! ¡Todo lo dejan por el suelo!
(De "Judge".—New York).

Necesidad de un Instituto Médico-Pedagógico

El hombre no es nada sin la influencia del hombre.
Helvecius.

EN mi artículo anterior me referí ligeramente a las escuelas especiales para niños anormales y retrasados.

Considero hoy un deber tratar el asunto con más amplitud y enfocarlo como lo que realmente es, una necesidad nacional.

La atención, el cuidado y tratamiento de nuestros niños anormales, subnormales, débiles mentales y retrasados pedagógicos en forma científica de acuerdo con los modernos métodos seguidos en otros países civilizados, es uno de

los problemas importantes y trascendentales que a los 30 años de República tenemos sin resolver.

Es problema importante y de trascendencia, porque de esos niños abandonados a sus deficiencias orgánicas y fisiológicas, a sus enfermedades hereditarias, salen los adultos antisociales: locos, criminales, amoraes, delincuentes, etc., en fin, toda esa cavana de miseria y dolor que va a poblar los presidios y los manicomios, después de producir daño, a veces irreparable, a la sociedad que no se preocupó de ellos.

Un día escribí: "La República tiene el deber de dar felicidad al niño" y hoy lo repito, refiriéndome a estos desgraciados que pululan en nuestra población escolar, y en nuestras calles en una vagancia que supone un abandono criminal por parte del Estado.

A épocas de grandes miserias como la que estamos sufriendo hace años, corresponde una elevación en la cifra de anormales y subnormales, por razones fáciles de comprender.

En este caos, en el que queremos creer que danza una estre-

lla, como decía Nietzsche—en esta torbellino de sangre, odios y venganzas, el dolor más grande, el más culpable, ha sido el infligido al niño—a esa niñez, contagiada de todos los morbos mentales en este desbordamiento de pasiones destructoras, en este vendaval de iras incontenibles.

Si los que gobiernan hoy tienen una visión clara de su gran deber para con esta niñez tan maltratada, se pondrán a la obra de reparación intensificando hasta el último límite de posibilidades el cuidado del niño, tanto normal como anormal. A este niño anormal, repito, hay que prestar en Cuba lo antes posible, una atención que hasta ahora sólo ha tenido en débiles e ineficaces esfuerzos. Es una necesidad que se impone como defensa social y como deber de dar su parte de felicidad a niños desgraciados.

Nuestra atención dispersa y sin orientación armónica en este gran problema de los niños anormales se reduce a un aula anexa de anormales; a un departamento en el Hospital de Mazorra y a los mal llamados Reformatorios de Aldecoa y Guanajay, criaderos de todos los morbos imaginables, incubadoras de perversiones y de verdaderos delincuentes.

Aunando esos esfuerzos dispersos e ineficaces a su finalidad, con un aumento poco costoso al erario público, se podría hacer una obra eficaz por lo científica, digna de un pueblo que se esfuerce en conquistar su puesto entre los civilizados y cultos. Esta obra sería el *Instituto Médico-Pedagógico*. Institución científica que agruparía como un centro dirigente y orientador, la obra médico-pedagógica de tratamiento educativo y curativo que es necesario realizar. Obra tan urgente como la que más puede apremiarnos en estos momentos.

Este Instituto Médico-Pedagógico abarcaría: Escuela preparatoria para médicos, enfermeras y pedagogos especializados; Escuela especial para retrasados pedagógicos; Escuela para débiles mentales; Hospital-Escuela; Reformatorios, Hospicio e Instituto de observación. La obra necesariamente tiene que estar auxiliada por los Tribunales de Menores con su cuerpo de Policía especial de vigilancia del niño, integrada en su mayoría por mujeres.

Tenemos algunos catedráticos, maestros (hombres y mujeres), médicos, abogados y jueces, pocos, pero entusiastas y conocedores del asunto con qué iniciar la obra, la gran obra de amor y redención que espera que gobernantes con un sentido de alta política y con una clara visión de las necesidades sociales que no permiten demora, la realicen.

El emplazamiento ideal para el Instituto Médico-Pedagógico es la finca que hoy ocupa el torcido Reformatorio de Guanajay, al que llamé un día, con más propiedad, *Deformatorio*. Así, ya cuenta el Estado con un espléndido lugar para instalar la institución. Lo que haya que gastar para su adaptación no será mucho comparado con el enorme beneficio que reportará, y poco también en atención a que se trata de agrupar la obra dispersa. Y siempre sería dinero bendito el que se gastara en esto, porque se gastaría en felicidad para el niño, y en profilaxis de nuestro futuro social.

Por medio de la enseñanza, de la educación, de la adaptación, a estos deficientes se les conduce de un modo gradual y dulce a la sociabilidad, al trabajo, librándolos de la tortura, de la crueldad de tratamientos anticientíficos y brutales. Además se reintegran a la sociedad como elementos útiles, y en los casos difíciles, como elementos a los que se ha transformado de nocivos en inocuos. Sin ninguna violencia, por medio de la ciencia y el amor, la educación y la medicina triunfan, y hacen del niño infeliz un ser adaptable a la vida social y con goces que de otra manera no hubiese tenido jamás.

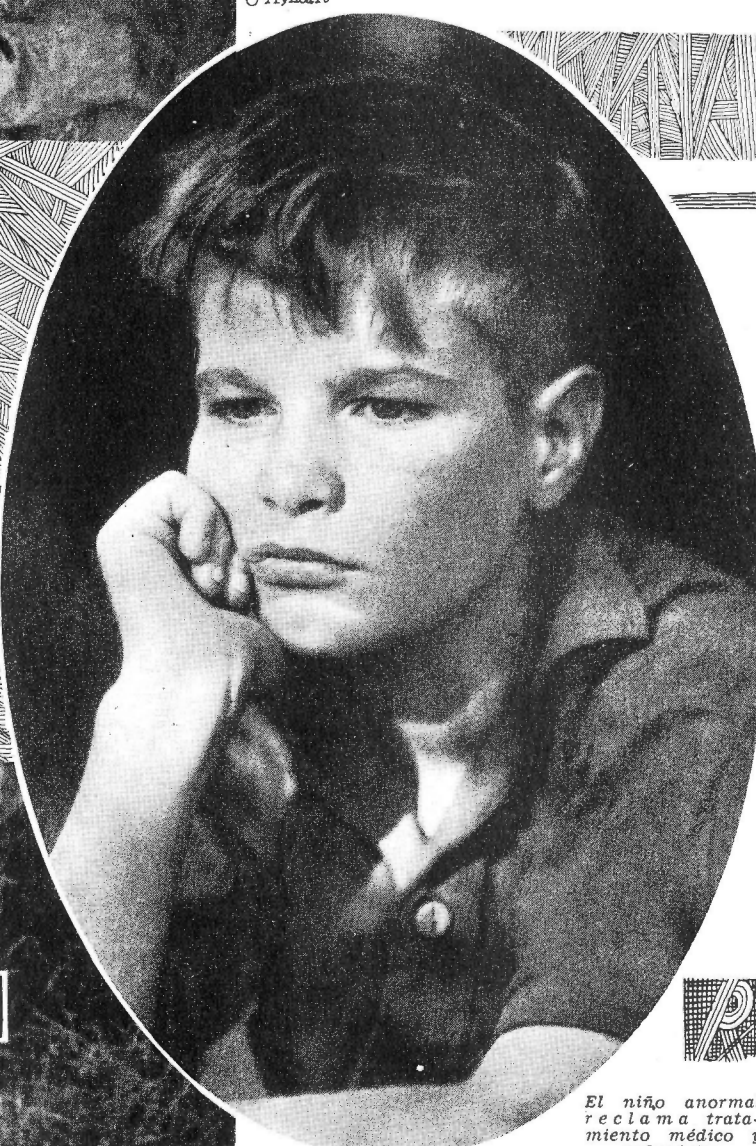
¡Felices los pueblos en que el amor al niño caloriza su obra social y en que la previsión de sus gobernantes limpia de morbos evitables su vida social!

*
"Angustiada", no puedo; pero escribame y deme su dirección. La orientaré con verdadero gusto.



Fotos
Mary
O'Myheart

El vagabundo necesita ser educado y adaptado.



El niño anormal reclama tratamiento médico y pedagógico.

Feminidades

Ayer y Hoy

Debutar "oficialmente" en sociedad es ya costumbre decaída. Ayer guardábamos a la muchacha de todo contacto con el mundo hasta que llegaba al límite de los dieciocho. Mientras, era flor de invernadero, a reserva de soplos destemplados.

Cuando formalmente iba a sociedad era la madre el guía indispensable, celosa de no introducirla en cualquier círculo. Las amistades eran las mismas de familia y los amigos que la escoltaban nunca pertenecían a lo desconocido. Se sabía lo bueno y se evitaba lo malo—sin que esto, digámoslo con franqueza, cortara de raíz los desengaños.—Fuera de familiares e íntimos, la muchacha debutante de otros tiempos, casi era una sorpresa en sociedad, ya que su vida pertenecía hasta entonces sólo al hogar.

Una comida o baile en la misma casa familiar marcaba el debut, y después de este acto imprescindible se salía francamente a todo evento social, ya fuera la sala de una ópera, la comida en el club o la recepción más protocolar. Estaban abiertas las puertas del mundo, pero siempre con un especial esmero en seleccionar amigos distinguidos, aquellos que más tarde no hubiera de rechazar como pretendientes al matrimonio.

¿Qué queda de estos hábitos sensatos y exquisitos? Nada, pudiéramos decir, trastocado todo de un esnobismo que en galanura mucho ha perdido. Hoy es usual que madre e hija no concurren al mismo *party*. Los compromisos de ambas están siempre reñidos, pero la libertad de acción lo remedia todo. Una concurrirá al *bridge* de la tarde y la otra se enfrascará seguramente en un *match* de tenis o se refugiará en la tanda elegante de un cine preferido.

No se exige mucho al muchacho que vaya a servir de compañero en estos ratos de expansión; si es joven, deportista y mundano, eso bastará para darle autorización de amigo. Es poco exigir, ¿verdad? De ahí los fracasos del futuro. Se vive a la ligera y a todo damos consistencia de cristal.

Hoy es norma, para comenzar a ser muchacha de mundo, reunirnos en algún sitio de moda con algunos amigos viejos—si es que los admitimos,—y un grupo de gente joven, que formaremos a capricho de entre aquellos a que fuimos presentados con ligera anticipación. Se completa la lista autorizando a las amigas a traer sus grupos. Así se inicia el enlace de una cadena que podrá ser más o menos larga según el éxito o simpatía.

Contrastando con estas ligerezas de la época tenemos a la muchacha de cultura, que hoy va siendo abundante, que toma cursos especiales toda la semana y sólo al final de ella hace vida divertida. Se mueve en su mismo círculo, ya que preparada como se halla para asuntos menos frívolos, prefiere hacer amigos entre los mismos camaradas. Son sin duda figuras simpáticas, juventud que sabe reír a tiempo y discutir con capacidad temas culturales. Asisten a un baile, organizan conferencias, practican el *sport*, llenan bien unas cuartillas y son factor de peso en las contiendas del país. Quizás añoremos en ellos la gentileza de ayer perdida entre la vorágine del día, pero tienen propios valores y esto los ennoblece.

Cuando queremos salir a sociedad sin una fiesta especial, tenemos que asegurar de antemano las relaciones de amistad que nos eviten el desconcierto inicial y que generosamente nos den buena acogida.

Para debutar no debe nunca olvidarse la gracia del vestir, que es hoy factor importante de agrado, pero no seamos en este período fastuosas ni exóticas. Simplicidad y gusto son lo requerido. La muchacha joven sueña con el traje negro de ceremonia, no lo permitamos, pues sería una ofensa a la frescura de los años. Toda la gama de la alegría será lo propio.

Un brazalete de piedras ostentosas, un sortijón que relumbe, largos aretes, ¡qué desentono tan atroz cuando los años son ligeros! Una joya discreta que llevó nuestra madre a su primer baile será la nota más adecuada para el debut. Es lo preciso, porque llevamos ya lo verdaderamente rico, que es juventud.

UTILIDADES

Fórmulas para limpiar manchas

El moño que la humedad suele dejar sobre las telas delicadas se remediará repasándolas con una esponja empapada en cloroformo o bencina.



La última moda en peinados consiste en adornar el pelo con broches y estrellas de brillantes... o cosa que lo parezca. He aquí las dos últimas creaciones de peinados neoyorquinos.

Las manchas de pinturas se tratan del modo siguiente: con esencia de trementina.

Sobre lana o algodón, lavando la mancha con una esponja empapada en esencia de trementina y después con agua de jabón tibia.

Sobre la seda, añadiendo a este producto carbonato de magnesia.

Para hacer desaparecer las de sudor se emplea el amoniaco diluido. Esto si son recientes. Si son antiguas y adquieren reacción alcalina, se tratan con ácido oxálico diluido y se enjuagan.

Para tinta, si son frescas, basta lavarlas con agua salada o vinagre blanco y a continuación con jabón para eliminar las materias vegetales.

Sobre telas de colores se puede emplear una solución de pirofosfato de sosa; se lava con ella la mancha que se irá aclarando lentamente.

Notas de cocina

Según recetario de la señora Varona de Mora

Para darle color al caldo se deslién dos o tres hilitos de azafrán en una cucharada de caldo caliente, se cuele y se incorpora al resto del caldo dejándolo hervir unos minutos más. El azafrán deberá secarse bien encima de la tapa de la olla antes de desleírse.

Si se desea el caldo picante, se le agregan dos pimientas enteras.

Para desengrasar el caldo se pasa ca-

Reflexiones

Sólo son "nuestros", cuando de hijos hablamos, aquellos que florecieron de un anhelo. Los que vienen a la vida como "accidentes" justo es que se cobren en libertad lo que se les resta en ilusión.

La vida es amarga porque no queremos abonarla más que de hiel. Es el rezumar de nosotros mismos lo que marchita las eras de la tierra. ¿Cómo, pues, pedirle flores?

Verdad en toda su esencia, ¡la conocemos? Disfrazada a menudo de propia conveniencia, casi la convertimos en mentira. Es el egoísmo de lo "práctico" infiltrado en lo moral.

En cosas de amor nos engañamos con frecuencia. El hombre persigue un capricho, la mujer devana un coqueteo.

La voluntad cuando se mide con la vida no es que se agote, es que flaquea; de ahí surgen los imposibles.

Bondad y debilidad, cosas que se confunden y que hasta nos engañan.

¡Qué importa que se nos olvide, si hemos amado con dignidad!

¿Qué puede un amor sin fe y qué vale la fe sin amor?

¡Qué fácil es vivir con moderación cuando el dinero anda corto!

El único dolor inconsolable es aquel que se ha merecido.

¿Por qué tanta dureza con los extraños y tanta indulgencia en asuntos propios?

Lo vergonzante hace la plebe, lo decoroso la aristocracia. Son las únicas castas.

Pobre del que confía sólo en la fuerza del acero. Lo invencible es patrimonio del espíritu.

Si creemos esclavizar la vida a fuerza de poderío, es ella la última que ríe viéndonos cada vez más siervos.

Vivimos en lo falso día tras día; luchamos lo que no somos, hacemos lo que no sentimos, pensamos lo que no actuamos. Bien mientras estemos a la sombra, pero no salgamos a la luz, que ella dice verdades que suelen sonrojarse.

Los libros no te enseñarán nada si antes no estudiaste los hombres. Estos no te dirán nada si antes no te conociste a tí mismo.

Legítimo es lo que no relumbraba. Falso lo que nos deslumbraba.

Los sentimientos tienen también personalidad. Hay quien sabe llevarlos con natural "spiri" y quien los marchita con fatuidad.

¿Por qué no se puede vivir contento de uno mismo? Esto está permitido, pero en secreto.

Provoquemos cada día un anhelo de superación. Son las mejores plegarias que dice el alma.

LEONOR BARRAQUÉ.

SONETILLO

Por Ricardo León

Nunca se quejan las rosas, que el querellarse las flores fué invención de trovadores y de abejas codiciosas. Quejas livianas y ociosas son las quejas de amadores, arrullos engañosos y dolencias mentrosas. Si fuego de amor te inflama ya has encontrado el camino, ¿dónde le hallarás mejor? Arrójate en esa llama que es muy dulce, peregrino, vivir y morir de amor.

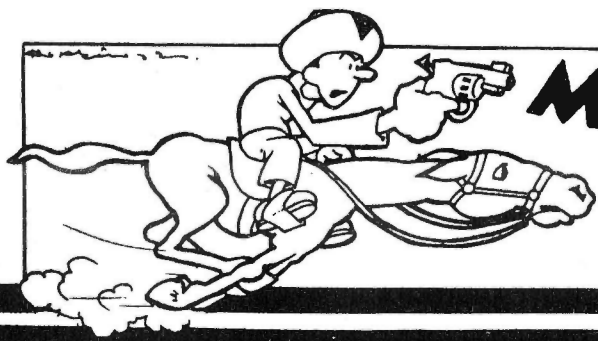
EL ESPECTADOR

Por C. Juarros

No olvidarás en la vida del hogar que ella es obra de arte que tiene por espectadores a los hijos.

Las desavenencias, las discusiones, los enfados, todo ese mundo de contrariedades casi inevitables, debes sustraerlo a los ojos de los pequeños, pues en el caso contrario los obligarás a tomar partido por el padre o por la madre, lo que equivaldría a disgregar, a romper la armonía de su efectividad.

Cuando el orgullo flamee en tí, piensa que los hijos son espectadores y hallarás fuerzas imprevistas para vencer y suavizar la situación.

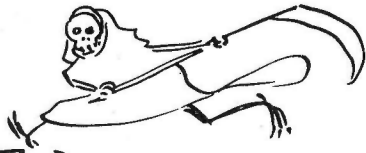


MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz



Y



I O B A A D H M era

Y el R A Y CON

R P E B B I A

X SUS BA X P

NA II Y

KE NOS EN ello P SO

VAN M M M D U 1/4

D L N

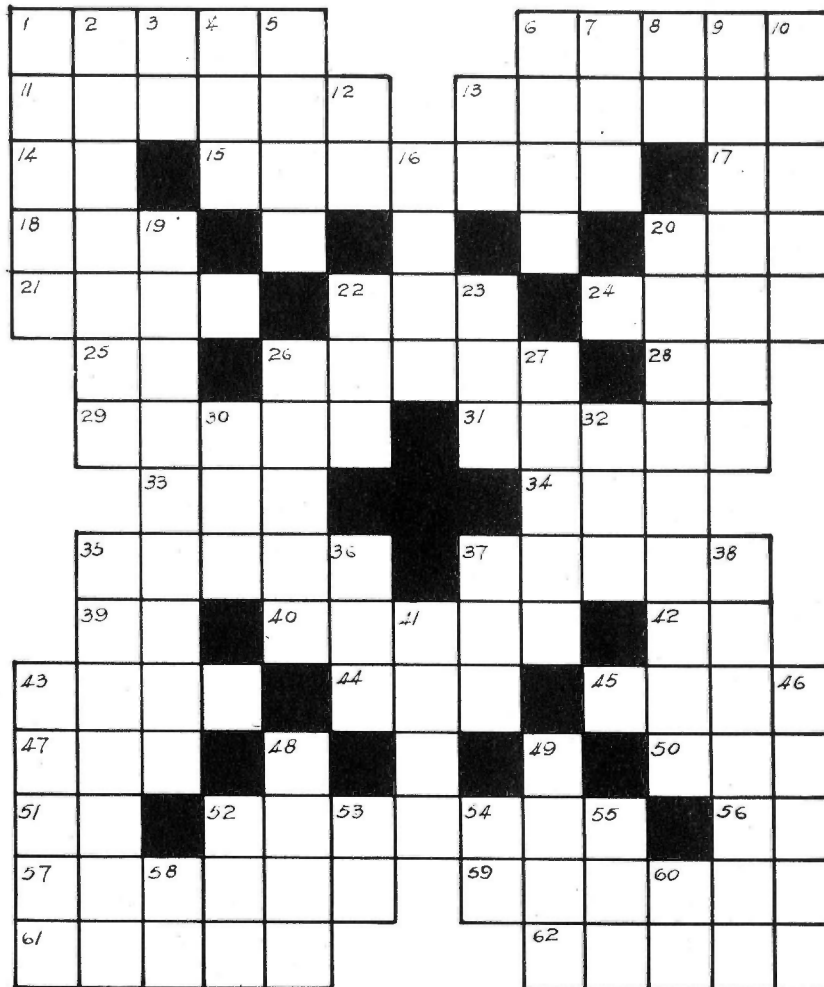
P Y NE

(Termina en el próximo número).

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Delicado.
- 6—Relativo a la luna.
- 11—Nombre de un dedo.
- 13—Manuel.
- 14—Pronombre.
- 15—Mala voluntad.
- 17—Marchad.
- 18—Agarradera.
- 20—Oficial otomano.
- 21—Signo musical.
- 22—Linea de giro.
- 24—Número.
- 25—Símbolo del sodio.
- 26—Envejecido.
- 28—Terminación verbal.
- 29—Enajenado.
- 31—Distribuyo bienes.
- 33—Animal ovíparo.
- 34—Empleo.
- 35—Sobresalto.
- 37—Lo que es de otro.
- 39—Interjección.
- 40—Arbol de la aceituna.
- 42—Preposición.
- 43—Especie de ciervo.
- 44—Aquí.
- 45—Pronombre demostrativo.
- 47—Reza.
- 50—Rio de Suiza.
- 51—Nota musical.
- 52—Que tiene arena.
- 56—Nota musical.
- 57—Hacer nudos.
- 59—País de Asia.
- 61—Causadas.
- 62—Gusto.



Verticales:

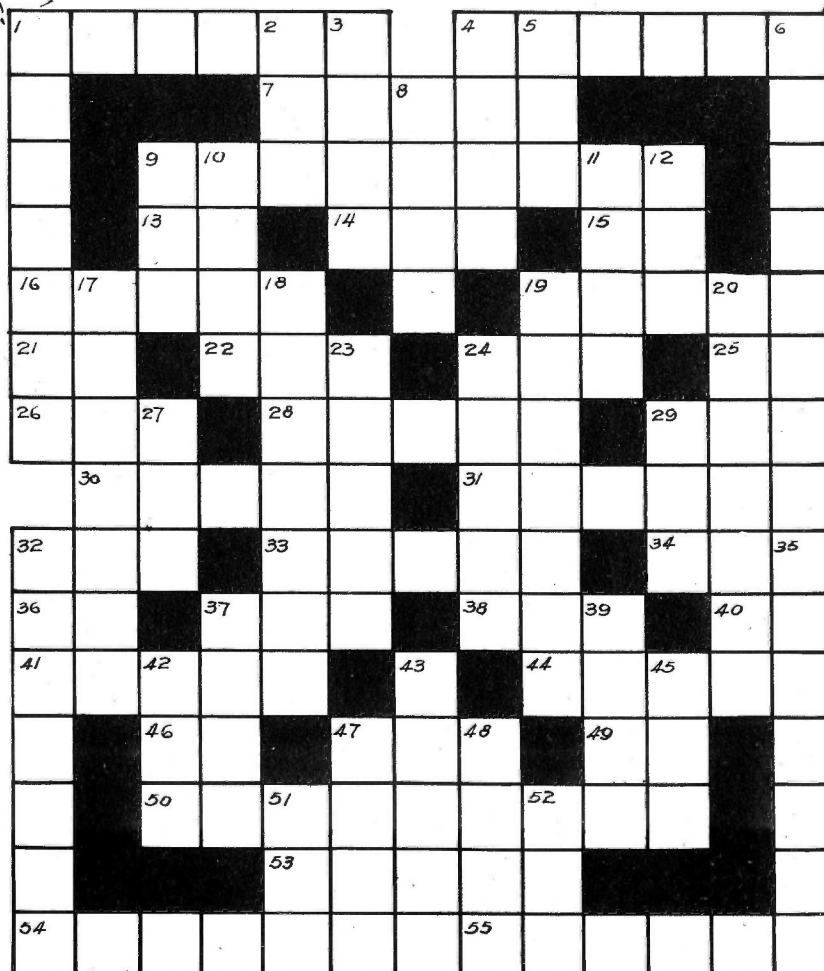
- 1—Lucifer.
- 2—Que tiene un mismo sonido.
- 3—Pronombre.
- 4—Rey de Troya, fundador de Ilión.
- 5—Piedra llana y lisa.
- 6—Nudo de cintas.
- 7—Artículo indeterminado.
- 8—Adverbio.
- 9—Alado.
- 10—Pueblo de Cuba.
- 12—Prefijo.
- 13—Nota musical.
- 16—Enrejado.
- 19—Lugar donde se guarda el vino toneles.
- 20—Natural de Aragón.
- 22—Nombre de letra.
- 23—Nombre de letra.
- 26—Matriz.
- 27—Gollejo de la uva.
- 30—Sufijo.
- 32—Atrévase.
- 35—De acero.
- 36—Elevación en el mar.
- 37—Sufijo de los quebrados.
- 38—Lago del Canadá.
- 41—Icono.
- 43—Arbusto rosáceo.
- 46—Exponer al aire.
- 48—Detrás.
- 49—En la baraja.
- 52—Nombre femenino.
- 53—Terminación verbal.
- 54—Obras Públicas.
- 55—Altar.
- 58—Estados Unidos.
- 60—Símbolo del antimonio.



CRUCIGRAMA

Horizontales:

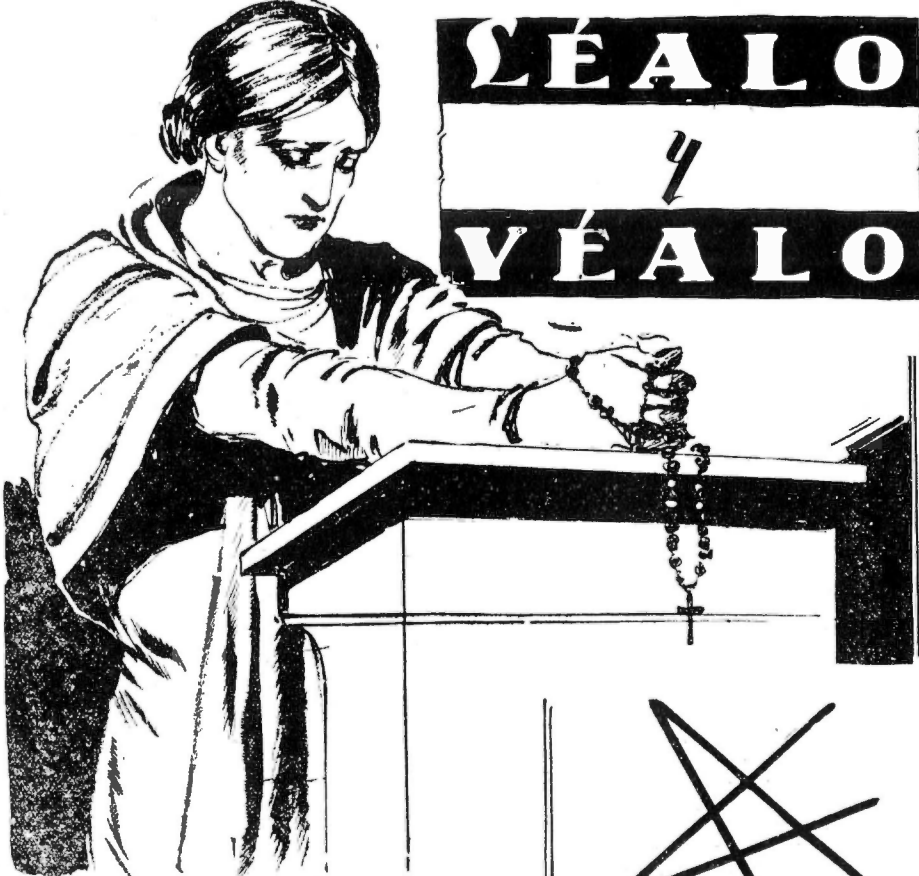
- 1—Moluscos.
- 4—Poema épico de Homero.
- 7—Cuerpo de una estatua.
- 9—Famosa batalla naval.
- 13—Adverbio.
- 14—Dueña.
- 15—Pronombre.
- 16—Aceites.
- 19—Seres fantásticos.
- 21—Nombre de letra.
- 22—Mineral.
- 24—Título de dignidad inglés.
- 25—Exclamación.
- 26—Alga filamentos.
- 28—Aparato de Topografía.
- 29—Tener naturaleza.
- 30—Que tiene alas.
- 31—Ciudad de E. U.
- 32—Nombre femenino.
- 33—Peruanos de estirpe regia.
- 34—Movimiento nervioso habitual.
- 36—La nota do antiguamente.
- 37—Alaba.
- 38—Hijo de Noé.
- 40—Artículo.
- 41—Voz latina.
- 44—Echar sal.
- 46—Preposición inseparable.
- 47—Voz árabe que significa jefe.
- 49—Conjunción.
- 50—Día de nacimiento.
- 53—Caballo cuyo pelo es mezcla de blanco, gris y bayo.
- 54—Percibís por medio de los sentidos.
- 55—En tiempo antiguo.



Verticales:

- 1—Río de Venezuela.
- 2—Amarra.
- 3—Especie de canapé.
- 4—Lo que es Cuba.
- 5—Logaritmo. (Abre.)
- 6—Domesticar.
- 8—Parte de un árbol.
- 9—Repetido mosca venenosa.
- 10—Corrientes de agua.
- 11—Querer.
- 12—Malla.
- 17—Oriente.
- 18—Necios, simples.
- 19—Tirases de un cabo.
- 20—Macho de carga.
- 23—Bejuco.
- 24—Lo que sirve de contrapeso. (Pl.)
- 27—Dios en árabe.
- 29—Hijo de Adán.
- 32—Unidos.
- 35—Posesión de tierra.
- 37—Vellón.
- 39—Planta oleaginosa.
- 42—Termino.
- 43—Montón.
- 45—Enredo.
- 47—Confusión.
- 48—Unidad c. g. s. de fuerza.
- 51—Prefijo.
- 52—Preposición.

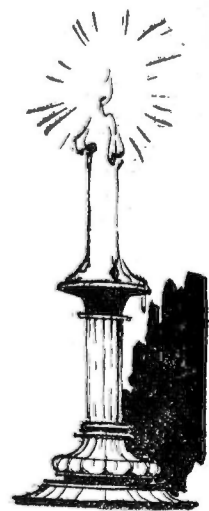




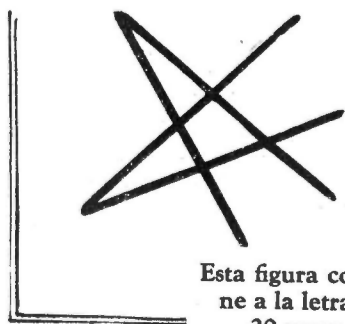
El ROSARIO
procede de la religión budista.



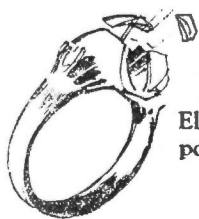
Las OVEJAS criollas de toda la América latina descienden de las que COLON trajo a Santo Domingo.



El uso de los CIRIOS en los templos empezó en el siglo V.



Esta figura contiene a la letra V 20 veces.



El ÓPALO es una bomba peligrosa. Si se pone al calor estalla y destroza el engarce.



Las RATAS de las islas Bermudas anidan en las copas de los árboles.



En el siglo XIII el CONSEJO de VENECIA ordenó la ejecución de grandes obras de embellecimiento y estableció una multa de mil ducados al que se opusiese. El dux Tomás Mocénigo se opuso y pagó la multa. Su ejemplo fué seguido por otros potentados y así hubo dinero abundante para las obras ordenadas.



El novelista inglés WALTER SCOTT, sólo permitió que le cortase el pelo su esposa.



* En Siam, donde existen extensos cultivos de arroz, los nativos deben trabajar en los mismos a temperaturas muy elevadas y en medio de una humedad que hace menos soportables a aquéllas. Además, por exigencias de cultivo, durante mucho tiempo los agricultores deben permanecer con el barro hasta la cintura, en los arrozales.

De todo esto no saben ni una palabra los que saborean el arroz con pollo.

* En Lisboa los pescadores, que acostumbran a andar descalzos, están obligados por una ordenanza a calzarse al entrar en el radio urbano. Por ello se les suele ver en las afueras con los zapatos colgados de los hombros.

* Como los indígenas del Sur de Africa no han adoptado el juego de pelota ni el *foot-ball* como deportes nacionales, tienen que distraerse todavía con los deportes de sus antepasados.

En un pueblo minero del Orange, se celebró una gran fiesta deportiva consistente en una lucha entre los indígenas llamados *moxsas*, de la Colonia del Cabo, y los basutos del Orange y de las fronteras del Natal.

En la fiesta tomaron parte mil doscientos individuos. El juego se reducía a correr unos tras de otros y descargarse mutuamente tremendos garrotazos con unos garros de gran peso. A pesar de lo "inocente" de la diversión, sólo hubo un muerto, lo cual demuestra la dureza del cráneo de aquellos indígenas.

* Las expresiones populares suelen definir acertadamente los hechos. Respecto a la muerte se han dicho muchas cosas en muchos idiomas, pero en ninguna parte tan acertadamente como en Bolivia se ha inventado una expresión para definir al que la padece. Allí, cuando una persona muere, dicen: Se quedó indiferente.

* Difícilmente se encontrará un animal a quien se haya utilizado en más varios oficios que al elefante. Ahora se les emplea, en Norteamérica especialmente, en arrancar los árboles de los grandes bosques. Dos indígenas montados en su robusto lomo se dirigen al árbol que desean derribar, y el animal, enlazándose con su trompa a cierta altura, hace palanca y consigue arrancarlo. Para que el servicio sea completo, después de despojarle de sus ramas con las patas, coge el tronco con la trompa y le transporta al sitio que conviene.

* Varios niños jugaban a orillas de un canal y uno de ellos cayó al agua. Un perro de Terranova de uno de los ribereños se lanzó tras el niño y lo sacó sano y salvo. Caricias, palmadas, palabras cariñosas, multitud de golosinas fueron el premio al perro.

Dos días después se reprodujo el accidente y el perro fué objeto de las mismas recompensas.

Aquel ribazo parecía maldito; todos los días caían chicos al canal y todos los días el perro se lanzaba al agua, sacaba al chico y recibía su premio. Intrigado el vecindario vigilaron el juego de los muchachos, y con gran asombro y estupefacción vieron que el perrazo jugaba con ellos, y tan pronto como uno se acercaba al borde, el Terranova le daba un empujón, le tiraba al canal, se arrojaba detrás y salía con el niño en la boca.

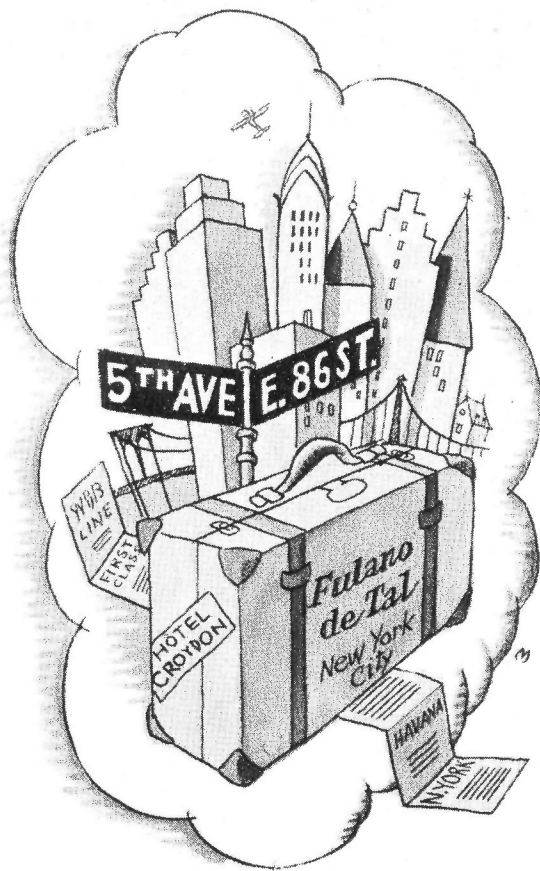
* En el Real Colegio de Cirujanos de Londres se conserva la momia más antigua del mundo.

Según el profesor Flinders Petrie, dicha momia pertenece a la cuarta dinastía egipcia y su antigüedad se remonta a la friolera de más de seis mil años.

Algún autor supone que el muerto fué un funcionario de la antigua corte egipcia, y su cadáver se embalsamó como generalmente se embalsamaban entonces los cuerpos de los muertos en Egipto. Tras de una preparación previa, se impregnaban de drogas aromáticas, se recubrían con una mano de resina sacada por lo común de los cedros del Líbano y, finalmente, se les pintaban las facciones para que pareciese que estaban vivos.

* Si para los poetas un cuello de cisne constituye uno de los principales elementos de la belleza femenina, los negros de la Costa de Marfil, van todavía más allá. Aquellas felices gentes no conciben una mujer hermosa si no tiene un pescuezo de jirafa. No deja de ser curioso que en tan distantes países haya gustos tan parecidos; pero mientras entre nosotros dejan las mujeres estas cosas a la Naturaleza, las negras de la Costa de Marfil, cuando quieren tener un cuello bonito (según ellas), adoptan un singular procedimiento.

Cuando son niñas de poca edad, se ponen una argolla de marfil en torno al cuello, a manera de collar, y cada año, a medida que el cuello crece, añaden otra argolla, hasta que el pescuezo ha adquirido la longitud deseada.



UANDO se piensa en un viaje al hoy casi vecino NEW YORK, ya sea para pasar una agradabilísima vacación, o consultar al especialista, o dejar al "heredero" en el colegio, surge el problema del hotel.

El jefe de familia necesita estar cerca del *subway*, que lo deje en pocos minutos en el distrito comercial y bancario. Madame sueña con el vecindario de las tiendas de la 5ª Avenida. Los muchachos suspiran por el Parque, con sus museos, lagos, terrenos de *sports*, piscinas & &. Por la noche toda la familia desea estar en el distrito teatral o con fácil acceso al mismo.

Todos estos problemas los resuelve el hotel Croydon, en la calle 86. Está en lo más *chic* de Manhattan, entre Park Avenue y 5ª Avenida, a cinco minutos de la calle 42 (por *subway*), a diez o quince (por los ómnibus) de la calle 34, y a unos pasos del Parque, cuyas bellas vistas se admiran desde el mismo hotel.

Escríbanos y se convencerá de nuestros módicos precios, para residentes o transeúntes, donde podrá seleccionar habitaciones con o sin muebles, algunos *suites* con cocina completa; kindergarten, piscina, solarios, restaurantes económicos y muchos otros atractivos.

The
Croydon

5a. Avenida y esq. Este Calle 86
NEW YORK



—¿Y de qué quiere usted trabajar aquí en Hacienda, siendo solamente músico?
—¡Tocándole el “Himno Abecedario” al señor secretario... cada vez que sienta
que le falten fuerzas!

Gustavo



CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XX.

LA HABANA, MARZO 25 - 1934

No. 10

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su laconismo y precisión quepa dentro del espacio de esta columna y que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta publicidad que procuren ceñir sus ideas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sintético.

SELECCIÓN DE CUENTOS

CARTELES es mi revista favorita; la leo hace años. Ha mejorado últimamente. Sus portadas son más atractivas, la impresión más perfecta, los grabados salen de mayor tamaño, el papel en que se imprime es magnífico. Los editoriales son muy sensatos y están muy bien escritos. Las traducciones del inglés han sido bien seleccionadas en el último número, y creo que eso es muy importante, pues a veces se publican algunos cuentos mediocres y pueriles. Creo que debe darse preferencia a autores cubanos, españoles e hispanoamericanos, traduciendo sólo del inglés cuentos que sean perfectos. Los mejores cuentistas, a mi juicio, son los franceses. En los artículos sobre deportes debe evitarse el uso de vocablos extranjeros que tienen equivalente en castellano, como juez o árbitro, en vez de *referee* y *umpire*. La serie de artículos sobre Rusia es muy buena y está bien escrita, y la creo útil para contrarrestar la engañosa propaganda soviética.

Luis T. Ros, de Cienfuegos.

ELOGIA LOS TÍTULOS

"Me gustan mucho los títulos tan originales y bien dibujados que emplean. Apruebo la orientación de CARTELES y su campaña anticomunista. Las secciones "Salud y Belleza" y "Léalo y Véalo" no deben suprimirse nunca. La sección de Ajedrez que se insertó durante algún tiempo debe reanudarse, así como la de Automovilismo. Deben también incluirse en CARTELES trabajos agrícolas como los que redactaba el doctor Comallonga. Considero que cuentos y crónicas humorísticas deben ser publicados con frecuencia. No me gusta el desnudo artístico. En cuanto a darle preferencia a las firmas nacionales sobre las extranjeras, creo que no debieron hacer esa pregunta, pues la patriotería va a decidirse por aquellas y en Cuba no hay, a mi juicio, suficiente producción de ca-

¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

HACIENDO un cuidadoso balance de las opiniones hasta el presente emitidas, y de las cuales, en esta misma página, por corresponder sus juicios a criterios de mayoría, insertamos algunas, con la firma de sus autores al calce, llegamos a la conclusión de que la casi totalidad de los lectores encuentran interesantes las secciones que viene publicando CARTELES, y reclaman la creación de otras que hace algún tiempo se publicaron, tales como Ajedrez, Automovilismo, Radio, etc. Igualmente se pide una sección recreativa para niños y otra de vulgarización científica. Si las opiniones subsiguientes coinciden con las que hasta ahora hemos recibido, estudiaremos la forma de poder complacer, dentro de las limitaciones de nuestro espacio, ese deseo de nuestro público.

BUSQUE LA PÁGINA 45

En la página 45 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplícidamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Redacción de CARTELES. Infanta y Peñalver, Habana".

lidad para sustituir con ventaja a la de firmas americanas y europeas. Voto por las últimas.

Octavio Ruiz. Diez de Octubre 433, Jesús del Monte.

QUIERE CULTURA FÍSICA

Deseo dar mi voto a favor de una sección instructiva sobre cultura física para los lectores del sexo fuerte.

Fernando Montero, Cerro 440-C., Botica.

DENUNCIAS CÍVICAS

Me es indiferente la nacionalidad del autor; lo que quiero es que la firma sea buena. Denle preferencia a los artículos que, como los de Montenegro, tengan un carácter de denuncia pública.

Dr. J. Alberto Fleites, Laboratorio Clínico, Cruces.

LA SECCIÓN DE AJEDREZ

CARTELES es una revista perfecta y no creo deba ser suprimida ninguna de sus secciones actuales. En cambio, debe resta-

blecerse la sección de Ajedrez, que no me explico por qué fué suprimida. Era amena e interesante.

José Luis Barreras, de Victoria de las Tunas.

TEMAS CIENTÍFICOS

Creo que esa revista debe comenzar a publicar una sección de "Divulgación científica", haciendo breves resúmenes de lo que se publica en todas las revistas especializadas del mundo y algún artículo escrito en Cuba por persona capacitada.

J. Díaz Carnot, Apartado 222, Santiago de Cuba.

MENOS FRIVOLIDAD Y MÁS CIENCIA

CARTELES está bien, pero creo que deben publicar menos cosas frívolas de modas, decorados, recetas y fórmulas de belleza, y en cambio publicar algo científico. Quiten los relatos de "Cómo maté a Fulano" y publiquen una sección de radio.

Eusebio Valle, Jr., 11 y 10, Vista Alegre, Santiago de Cuba.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

UN DRAMA EN EL MAR DE LA CHINA

Cuando la vida es intolerable, tenemos el derecho de renunciar a ella. Y en nuestra decisión suicida no debe pesar de ningún modo el dolor que podamos causar a otros. Esa teoría fué expuesta por Walter Flag en una comida. Al día siguiente, una bella joven la puso en práctica sobre las peligrosas aguas del Mar de la China. ¿Cuál fué el desenlace del drama?

Sitúa la acción de este bello cuento Evelyn Gill Klahr en la extraña isla de Sarawak, tierra de misterio, de encanto y de peligros.

¿PUEDE USTED CREER EN LO QUE VEN SUS OJOS?

Este fascinador artículo le hará conocer hasta qué extremos vivimos todos dentro de un mundo de ilusión. "Ver y creer", dijo Santo Tomás. Pero la mayoría de las veces los ojos engañan a los que en ellos fían. Muchas personas viven absolutamente convencidas de que una cosa es como la ve diariamente con sus ojos. Pero después que usted aprenda lo que en esta narración se descubre, podrá obligar a sus ojos a que no le mientan y se reirá de los que no conozcan su secreto.

LA MARAVILLA BIZCA

¿Usted se halla triste, no tiene dinero, anda a caza de empleo, sufre conflictos conyugales, le acosan los cobradores, padece del hígado? No importa. Usted se va a sonreír. Usted va a comprar el próximo número de CARTELES y va a leer "La maravilla bizca". Ningún cuento escrito por humorista alguno supera a éste en gracia imprevista, acción rápida, situaciones hilarantes y desenlace que, como vulgarmente se dice, "desternilla de risa". Las aventuras de Alexander Botts, el vendedor de los tractores, han hecho gozar mucho a nuestro público. Pero las circunstancias que concurren en este atleta bizco, una maravilla del *basket ball* que fascina a los espectadores, no pueden ser descritas en este resumen. Lea el cuento y vea lo que le ocurre cuando se le enderezan los ojos...

ADEMÁS DE ESTO...

nuestro próximo número trae crónicas, artículos sobre cine y deportes, las secciones habituales y una extensa información gráfica nacional y extranjera que abarca la actualidad en todos los aspectos y en todas las latitudes.

La DOMADORA

A brisa que rizaba las hojas resacas de las palmeras y agitaba los rígidos bambúes no traía la frescura de las próximas lomas sino el calor, el polvo y la sequedad del desierto, produciendo inevitable irritación en quien la recibía. Hasta los pájaros gorrjearon agresivamente, engrifadas las plumas, al picotear las migas que Cecilia les sirvió.

Cecilia mantenía fruncido el ceño. Estaba fatigada y sudorosa. Las pecas de su nariz se destacaban sobre la piel claramente. Además, tenía en la espalda una quemadura de sol que se lastimaba cada vez que hacía un esfuerzo. Ni siquiera se movió cuando el rugido de un león hambriento cortó el silencio de la tarde. Solamente la hizo estrebar los ojos una presión en su brazo. Una joven de petulantes ojos azules se inclinaba sobre el escritorio. Cecilia la contempló con ojos cansinos y dormida expresión.

—¿Estaba durmiendo?—interrogó la recién llegada.—Le he hablado repetidas veces... ¿Dónde está Simón Ellington?

Cecilia despertó completamente, y con la agresividad de un león salvaje. No sintió deseo alguno de aparecer como simpática. La alteraba sobremanera pensar en Sim Ellington relacionado con aquella mariposa de Hollywood.

—¿Dónde se imagina usted que podría estar?—repuso con insolencia.—Seguramente...—hizo un vago gesto con la mano en dirección a las palmeras. La interrumpió la lenta peroración del propio Sim, que repetía el famoso disco que hacía reír al auditorio de la Exhibición de Leones de Dell, en Glennville.

—Estación D. E. LL., en Glennville, California, radiando un concierto de rugidos de leones hambrientos...

—Le dije que me esperara a las cuatro—exclamó impaciente la actriz.—¡Me he apresurado, y no me esperaba!

—Tiene que tener en cuenta que el alimento del viejo Pudge es cosa tan importante como...—dijo zumbonamente Cecilia.

No había belleza alguna en el rostro de Leona Lark, e trella de Hollywood, cuando dirigiéndose a Cecilia odenó con voz airada:

—¡Oigame, Pelirroja! ¡Vaya a decirle a Simón que lo estoy esperando!

Cecilia saltó del asiento, lasti-

mándose rudamente la quemadura. Una ráfaga caliente acababa de darle en la cara, enrojecéndola; pero sonrió y habló con serenidad pese a su furia:

—Lo siento, señorita Lark, pero es la hora del alimento. Y Sim está rodeado por un grupo de turistas,—y viendo que la actriz se encaminaba a la exhibición de leones advirtió con rudeza:—La entrada vale cuatro reales.

Leona abrió su cartera, separó la cantidad indicada y la arrojó sobre el escritorio. Profetizó:

—Perderá el empleo, por imperitante



—Probablemente,—comentó Cecilia sin ser escuchada por la otra. Se dejó caer de nuevo en la silla, con cuidado. Se puso a reflexionar que no era fácil hallar un empleo. Sobre todo para ella después de llevar dos años en la Exhibición de Leones sin práctica especializada alguna. Se imaginó que comparecía en cualquier parte en busca de trabajo: "¿Qué hacía usted en el último empleo que tuvo?", le preguntarían. "Oh,—diría—escribía a máquina unas pocas cartas... tan pocas que estoy fuera de training. Actuaba, además, como portera; respondía a preguntas tontas, ordeñé dos o tres veces para alimentar el "Kindergarten", no habiendo quien lo hiciera, y... déjeme recordar... ¡Ah, preparaba

Una estrella declinante encuentra su novela de AMOR en la jaula de un león



botellas para los cachorros cuando las madres los repudiaban... y halaba de las orejas al viejo Pudge...

Y lo más seguro es que le hubieran replicado. "Bien; tememos que su experiencia en esos menesteres no nos sirva para vender queso, ni bonos, ni sombrillas... Acaso en otra oportunidad... Muy buenas tardes, señorita".

La sacó de sus reflexiones la presencia de uno de los ayudantes, Pete, que preguntaba excitado:

—¿Dónde está Sim? Marta...

—Te lo mandaré—prometió Cecilia. Se puso en pie y echó a andar hacia la Exhibición con toda la dignidad que le permitía la quemadura de la espalda.

Un grupo de turistas se apretaba contra las barras de hierros del exterior de la cerca de alambres. Cecilia los miró asombrada. El sonido metálico de las puertas de las jaulas, los gritos de los guardianes, le dijeron que los leones eran alimentados... acontecimiento que usualmente atraía a los turistas. Pero ellos estaban aquí...

—Es realmente Leona Lark, la estrella de cine,—dijo una mujer abriendo mucho los ojos.—Ella misma. De la Acme Film. ¡Está dentro con un león!

—Si la hiere el león pierde su belleza—comentó otra mujer con voz temblorosa, haciendo lo imposible por ver todavía.

Ambas se alejaban de la Exhibición.

Cecilia oyó aquellas palabras y apresuró el paso, frunciendo el

ceño indignado. ¿Le habría permitido Sim a Leona que entrara?

Norman, el león que se exhibía, aunque obediente a las órdenes de Sim y de Papá Dell, era nervioso, pérfido y neurasténico. A nadie se permitía que se le acercara. Si Sim había dejado que Leona entrara, ya le oiría la boca a Papá. Acaso el tonto de Simón opinaba que el amor vence hasta los salvajes instintos de las bestias...

Los ojos de Cecilia brillaban de excitación cuando llegó a la puerta. Un gran tronco de eucalipto estaba apoyado sobre dos maderos y el león debía andar sobre él, a todo lo largo, y hacer algunas suertes de equilibrio. Después, posaba. Sobre su lomo iba sonriente, la señorita Lark. Sim dirigía la función con una tonta expresión de triunfo en el rostro.

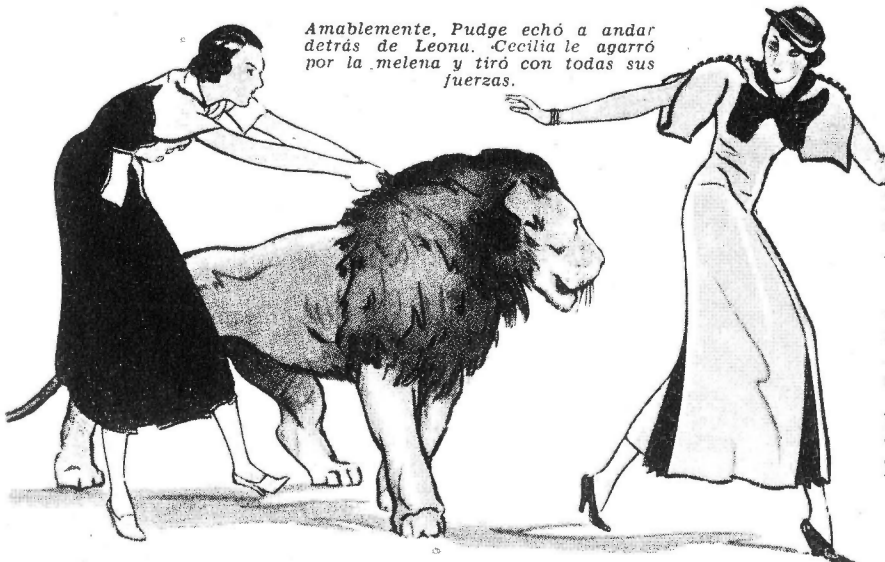
Cecilia murmuró algo desagradable cuando el león giró la cabeza hacia ella. ¡No era Norman! Era su padre, el viejo Pudge, el más dulce y cariñoso de los leones ancianos, amante de los baños de sol, que guiñaba los ojos picaramente cuando Cecilia le halaba las orejas...

—¡Sim!—gritó la joven, recordando su encargo.—¡Eh, Sim!

El la miró vagamente, como a algo desagradable que se ve a distancia.

—Oye, Sim, se trata de Marta... Sim se humanizó instantáneamente. Cruzó el espacio que los separaba, ansioso y agitado. Abrió la puerta, y, en medio del murmullo de horror de los especta-

Amablemente, Pudge echó a andar detrás de Leona. Cecilia le agarró por la melena y tiró con todas sus fuerzas.



de LEONES



ILUSTRADA
FRANK

Versión
de
Arturo
Ramírez

Dell me dijo que yo estaba en turno para escoger los nombres. La joven contempló atentamente al joven ayudante del superintendente cuando éste atendía al infante. El era tan alto y tan ancho que apenas había puertas suficientes para su cuerpo. Pero a pesar de eso, trataba a aquel pequeño ser con suavidad y cul-

mador de leones. Terminada la reflexión se sentó en el suelo tratando de enseñar al otro cachorro a sostener entre las patas delanteras un pomo de leche.

Sonó el teléfono. Sim atendió la llamada. En seguida Cecilia adivinó que hablaba con la señorita Lark. Ella solamente lograba hacerlo gaguear lamentablemente. Y adivinó más: que la charla recaía sobre ella. Recordó que la actriz la había amenazado con hacerla perder su empleo.

—¿Dónde está el periódico de la mañana?—interrogó el ayudante del superintendente tan pronto como hubo colgado.

—Sobre el escritorio. Salió Sim, y poco después regresaba leyendo. Unos minutos después alzó la vista del diario para fijarla en los ojos de Cecilia.

—¡Qué mala acción has hecho! Parece mentira!—la reprendió.—¡Y sabiendo que ellos tenían tras Leona un agente de prensa!

Colocó el periódico bajo la misma nariz de ella...

¡LEONA LARK ARRUIÑA LA FAMA DE UN TERRIBLE LEÓN!

Considerable hilaridad se produjo ayer en una Exhibición sub-urbana de leones cuando uno de éstos, calificado de extraordinariamente peligroso y sobre el cual cabalgaba Leona Lark arriesgando, presuntamente, su vida, se convirtió en un perrito malcriado. Se produjo la metamorfosis al presentarse en la pista una jovencita que, después de hacer bajar de su mansa cabalgadura a Leona, hizo de la fiera lo que quiso, arrastrándola por la crin como a un perrillo doméstico. Este incidente...

—¿Qué derecho tienen para referirse a mí de ese modo?—comentó indignada Cecilia.—¿Soy, acaso, una chicuela, o toda una mujer?

—¡Procediste peor que una chicuela!—repuso Sim.

Los ojos de Cecilia se iluminaron de ira.

—Permiteme que te diga una cosa—dijo con frialdad.—Eres el idiota más perfecto que he visto en mi vida... Yo no podía hacer otra cosa que detener a Pudge... El pobre animal creyó, al ver alejarse a Leona, que ella lo iba a sacar a dar un paseo.

—Sea lo que sea, tú eres culpable del ridículo hecho. La Acme Films no paga bien nuestros leones, pero no es tampoco mal cliente.

—¡Culpable yo!—protestó ardentemente ella.—¿No fuiste tú quien abandonó el acto sin terminar por ir a juntarte con Marta? Además, ¡a quién se le ocurre prestar sus fieras para hacerle el ballyhoo a una actriz que ni siquiera paga la entrada!

De pronto la asaltó la idea de quedar cesante. Sollozó casi. Eso significaría abandonar los cachorros, al viejo Pudge, a Papá Dell, a la temperamental Marta... y a Sim. Era muy doloroso, pero se adelantó a cualquier intento en ese sentido:

—Y ahora, me voy. Dile a Papá Dell que me mande el cheque.

Sim la contemplaba con cierta curiosidad.

—No te puedes ir ahora—ordenó imperiosamente.—Necesito ir a la ciudad, a conferenciar con el señor Dell. (Cont. en la Pág. 56)

—¡Loca!—rugió.—¡Entrar sin cargar el revolver o sin cambiar las balas! ¡Diablo de chiquilla bonita!

dores, salió, dejando a Leona a solas con el león.

—Llévate a Pudge—dijo apresuradamente a Cecilia.—Tengo que ver a Marta en seguida, Sissie...

Se alejó apresuradamente. Por un momento Cecilia no supo qué hacer. Luego abrió la puerta y entró. Nunca ningún hombre la había llamado Sissie... Se dió cuenta entonces que Leona seguía a lomos del león. Entró.

—¡Bájese!—le ordenó.—Sim no volverá. Ha ido a ver a Marta.

—¿Y quién es esa Marta?—interrogó la actriz obedeciendo.—¿Y con qué derecho ella...?

—Está dando a luz... La última vez tuvo dos albinos, y a Sim, se le destrozó el corazón cuando los halló muertos. Sim sabe mucho de eso—explicó.—Salvará a los albinos esta vez, si es que son albinos...

Leona Lark se dirigió a la puerta. Cortésmente Pudge la siguió. Con una exclamación de impaciencia Cecilia corrió tras él, cogió su melena y tiró de ella con sus fuerzas. Se lastimó la madura con el esfuerzo, pero valientemente resistió el dolor y siguió tirando del león.

Por alguna causa el gentío de espectadores estalló en una carcajada.

Cuando Cecilia hubo acomodado a Pudge, fué en busca de la señorita Lark. No la halló.

* Los mellizos de Marta eran también albinos. Sim los llevó a la oficina, que era a la vez nursery, y él y Cecilia se pasaron casi toda la mañana admirándolos.

—No sabía que fueras tú ésta—le dijo.



—Voy a ponerle a la hembra el nombre de Leona—exclamó Sim, inclinándose para tomar uno de los albinos.

—No—protestó Cecilia.—Papá

dado admirables. Aquello podía significar—reflexionó Cecilia—que Sim tenía muy desarrollado el instinto paternal, o simplemente que había nacido para ser do-

Lo que CUBA manda al NORTE

por **RODOLFO ARANGO**

El negocio de productos vegetales pudiera ser muy grande, pero hay que defenderlo.—Puntos fundamentales de esa defensa.—Crédito agrícola particular y oficial.—Tarifas que son puñales.



A exportación de productos vegetales a los Estados Unidos y otros países, representa para Cuba un negocio agrícola de mucha importancia. Bastaría decir que sólo en las provincias de La Habana y Pinar del Río, donde es mayor el número de fincas que se dedican a cultivar productos vegetales para la exportación, trabajan en los envasaderos unas mil doscientas mujeres, tres mil quinientos hombres y alrededor de cien niños, sin contar los trabajadores del campo, agencias de embarques y cuantos directa e indirectamente intervienen en ese negocio agrícola. Las provincias de Matanzas y Santa Clara, están iniciando siembras de vegetales para exportar, y ya hay finqueros, como por



Las habas de Lima se exportan mucho, pero pagan mucho derecho en Estados Unidos.



Güines es un gran centro cultivador de tomates para exportar. Interior de un envasadero en funciones.



En un envasadero de Guayabal. Obrerías empacando berenjenas para exportación.

ejemplo, don Ramón Rivero Moya, de la zona de Sancti Spiritus, que produce hasta treinta mil cajas de tomates en esta temporada. Oriente limita su exportación de vegetales al plátano Johnson; pero ya alcanza a cerca de tres millones de racimos.

En conjunto, Cuba está exportando un promedio de un millón de cajas de piñas; setecientas mil cajas de tomates; cien mil de toronjas; más de ciento cincuenta mil de aguacates; cien mil cestos de habas de Lima, y muchos otros productos.

Estas cifras actuales marcan—como en casi todos los negocios—una sensible decadencia, motivada por las hondas preocupaciones políticas, ausencia de crédito, poca potencia de adquisición en los mercados consumidores, altas tarifas arancelarias, etc.

Quiere esto decir que los productos vegetales para la exportación necesitan ser considerados como una buena fuente de riqueza, y, por lo tanto, ser atendidos de un modo especial para prote-

ger el negocio y ampliarlo hasta donde sea necesario. Cuando se ha hablado en Cuba de protección a los agricultores, muchos se han concretado a concebir tal protección en los estrechos límites de un reparto circunstancial de semillas después de un ciclón, lo cual no es más que el gesto habitual de repartir una limosnita al mendigo que nos encontramos al paso. Y ya es hora de que pensemos en una cosa bien distinta, en

algo amplio y definitivo, estudiándose discretamente las condiciones en que se desenvuelve esa industria agrícola, y protegiéndola con un plan de iniciativas sencillas y bien orientadas.

Años de contacto con la producción de frutos para exportar y experiencia adquirida, sobre el terreno, en los principales mercados consumidores de Estados Unidos, quizás me permitan trazarnos

(Continúa en la pág. 54)



La piña se envía en cantidad a los Estados Unidos. ¡Lástima que los aranceles maten este negocio cubano!

también



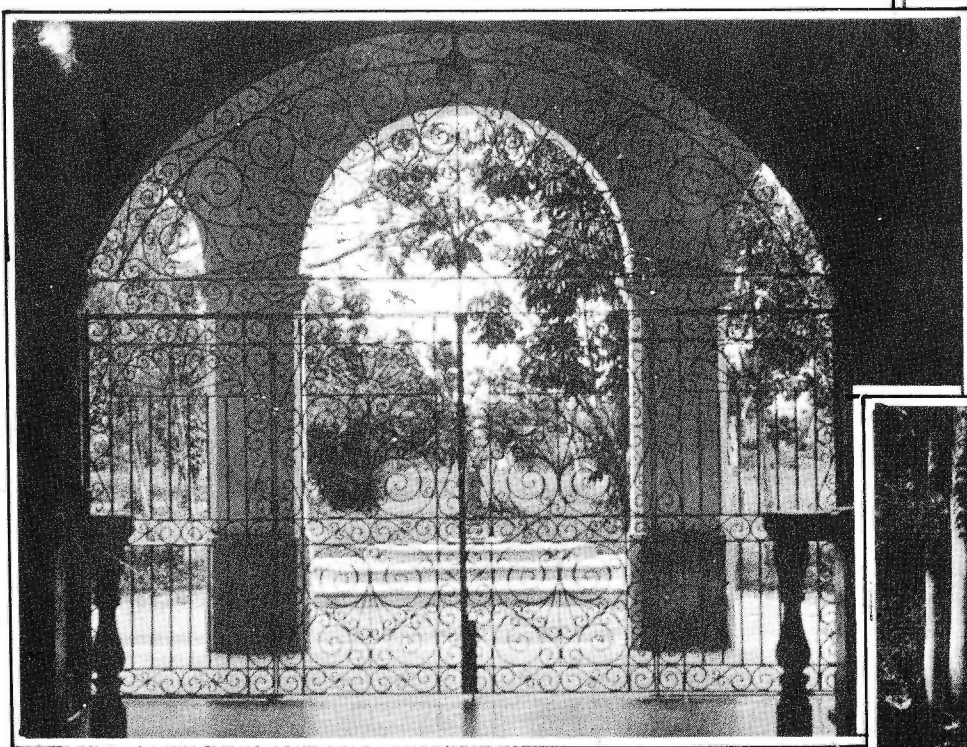
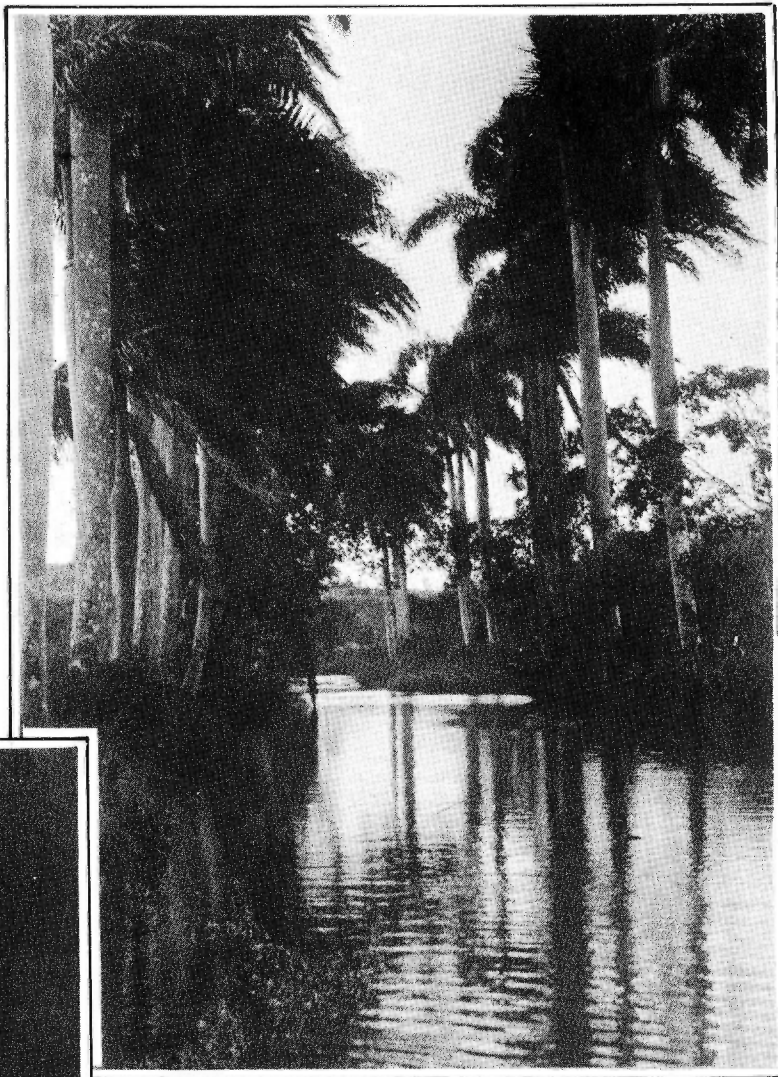
CUBA

hay cosas

BELLAS

También en Cuba hay cosas bellas—y tantas!—que la generalidad de los cubanos desconocen. Viñales y el Yumuri son famosos por el elogio de los extraños. Pero tenemos, además, la maravilla de San Miguel de los Baños, apenas conocida de nosotros mismos, y el portento de la Sierra Maestra, de cuyos paisajes sorprendentes apenas si existen fotografías accesibles. Cada rincón de la tierra cubana tiene sus bellezas características, para quien quiere verlas... Así nos lo demuestra con las fotografías de esta página nuestro admirable colaborador gráfico Juan B. Parera.

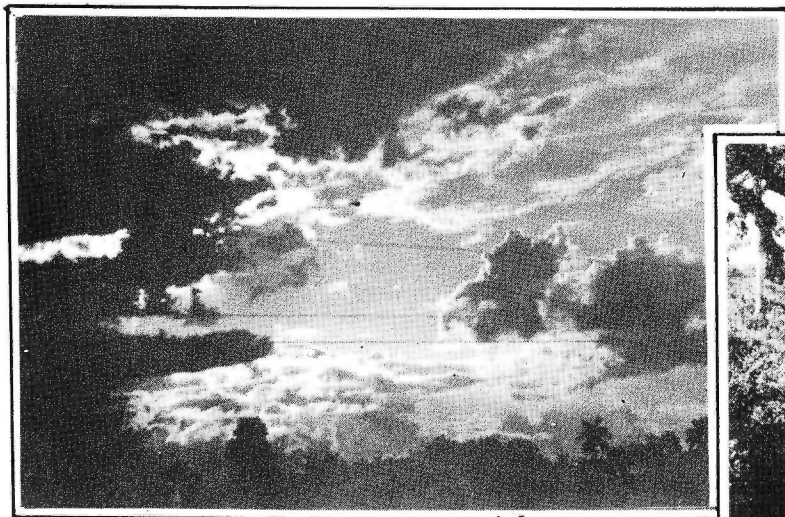
El río Ochoa al cruzarse con la carretera central, a tres kilómetros de Santa Clara.



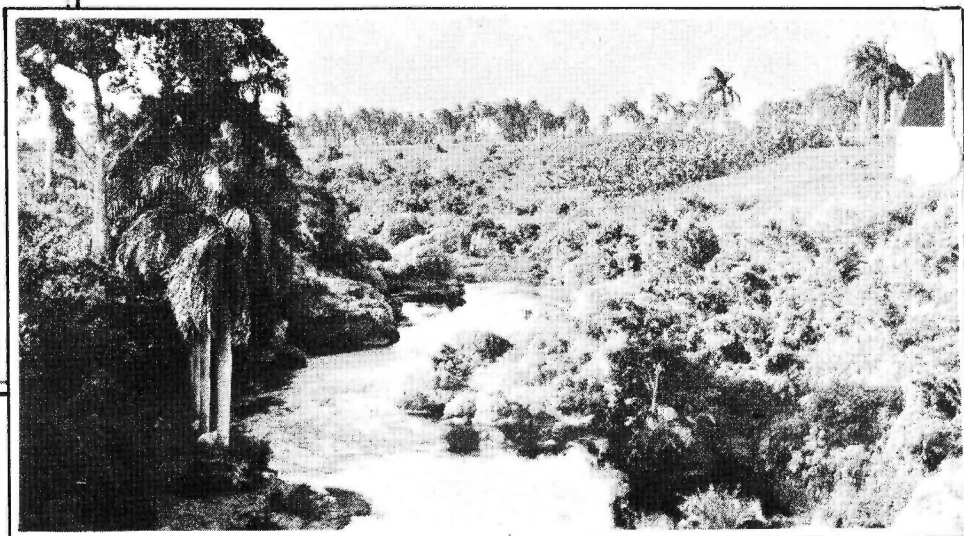
La reja de la dirección de la Escuela Normal de Camagüey.



Otro lindo paisaje del río Sagua.



Nocturno en plenilunio.



El río Sagua en los alrededores de Camagüey.

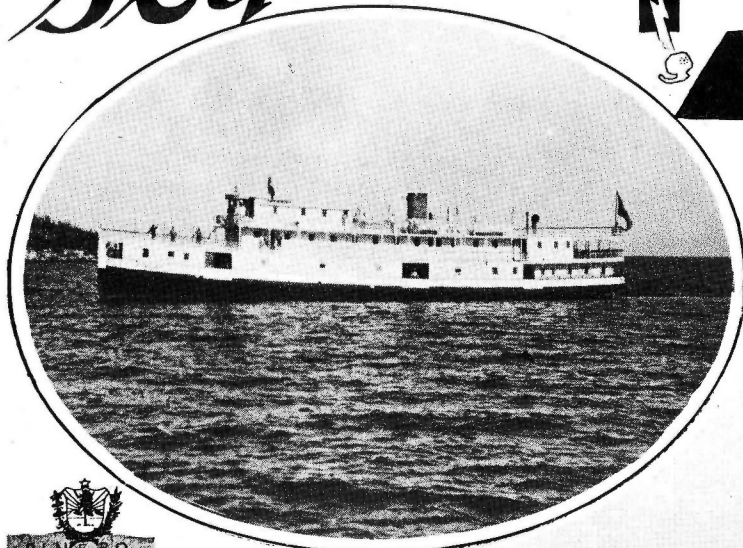
(Fotos J. B. Parera).

Soy un

FUGITIVO...

del PRESIDIO MODELO

por Carlos Duque DE ESTRADA



El vapor "Pinero", que condujo al autor desde Nueva Gerona hasta Batabanó. (American Photo).

III

Carlos Duque de Estrada, el único hombre que ha logrado fugarse del Presidio Modelo, refiere en los dos artículos anteriores cómo aprovechó la oportunidad de un juego de pelota para quedarse fuera de la galera donde dormían los presos políticos. Aguardando a que la luna declinara tras las lomas de mármol que rodean al Presidio, Duque de Estrada atravesó el "Cordón de la Muerte", vigilado por centinelas que tenían órdenes de hacer fuego sin dar el alto. Ocultándose diestramente, esquivó las emboscadas tendidas por Castells y logró llegar, hambriento, cansado y sin dinero, a Nueva Gerona.

Su buena fortuna le permitió lograr pasaje al crédito en el vapor "Pinero" y cuando ya se creía a salvo, cuando estaban a punto de fondear en Batabanó donde un automóvil le aguardaba, Duque de Estrada vió cómo la Marina de guerra detenía al "Pinero" fuera del puerto. Una lancha cargada de oficiales y soldados le abordó. El teniente Díaz Galup, supervisor de la Cárcel de La Habana subió a cubierta y acercándose a él le dijo: "—Usted es Duque de Estrada. ¿Cómo logró fugarse del Presidio?"

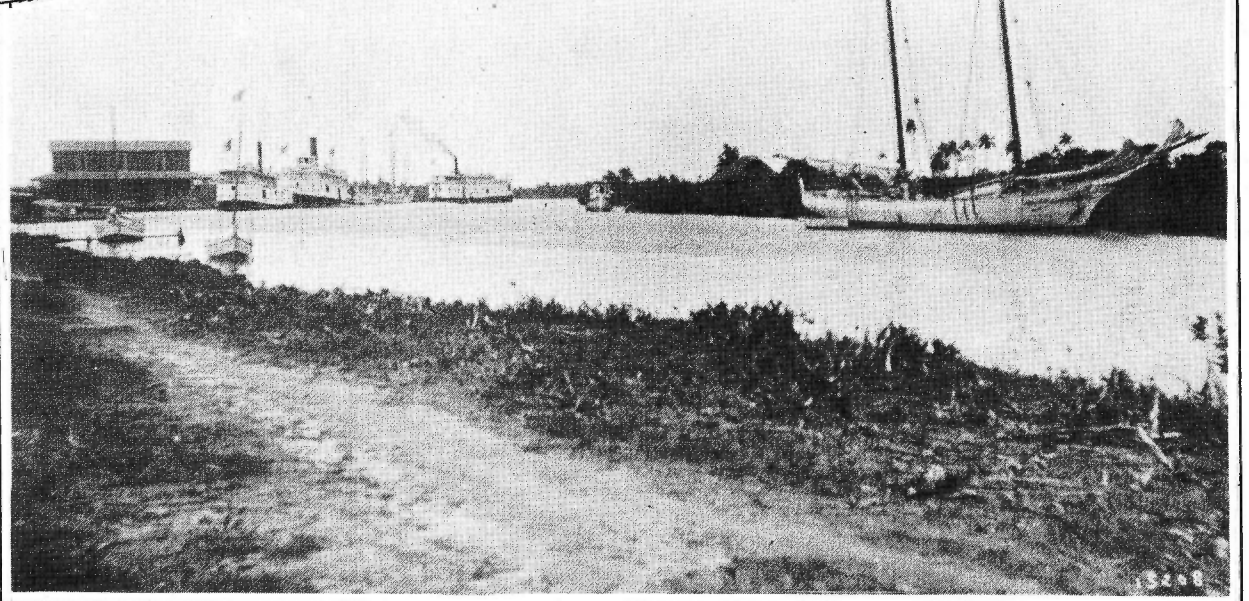
HA querido darle más importancia de la cuenta, cuando en realidad no tiene ninguna.

—Hoy recibí una gran presa cuando me entregaron el telegrama en el Castillo del Príncipe anunciándome su fuga y orcajeándome salir inmediatamente al Surgidero y estar presente antes de la llegada del barco—siguió diciéndome Díaz Galup,—y me he puesto aquí en menos de una hora, habiendo estado a punto de estrellarme por la carretera.

—No dudo de que usted me tenga muy mala voluntad, pues de lo contrario no se hubiera expuesto tanto por el mero hecho de capturarme,—me limité a contestarle, aunque en mi interior sentía muchísimo que no se hubiera reventado por el camino.

—Solamente he cumplido un orden y con un deber—me respondió, satisfecho de su triunfo.

—¿Qué chasco se hubiese lleva-



El río Las Casas. En primer término la goleta donde el autor encontró afectuosa acogida. (American Photo).

do usted si en vez de venir en este barco, me hubiese embarcado en una goleta, como primeramente pensé!

—¡Ah!—exclamó Díaz Galup.—Ya eso es harina de otro costal; en ese caso, el comandante hubiese enviado una escuadrilla de aeroplanos en su persecución.

Tanto el teniente Díaz Galup como los oficiales de los cañoneros, que lo acompañaban, dudaban de que yo me hubiese podido evadir del Presidio Modelo, y muchísimo menos que hubiera cruzado el trágico "Cordón de la Muerte". A sus instancias les expliqué cómo había podido evadirme, pero nunca diciéndoles la verdad de los hechos, por no comprometer a los infelices presos comunes que nos custodiaban en el terreno de pelota, ni tampoco comprometer la salida nuestra a los mencionados terrenos, por las tardes.

—Pero, compadre,—me preguntó uno,—¿usted se ha dado cuenta de lo que ha hecho? Eso no lo ha podido hacer nadie hasta la fecha.

—No lo ha hecho nadie todavía debido a que a nadie se le había ocurrido, pues para mí fué bastante fácil la empresa.

—Usted merece la libertad, palabra que sí,—me decía otro,—y hasta un premio. Hasta la fecha no se había podido evadir ningún preso por el cordón, sino que es-

peraban una oportunidad cuando los sacaban, a seis u ocho kilómetros del penal, a trabajar.

—¿Creen ustedes que por esta hazaña merezco la libertad? Pues si es así, cuando vea al comandante se la pediré, ya lo creo que se la pediré.

Y dirigiéndome al teniente Díaz Galup le pregunté cómo se había descubierto mi fuga del Presidio.

—No tengo ningún dato todavía —me contestó—a no ser un radiograma que me describe su tipo, con datos muy precisos, y donde se me recomienda tome todas las precauciones por si usted se ha afaitado el chivo. Además, como también me dicen que es usted un gran nadador, he tomado todas las medidas para evitar que pueda usted desembarcar en caso de tirarse al agua.

—Bueno por Castells,—contesté.—Es un hombre previsora. Y a usted, teniente, mi más calurosa felicitación por su táctica, pues si usted no llega a abordar el barco allá afuera, le aseguro que hubiese fracasado.

—No lo pongo en duda, y por esta razón lo fuí a buscar mar afuera. Si usted se me tira al agua, lo hubiéramos cogido con la lancha, y si se hubiese usted escondido a bordo, el barco no se hubiera movido de donde lo paramos, así es que toda tentativa sería inútil.

Por mi mente cruzaban ahora todas las probabilidades que hubiese tenido si al teniente Díaz Galup no se le ocurre abordar el barco. Recordaba que Murphy tenía una máquina en la playa, esperándolo con su familia, y que yo podía ir muy cómodamente, manejando el carro en vez del chófer. Este podía regresar por el tren o la guagua para evitar sospechas y yo me veía mentalmente burlando la vigilancia de la Guardia Rural, que inútilmente registraba automóviles, guaguas y trenes. ¡Ah, si ese radiograma hubiese llegado una hora más tarde, qué aspecto tan distinto hubiesen tomado los acontecimientos!

Díaz Galup me sacó bruscamente de mis reflexiones, al dirigirme la palabra para decirme que al pasar la lancha por el costado del barco me había podido reconocer en el puente superior y que por tanto, toda negativa de mi personalidad hubiese sido estéril.

—Ya lo sé, teniente; en cambio, yo a usted lo había confundido con otro, es decir, con el teniente Ferrer, con quien tuvimos un disgusto cuando nos enviaron a la isla, y además, me parecía increíble que usted se fuera a tomar el trabajo de venir hasta aquí a identificarme.

—Ciertamente que he tomado un gran interés en capturarlo, pe-

(Continúa en la Pág. 52.)

ESTUDIO FOTOGRAFICO de ELOY UYATO TORRES 1934



**El más exquisito
aperitivo**

VERMOUTH



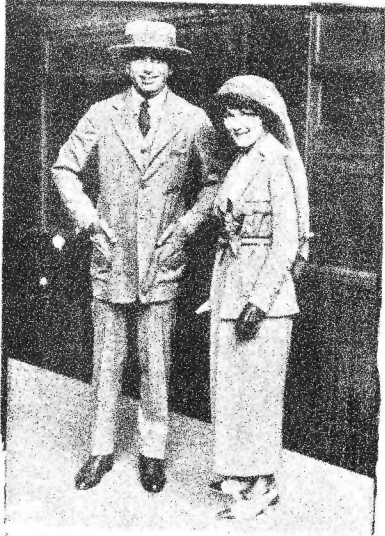
TORINO

La Verdadera Tragedia

Aun ahora, que han puesto término a su idilio y que la separación entre ellos se ha hecho irreparable por la demanda de divorcio, el amor de Douglas y Mary tiene todavía un altar en sus corazones, según declaró la señorita St. Johns en el primer capítulo de esta serie de tres, publicado en el número anterior de CARTELES.

Mary, "herida pero invicta", está reconstruyendo su vida, según dice. Y por más que parezca extraño, Mary es feliz, porque al fin ha logrado encontrar a Dios, "un Dios de esperanza, que hace luminoso y bello el futuro". Y el desenlace puede ser que Mary, "a la que el mundo ha amado siempre, se convierta en uno de los grandes líderes religiosos del siglo".

La señorita St. Johns recuerda la primera fase del idilio Fairbanks-Pickford, "la historia perfecta de la Cenicienta", en la que Douglas desempeñó el papel del Príncipe Encantado. La pareja se conoció en 1918, durante la campaña por el Empréstito de la Libertad, y en el acto quedó ligada por vínculo de amor. Mary estaba ya separada de su esposo, Owen Moore; Douglas y Beth Sully Fairbanks habian emprendido rutas diversas,



Recién casados, al llegar a New York en 1920, en busca de un presidente para los Artistas Unidos.

y entonces, en 1919, ella le dió la libertad legal. Pero Mary, cuando quiso ser libre, se vió ante un dilema trágico para ella. Su religión prohibía el divorcio, su madre se oponía a él y sus consejeros le aseguraron que perdería su público.

Al fin el amor ganó la partida. Mary presentó demanda contra Moore, y un mes después se casó con Douglas.

II

Fantasmas y recuerdos.—

DURANTE diez años—desde el día de la boda, en marzo de 1920, hasta que Douglas se fué solo a Inglaterra en abril de 1930—Douglas y Mary no se separaron jamás. Ni un día, ni una noche, casi ni una hora.

Durante diez años fueron el matrimonio modelo, la pareja inseparable, tanto en la vida real como en las fotografías y en los artículos.

Y sin embargo, durante esos diez años hubo siempre una ex-



Al colocar el primer letrero que unía sus nombres ¡cuánta emoción sintieron! ¡Cuántos planes combinaron!

traña superstición en el corazón irlandés de Mary. Nunca, en ningún momento, quiso hacer declaraciones a la Prensa acerca de su matrimonio. Nunca habló con nadie sobre la felicidad de su vida matrimonial.

—Tanto Douglas como yo tenemos esa superstición — me dijo cierto día en que yo estaba escribiendo un artículo acerca del romance ideal de *Pickfair*.



MARY y DOUGLAS en sus días felices. La foto fué tomada en el gimnasio privado de Douglas.

—Diga usted lo que quiera, pero no nos lo atribuya a nosotros. Nosotros... la verdad, nosotros creemos que nos traería mala suerte el hablar de nuestra felicidad. Apenas empieza uno a presumir de algo, parece que se viene abajo.

Hoy Mary se arrepiente de haber reconstruido *Pickfair*, de haber cambiado el confortable hogar familiar, con sus cortinones brillantes y sus hondos sillones, en

comprobar varias veces. Y es así, probablemente, porque se trata de remodelar la vida empezando por lo exterior en vez de empezar por lo interior. Nunca habrá nada perfecto si no se aprende antes a ser feliz, en lo íntimo del corazón, a despecho de todas las cosas exteriores. Ahora lo sé...

Mary adornó y decoró de nuevo *Pickfair* cuando Douglas pasaba largos meses en los mares del Sur. Se gastó en eso una fortuna e invirtió muchas horas de atención y cuidado. Quería que a su regreso Douglas lo encontrara todo perfecto, bello y reluciente. Pero Douglas nunca regresó realmente al hogar después de su viaje, excepto en breves visitas, y nunca hubo felicidad genuina en la nueva mansión.

Ahora *Pickfair* se yergue en lo alto de su amable colina cubierta de árboles, sin nadie en su interior, excepto sus fantasmas y sus recuerdos.



MARY como debió lucir en los días de inquietud por su madre.

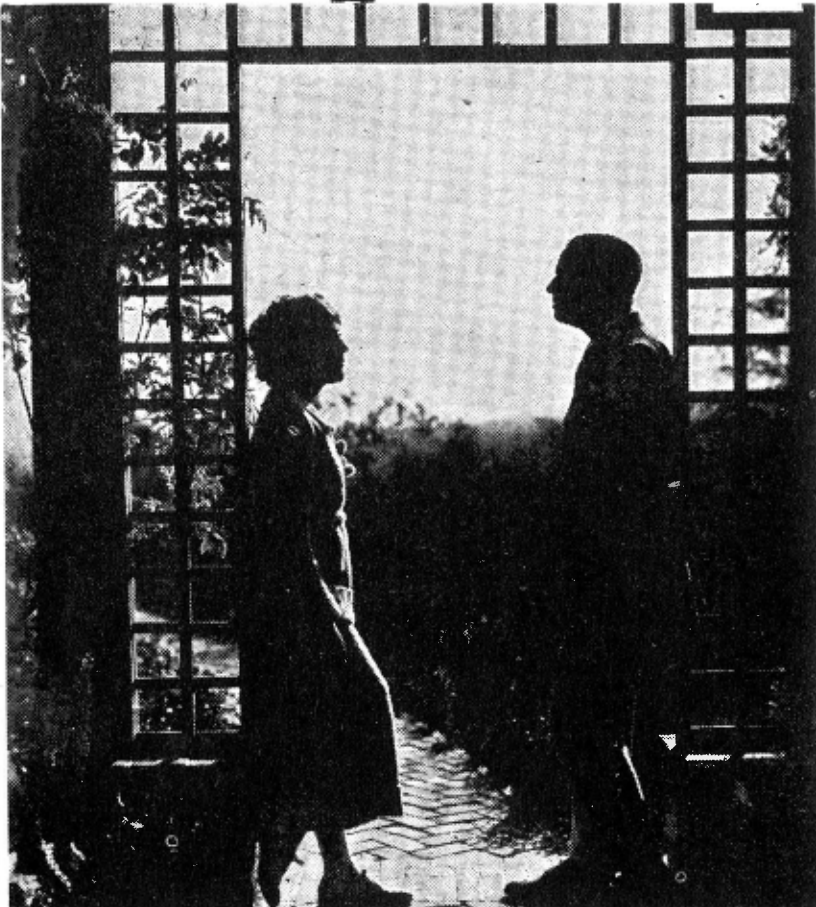


Una foto reciente de Mary PICKFORD, tomada en Del Monte (California), durante sus últimas vacaciones con Douglas.

LOE MARY y DOUGLAS

Un relato auténtico de las cosas íntimas que pusieron término a la más famosa historia de amor del siglo XX.

por Adela Rogers St. Johns



Esta foto de DOUGLAS y de ella es la favorita de MARY. Fué tomada en 1920, el año de su boda y luna de miel.

Mary vive en New York, en un hotel. Aunque adora a su linda residencia californiana, es amargo pero exacto decir que la ha abandonado a los fantasmas de sus sueños irrealizados; *Pickfair* sin Douglas no significa nada para Mary. Y Douglas está en algún lugar de Europa; se le ve de un lado para otro con la linda lady Ashley, pasa las Pascuas en montañas cubiertas de nieve. Ayer visité el *studio* de los Artistas Unidos en Hollywood. La enorme planta yace, blanca y oro, bajo el sol, con sus céspedes y sus flores bien cuidados, sus anchas calles y sus gigantescos escenarios llenos de actividad. En el vestíbulo, dos enormes retratos penden, uno frente a otro: Mary Pickford y Douglas Fairbanks. A lo largo de los corredores altos del gran edificio de oficinas, hay todavía signos visibles, uno al lado del otro: Mary Pickford Company, Douglas Fairbanks Company. Todos recuerdan el día en que Mary trepó a una escalera para colocar el primer letrero que les unía: *Pickford-Fairbanks Studio*. ¡Qué regocijo les produjo! ¡Cuántos planes tenían para el futuro!

El amable *bungalow* de Mary, que invadía Douglas en camisa blanca y calzón corto, está desierto. La puerta del famoso gimnasio de Douglas y el baño turco, que solía abrirse instantáneamente cuando Mary llegaba a la puerta y decía "Tinker", está cerrada.

Una muchacha que trabajó muchos años, como taquígrafa, con la organización *Pickford-Fairbanks*, me vió y se acercó a saludarme.

De pronto sus ojos se llenaron de lágrimas.

—Es algo que todavía no puedo creer—me dijo.—Pienso en ellos y les veo todavía como cuando se casaron. Eran la gente más feliz que yo he visto en mi vida. Así lo creíamos todos, todos nosotros. Todavía recuerdo un traje que Mary llevaba un día, un traje rosado con algo blanco por adorno, y la manera cómo Douglas la miraba. Era la cosa más linda del mundo, y él la adoraba; eso es todo. Su vida era algo como lo que se lee en las novelas. Hubo un tiempo en que daba gusto venir a trabajar, simplemente porque estaban ellos aquí. Ahora, ya ve usted... ¡Yo no puedo creerlo todavía!



Mary PICKFORD en los días de su viaje a Europa.

En verdad que era algo de novela. Todos lo creyeron desde el momento en que el mundo grabó en su corazón las palabras "Douglas y Mary". La fe interior de Mary estaba justificada. El mundo debe perdonarla.

Es evidente que, aun cuando todo el mundo la advertía, aun

cuando su madre le anunciaba desastres a la "Novia de América", Mary llevaba una secreta fe en lo más hondo de su corazón. Cuando rezaba, se decía a sí misma: "¡Oh, sé que la gente me comprenderá! No voy a hacer nada que mi conciencia me reproche. Todo el mundo me reproche. Todo el mundo me reproche. Todo el mundo me reproche." (Continúa en la pág. 59)



MARY en los jardines de "Pickfair".

LA CATÁSTROFE de EL SALVADOR †



El lugar de la explosión. Vease el formidable agujero abierto en tierra por los 125 quintales de dinamita al estallar. Este explosivo había sido fabricado por la Hercules Powder Co., de New Jersey. Una de las plantas de esa fábrica había volado seis días antes de la catástrofe de La Libertad.

†
A dos cuerdas de distancia del lugar de la explosión, las casas quedaron destruidas en la forma que muestra la fotografía.

†



La explosión de 125 quintales de dinamita que se estaban cargando en vagones de ferrocarril, costó la vida a ciento cincuenta personas y destruyó casi totalmente el puerto de La Libertad, en El Salvador.

Hombres, mujeres y niños resultaron carbonizados y destrozados por la explosión. Fragmentos humanos fueron lanzados a muchos kilómetros de distancia. Pesadas piezas de maquinaria cayeron sobre humildes viviendas, aplastando a sus moradores. Numerosos edificios se derrumbaron. Las comunicaciones quedaron interrumpidas. Y en medio de ese estrago material, cientos de heridos gemían y rogaban que se les sacara de debajo de los escombros humeantes.

Las fotografías de esta página, que nos han sido enviadas por nuestro corresponsal, doctor Carlos Carballo, dan apenas una pálida idea de la catástrofe.

Los vecinos de La Libertad buscando cadáveres entre los escombros.

†

Tras la explosión, el incendio... Al fondo, el edificio de oficinas de la Agencia Salvadoreña, uno de los pocos que se salvaron.

†



†

(Fotos cortesía de "La Prensa")

†

Otro aspecto del puerto de La Libertad, lugar de expansión de la sociedad salvadoreña, destruido por la explosión.



En pos de orientaciones definitivas

UNA orden, drástica y seca, de la Confederación Nacional Obrera de Cuba, clausuró de nuevo la revista CARTELES y los talleres litográficos del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, condenándolos, según las apariencias, a una desaparición definitiva. Un Decreto-Ley de Defensa Nacional, promulgado por el actual Gobierno, acudió a su rescate y al de centenares de industrias nacionales, afectadas, como la nuestra, por esa disposición que iba contra el país, contra los propios trabajadores y contra la seguridad del Estado. Miles de obreros que ganaban su sustento en esas industrias y a los que se condenaba al hambre, fueron rescatados también a su intolerable servidumbre.

El lema de la Confederación Obrera era bien simple: tenía que acallar a toda costa, por la dictadura de su engranaje férreo, regulado hacia un paro, las verdades indestructibles que venía publicando CARTELES, exhibiendo con absoluta desnudez sus más turbios manejos, encaminados a la destrucción sistemática de todas nuestras fuentes de producción, de entre cuyas cenizas, y según el plan torvo de sus dirigentes lejanos, podrían hacer surgir la ominosa Ave Fénix de un imposible sovetismo.

Ningún periódico o revista en Cuba ha librado batallas más persistentes, más medulares y más genuinas en su desinterés y en su limpieza de propósitos que las que ha venido realizando y realiza aún la revista CARTELES, y creemos sinceramente que la más ardua de ellas, la más trascendente y la más útil, la que entraña un aporte más provechoso a los intereses de los trabajadores, es la que desenvolvemos ahora, al denunciar de modo abierto y sin flaquezas, al obrero cubano, la política tortuosa, aviesa y marcadamente tiránica que han seguido en los últimos tiempos los mensajeros rojos del apocalipsis comunista.

Precisamente acaba de llegar a nuestras manos, impreso en forma de circular y con la advertencia de haber sido divulgado de modo profuso, un editorial nuestro, titulado "La perturbación social y su dilema", al que acompañaba esta nota: "Señor Director de la Revista CARTELES. La presente hoja reproduciendo un editorial de la revista que usted tan acertadamente dirige, ha sido distribuida *por miles* en la zona del Central Mabab, Julia y Bayamo, por el SINDICATO LOCAL DE TRABAJADORES de este Central Mabab, porque su contenido es justamente igual a los ideales de esta asociación. Nuestra felicitación sincera por esta magistral obra, etc."

Hemos recibido, además, y durante los días de nuestra clausura, gran número de cartas de entidades obreras felicitándonos por nuestra campaña, solidarizándose con ella y dándonos estímulos para proseguir en la empresa de sustraer a la tiranía de los agitadores a la masa proletaria cubana, necesitada al mismo tiempo no sólo de una liberación económica—en la lucha contra los jornales envilecidos,—sino también, y en igual grado, de una liberación social que los rescate a la dictadura de ciertos dirigentes, no preocupados de las reivindicaciones de clase ni de conquistas de superación colectiva, sino, por el contrario, de mantener al trabajador en plena servidumbre, de impedir su bienestar nunca tan accesible como en la presente oportunidad histórica y de hacer que, por su desdicha progresiva, se haga materia moldeable a las tácticas de la revolución bolchevique.

Nuestra economía nacional, lo hemos repetido mil veces, no puede edificarse sobre una base de jornales envilecidos. No puede cimentarse nuestra prosperidad productora sobre el hambre del operario que trabaja y que rinde cada día el aporte de su inteligencia y de su músculo. Los jornales bajos no podrán jamás producir un estado de bienestar pública, porque no es posible, con ellos, crear el poder adquisitivo que mantenga y haga prósperas las industrias nacionales. La mayoría de ellas, como el comercio nacional, tienen que desenvolverse dentro de nuestros límites geográficos, y los artículos elaborados que salen a la concurrencia en nuestros mercados no pueden consumirse si el obrero no gana el jornal adecuado que equilibre la oferta interior con la demanda. Esa tesis ha sido nuestra. La hemos mantenido mil veces. Y sigue incorporada a nuestra ideología social y económica. En una ruina y disolvente competencia de precios a costa y con el sacrificio no ya del bienestar sino de la propia vida del obrero, nunca podremos arribar a un nivel superior de vida, ni estructuraremos una prosperidad perdurable en el orden industrial, agrícola y financiero. La necesidad de eliminar toda explotación y de impedir que se mantenga en servidumbre a la mano de obra interesa, más que a nadie,

a una empresa industrial como la nuestra, que no ha hecho nunca del sudor del que trabaja un elemento de prosperidad y de riqueza.

No todas las industrias cubanas, y éste es el extremo básico y que nos conviene subrayar de nuestra tesis, explotan a sus trabajadores. Hay en nuestra República muchas empresas mercantiles que, en virtud de la crisis reinante y sufriendo como las que más los efectos de una depresión cada vez más aguda, luchando heroicamente contra la ausencia de facilidades bancarias, contra el peso abrumador de contribuciones y de impuestos mantenidos de modo arbitrario por una política fiscal inconsulta y anticientífica, y sin ninguna protección oficial—muchas veces con ese factor gubernativo en su contra,—han brindado un trato justo a sus obreros, tratando, en su afán de supervivencia, de sacrificar antes sus propios intereses. Y eso no ha obstado para que, en esos instantes tan críticos, se le formularan, no por sus obreros sino por la dictadura sindical que es una fuerza que no permite discrepancias, peticiones tan inaceptables que, a despecho de todos los esfuerzos, se han visto arrastradas a una quiebra bajo el aluvión de reivindicaciones inconsultas, que han dado al traste con toda una larga tradición de esfuerzos. Esas quiebras no han arruinado sólo a las empresas, sino a los cientos de trabajadores que en ellas obtenían su sustento.

Dijimos hace algunas semanas, y lo repetimos ahora, que es imprescindible acometer con premura una legislación obrera de carácter científico, inspirada no en tenues o frondosas lucubraciones de teorizantes más atentos a las doctrinas escolásticas que a las realidades ambientales, sino en las exigencias y en los imperativos del orden social que existe en Cuba. Desembarazada la clase obrera de la influencia parcial de los sindicatos políticos, inspirados en la doctrina roja, y contra los que deben pronunciarse, parejamente, la acción oficial y los trabajadores conscientes, el problema quedará circunscripto, como en buena lógica debe ser, a la incumbencia de los patronos y de los obreros, que por relación de su trato y por el juego continuo de sus intereses—más que antagónicos coincidentes,—son los únicos llamados a estructurar un conjunto de normas que acople su provecho recíproco y que asiente de modo perdurable una política armoniosa de cooperación y entendimiento.

Cada ramo de la industria debería clasificarse y agruparse independientemente. Los patronos y los obreros de cada uno de estos sectores deben reunirse con la finalidad de analizar y determinar las diversas secciones de producción con vistas al rendimiento comparativo de las labores manuales y mecánicas, condiciones del mercado de consumo local y de exportación, etc. De ahí deberá procederse a la fijación del jornal mínimo según la capacidad productiva manual y mecánica. Se debe calcular el horario *standard* semanal de trabajo, según el número de obreros idóneos y aptos que puedan turnarse en las labores productivas de la industria. A ese fin deberá prepararse un registro o censo de los obreros sin trabajo o en estado de disponibilidad para cada específica tarea.

Estas deliberaciones forzosamente habrán de ser sometidas, discutidas y aprobadas por un tribunal de arbitraje integrado por representaciones de obreros, de patronos y de personalidades ajenas a ambos sectores, pero cuya integridad moral e intelectual represente una absoluta garantía para ambas partes, y que podrán seleccionarse entre miembros del poder judicial, del profesorado docente o de miembros prestigiosos del Gabinete de Gobierno. Una vez determinadas las leyes que regularán las relaciones entre el capital y el trabajo, podrán organizarse los gremios y agrupaciones patronales dentro del principio de la libre contratación del trabajo, ya que con ésta el obrero apto, capacitado y probo ocupará el cargo que por derecho le corresponda y servirá su ejemplo de emulación y estímulo para la superación y mejoramiento de la clase trabajadora. La libre contratación la consideramos cosa básica, ya que sólo dentro de ella pueden las industrias avanzar por un camino de progreso, mejorarse los obreros en el orden de la especialización técnica, eliminarse el favoritismo que una mal entendida solidaridad crea en provecho de los trabajadores sin escrúpulos, de los incapaces, de los disolventes, de los que quieren imponer sus servicios por la coacción arbitraria de los gremios, y, finalmente, franquearse el camino del triunfo a la mocedad animosa, llena de alientos, que viene a oficiar en los altares del trabajo armada de una base científica, de una vocación y de un anhelo de emancipación libre, que es la base de la cultura y de la prosperidad de los pueblos.

¿HAN ENCONTRADO *Ya en* ESPAÑA *de* al SUCESOR *de* PAULINO?

por **A. ARROYO RUIZ**

AUNQUE Paulino Uzcudun, el celeberrimo pugilista español, demostró hace cuatro meses en Roma que todavía se halla en plenitud de facultades físicas, mucho se habla y se comenta en la madre patria acerca de la necesidad de encontrar pronto otro peso fuerte capaz de poner a la altura a que siempre supo colocarlo el glorioso vasco, el pabellón deportivo español. Paulino va a cumplir el mes de mayo próximo 35 años; y aunque el hombre que hizo desaparecer del mapa pugilístico al negro Harry Wills—eterno y temido retador de Dempsey—es un caso extraordinario de vitalidad excepcional y ya existen en la historia del boxeo precedentes que permiten aceptar como buena la posibilidad de que Paulino continúe haciendo un brillante papel entre los pesos pesados del mundo durante algunos años más. — Fitzsimmons, por ejemplo, ganó el campeonato del mundo de todas las categorías a los 36 años, y el de los semimáximos

cuando ya había cumplido los 42—se hace necesaria la aparición de otro *heavyweight* de valía en el firmamento pugilístico español, aunque no sea nada más que para mantener vivo el interés que las glorias de Uzcudun—sobre todo las glorias de su primera época—ganaron para el arte del mar-



Isidoro GASTAÑAGA.



Claudio VILLAR con SANGCHILI, campeón "featherweight" de España y uno de los nuevos valores del pugilismo hispanico.



PAULINO en sus días de soldado.

qués de Queensbury, en la tierra de Joselito y Pepe Hillo.

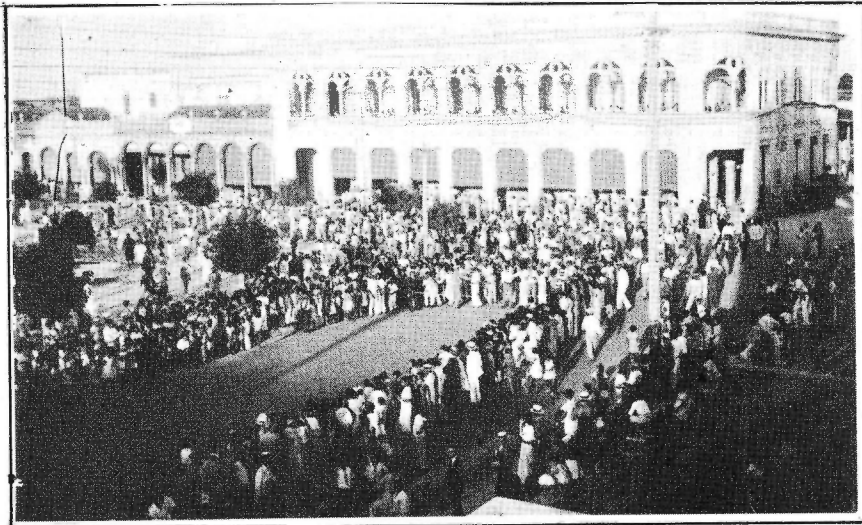
La escasez de pesos completos.—

En España, como en toda Europa, la escasez de pesos completos de valía es bien notoria. En Francia, desde que Jack Dempsey hizo caer por tierra, mediante un *left hook* a la mandíbula, las excesivas pretensiones de Jorge Carpentier, no ha vuelto a surgir otro peso pesado capaz, no ya de figurar en un encuentro de campeonato del mundo, sino ni siquiera de inquietar en absoluto a los mejores mastodontes del continente. Inglaterra, cuna del boxeo, ha visto aparecer y desaparecer sin dejar huella de su paso por los cuadriláteros, a sus Becket, Phil Scott, y Bombardier Wells. Últimamente se ha estado elaborando en Inglaterra, con el máximo cuidado, un peso fuerte de categoría en la persona de Jack Petersen; pero cuando "el

trabajo" estaba casi terminado lo metieron en el mismo *ring* con Len Harvey—un peso medio inglés fracasado en los Estados Unidos—y Petersen, como peso pesado de categoría, pasó a mejor vida. Alemania, cuyo desarrollo deportivo es en estos momentos bien notorio, sólo ha podido dar hasta ahora a Max Schmeling, y tiene un espléndido "prospecto" en la persona de Walter Neusel, actualmente en los Estados Unidos. Italia *up to now*, sólo ha dado, como peso fuerte de verdadera valía, al gigantesco Primo Carnera, pues ni Spalla, ni Roberti, ni Bergomas, ni Bertazzolo fueron nunca boxeadores de primera clase. De las demás naciones del viejo mundo no hay para qué hablar. Von Porat, Person, Santa y algún otro, no inquietaron nunca, como se dice vulgarmente, ni a sus respectivas familias.

(Continúa en la pág. 44)

Por la REPÚBLICA



EL 24 DE FEBRERO EN CAIBARIEN.—Un aspecto del parque de Caibarién en los momentos en que comenzaban las carreras de sacos, uno de los números más divertidos de las fiestas patrióticas del 24 de febrero.
(Foto Martínez Illa)

BLICA



EL FESTIVAL DE LA COLONIA ESPAÑOLA EN PINAR DEL RIO.—Srta. Emelina GARCIA CABRERA, que se distinguió en la comparsa "Flores de Loto", una de las que tomaron parte en el festival bailable de la Colonia Española.



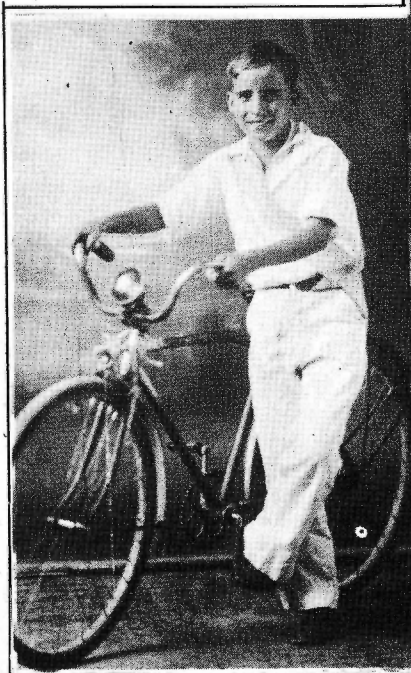
FIESTA ESCOLAR EN SANTIAGO DE CUBA.—Cuadro "La Primavera", ejecutado por bellas alumnas del Colegio "Srtas. Perladé", en la fiesta que dicha institución ofreció en Cuabitas.
(Foto Moisés)



EL 24 DE FEBRERO EN CAIBARIEN.—Competidores de las carreras de sacos celebradas en Caibarién con motivo de las fiestas patrióticas del 24 de febrero.
(Foto Martínez Illa)



EL 24 DE FEBRERO EN CAIBARIEN.—Alberto CARRILLO, ganador de las carreras de velocipedos celebradas el 24 de febrero.
(Foto Mtnéz. Illa)



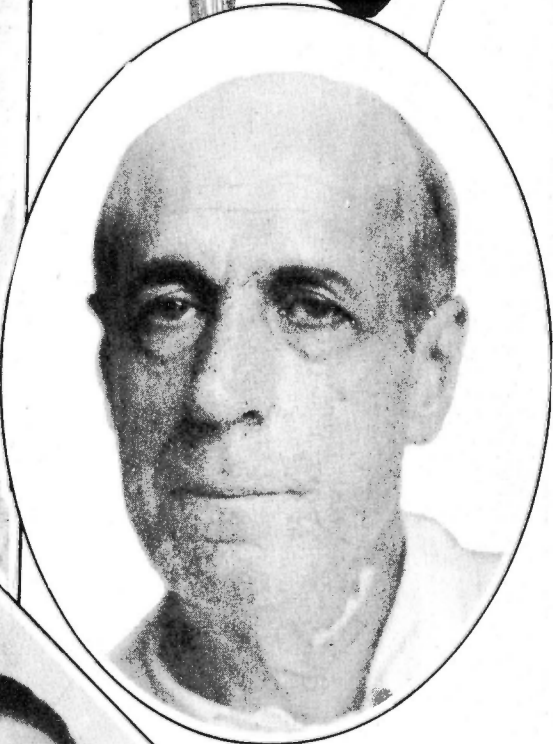
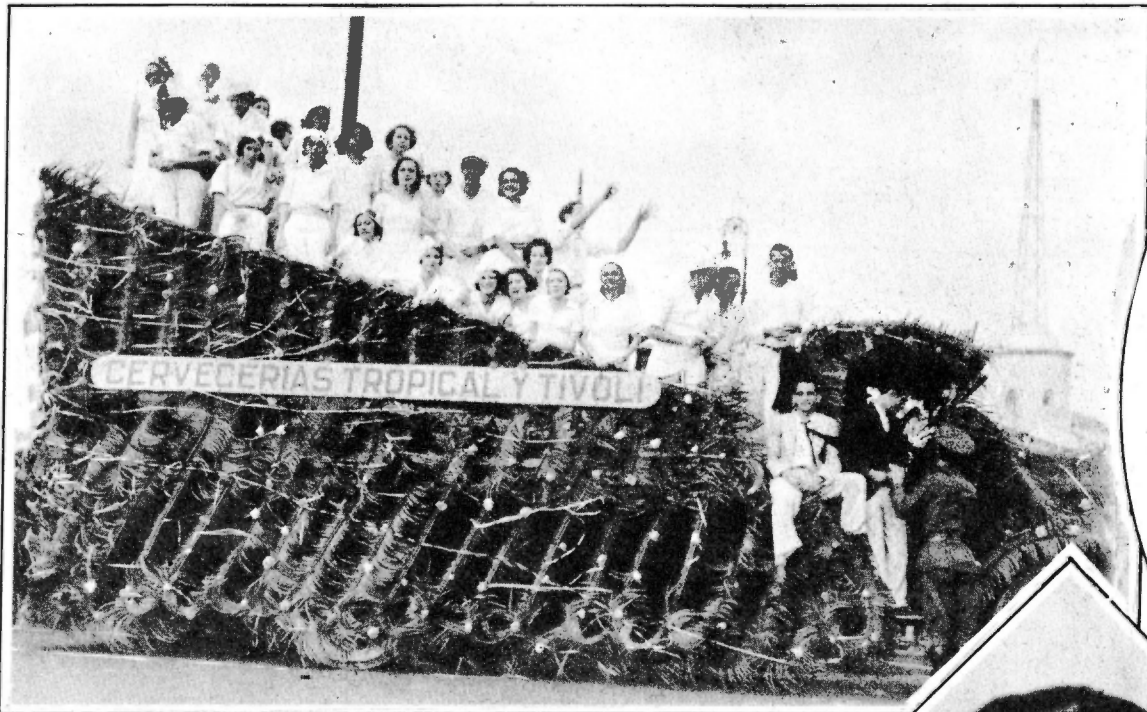
EL 24 DE FEBRERO EN CAIBARIEN.—Alfonso MARTINEZ TRIANA, primer premio del concurso de bicicletas celebrado en Caibarién con motivo de la fiesta del 24 de febrero.
(Foto Martínez Illa)



UN PLANTEL ESCOLAR EN TAGUASCO.—Un aspecto de la inauguración del Plantel Escolar No. 1, del Sindicato Agrícola Comarcal de San Esteban, efectuada el día 31 de diciembre.
(Foto Planells)

RESUMEN DE

2



EL PASEO DE CARNAVAL.—Un desfile de carrozas artísticas cerró los tradicionales paseos de Carnaval con broche de oro. He aquí la carroza de las cervecerías "La Tropical" y "Tivoli", una de las que llamaron la atención.

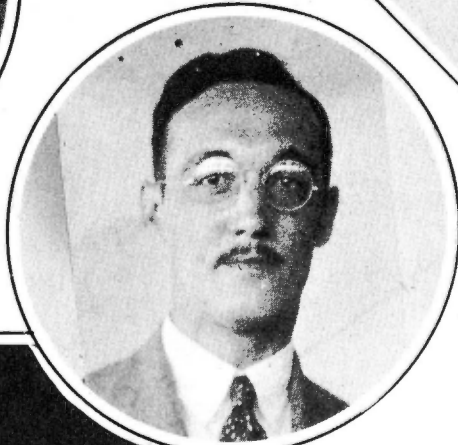
(Fotos Pegudo).



ZUBIZARRETA CONDENADO A MUERTE.—El doctor Octavio ZUBIZARRETA, secretario de Gobernación en el Gobierno de Machado, fué condenado a muerte por el Tribunal de Sanciones en la causa por la muerte de los hermanos Freyre y del Dr. Aguilar.



NUEVO SUBSECRETARIO DE AGRICULTURA.—El señor Francisco CASTRO, ex secretario de la Comisión del Impuesto Territorial de La Habana, que ha sido designado subsecretario de Agricultura.

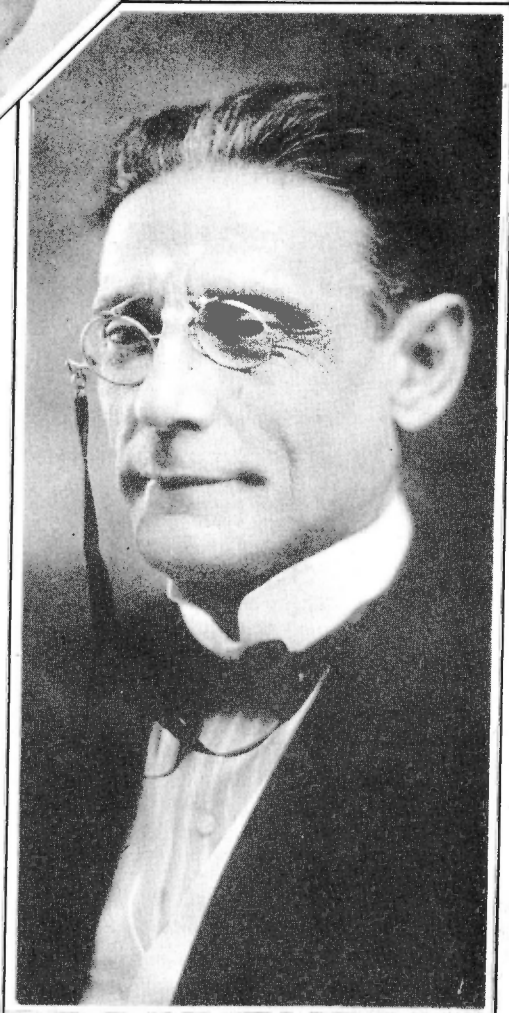


CRISIS EN EL GABINETE.—El doctor Félix GRANADOS, abogado y rotario, que dimitió la secretaría de Gobernación, siendo substituído por el doctor Mario Núñez Mesa, abogado y rotario también.

UN SECRETARIO SIN CARTERA.— El doctor Carlos SALADRIGAS, A-3 del A B C y ex secretario en el Gobierno del doctor Céspedes, fué designado secretario sin cartera en el Gobierno del coronel Mendieta. El doctor Saladrigas ha substituído al doctor Martínez Sáenz en la cartera de Hacienda durante el viaje de este último a los Estados Unidos.



CRISIS EN EL GABINETE.—El doctor Luis A. BARALT, intelectual de primera fila, profesor de larga experiencia y escritor y conferencista distinguido, que renunció a la secretaría de Instrucción Pública en los momentos en que comenzaban a recogerse los frutos de su provechosa y difícil labor reconstructiva.

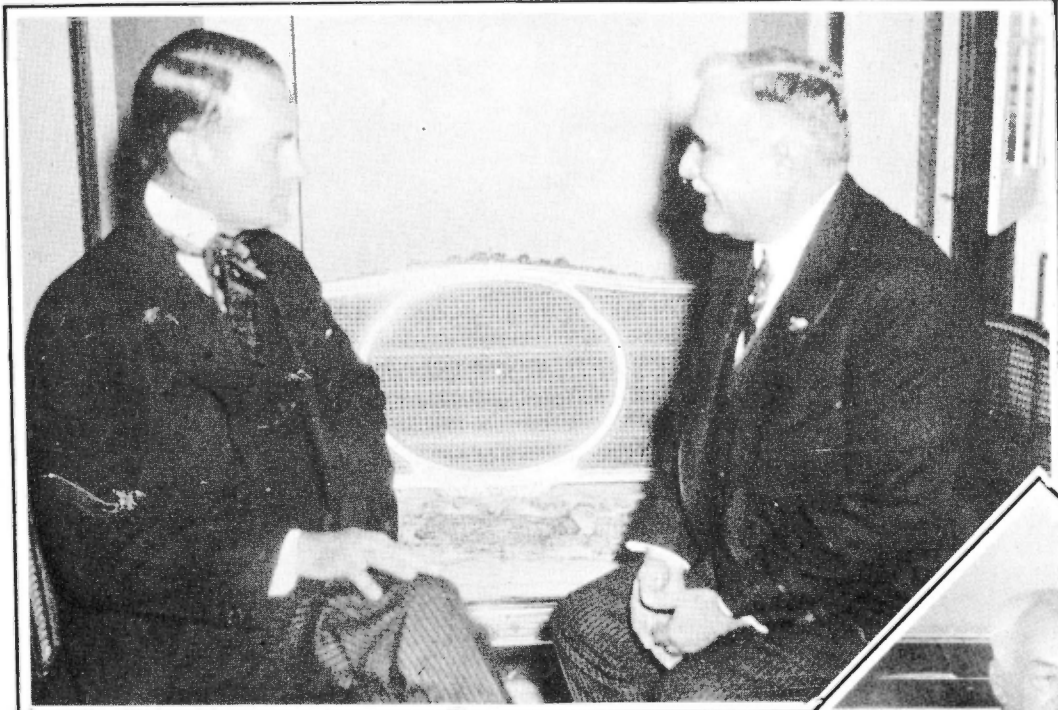


CRISIS EN EL GABINETE.—El doctor Juan ANTIGA, nuestro querido compañero de redacción, que renunció a la secretaría del Trabajo, siendo substituído por el doctor Rodolfo Méndez Peñate.



EL SUICIDIO DE WIFREDO FERNANDEZ.—El ex senador Wifredo FERNANDEZ en su lecho de las prisiones militares de La Cabaña, donde se suicidó en la mañana del 27 de febrero, disparándose un tiro en el corazón.

SEMANAS



EL SR. CAFFERY PRESENTO CREDENCIALES.—El señor Jefferson CAFFERY, embajador de los Estados Unidos, presentó credenciales. En la foto aparece conversando con el Presidente de la República, coronel MEN-
DIETA, inmediatamente después de la ceremonia diplomática.



MAÑACH, SECRETARIO DE I. P.—El doctor Jorge MAÑACH, una de las figuras más brillantes de la nueva intelectualidad cubana, que se hizo cargo de la secretaría de Instrucción Pública en sustitución del doctor Luis A. Baralt.



LA MUERTE DE RODRIGUEZ GARCIA.—El doctor José Antonio RODRIGUEZ GARCIA, profesor de Literatura del Instituto de La Habana y una de nuestras grandes figuras intelectuales, que acaba de fallecer. El doctor Rodríguez García deja numerosas obras de erudición, editadas en España, donde se le estimaba grandemente.

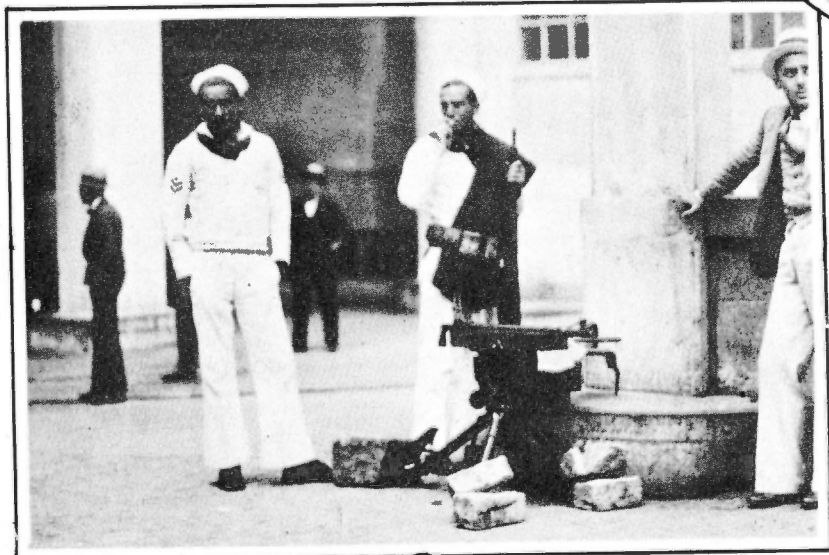


PABLO RODRIGUEZ, PRESO.—El comandante retirado Pablo RODRIGUEZ, ex ayudante del presidente Grau, fué preso, acusado de conspirar, y aun permanece en las prisiones militares. El comandante Rodríguez fué uno de los sargentos que prepararon con Batista el golpe militar del 4 de septiembre.



"KAYUKO", UN NUEVO COLEGA.—Bajo la dirección del joven escritor Rafael GARCIA BARCENA, miembro del disuelto Directorio Estudiantil Universitario, comenzó a publicarse un nuevo semanario satírico, "Kayuko". Esta revista de juventud, completamente independiente, sin nexo alguno con partidos políticos, ha sido muy bien acogida por el público.

Durante las dos semanas que CARTELES ha permanecido alejado de sus lectores por la huelga que afectó a la planta industrial del Sindicato de Artes Gráficas, donde esta revista se edita, han ocurrido en Cuba sucesos importantes y variados. Hubo un conato de huelga general, choques sangrientos en los muelles, crisis parcial en el Gabinete, gestiones diplomáticas con los Estados Unidos, negociaciones para la concertación de un empréstito, etc. De todo ello ofrecemos una síntesis gráfica en estas planas.



HUELGA EN LOS MUELLES.—Una ametralladora instalada en los muelles para mantener el orden, durante la huelga de bahía que dió lugar a incidentes sangrientos.



EL ASALTO A LA FABRICA DE UPMANN.—Como una derivación de los conflictos proletarios, se produjo un asalto a la fábrica de tabacos de H. Upmann. Los asaltantes sacaron cajas de tabaco a la calle y les prendieron fuego antes de que la Policía pudiera intervenir para evitarlo.

LA HISTORIA SECRETA Y SENSACIONAL DE LA ENMIENDA PLATT ^{por} Roig Deleuchsenring

VI.—LAS PRIMERAS PIEDRAS EN EL EDIFICIO DE LA "ENMIENDA"

PRESENTAMOS ya en nuestro artículo anterior el panorama que ofreció Cuba en el momento trascendental de transformarse en Estado independiente y soberano, gobernado por la libre voluntad de sus hijos. Expusimos también, de manera clara y precisa, el pensamiento y sentimiento tanto norteamericanos como cubanos en lo que se refiere al porvenir político de la Isla en sus relaciones con los Estados Unidos. Dimos a conocer, por último, las minuciosas precauciones con que el Gobierno de McKinley afrontaba el cumplimiento del mandato que le impuso la Resolución Conjunta de 20 de abril de 1898, reconociendo los derechos del pueblo de Cuba a su libertad e independencia y proclamando la limpieza de propósitos abrigados por el Gobierno de los Estados Unidos al terciar en la contienda mantenida desde largos años entre Cuba y España, confesándose solemnemente ante el mundo libres de todo deseo e intención "de ejercer jurisdicción, ni soberanía, ni de intervenir en el gobierno de Cuba, si no es para su pacificación", y afirmando "su propósito de dejar el dominio y gobierno de la Isla al pueblo de ésta, una vez realizada dicha pacificación"; precauciones encaminadas a dejar completamente salvaguardados los intereses y necesidades políticos y económicos de la Unión sin faltar ostensiblemente a la palabra empeñada con los cubanos.

Por los documentos y antecedentes ofrecidos en los anteriores artículos de esta serie ha quedado suficientemente demostrada la relevante participación que tuvo el secretario de la Guerra de McKinley, Mr. Elihu Root, en todos los trabajos de entrega de la Isla a los cubanos y organización de la nueva República.

Bien puede decirse que Root fué el cerebro, y también el brazo, que concibió y ejecutó, hábil y cautelosamente, ese, tal vez el más trascendental de los acontecimientos en que los Estados Unidos intervenían hasta entonces, después de consolidada la Unión, ya que fué su triunfo sobre España como consecuencia de la guerra hispanoamericana, lo que los puso en condiciones de convertirse, como se convirtieron, en gran potencia mundial, y les dejó libremente en sus manos el destino de Cuba y Puerto Rico, "la clave de las Antillas" como calificó Martí a estas dos islas hermanas en lo que atañe a la significación excepcional que ambas presentaban en el desarrollo y consolidación políticos, económicos e internacionales de Norteamérica.

En el notable trabajo que extractamos y glosamos en nuestro artículo anterior, publicado en diciembre de 1900 con el título *El Porvenir de Cuba*, en la *Review of Reviews*, por Mr. Walter Wellman, artículo seguramente inspirado y basado en un profundo conocimiento de la política de Root respecto a Cuba, se hace resaltar de esta manera el papel entonces desempeñado por el referido secretario en los asuntos cubanos: "Al secretario Root puede llamársele con justicia el padre de la nueva Cuba. El Presidente le ha confiado la importante y delicada tarea de combinar y poner en ejecución un plan beneficioso para la Isla y al propio tiempo equitativo para los Estados Unidos, que dejando cumplidas las promesas del Congreso, evite a Cuba experimentos, desórdenes y queiebras. Era éste, y hasta cierto punto continúa siendo, un complejo problema, tanto más difícil de resolver cuanto que existe una apasionada reclamación de la independencia absoluta por parte de numerosos cubanos, y nociones preconcebidas y prejuicios muy arraigados por parte de numerosos americanos. La solidez de la edificación de Mr. Root puede aprearse en el precedente diseño de sus planes, y la cautela de sus movimientos se deduce del hecho de que, si bien la política americana se concibió hace

ya un año, sólo ahora empieza a conocerse en su completo desenvolvimiento, mientras que en Cuba todavía no es conocida más que por sus elementos directores".

Así ocurrió, en efecto; y estudiando cuidadosamente el desarrollo de los acontecimientos, se encuentra que Root no se decide a iniciar el proceso de entrega de la Isla a los cubanos sin haber antes preparado, como dice Mr. Wellman, el plan a desarrollar, plan que sigue una línea recta desde la convocatoria de 25 de julio de 1900, al pueblo de Cuba para la elección de delegados a la Convención Constituyente, hasta la imposición a los constituyentes cubanos, sin variaciones ni alteraciones de ninguna clase, de la Enmienda Platt. Ese plan de Root sólo ofrece sorpresas a aquellos, los cubanos principalmente, que no podían estar enterados de los proyectos y propósitos a desenvolverse sobre Cuba por el secretario de la Guerra de McKinley; pero que, como afirma Mr. Wellman, fué serena, cuidadosa, hábil y firmemente preparado con la debida antelación, en sus más minuciosos detalles, por Root. En diciembre de 1900 asegura Mr. Wellman que la política americana respecto a Cuba "se concibió hace ya un año", y agrega que es un año después de concebida cuando "empieza a conocerse en su completo desenvolvimiento, mientras que en Cuba todavía no es conocida más que por sus elementos directores".

Al mencionar Mr. Wellman esos elementos directores en Cuba de la política de Root, se refiere, desde luego, al hombre por Root elegido para ejecutar sus planes en la Isla; el gobernador militar, general Leonardo Wood, habilísimo y fiel colaborador del secretario de la Guerra, Mr. Wellman define así el papel desempeñado por Wood en los asuntos cubanos de aquel entonces: "Al general Wood le ha correspondido la misión de dirigir paso a paso al pueblo cubano hacia la solución racional del problema de su porvenir. Esta tarea la ha llevado a cabo el general Wood con gran habilidad y constancia. Manifestó a los miembros de la Convención Constitucional que estaban en completa libertad para hacer lo que quisieran, pero se esforzó al mismo tiempo en enseñarles a hacer lo más prudente y eficaz. Gradualmente se ha hecho ver a los radicales que su ensueño de independencia absoluta y de constitución de un Estado internacionalmente soberano es irrealizable y no será realizado. El gobernador no ha hecho ni hará esfuerzo alguno para fiscalizar los actos de la Convención o imponer a ésta determinada conducta. Aconseja y sugiere y deja lo demás al buen juicio de los delegados".

Vamos a iniciar ahora el detalle de cómo fué colocando el general Wood, transformado en maestro de obras, piedra sobre piedra, de acuerdo con los planos del arquitecto proyectista Mr. Root, en el edificio de lo que en definitiva debía ser el Apéndice a la Constitución de Cuba y Tratado Permanente entre los Estados Unidos y Cuba.

Como ya indicamos, la primera piedra del edificio fueron las disposiciones sobre convocatoria y organización de la Convención Constituyente de Cuba, dictadas por la Orden número 301 del Cuartel General, División de Cuba, con fecha 25 de julio de 1900; disposiciones que en su parte dispositiva dicen así: "Se ordena que tenga lugar una elección general en la Isla de Cuba el tercer sábado de septiembre de 1900 para elegir delegados a la Convención que habrá de reunirse en la ciudad de La Habana, a las doce del día del primer lunes de noviembre del año 1900, para redactar y adoptar una Constitución para el pueblo de Cuba, y como parte de ella proveer y acordar con el Gobierno de los Estados Unidos en lo que respecta a las relaciones que habrán de existir entre aquel Gobierno y el Gobierno de Cuba, y proveer por elección del pueblo, los funciona-

rios que tal Constitución establezca y el traspaso del gobierno a los funcionarios elegidos".

Celebradas las elecciones y electos los delegados, la Convención celebró su sesión solemne de apertura el 5 de noviembre de 1900. En dicho acto el general Wood, como gobernador militar de la Isla y en representación del Presidente de los Estados Unidos, declaró constituida la Asamblea y les señaló a los delegados sus deberes en esta forma: "Será vuestro deber, en primer término, redactar y adoptar una Constitución para Cuba y, una vez terminada ésta, formular cuáles deben ser, a vuestro juicio, las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos". Les advirtió igualmente las estrictas limitaciones de sus cargos a esos dos deberes, sin que llevaran inherentes el deber, o mejor dicho el derecho, de "tomar parte en el Gobierno actual de la Isla", pues, agregó, "carecéis de autoridad para ello".

Por último les adelantó el general Wood los propósitos que abrigaba el Gobierno de los Estados Unidos para el futuro: "Cuando hayáis formulado las relaciones que, a vuestro juicio, deben existir entre Cuba y los Estados Unidos, el Gobierno de los Estados Unidos adoptará, sin duda alguna, las medidas que conduzcan por su parte a un acuerdo final y autorizado entre los pueblos de ambos países, a fin de promover el fomento de sus intereses comunes".

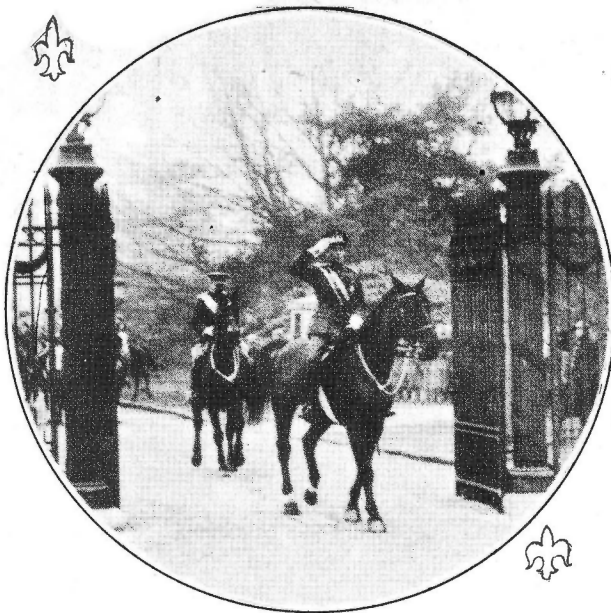
Como se ve por los términos precisos de esa alocución, a los cubanos se les reservaba por parte del Gobierno de los Estados Unidos, en lo que se refiere a las relaciones que debían existir entre Norteamérica y Cuba, relaciones que bien pronto se vio eran condición precisa e ineludible para la existencia misma de la República cubana, el papel de sugerir o plantear el problema, arrojándose el Gobierno de los Estados Unidos la decisión final del acuerdo a que llegarían los pueblos de ambos países. A los constituyentes se les autorizaba a opinar, a exponer sus juicios; el Gobierno de los Estados Unidos adoptaría las medidas del acuerdo final.

¿Cómo reaccionaron los constituyentes cubanos ante esa determinación y limitación de deberes impuestas en la alocución del Gobernador Wood, y reserva de derechos que en la misma se hacía al Gobierno de los Estados Unidos?

En la sesión de la Asamblea del 24 de noviembre de 1900 se dió cuenta de una noticia del Sr. José B. Alemán para que se acordase el nombramiento de una comisión que estudiase las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, con el propósito de que "aun cuando la formación de la Constitución ha de ser nuestro primer trabajo, en el cual habremos de emplear bastante tiempo", juzgaba "de conveniencia suma que se vaya pensando y estudiando ordenadamente esta materia por la importancia que encierra, y lo cual en nada entorpecerá la marcha del primer trabajo". Hasta el 12 de febrero de 1901 no se designó la comisión para la redacción de las bases relativas a las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba, formada, según moción de los señores Villuendas, Bravo, Silva y D. Tamayo, por un delegado por cada una de las secciones de la Convención. Dichos delegados fueron los siguientes: Juan Gualberto Gómez, Manuel L. Silva, Gonzalo de Quesada, Enrique Villuendas, y Diego Tamayo.

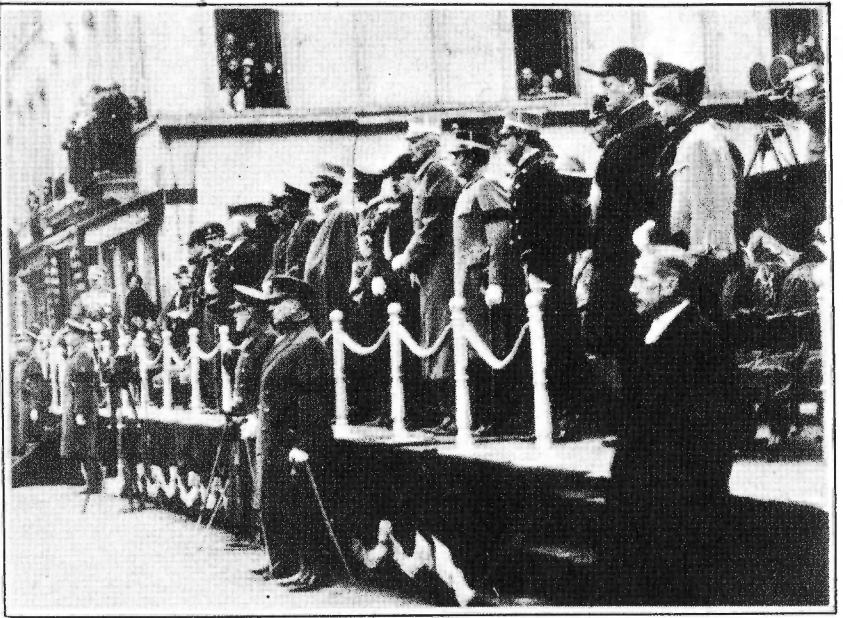
En la sesión del 26 de noviembre se leyó de nuevo una moción presentada en la sesión del día doce por los delegados Salvador Cisneros, José Lacret y Juan Gualberto Gómez, para que se diera lectura otra vez a la alocución leída por el gobernador militar al inaugurarse la Convención, ya que de ese mensaje "no se ha hecho mención por ningún acuerdo" y, "de sus términos tienen que surgir distintas proposiciones". Anunció entonces el señor Gómez que presentaría en la

(Continúa en la Pág. 49)

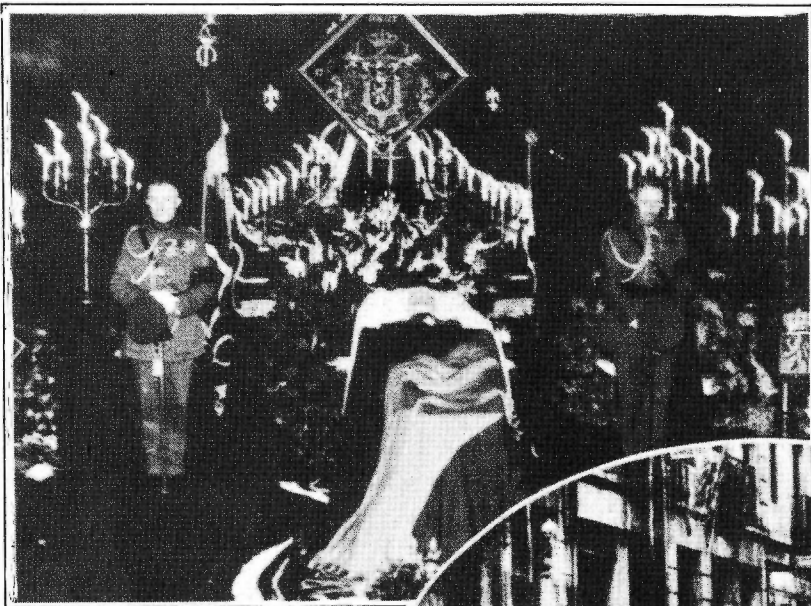


LA CORONACION DE LEOPOLDO III.—El rey LEOPOLDO III de Bélgica, entrando en Bruselas el día de la coronación. El rey Leopoldo está casado con la princesa Astrid de Suecia, y tiene una hija, la princesa Josefina Carlota, hoy heredera de la corona.

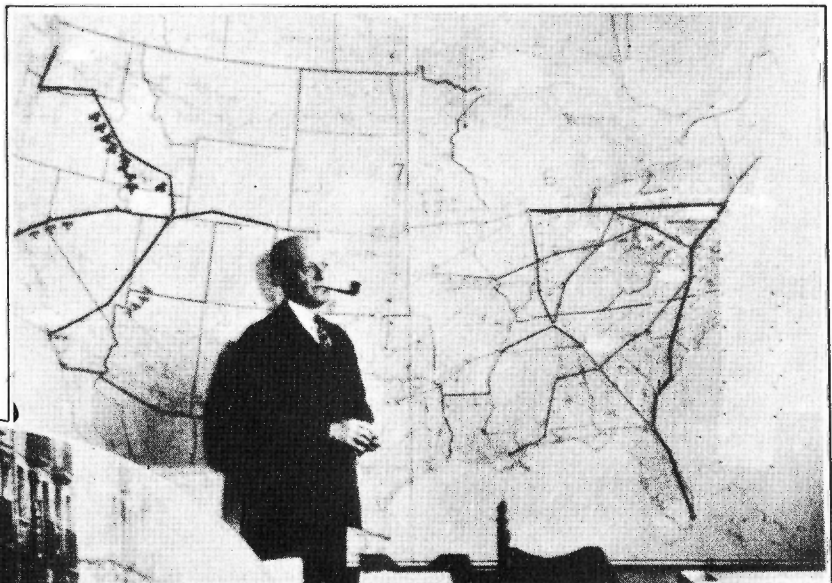
**Pa
no
ra
ma
In
ter
na
cio
nal**



LOS FUNERALES DEL REY DE BELGICA.—La real casa del Viejo Mundo se reunió en Bruselas para rendir homenaje al cadáver de Alberto I. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, el príncipe de Gales, el rey BORIS de Bulgaria, el presidente LEBRUN de Francia, la reina viuda ISABEL de Bélgica, el príncipe CARLOS de Bélgica, el nuevo rey LEOPOLDO III de Bélgica, el príncipe HUMBERTO de Italia, el príncipe NICOLAS de Rumania, el príncipe consorte ENRIQUE de Holanda, el príncipe CARLOS de Suecia, el príncipe OLAF de Noruega y el príncipe heredero GUSTAVO ADOLFO de Suecia.



LOS FUNERALES DEL REY DE BELGICA.—El cadáver del rey ALBERTO I en la capilla ardiente.

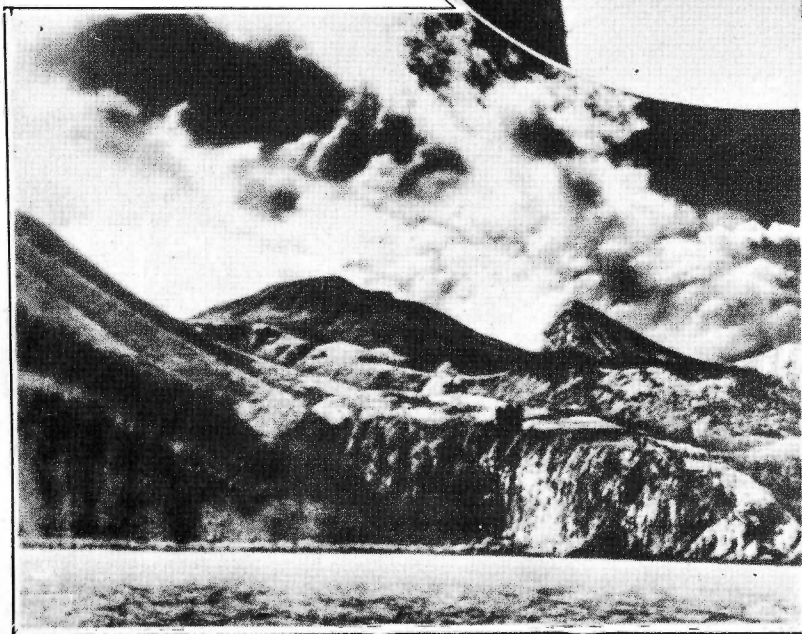


EL PROBLEMA DEL CORREO AEREO NORTEAMERICANO.—Por una resolución del Presidente Roosevelt, las fuerzas aéreas del Ejército norteamericano se hicieron cargo del transporte del correo aéreo en todo el territorio de los Estados Unidos. Desde los primeros momentos se vio que la aviación militar no estaba a la altura de esa misión pacífica. Y antes de una semana los accidentes del servicio habían causado tantas muertes que el Presidente Roosevelt se vio obligado a suspender su orden y a devolver el correo a las empresas particulares.



DISTURBIOS EN ESPAÑA.—La Policía registrando a los obreros en las calles de Bilbao, después de los disturbios que provocaron la muerte de un panadero.

POLICÍA DE BILBAO



UN VOLCAN AMENAZA A LOS JAPONESES.—El volcán Kuchierabu, en la isla japonesa del mismo nombre, ha entrado en erupción después de un siglo de inactividad. Los habitantes de la isla se han visto obligados a desalojarla totalmente, buscando refugio en otra isla próxima.



UN REY QUE ARREGLA AUTOMOVILES.—Leslie LOBENGULA, mecánico en Manchester, sería hoy rey de los zulúes si no hubiera existido aquel formidable inglés que se llamó Cecil Rhodes. Las fuerzas inglesas llevadas por Rhodes a los vastos territorios que hoy forman la Rhodesia, en el África del Sur, destruyeron a los "impis" del rey Lobengula, abuelo de Leslie. El último representante de la dinastía zulú se siente bastante satisfecho de que los ingleses le permitan vivir arreglando automóviles.





Armas URSSOVIÉTICAS por
EV MIRIN-MURSEULY
Fotos de Kalinin y Stalin
P.º amateURS

El señor Manuel J. Díaz continúa en este nuevo artículo, hecho en forma de "interview" narrativa, exponiéndonos sus impresiones, después del viaje que hizo a Rusia para comprobar por sus ojos la realidad del régimen soviético.

DECÍA en mi anterior conversación que los comedores de la fábrica de hilados y tejidos de Moscú, que visité en unión de otros turistas, establecían una suerte de privilegio, en cuanto a calidad de comida, en favor de los obreros que en dicha fábrica trabajan—comenzó diciéndonos el señor Díaz,—y que ni siquiera se toleraba a los devengadores de un jornal mínimo, sentarse en la misma mesa que los que alcanzaban una retribución más alta. Y encontraba en tal hecho una contradicción flagrante con la doctrina de igualitarismo y fraternidad que los trabajadores del mundo, a quienes catequizaran los agentes de Moscú, creen que existe dentro del sistema social ruso. También, al hablar del salario en rublos que alcanzan los obreros, anuncié que iba a dar el equivalente de esos salarios en moneda cubana. Antes de hacerlo, creo oportuno aludir a algo que juzgo trascendente y que habré de explicarlo a mi modo. En el curso de mi narración, he hablado mucho de la suciedad que impera en Rusia y de la absoluta carencia de higiene que se descubre tanto en el orden personal como en el orden colectivo.

Antiguamente, es decir, bajo el imperio de los zares, la nación rusa estaba dividida en dos partes: una inmensa plebe envilecida, sojuzgada y explotada al viejo modo feudal, y una casta superior, aristocrática, que se desenvolvía en la opulencia. Todos saben que esa plebe, moral y materialmente, era incolora, amorfa y poco diferenciable del paisaje. Vivía en plena servidumbre y en plena suciedad. Y los viajeros que arribaban a Rusia constataban sin esfuerzo el violento contraste entre la masa popular, en indigencia, y la clase aristocrática pulcra, limpia, una de las más fastuosas y ornamentales, por decirlo así, entre todas las cortes europeas.

El advenimiento del comunismo ha puesto término a esa diferenciación. Pero, ¿cómo? ¿Elevando y dignificando el nivel colectivo de las masas anteriormente oprimidas, hasta un *standard* de vida semejante, por lo menos en el orden higiénico, al de las clases aristocráticas ya desaparecidas? No. ¿Procurando que el envilecimiento parcial, aunque mayoritario, del

Lo que vi y comprobé en la RUSSIA SOVIÉTICA

Impresiones de un viajero de CUBA que visitó la tierra de Stalin

por Manuel G. Díaz

Algo sobre la higiene rusa.—De cómo un país donde sólo existía una clase minoritaria limpia, ha venido a ser, dentro del comunismo, un país de suciedad igualitaria.—El estado soviético no ofrece al pueblo una ejemplaridad de higiene en sus talleres.—Los jornales obreros dentro del sistema comunista.—Ningún trabajador devenga en Rusia más de seis dólares mensuales.—Poder adquisitivo de la moneda rusa.—Tiendas para nativos y tiendas para extranjeros.—Cómo se explota a unos y a otros.—Cómo puede adquirir moneda rusa de contrabando y cómo eso me permitió establecer una equiparación de los salarios.—Lo que pude adquirir en las tiendas.—Una gorra, 60 rublos; un pijama, 70.—El caso de un ruso que regresó de América y quedó cautivo.—Comer o vestir: he ahí el dilema.

pueblo ruso, bajo la autocracia zarista, se transformase en un estado general de enseñanza, de superación moral, de conquistas libertarias, de vida higiénica, de saneamiento público? No. El comunismo consideró que esa tarea resultaba excesivamente compleja y ardua, consideró que sanear el país e inculcar principios higiénicos a una masa que secularmente vivió dentro del mayor abandono, era obra de romanos, y entendió también que, para sus propósitos, constituía un peligro avanzar demasiado en el orden de las reivindicaciones, porque de igual modo que una plebe ignorante, sometida y abúllica, hecha a la miseria, a la servidumbre y la suciedad, sin abrigar impulsos de rebeldía, era susceptible de manejarse sin esfuerzo y de ser conducida hacia una finalidad determinada, esa misma plebe, despertada de su letargo y puesta en marcha por una vía de emancipación cívica, de cultura intelectual y moral, de ambiciones concretas, se tornaría indócil, y no acataría, como el comunismo desea, la disciplina roja, hasta el punto de ser cada individuo un autómatas.

Entonces el comunismo descubrió que siendo imposible elevar el nivel ruso general hasta el tipo medio de vida de las antiguas clases aristocráticas, lo necesario era rebajar el nivel de los elegidos, tornándolos a todos miserables y sórdidos. Exterminada la aristocracia, se exterminó también el aseo. Y de ahí que en el orden de la higiene pública en vez de existir hoy en Rusia, como antes, una mayoría sucia y una minoría limpia, todos hayan sido igualados en una suciedad equiparadora.

La revolución roja, por consiguiente, ha extendido la falta de higiene en todo el país, haciendo desaparecer la poca limpieza que existía. Comprendo que el Gobierno soviético no puede, por arte de encantamiento, hacer de cada ciudadano ruso un *dandy*, ni llevar la pulcritud y el aseo, en el orden individual, a todos los hogares. Esa labor ciclopea que requiere tiempo, propaganda, esfuerzo arduo. Un hábito largamente adquirido no se destruye con rapidez por disposiciones oficiales. Pero sí creo que el comienzo de la higienización rusa debe ser la ejemplaridad que el Gobierno ofrezca dentro de sus fábricas y talleres. Ya hemos dicho que en Rusia todo pertenece al Estado. Por consiguiente, el Estado debía imponer dentro de sus instituciones de trabajo una ordenación de pulcritud

y de aseo que obligue, por disciplina, a todos los trabajadores a adquirir hábitos de limpieza. La higiene es cuestión de ambiente, de contagio. Y por eso declaro, para que no se descubra en mis frases un sentido de apreciación despectiva respecto a los rusos, ni se crea que intento establecer el axioma de que todos por temperamento y por instinto repudian el agua, que el ruso propiamente dicho y como tal es un hombre limpio, al que la suciedad general existente dentro del sistema soviético obliga a no detonar del conjunto. Y prueba de esto es que el ruso, cuando emigra y se funde dentro de otras sociedades distintas, vive en ellas la misma vida de limpieza y de aseo que le circunda, adaptándose con facilidad a todos los medios. Dentro de una sociedad limpia, no puede coexistir el individuo sucio, porque ello entraña un orden de inferioridad que le incapacita para la lucha por la vida. De igual manera ningún ruso, por habituado que esté al baño, y por mucho que le satisfaga la limpieza, puede presentarse en un local donde lo que impera es la inmundicia, detonando, de manera estridente, con un traje flamante, imponiendo a los otros el contraste humillador de su aseo.

El señor Díaz hace una pausa, revisa su archivo y nos enseña un billete de Banco ruso.

—Hablé antes—nos dice—de los jornales obreros en Moscú y de la equivalencia de la cantidad en rublos que perciben, respecto a la moneda cubana. Lo que voy a decir parecerá a muchos que es falso, pero creo que demostraré de modo evidente que es verídico. Ya verán el procedimiento que puse en práctica para llegar a la conclusión de que el sueldo de un trabajador ruso como promedio no excede de seis dólares mensuales. —¿Seis dólares...?—interrogamos.

El señor Díaz sonríe:

—Ni un centavo más. Quien no esté al corriente de la verdad, como lo estoy yo ahora, ha de deducir como yo a mi vez lo deduje que tan buenos son seis pesos mensuales como pueden serlo cincuenta, si aquellos seis pesos representan un valor adquisitivo de igual equivalencia a los cincuenta dentro de un país capitalista como el nuestro. Y hago esta equiparación de seis dólares y de cincuenta porque me estoy refiriendo a los trabajadores de una fábrica de tejidos, que allí se nos dijo que devengaba cada uno y

como jornal mínimo alrededor de cien rublos mensuales. En Cuba los trabajadores que desenvuelven una tarea semejante perciben aproximadamente de un peso cincuenta centavos a dos pesos diarios. Ahora diré por qué ciento cincuenta rublos rusos tienen una equivalencia adquisitiva de seis dólares norteamericanos.

El rublo ruso tiene, en valor representativo, nominal, teórico, según el tipo que le fija el Soviet, una equivalencia de 51 centavos en moneda cubana. Así era, por lo menos en el mes de agosto del pasado año, en que yo visité Moscú. Pero ese rublo oro no circula. El que circula es el rublo billete, y con ése se le paga al obrero. Al turista y en general a todo extranjero que visita el país, se le cobra en rublos oro, pero debe pagar en moneda extranjera, sea inglesa, francesa o norteamericana. La equivalencia del rublo oro en moneda de los Estados Unidos ya dije antes que se ha tipado por el Gobierno ruso en 51 centavos. Dije también que el rublo oro no existe, es un valor representado, o si existe se encuentra en depósito dentro de las arcas del tesoro público. Lo que circula es el papel moneda o el signo de metal blanco — plata o níquel — para toda transacción interior. Esta moneda rusa — plata, billete o níquel — se supone que sólo tiene valor adquisitivo para el nativo y que su uso está prohibido al extranjero. Por consiguiente, el turista debe pagar, como advertí antes, con la moneda de su país que es recibida dentro de la equivalencia de un rublo por cada 51 centavos. Pero aunque esta prohibición existe, lo cierto es que el turista, cuando logra adquirir cualquier moneda rusa, de contrabando o por transacción privada, hace un libre uso de ella, sin que se le oponga reparo alguno por los expendedores. El procedimiento para adquirir dinero ruso de manos de un obrero nativo es fácil. La moneda extranjera es terriblemente codiciada por el ruso, porque ella le da acceso a adquirir cosas que no se pueden comprar con el dinero ruso. Al efecto hay tiendas para nativos y tiendas para extranjeros. En las últimas ningún ruso puede comprar cosa alguna, porque en ellas no se admite la moneda nacional. Por consiguiente, el ruso que puede subrepticamente canjear una parte de su salario por moneda americana o inglesa lo hace con verdadero júbilo, ya que eso le permite adquirir aquellas cosas que ambiciona y que están fuera de su alcance desde el momento que él recibe la paga en rublos. Enterado de esto, tuve la suerte de poder adquirir billetes rusos a cambio de billetes americanos. Incurri, sin embargo, en el yerro de suponer que comprando mucho dinero ruso podría adquirir en Moscú a un precio ínfimo muchos artículos de producción local. Porque, desde luego, al adquirir el dinero ruso de contrabando, el tipo de valorización no es el de 51 centavos por rublo sino, como ya diré más adelante, de unos tres centavos escasos.

(Continúa en la pág. 37)

Gráficas



ARROYITO Y SABAS VUELVEN A CUBA.—Alberto SABAS (a la derecha), el notable escultor cubano, y el admirable caricaturista ARROYITO regresaron a Cuba después de pasar una larga temporada en los Estados Unidos. Sabas y Arroyito se proponen pasar algún tiempo en Cuba, dedicados al arte. (Foto Pegudo).



Señorita Angélica FERNANDEZ GONZALEZ, discípula del admirable pianista Jascha Fishermann, que en su concierto celebrado en el Auditorium el día 12 de febrero reveló excepcionales condiciones pianísticas y exquisito temperamento, siendo una de las legítimas promesas en el arte de Padereusky. (Foto El Arte).



UNA CONFERENCIA EN LYCEUM.—María VILLAR BUCETA, poetisa de extraordinaria sensibilidad e intelectual de vanguardia, que disertó en Lyceum acerca de Rosa Luxemburgo. (Foto Warner).



La señora María Luisa FEALES, viuda de ALVAREZ RUELLANT, recientemente fallecida en La Habana. CARTELES envía la expresión de su pésame a los familiares de la extinta dama. (Foto American Photo)



MRS. ROOSEVELT EN CUBA.—La señora de ROOSEVELT, esposa del Presidente de los Estados Unidos, pisó tierra cubana en Nuevitas, donde se detuvo su avión por dos ocasiones en el viaje de ida y vuelta a Puerto Rico. Mrs. Roosevelt fué atendida por las autoridades locales, a las que hizo grandes elogios de Cuba. (Foto International).



UN NUEVO COLEGA.—Julio César GONZALEZ REBULL, periodista de fibra y presidente de la Asociación de Reporters, que dirige el nuevo diario del mediodía "El Crisol". Este periódico comenzó a publicarse el lunes 19, en los talleres de "El País".

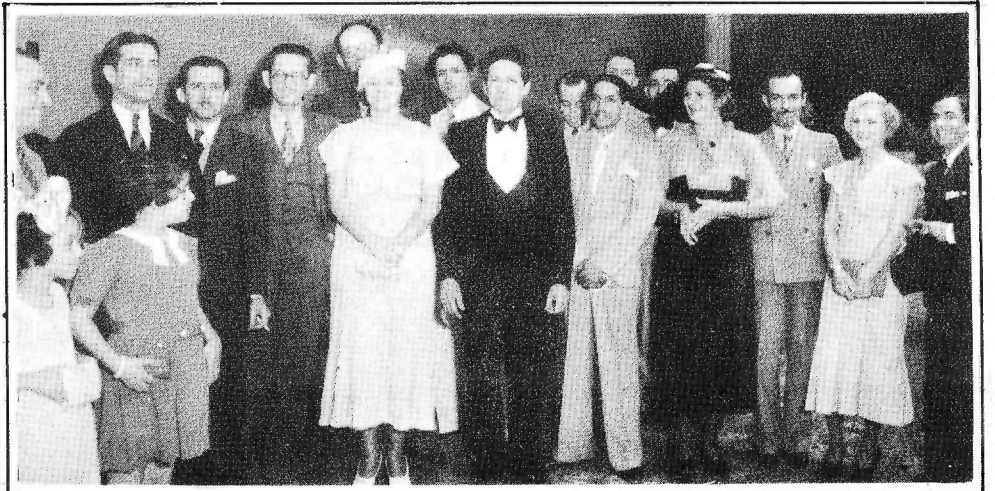


LA EXPOSICION ROLDAN CAPAZ.—Un aspecto de la concurrencia al "vernissage" de la exposición del notable pintor ROLDAN CAPAZ en Lyceum. Entre los concurrentes figuran el admirable caricaturista Eduardo ABELA y nuestro querido compañero Francisco ICHASO.



Pepe VINENT, atleta distinguido de la Asociación de Dependientes, que acaba de fallecer. Su muerte ha producido honda pena en los círculos deportivos, donde se le admiraba y quería. (Foto Jiménez).

LA EXPOSICION SABAS.—El notable escultor Alberto SABAS rodeado de un grupo de los concurrentes al acto inaugural de su exposición, abierta en el Club Cubano de Bellas Artes. (Foto Pegudo).



EL CABALLERO JO de ALEMANIA

● por Floyd Gibbons ●



Una parte del fuselaje y cola del avión de Richthofen, en frente de una tienda-hangar inglesa, donde se encuentra tendido el cadáver del as alemán. Las dos ametralladoras Spandaus sacadas del Fokker rojo por los Tommies, cazadores de "souvenirs", descansan sobre los restos del aparato.

En tres minutos de bravo combatir, en la tarde del 20 de abril de 1918, Richthofen derribó dos aviones ingleses y aumentó su récord a ochenta victorias. Tal número de combates victoriosos era una "performance" sin paralelo... un récord que ningún otro pájaro guerrero alemán podía pensar en igualar. Esa noche, sus camaradas honraron al incomparable líder. Era la última ovación; la última noche de su vida...

CAPÍTULO XX

EN la mañana del 21 de abril de 1918, dos jóvenes salieron de sus barracas guerreras, en Francia, y echaron una mirada al cielo, comprobando el estado del tiempo.

Las barracas estaban situadas a unas veinte millas de distancia una de otra. A través de esa faja de veinte millas, miles de hombres, comprendiendo unidades de dos enormes fuerzas militares, estaban enfrascados en un duelo que decidiría la marcha del mundo.

Uno de los jóvenes procedía del Canadá. Contaba veinticuatro años y era uno de los guerreros del aire de las Reales Fuerzas Aéreas. Padecía del estómago y de los nervios. En los últimos meses vivió puramente de brandy y leche, y peleó casi diariamente en el aire, bajo esa dieta. Estaba completamente extenuado.

Su nombre: Roy Brown.

El otro hombre tenía veinticinco años y era el barón Manfred von Richthofen, el Caballero Rojo de Alemania y el más temible as del Kaiser. Tenía la vista en espléndidas condiciones, sus nervios no le traicionaban, dormía y comía bien. Se encontraba en magnífica disposición.

Si el barón y Brown se habían enfrentado antes, ninguno de los dos lo sabía. Richthofen no había escuchado una palabra sobre Brown, pero Brown sí conocía mucho a Richthofen.

La Suerte conocía la vida y el récord de cada uno y el Destino señaló aquel día para su fatal contacto. Brown "debía" matar a Richthofen antes de la tarde, so-

bre la pequeña villa de Sully-le-Sec, en el valle del Somme.

La guerra duraba más de cuatro años. Sacó a Richthofen de su retiro en la Silesia y le llevó con los hulanos a recorrer la frontera rusa, enviándole más tarde al aire, a matar, destruir y capturar infinidad de enemigos de su país.

Sacó a Brown de su casa, en Carleton Place, Ontario, a la edad de veinte años, llevándole a la escuela de aviación de Wright, en Dayton, Ohio, para estudiar pagándose el aprendizaje. Quería volar y pelear por su patria, aprendiendo los primeros rudimentos de aviación en los Estados Unidos, que por aquel entonces no se habían metido en la contienda.

Con el training americano obtuvo su grado de subteniente en la Real Armada Británica, el día primero de septiembre de 1915 y en diciembre de ese año embarcó en New York para Inglaterra.

Fué enviado a Chingford donde, mientras aprendía el arte del combate aéreo, sufrió una caída, fracturándose un hueso. Esto le tuvo en el hospital hasta el comienzo de 1917.

En el resto del año y a principios de 1918 voló con el escuadrón número 9 de la Armada Real, que tenía asignado trabajo en tierras de Francia. Su unidad patrullaba las costas de Bélgica y escoltaba aparatos de bombardeo bien adentro de las líneas alemanas. El escuadrón también realizaba trabajos de fotografía y reconocimiento y patrullaje ofensivos en todo lo que se extendía al sur del área inglesa.

Oficialmente tenía acreditados doce aviones alemanes derribados, pero sus compañeros estimaban que esa cifra no se acercaba ni con mucho a la realidad de sus victorias sobre los aparatos alemanes.

Era conocido por la modestia que reflejaba en sus partes corrientes a sus combates aéreos. Ni creía en ellos, ni le agradaban esos aviadores que reclamaban triunfos después de cada vuelo. Muchas de sus victorias fueron incluidas en su récord sólo por haberlas reportado sus compañeros.

El primer día del mes en que mató a Richthofen, Brown fué

(Continúa en la Pág. 57)

Los Últimos Días del Gobierno



• Don **EDDY CHIBÁS, J. CARRILLO,**

R. GARCÍA-BÁRCENA y A. VALDÉS-MIRANDA



Guillermo PORTELA.

En Columbia

MIENTRAS laborábamos, teniendo por eje la Junta Revolucionaria de Columbia, por que se efectuara un cambio de Gobierno capaz de sumar a la obra renovadora emprendida el concurso de la población civil, la noche del 14 de enero recibimos la noticia de que en Columbia se hallaba reunida la Junta Revolucionaria. Inmediatamente nos reunimos con los doctores Guillermo Portela, José Miguel Irisarri, Alejandro Vergara y con Orlando Alonso, Maco Cancio y Pepin Zalazar y nos dirigimos todos a Columbia en nuestro carácter de miembros de la Junta Revolucionaria. En el Club Militar nos encontramos con gran número de miembros de la Junta, que no se hallaba reunida. A nuestra llegada el coronel Batista llamó al doctor Portela y a uno de nosotros cuatro, para consultar nuestra opinión.

—El país no puede resistir más tiempo este estado de agitación—nos dijo.—El Presidente tiene presentada su renuncia y yo espero que se llegue esta noche a un acuerdo que devuelva la tranquilidad al país. Yo pienso que el coronel Mendieta es la persona indicada para ello, pero hay una fuerte corriente de opinión a favor del doctor Hevia.

El doctor Portela dejó escapar una exclamación de asombro al oír el nombre de Hevia, y comentó:—A pesar de los méritos personales de Hevia, su designación en estos momentos agravaría la situación.

—Yo quisiera conocer en estas circunstancias tan graves, la opinión leal y sincera de ustedes con respecto al doctor Hevia y al coronel Mendieta—nos preguntó Batista.

—Mi opinión sincera y leal—dijo nuestro compañero—es ésta: Hevia, a pesar de reconocerle condiciones excepcionales, tendrá frente a su Gobierno la misma oposición que confronta Grau, sumada con la de los graustistas, y no podrá, por esa circunstancia, cumplir el programa revolucionario, ni formar un Gobierno estable, ni infundirle confianza a nadie, ni devolver la tranquilidad al país. Mendieta significará un alto en la revolución, un salto hacia atrás, pero contará con el apoyo de los sectores, tendrá probabilidades de formar un Gobierno estable y le infundirá con-

Ultima sesión de la Junta Revolucionaria de Columbia.—Defensa de la Revolución vs. defensa del Gobierno.—En La Habana: entrevista con los sectores.—Hevia, Presidente.—Un almuerzo con Batista.—Mendieta, Presidente.—Nuestra posición invariable: sin intereses creados ni por crear.

fianza a las llamadas clases económicas, aunque es lo más probable que ignore el contenido social de la revolución. No son éstas—ciertamente—las soluciones más deseables. Se debe y puede llegar a una solución estable capaz de devolver la tranquilidad y salvar la República que usted dice amenazada, sin perder la Revolución. Tanto Hevia como Mendieta—aunque por razones distintas—significan a nuestro modo de ver, la pérdida de la Revolución.

—Si Hevia fuera respaldado por los sectores,—preguntó Batista,—¿no sería ésa la solución? ¿Qué otra habría aparte de Mendieta?

—Si Hevia contara con el apoyo civil necesario para poder gobernar, sería una solución, pero carece de ese apoyo. La revolución cuenta para este difícil momento de crisis, con figuras de transacción que son aceptadas por los sectores y no pueden menos de serlo por el Gobierno—salvo que unos y otros se pongan en evidencia—figuras que gozan de la confianza del país, como son: El rector de la Universidad, el presidente del Tribunal Supremo, un presidente de Sala con historia...

—Yo espero la llegada de una comisión—nos dijo Batista—que ha ido a entrevistarse con los sectores para saber si aceptan a Hevia.

—En ese caso pierde su tiempo, pues es seguro que no lo aceptarán.—Y nos separamos.

Última sesión de la Junta Revolucionaria

Al cabo de un rato llegó la comisión a que se refirió Batista con la noticia de que no aceptaban a Hevia los sectores. Pasamos al salón del Club Militar donde hay reunidos gran número de oficiales. Nos sentamos. Preside Batista. Comenzó a hablar refiriéndose a la gravedad del momento. Dijo que el Presidente Grau había presentado la renuncia y que él tenía confianza en que esa noche se eligiera un Presidente que pusiera término a las luchas intestinas que devoraban al país.—No trato de imponer ningún candidato—continuó,—acepto el que se acuerde aquí, pero opino, como miembro de la Junta, que es Mendieta la persona indicada para unir a los cubanos.

Rubén León

Al terminar Batista, se levanta Rubén León para hacer uso de la palabra. Detrás de Rubén está sentado el comandante Pablo Rodríguez, ayudante del Presidente Grau, a quien los continuistas desean colocar al frente del Ejército en sustitución de Batista. Rubén León hace una cálida defensa del Gobierno. Después se revuelve contra Batista a quien acusa de desertar la Revolución lo llama ingrato, ambicioso, hacedor de Presidentes. Lo reta a quitarse la careta y declararse francamente dictador militar.

Se percibe su táctica de impresionar a los oficiales presentes, de indisponerlos con Batista, preparando el terreno para traspasar el mando del Ejército al comandante Rodríguez, consolidando así en el Poder a los hombres del Gobierno por el apoyo de las bayonetas.

Enfrascado en este empeño, Rubén lanza a Batista una acusación extraordinaria que nos asombra: lo acusa de *maquinar la entrega del Gobierno a la oposición, que pondrá en libertad a los oficiales presos, traicionando Batista, con la libertad de los oficiales, los intereses del Ejército.* Batista responde: "Algún día tendrán que ser puestos en libertad los oficiales. No van a estar presos toda la vida". Rubén continúa su ataque contra Batista y pide a los funcionarios del Gobierno que se retiren del local.

El doctor Luis Almagro, secretario de Justicia, lo interrumpe para aclarar que él lleva la representación del Presidente de la República y se opone a que los partidarios del Gobierno abandonen el local.

Ninguno de los presentes se decide a salir del salón.

Vergara

Hacen uso de la palabra defendiendo al Gobierno, Fernández de Velasco, González Rubiera, Buttari, Curti, Lincoln Rodón y otros. Uno de los oradores hace un violento ataque personal a Mendieta. Alejandro Vergara se levanta indignado y protesta:—Estoy separado del partido Nacionalista y



J. M. IRISARRI

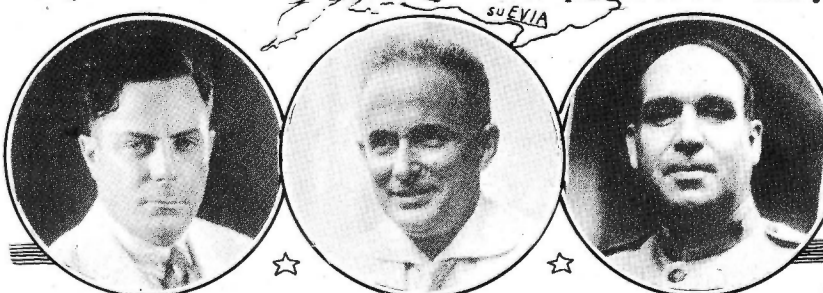
en desacuerdo con la política reaccionaria seguida últimamente por el coronel Mendieta, pero no puedo oír impasible que se insulte en esa forma la figura de un hombre que con todos sus errores puede darles lecciones de honradez y patriotismo a algunos de los presentes.

Hablamos nosotros

Una vez que Vergara hubo terminado su exabrupto personal, nosotros hablamos para reafirmar nuestra posición:

—Defendimos al Gobierno—decimos—mientras estimamos que encarnó y pudo realizar los ideales revolucionarios. Hoy, cuando sólo representa una minoría insignificante del país perdida en un mar encrespado de oposiciones, estimamos que está fatalmente condenado a hundirse o mantenerse estérilmente matando. Para no arrastrar en su caída a la República y a la Revolución, sólo tiene dos caminos: tender un puente hacia atrás que salve la República sacrificando la Revolución, al entregar el Poder a los políticos de la oposición; o tender un puente hacia adelante que salve la República y la Revolución, entregando el Poder a un nuevo Gobierno revolucionario que cuente con el apoyo del pueblo. Esta es la solución que propiciamos, porque no son los miembros de esta Junta los únicos revolucionarios puros de Cuba... No vale llamar alumnos examinados a los muchachos rebeldes del Instituto, ni estudiantes traidores a las masas rebeldes de la Universidad como hacía Machado... Las revoluciones no las pueden hacer grupos ni facciones que no estén respaldados por el entusiasmo popular. Las revoluciones las dirigen las pequeñas minorías en beneficio de las grandes mayorías, pero no las hacen las pequeñas minorías para su propio recreo. Es preciso tener la necesaria sobriedad mental para establecer un justo estimado de las fuerzas propias y contrarias. Es preciso mirar la verdad cara a cara... El antimperialismo no consiste en admoniciones históricas al Norte... El Gobierno es víctima de sus propias contradicciones internas... La Revolución no puede ser una concepción abstracta, sino una realidad concreta subordinada al medio objetivo y sujeta a las variantes de la realidad, que condiciona el ritmo de su desarrollo.

(Continúa en la Pág. 46)



Sergio CARBÓ, Lucilo DE LA PEÑA y Raimundo FERRER, que obtuvieron el apoyo del coronel Mendieta para el Presidente Hevia.

AIRE

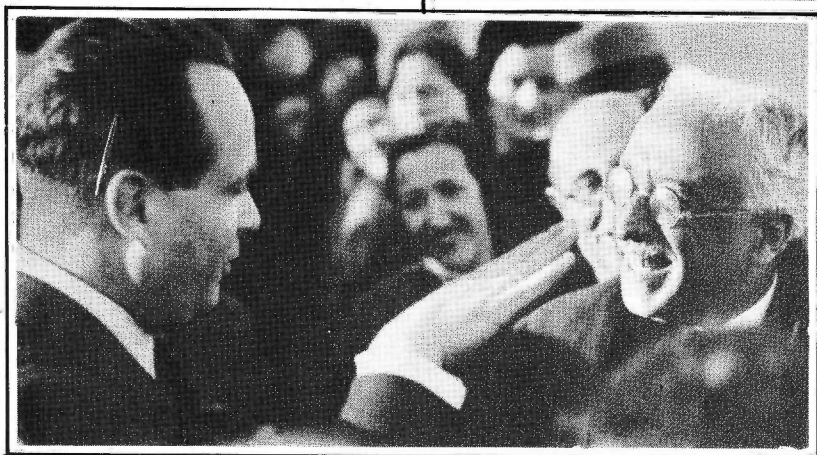
ESPAÑOL

León

BORJÉS



CUANDO de hecho parecía que ya no había posibilidad de dar un paso más en la confusa situación política creada por la ingobernable composición de la Cámara española; cuando la cerrazón del horizonte social venía haciendo ya una atmósfera irrespirable para el Gobierno de Lerroux, se tuvo la esperanza, al fin, de



EL AUTOGIRO EN MADRID.—El señor LA CIERVA, inventor del autogiro, explicando el funcionamiento de su maravilloso aparato al Presidente de la República, don Niceto ALCALA ZAMORA.

que se podía entrar de lleno en una fase de tranquilidad y de auténtica y tajante posibilidad de gobernación que venía ansiando el país, al declararse una crisis gubernamental, reducida en el concepto erróneo del jefe del Gobierno, pero ampliada con certera visión por el propio jefe del Estado que se daba mejor cuenta de la verdadera situación que el mismo presidente del Consejo. Pero esa misma insostenible laxitud legislativa, engendrada por los propios grupos

derechistas que ofrecieron ser los mejores colaboradores del Gobierno, y la propia asfixia social han malogrado el deseado paso a una situación clara y de necesaria acción de Gobierno.

Cuando la crisis se había planteado en su grado total, unos conflictos sociales agudizados han permitido que el señor Lerroux satisfaga viejos anhelos de un núcleo de su partido, y con precipitaciones de última hora se ha resuelto la situación de manera que no ha satisfecho más que esas aspiraciones partidistas y de conciliación doméstica.

Había que espaldarar a otros cuantos radicales y así ha quedado de nuevo el equipo gobernante circunscrito a colmar las apetencias de unos cuantos arribistas sin que por ello quede, sino al contrario, desenmarañada la situación, ahora empeorada aunque parece que por poco tiempo.

Pero esto no es lo que necesitaba España y por razón tan potentísima la etapa que se inicia va a ser aún más prodiga en incidentes desagradables para todos, empezando por el Régimen que es lo más importante y terminando por el señor Lerroux que por un sentido patriarcal de la política va a echar por tierra cuanto ha sido guión de toda su vida de republicano.

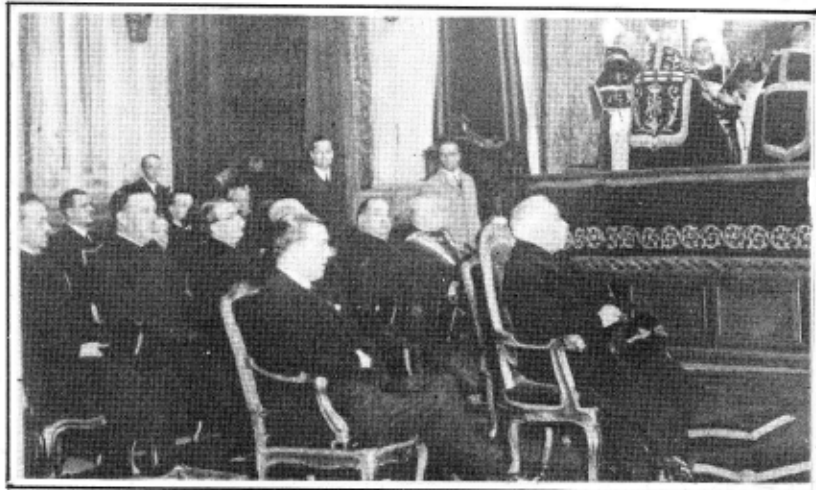
Porque ha pasado o ha debido pasar el tiempo en que la gobernación de España se resuelva alrededor de la camilla, en la tertulia de sobremesa en la casa de jefe del partido. O vamos a vol-

EL AUTOGIRO EN MADRID.—El autogiro La Cierva al tomar tierra en el aeropuerto de Barajas después de haber cubierto la distancia París-Madrid en 6 horas y 20 minutos.

ver a los peores y más temibles tiempos de la monarquía. Y eso no. Para eso no valía la pena haber, si no hecho, por lo menos iniciado una revolución.

Pero en el pecado llevan la penitencia, porque como no hay zona política verdaderamente nacional a la que haya satisfecho el giro final de esta crisis, las con-

ahora, a pesar de que se había hecho por complacerlas el desbordar a los ministros que se les antojaban como paladines del izquierdismo, un izquierdismo muy recatado en la práctica, dentro del Gobierno. Pero no había tal cosa. Lo que había era que el señor Martínez Barrio sostenía con



LOS FUNERALES DEL REY DE BELGICA EN MADRID.—El Presidente de la República española, don Niceto ALCALA ZAMORA, presidiendo las honras fúnebres del rey Alberto I de Bélgica, celebradas en la capilla del Palacio Nacional.

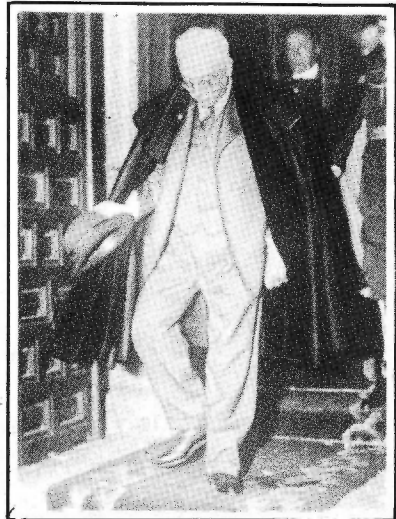
secuencias han de tocarse pronto y ya está amenazado el Gobierno por casi todos los lados de la Cámara y más que por ninguna, por el lado del país que ha sentido que algo se rompía dentro de sus entresijos al ver la resultancia de esta pugna que se ha querido presentar como una lógica lucha de derechas triunfantes en los comicios de noviembre y de izquierdas que en buena ley y en defensa del Régimen no quieren dejarse arrebatar lo que han conquistado para España con su esfuerzo, malogrado por una ligereza como la de otorgar el voto a la mujer.

Son las derechas sin embargo las que poseen el control de los votos en la Cámara y son esas mismas derechas las que no ocultan su decepción y anuncian sin rebozo que irán contra el Gobierno más abiertamente que hasta

aplastante razón, que si el Gobierno era minoritario no por eso había de vivir al dictado de las derechas. Para eso que gobiernen ellas directamente y pechen con los resultados de su gestión. Pero las derechas no creen que se halle en sazón la política española para tomar sobre sí las responsabilidades del Poder. ¡Ah! Entonces que dejen gobernar, cosa que no han querido que ocurra ellas sabrán por qué.

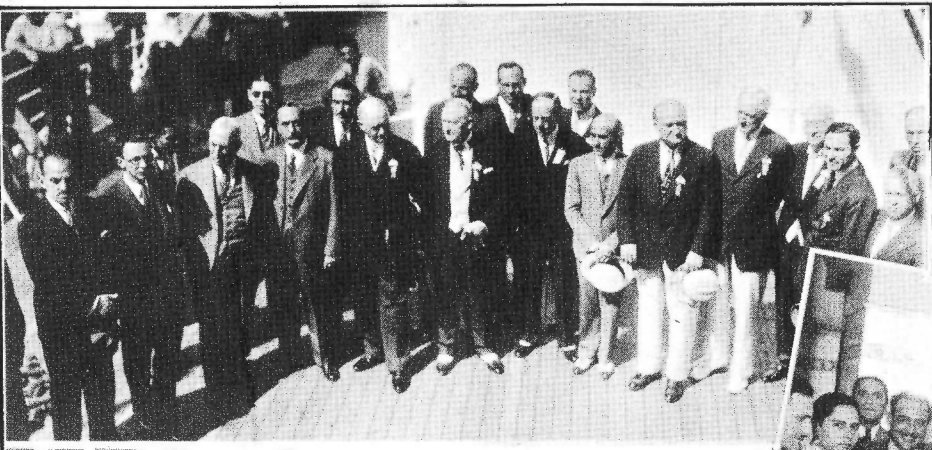
Se repite la historia y se vuelve a la situación de Azaña con los socialistas. Ahora es Lerroux el prisionero de las derechas que quieren que sean los verdaderos republicanos los que actúen con su visión y con su sentido restrictivo en la cuestión social y deshagan la legislación que hi-

(Continúa en la pág. 44)



UN PRESIDENTE CASTIZO.—Envuelto en la clásica "pañosa", don Niceto ALCALA ZAMORA sale del Palacio Nacional para dirigirse a su domicilio en el segundo día de la crisis última.

de AQUÍ de ALLÁ



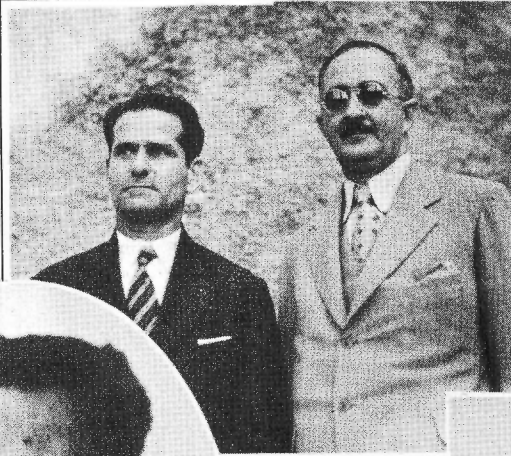
EL QUINTO CONGRESO MEDICO PANAMERICANO.—Los doctores Ernesto R. DE ARAGON, FINLAY y PRESNO, fotografiados con varios de los miembros del Quinto Congreso Médico Panamericano, a bordo del vapor "Pennsylvania", donde éste celebra sus sesiones. El Congreso continuó su viaje hacia el sur. (Foto Pegudo).



EL HOMENAJE A LEVI MARRERO.—Concurrentes al café de honor ofrecido por sus compañeros al joven escritor Levi MARRERO, con motivo de la publicación de su novela revolucionaria "La Generación Asesinada", que ha obtenido un buen éxito de librería. (Fotos Pegudo).



Alicia PARLA, notable bailarina cubana, propagadora de la rumba en Europa, llegó a La Habana a bordo del "Pennsylvania", siguiendo viaje hacia el sur. La señorita Parla tiene el alto mérito de haberle enseñado a bailar la rumba al príncipe de Gales.



FORS Y PEREZ AROCHA EN LIBERTAD.—El ex comandante Luis PEREZ AROCHA y el señor Alfonso L. FORS, ex jefe de la Policía Judicial, han sido puestos en libertad. A ambos fueron juzgados y absueltos por el Tribunal de Sanciones.

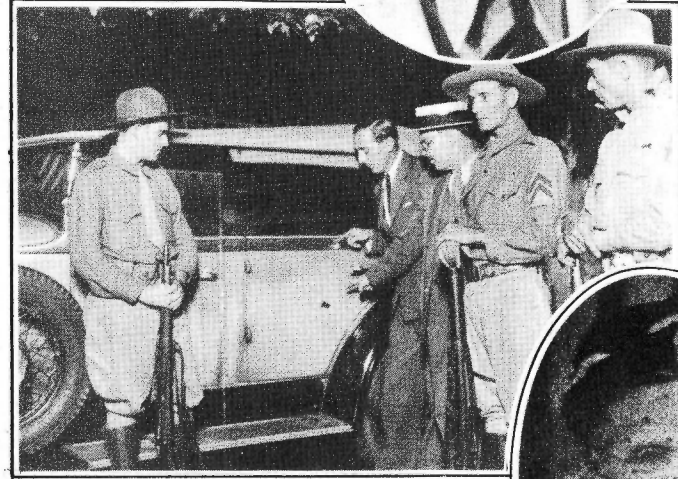
REGRESA MARTINEZ SAENZ.—En la mañana del miércoles regresó a La Habana, llamado por el Gobierno, el secretario de Hacienda, doctor JOAQUIN MARTINEZ SAENZ, que estaba en Washington, negociando un empréstito. Según noticias transmitidas por la Associated Press, las negociaciones estuvieron a punto de concluir satisfactoriamente el sábado. Se ignoran los motivos de la demora y las razones que aconsejaron la llamada al secretario de Hacienda.



UNA TRAGEDIA EN EL PARQUE.—Evaristo TRÁPAGA, actor de la Compañía de Ernesto Vilches, muerto de un balazo en un ojo al producirse un tiroteo frente a los cafés al aire libre, en la noche del lunes 19. El joven Trápaga era casado, y deja a su viuda con dos pequeños hijos.



LA REINA ESTHER.—La señorita Zoila DERECHINSKY, elegida reina Esther por la colonia hebrea de La Habana, en conmemoración de la mujer gloriosa de Israel.



EL ATENTADO AL CONDE DEL RIVERO.—El automóvil del conde del Rivero, presidente de la empresa de "Diario de la Marina", contra el cual dispararon pistoleros desconocidos. El conde del Rivero resultó milagrosamente ileso.



MUERE LA REINA MADRE DE HOLANDA.—La reina EMMMA, madre de la reina Guillermina de Holanda, que acaba de fallecer en La Haya.



UN BANQUETE A FLORA DIAZ PARRADO.—Concurrentes al banquete ofrecido a la señorita Flora DIAZ PARRADO con motivo de su próximo viaje a España para ocupar el cargo de secretaria de la Embajada de Cuba. La señorita Diaz Parrado es la primera mujer cubana que desempeña un puesto diplomático. (Foto Pegudo).

LA HISTORIA SENSACIONAL DE M

POP E. D. WILSON

El más sorprendente caso de triunfo artístico y de popularidad universal, en un héroe de la pantalla, es el de Mickey Mouse, el "Ratón Miquito", como se le conoce entre nosotros. Esta creación de Walter Disney, el joven dibujante norteamericano, ha logrado imponerse a todos los públicos, y en América, como en Europa y en el lejano Oriente, el dibujo animado del travieso roedor ha despertado el entusiasmo de grandes y chicos. En la actualidad el "Ratón Miquito" gana millones. Pero hace cinco años sus películas no producían ni para comprarle una lasca de queso...

¿QUÉ diría usted si descubriera que la más grande de las estrellas cinematográficas, precisamente la que ha colocado su nombre por encima del de esas luminarias refulgentes que se nombran Greta Garbo, Marlene Dietrich, Joan Crawford y John Barrymore, sólo percibe un salario de doscientos dólares a la semana? ¿Qué pensaría usted si yo le dijese tal cosa? Seguramente pensaría que estoy loco. Y encontraría justo que se me internase en una celda del manicomio más cercano.

Sin embargo, la verdad es ésa. La estrella cinematográfica más famosa del mundo es hoy el ratoncito Miguel o Mickey Mouse, como se le denomina en Norteamérica. El marcha a la cabeza de los héroes de la pantalla en cuanto a popularidad, desde Timbuktú hasta el Japón lejano, donde se le conoce como "Miki Kuchi". Cada país ha bautizado al ratoncito Miguel con un nombre peculiar y adaptado al ambiente. Ha encontrado asilo y figura entre los inmortales en el consagrado Templo de la Fama de Madame Tussaud, donde se alinean, modelados en cera, los personajes más famosos de la Historia y de la leyenda. Ha sido aclamado por escritores, hombres de ciencia y personalidades eminentes de todos los climas y de todas las latitudes. Ha aparecido y representado, con clamoroso éxito, ante reyes y reinas de Europa. Y finalmente, su correspondencia profesional, procedente de los más remotos rincones del planeta y con sellos de los más extravagantes y de los más preciados para cual-

quier cultivador de la filatelia, le ha traído mensajes de sus admiradores innumerables, chinos, africanos, europeos, etc. El correo del ratoncito Miguel supera en número al de cualquiera otra estrella famosa.

Y sin embargo, el célebre roedor es la única luminaria del celuloide que no pasea en un automóvil Rolls-Royce y que no habita espléndidamente en un palacio. La razón de esto estriba en que el hombre que representa a Miguelito en la vida tiene ideas muy particulares respecto a la gloria y al éxito.

Walter Disney, creador de Mickey Mouse y de las *Sinfonías Tontas* en que éste habitualmente trabaja, es un hombre tímido, recatado, discreto, de unos treinta y tres años de edad. Habita un bungalow de seis piezas, situado a cinco minutos del estudio en el que el ratoncito Miguel y sus aventuras toman vida y forma. Posee un modesto automóvil de bajo precio y que hace tres años que está en uso. Y todo el lujo superfluo que en esa residencia humilde se ve, es un refrigerador eléctrico. Disney está casado—y su dicha matrimonial es completa,—con una hermosa muchacha que se nombra Lillian Bounds, y que suele dibujar con él en el estudio. Recientemente, su esposa le obsequió con un bebé, y tal obsequio, como los lectores conocen, resulta, evidentemente, en estos tiempos de crisis, un lujo excesivamente más caro que la nevera, aunque no tan superfluo. Walter se ha fijado a sí mismo un salario de doscientos dólares a la semana, que retira de los ingresos de su estudio. El resto, hasta el último cen-

tavo, lo aplica a mejorar y perfeccionar sus *Sinfonías Tontas*, haciendo del ratoncito Miguel esa maravilla de gracia, de inventiva y de ingenio que lo ha hecho tan universalmente famoso.

El ratón Miguel tiene exactamente cinco años. Cuando nació, su padre, que lo recibió con or-

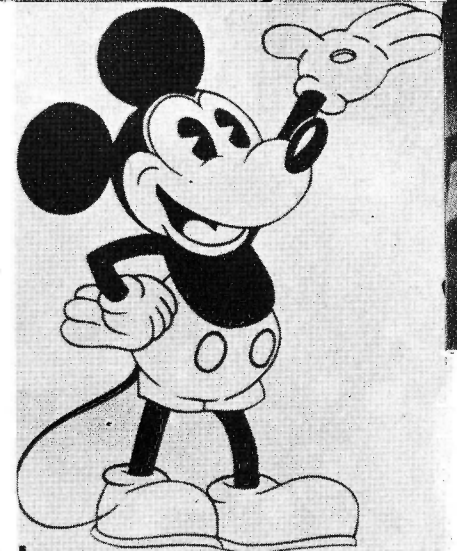
ta, Y decidió, a la vez, que el ratoncito Miguel cantara y bailara, para hacerlo más atractivo. Ese fué el comienzo de las actuales historietas fantásticas, increíbles, en que un elefante se contonea y ondula con la gracia picante de una corista de los Follies, y un cerdito hace travesuras y con-



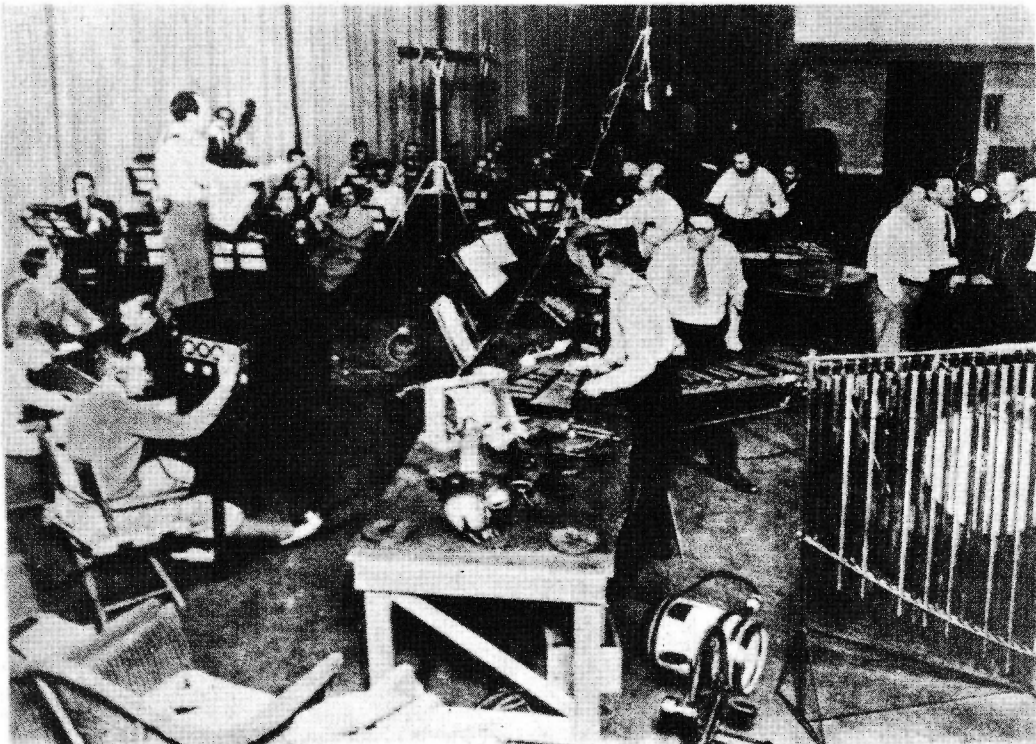
El famoso estudio de Walt Disney, donde se conciben y ejecutan las aventuras de Mickey Mouse y cuyo costo, elevadísimo, ha absorbido las utilidades cuantiosas obtenidas por aquél al exhibir sus producciones.

gullo, anduvo en gestiones cerca de todos los productores de Hollywood para que los respaldaran financieramente. En esos días, el cine sonoro había surgido simplemente para proporcionar a los magnates de Filmópolis terribles jaquecas, y todos andaban procurando sintetizar efectos de sonidos, y ajustando a películas ya terminadas o en vías de finalización temas musicales y onomatopéyicas percusiones. Naturalmente, las demandas de Walter Disney no fueron atendidas.

Entonces el animoso artista decidió producir películas por su

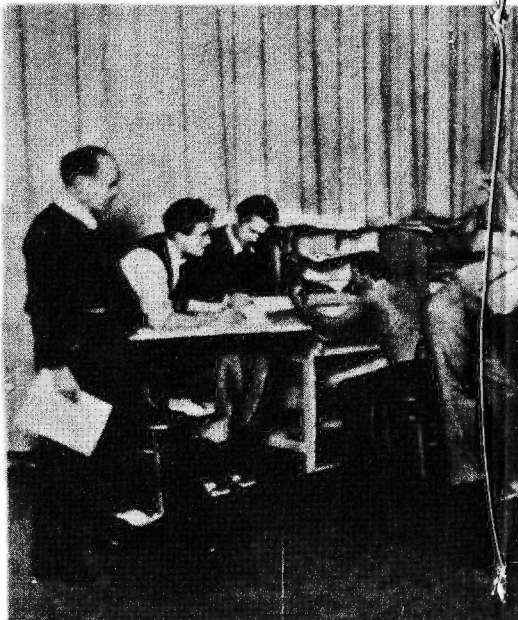


El "Ratón Miquito", la creación genial de Walt Disney.



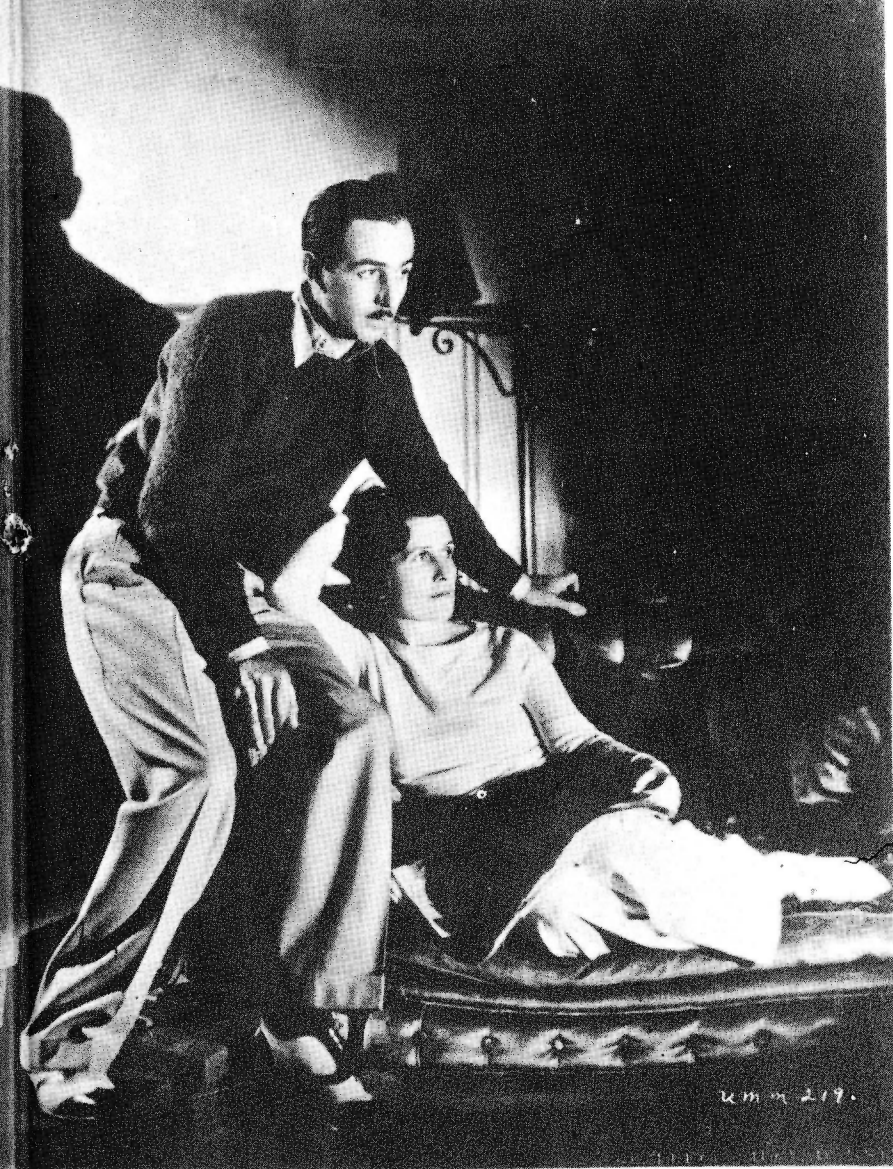
Esta escena podría titularse "Cada loco con su tema". Pero, en realidad todos los personajes que en ella figuran están cooperando, en el cuarto de sonidos del estudio de Disney, a la sincronización de una de las aventuras cinematográficas del "Ratón Miquito".

Cuando estos tanguistas acrobáticos son llevados al celuloide, se convierten en el "Ratón Miquito" y en su novia "Minnie". Los dibujantes toman del natural los movimientos, las actitudes y los gestos, de manera que correspondan a los que hacen en la pantalla "Miquito" y los demás héroes irreales. Disney supervisa los trabajos y sólo los aprueba cuando son absolutamente perfectos.



MICKEY MOUSE

Una de las películas más originales de. "Ratón Miquito" fué, sin duda, la titulada "Mickey's gala première". El ratoncito sueña que es estrella famosa y que todas las celebridades de Filmópolis acuden al estreno de una producción suya.



He aquí a Walt DISNEY con su esposa, que es a la vez su mejor camarada y su crítico más severo. La señora Disney, que se llama Lillian Bounds, solía dibujar con su esposo en la confección de las películas de Mickey. Pero eso ocurría antes de llegar a convertirse en ama de un pequeño "bungalow" de seis piezas, de un viejo auto de cinco años de uso y de un moderno refrigerador eléctrico, posesiones matrimoniales de esta pareja feliz y famosa.

en Hollywood. Su costo ascendió a la cifra respetable de ciento cincuenta mil dólares, y todos los que lo han visitado, tanto técnicos como profanos, aseguran que es un establecimiento modelo, y que en él se encuentran reunidos los últimos inventos aplicables a la producción cinematográfica sonora.

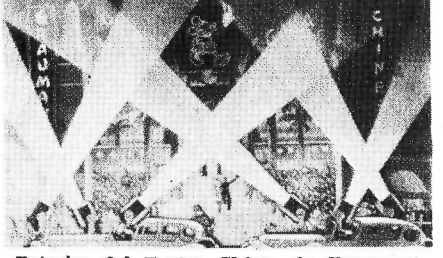
A fin de este año, Walter Disney cree que obtendrá su primera utilidad líquida, una suma ridículamente pequeña en proporción a la popularidad de sus producciones y al trabajo que cada una de ellas supone. Disney invierte en cada comedia de Mickey, del tipo corriente, la suma de veinte mil dólares. Y cada *Sinfonía Tonta* en colores tiene un costo de producción que fluctúa entre los treinta y los treinta y cinco mil dólares. Ahora bien: Disney lanza al mercado, cada mes, dos comedias, y añádase a eso el costo de manipulación y los altos salarios que devengan los que forman el staff de su estudio.

Cuando finalice el próximo año, Disney comenzará a percibir, según sus cálculos, el fruto de muchos años de labor ardua y de fe inquebrantable en su propio esfuerzo, pero la realidad es que su modo peculiar de enfocar los negocios, su probidad artística y su ausencia de interés especulativo, no parecen augurarle un porvenir opulento, ni que su nombre figure entre la numerosa lista de los productores cinematográficos que poseen mansiones palaciegas a lo largo de la costa del Pacífico.

Disney nació en Chicago en el año 1901. Fué a la escuela, y habiendo revelado desde su más temprana niñez su vocación para el dibujo, ingresó en el Instituto de Arte de Chicago para desarrollar y perfeccionar sus facultades. Estalló la Gran Guerra y Disney fué a pelear al frente. Cuando se produjo el Armisticio, regresó a su país, estableciéndose en Kansas City y allí, provisto de una cámara, se dedicó a fotografiar sucesos, vendiéndoles las películas a los noticieros cinematográficos que mejor le pagaban. Sin embargo, Kansas no es una ciudad donde se produzcan grandes cosas. Y un cameraman sin contrato, que dependía, para obtener remuneración, de que sus películas fueran interesantes, dejó la cámara y se colocó como vendedor en una tienda que expendía implementos para faenas agrícolas. Comenzó a hacer dibujos anunciadores en los que se veía a una vaca mascando con expresión beatífica un heno superior—que expendía la casa—y que duplicaba su rendimiento de leche, o gallinas que por alimentarse con cierto grano, preparado con excepcional sabiduría, y también detallado en el establecimiento, ponían cotidianamente su huevo. El joven artista percibía por esa labor diez pesos semanales, pero sin duda alguna de esa familiaridad que adquirió con los animales que convivía con el hombre, surgió, después, la brillante idea de humanizarlos y espiritualizarlos, llevándolos a la pantalla.

Disney fué siempre, y sigue siéndolo, un fanático de la cinematografía. Dibujó varias caricaturas animadas de personajes célebres de Kansas y vendió la idea a un productor cinematográfico local. Animado por la ayuda que hubo de prestarle el productor y convencido de que nada ofrecía

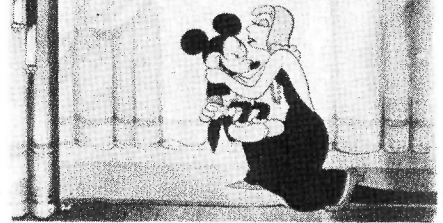
(Continúa en la pág. 47)



Exterior del Teatro Chino, de Hollywood, caricaturizado por Disney. Todas las celebridades de Filmópolis acuden al estreno de Mickey



En la sala se identifican artistas famosos, que aplauden y ríen sus aventuras deliciosas: Marie Dressler, Wallace Beery, Will Rogers, los hermanos Marx, Charlie Chaplin, John Barrymore, Mae West, Harold Lloyd, Lupe Vélez.



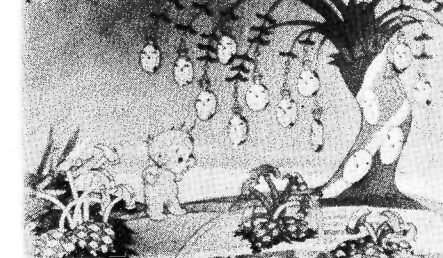
Después del triunfo, en el mismo proscenio, Greta Garbo, la exquisita, toma a Mickey en sus brazos y lo besa, lo besa con esos besos en que ella se nos muestra tan sabia.



Pero el "Ratón Miquito" despierta y descubre que la caricia prolongada no procede de Greta, sino de "Pluto", su perro fiel y compañero de aventuras.



"El Arca de Noé", una de las más perfectas creaciones de Disney. Toda hecha en colores, nada puede concebirse, en originalidad y simpatía que supere a esta "Sinfonía Tonta".



En su técnica peculiar de insuflar vida a las cosas inanimadas, Disney hace que un árbol dé relojes y que haya plantas con flores que son martillos.



Actualidad Deportiva

Por Jess LOSADA



Ibrahim CONSUEGRA, el célebre "hombre de confianza" de Machado, fue figura prominente de la Junta Nacional de los Juegos Deportivos Centroamericanos... ¿Volverá a figurar en las próximas competencias? Esta es una simple pregunta del cronista, sin asomo de malicia...

EL aire de mar... el cambio de clima: tónicos poderosos para el espíritu agobiado por las cruentas luchas fratricidas que ha padecido Cuba... pero ¡no se embullen, muchachos! Pues no habrá viajecito a San Salvador.

¿Lástima, verdad? Pero ¡qué le vamos a hacer!... No es posible que marchemos reaccionariamente al ridículo.

En artículos anteriores hemos señalado los graves inconvenientes que confronta la proyectada "Olimpiadita". Una carta al director nato de los "jueguitos de marras", señor Miguel Angel Moenck, nos ha sido contestada con silencio. En cambio, los colegas están repletos de noticias sobre "el próximo sorteo extraordinario para recabar fondos olímpicos". Se escuchan aires olímpicos hueco de la era machadista. Ya se inicia el vulgar "ballyhoo" que pretende colocar a un grupo en poses de patriarcalismo deportivo... Ya se observan a los nuevos trepadores que mueven influencias políticas—¡sí, políticas, aunque parezca mentira!—para conquistar el viajecito olímpico y saturar sus humanidades de la ultravioleta yodada.

Pero no puede ser; lo repito. No es posible calcar los procedimientos que combatimos y que tanta sangre han costado a Cuba. No se pueden tolerar nuevamente los privilegios de antes. Volvemos a decir:

Si Cuba—el pueblo de Cuba—ha de tomar parte en una competencia deportiva internacional, todos los atletas cubanos, sin distinción de clase, han de tener derecho a integrar el equipo.

Para ello es necesario que se ofrezca una mano oficial al atleta libre. De otra manera no se debe, no se puede ir.

* Kid Chocolate regresa a los Estados Unidos en esta semana. Pero en lugar del abusado viajecito a Nueva York y su comarca, Pincho Gutiérrez se ha decidido por California, la soleada y turística región norteña. Estima el mentor del Kid que un cambio radical—occidente por oriente—podrá acaso influenciar en el ánimo de su astro pugilístico. También cree que los dos eclipses sufridos recientemente por el astro, han sido de carácter transitorio y que, en la nueva región de la esperanza, renacerá el fulgor de antaño (refiérese Pincho al fulgor metálico que producía en las taquillas neoyorquinas el excéntrico Kid).

Pincho se marcha optimista... Y siento sinceramente no disfrutar de ese estado anímico, pues temo que Kid Chocolate ha entrado en franco periodo de eclipses,

y que su actuación en California será el *clímax* desgraciado de su carrera pugilística.

Muchas veces el cronista deportivo se equivoca. Si no se equivoca, el deporte resultaría aburridísimo... Nunca he deseado el error de apreciación con más ardor que en esta ocasión, pues Kid Chocolate es un atleta cubano que merece las simpatías de toda Cuba.

Pero la realidad se impone. El optimismo de Pincho es comparable a aquellos enfermos crónicos que disfrazan su dolencia con un barniz bruno de sol. Es un optimismo, hecho pátina por las necesidades del medio ambiente y el tiempo. No se concibe a un *manager* pesimista. Todos los *managers* aseguran que su boxeador está en las "mejores condiciones del mundo" y "que puede ganarle a cualquiera de su peso". Es una doctrina "estandarizada"

que Pincho ha sabido esgrimir siempre... De no haberlo hecho no hubiera triunfado nunca en los Estados Unidos.

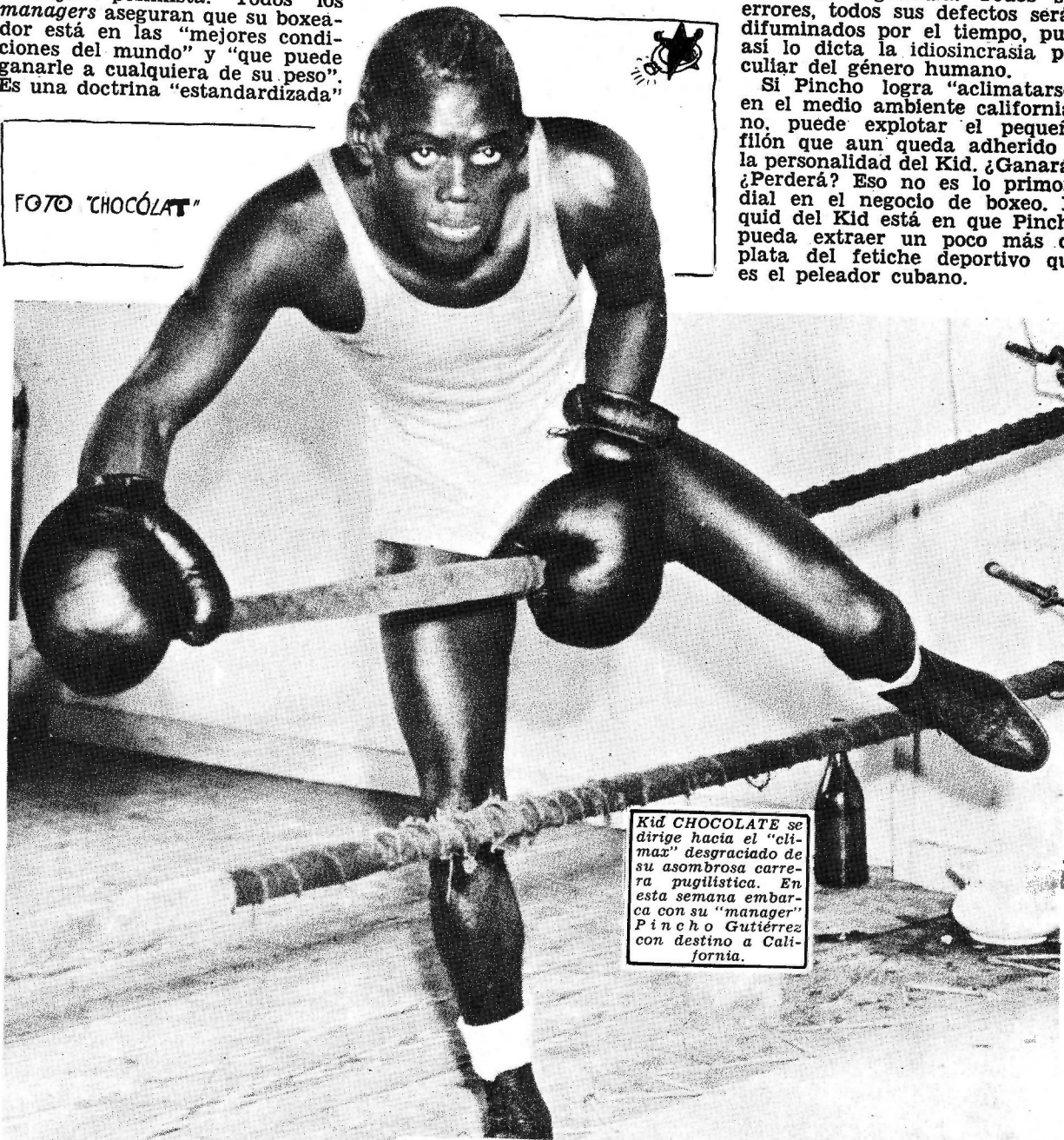
* Chocolate, ha terminado sus días de pugilista excepcional. Ha perdido su más brillante facultad: la ligereza. Ya no es el asombroso esgrimista que desconcertó a Tony Canzoneri. Sus piernas han perdido el elástico y en sus ojos brilla la incertidumbre del hombre castigado por la vida sin freno. Sus reacciones mentales son lentas: se ha esfumado el vigor saltarin de su medula. Remedo de un maravilloso maquinismo de pelea, ya no podrá repartir emociones entre los compradores de

boletos a veladas boxísticas.

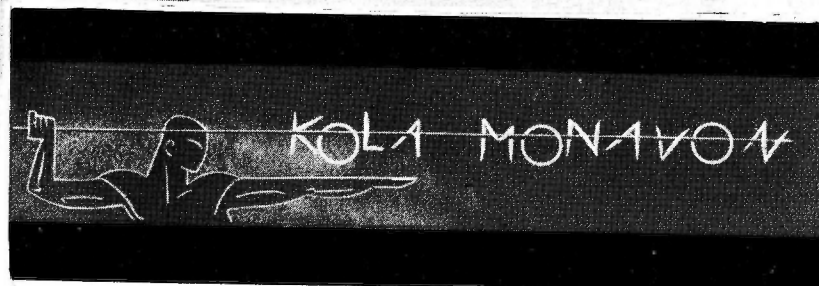
Pero el pueblo americano es bastante cándido; bastante tolerante; bastante magnánimo... en fin, bastante de todo. Y estas cualidades—de que Cuba no blasona—ayudarán a Chocolate en su proyectada reconquista del elusivo dólar. Porque en U. S. A., los nombres ilustres, las reputaciones—aunque no sean más que huecas reminiscencias de un pasado glorioso—se cotizan a buen precio. Kid Chocolate, aunque no se considere así entre algunos de nosotros, es ya un inmortal del ring. Dentro de varios años, su nombre y su historial ocuparán un nicho prominente entre los célebres de Pugilandia. Todos sus errores, todos sus defectos serán difuminados por el tiempo, pues así lo dicta la idiosincrasia peculiar del género humano.

Si Pincho logra "aclimatarse" en el medio ambiente californiano, puede explotar el pequeño filón que aun queda adherido a la personalidad del Kid. ¿Ganará? ¿Perderá? Eso no es lo primordial en el negocio de boxeo. El quid del Kid está en que Pincho pueda extraer un poco más de plata del fetiche deportivo que es el peleador cubano.

FOTO "CHOCÓLAT"



Kid CHOCOLATE se dirige hacia el "clímax" desgraciado de su asombrosa carrera pugilística. En esta semana embarca con su "manager" Pincho Gutiérrez con destino a California.



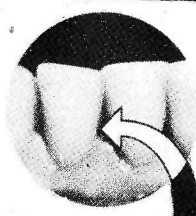
Dientes más blancos

ALIENTO PERFUMADO
CON LA CREMA DENTAL COLGATE

DIARIAMENTE esté segura de que sus dientes están limpios y blancos, de que su aliento es agradable.

La Crema Dental Colgate *limpia* completamente todos los intersticios de los dientes, *aún* donde el cepillo no toca. *Hermosea* la dentadura porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Colgate tiene un sabor delicioso y refrescante—deja el aliento puro y perfumado.

Compre hoy mismo un tubo de la Crema Dental Colgate. Úsela con constancia diariamente, por lo menos en la mañana al levantarse y por la noche al acostarse. Luego admire con placer el encanto de sus dientes blancos—note cuán fresca queda la boca, cuán puro el aliento!



Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

20
¢



Úsese Colgate con el cepillo mojado

D341 HS

Descubrí el truco por la circunstancia siguiente. Al ir a comprar sellos tuve que pagar por cada uno de ellos la cantidad de 5 o 10 centavos en moneda de los Estados Unidos. Una turista americana que me vió, me llamó aparte y me dijo:

—No sea usted cándido. ¿Cómo se le ocurre comprar sellos en moneda nuestra? Adquiera rublos billete que no valen nada, y podrá comprar los sellos a bajo costo.

Ella me sirvió de intermediaria para conocer al ruso que hacía el cambio a un tipo de equivalencia de 35 rublos por un dólar. Hablé con el hombre y le dije:

—Yo quiero comprar cien dólares en rublos a una equivalencia de 35 rublos por un peso.

El hombre hizo protestas enfáticas asegurando que, a ese precio, no podía suministrarme tal cantidad y añadió que lo más que podía hacer era darme veinticinco rublos por cada peso. La oferta la consideré tentadora. Pero en seguida el hombre, con una probidad que le honra, añadió que yo no debía adquirir tan alta suma, porque en resumen no me serviría para nada.

—¿Cómo? —insinué. —¿Por qué cree usted que ese dinero convertido en rublos ha de resultarme inútil?

—Porque con él —repuso— no podrá adquirir nada en el hotel ni en las tiendas para extranjeros, que es donde se vende lo poco bueno que tenemos.

—Entonces ¿para qué me servirá el dinero ruso?

—Para montar en los tranvías, para adquirir sellos y postales y para comprar, en las tiendas para rusos, las cosas que allí venden para nuestro uso y que a usted no han de interesarle en lo absoluto.

Lo que Ví... (Continuación de la Pág. 28)

El hombre, después de confesarme honradamente esa verdad curiosa, me advirtió que al utilizar el dinero ruso no dejara traslucir mi condición de extranjero, porque eso me acarrearía dificultades, daría motivo a una investigación y podría irrogarle graves perjuicios a él, que era quien me lo proporcionaba.

Agradecido a aquel buen hombre, adquirí sólo quinientos rublos por los que aboné veinte dólares. Eso me permitió conocer que el valor intrínseco genuino del rublo en moneda norteamericana era de cuatro centavos. Y téngase en cuenta que el tipo a que yo adquirí esa moneda rusa fué alto, pues la turista americana los obtuvo a razón de 35 por peso, como dije antes.

El señor Díaz después de hacernos esa demostración numismática y alabar, incidentalmente, la hábil peculiaridad femenina para descubrir métodos económicos de compra, reanudó su charla:

—Salí a la calle dispuesto a experimentar cuáles eran las posibilidades adquisitivas del obrero ruso con un salario de 100 o de 150 rublos mensuales. Penetré en un establecimiento y adquirí allí, después de revisarlo todo, una gorra de paño burdo, mal confeccionada, de las que usan generalmente los obreros. Pagué por ella 60 rublos en papel. Por consiguiente, como cada rublo me costó 4 centavos, en realidad la gorra me costó 2,40 en dólares. Y aquí viene lo insólito. Más tarde, en una tienda para extranjeros, y pagando con moneda americana, adquirí otra gorra semejante por dos pesos. El Gobierno, pues, en ese caso

concreto todavía desvalorizó más su moneda que el ruso que me vendió los rublos, ya que me vendió en dos dólares lo que me había costado 2,40. Y si el valor de esa gorra es para el ruso de 60 rublos, el Gobierno que tipa cada rublo en 51 centavos oro americano debía vender en las tiendas para extranjeros la misma gorra a razón de 30 pesos con 60 centavos. O las matemáticas mienten.

Logré comprobar, pues, dos cosas a cual de ellas más interesante: la primera, que el Gobierno ruso aunque valoriza su moneda a un tipo, de hecho esa valorización no existe; y la segunda, que el dinero con que se paga al ruso no tiene mayor fuerza adquisitiva que el nuestro, ya que la gorra que a mí me costó dos dólares a él no le cuesta cuatro rublos, sino sesenta. Por tanto, el obrero que tenga un salario mensual de 150 rublos sólo puede adquirir con ellos dos gorras y media, que le costarían a un trabajador cubano cinco dólares. Se demuestra, por tanto, que un obrero ruso no gana más de seis dólares mensuales. Y que con sus 150 rublos no puede adquirir sino lo que en Cuba adquiere un trabajador con seis pesos.

El tipo de valorización del rublo, por consiguiente, no es otra cosa que un medio en virtud del cual el Gobierno soviético explota ingeniosamente al turista que va a Rusia. Y el jornal que devenga el trabajador no tiene más poder adquisitivo, dentro de Rusia, que el que tienen seis dólares en los países de régimen capitalista.

En el hotel, más tarde, conocí a un ruso de unos cincuenta años,

hombre culto, que dominaba tres idiomas. Había estado en América varios años, primero en la Argentina, luego en New York y Chicago. Regresó a su país, para desdicha suya, al conocer la gravedad de su madre, anciana que residía en Moscú. Hizo esfuerzos, según me dijo, para llevarla a América, pero como por una parte las leyes inmigratorias americanas se lo impedían y por otra en Rusia no toleran esa clase de emigraciones—sólo se sale de Rusia en misión oficial del Gobierno soviético,—decidió regresar a su patria, de la que había salido durante la dramática revolución bolchevique. El consideró que le sería fácil, después, volver a América. Una vez en Moscú quedó cautivo para siempre.

—Pude ver morir a mi madre —me dijo,—pero quedé para siempre en este infierno...

Creí oportuno interrogar a este hombre sobre algo que no comprendía:

—¿Por qué—le dije,—si en Rusia todo el mundo trabaja, los hombres circulan por las calles con un indumento tan pobre? ¿Por qué no tienen trajes de mejor calidad, aunque sea para llevarlos a los espectáculos y a los paseos?

Sonrió con amargura, y en vez de una respuesta me formuló también otra pregunta:

—¿Qué haría usted si devengase un salario que, por su monto reducido, sólo le permitiese satisfacer una de estas dos necesidades: comer o vestir? ¿En qué invertiría usted su dinero: en comprar ropas o en adquirir comida?

Naturalmente, colocado ante ese dilema, confesé que, en efecto, me decidiría por la comida.

(Continúa en la pág. 44)

CONTRA IN SOMNIA
PESADILLAS TOMA



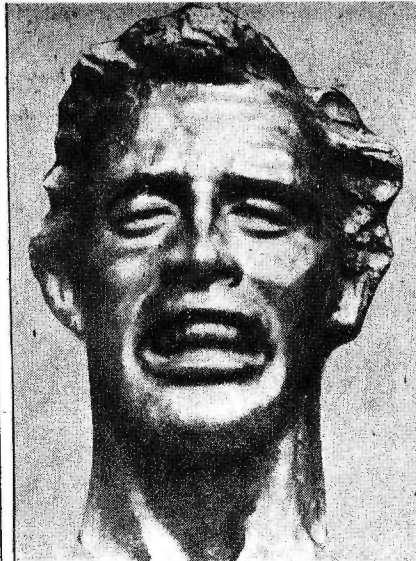
NEURINASE
GENEVRIER



Desaliento.



Agotamiento



Fatiga.



Esfuerzo extremo.

UN ESTUDIO DE LAS CONTORSIONES FACIALES

MÚSCULOS FACIALES

(Versión de J. Losada)

¿POR qué los atletas muestran esos rostros agonizantes en una competencia deportiva? Cuando una persona siente intenso dolor, exterioriza su sufrimiento con expresiones faciales de angustia, pero ¿por qué un atleta ha de expresar idénticas contorsiones en su rostro cuando libra una carrera, lanza el martillo o ejecuta un salto?

El profesor McKensie ha dedicado su especial atención a este fenómeno del atletismo y está dispuesto a contestar a estas preguntas. El doctor McKensie se fijó curiosamente en las expresiones emotivas de los atletas durante un esfuerzo violento—desaliento, fatiga y agotamiento—en sus formas peculiares de contracción labial, arqueado de las cejas, arruga de la nariz, retorcimiento del cuello y desfallecimiento de la cabeza, y notó con asombro que eran exactamente similares a las de una persona poseída de ira, miedo, odio, sorpresa, dolor físico, aflicción moral e inquietud. Y desde entonces, el profesor ha dedicado años de estudio al problema de fatiga en los atletas. Como resultado de sus investigaciones, ha presentado cuatro máscaras o caretas, fundidas en bronce, que muestran las cuatro fases principales de su descubrimiento. Estas máscaras han sido presentadas recientemente al Colegio Médico de Filadelfia.

El profesor sintió el aguijón de la curiosidad por primera vez, cuando él mismo practicaba deportes en la Universidad como estudiante. Entonces decidió hacer un esfuerzo por extraer luz del caos interrogatorio que bullía en su cerebro; el tema se convirtió en afán, y fué así como se inició en el estudio de las expresiones faciales de los esfuerzos violentos del deporte. Lo primero que hizo fué investigar lo que otros habían logrado descubrir antes que él.

Su primer hallazgo fué la serie de trabajos del pintor cortesano de Luis XIV, cuyos dibujos de rostros emocionados eran de escaso valor averiguativo. Después reunió los folios de Fisionomía compilados por Lavator en 1772; las con-

ferencias sobre expresión de Petrus Camper, en 1791, y la monumental "Anatomía de Expresión", escrita por sir Charles Bell en 1806, que contenía observaciones y dibujos muy útiles. Más tarde, logró conseguir las memorias del doctor Duchenne, el médico rural que se hizo famoso en Francia utilizando la batería eléctrica para producir contracciones de los músculos faciales. Finalmente, repasó la obra de Charles Darwin, "Emociones en el hombre y el animal", y con esta rebusca halló el suficiente estímulo para dedicar todo su tiempo al interesante trabajo.

Oigamos ahora al doctor McKensie. En una entrevista celebrada con un periodista neoyorquino, el profesor reveló el resultado de sus asombrosas investigaciones, de interés para todos, pero especialmente para el hombre dedicado al atletismo.

"Pocas personas saben que los músculos faciales forman un grupo aislado, que se diferencian del sistema muscular general del cuerpo de tres maneras. Los músculos faciales no mueven hueso sobre hueso, sino la piel solamente. No tienen cubierta; sus fibras descansan esparcidas en la grasa debajo de la epidermis, y frecuentemente funcionan inconscientemente, sin el control de la voluntad.

El grupo facial es dominado por dos músculos en forma de cordón, uno que contrae los labios como para silbar y el otro—doble—a cada lado de los ojos, que cierra los párpados, mueve las cejas hacia abajo y produce las temidas patas de gallo en los ángulos exteriores de los ojos. Prácticamente todos los demás músculos faciales antagonizan a estos dos.

El doctor Robert T. McKensie, profesor investigador de Educación Física de la Universidad de Pennsylvania, es un médico cirujano y ha realizado profundos estudios de anatomía. Su más reciente trabajo es una notable exposición de las causas que producen las contorsiones faciales de los atletas durante una ruda competencia que requiere esfuerzo violento.

Sobre la frente están los músculos frontales que producen las arrugas de la sorpresa al elevarse las cejas. Algunas personas pueden contraer un músculo del cuero cabelludo, que está conectado con el músculo frontal. Los hay capaces de mover todo el cuero cabelludo y hasta menear las orejas. Pero éstos son casos excepcionales. Un par de músculos breves mueven las cejas hacia arriba y hacia adentro—las arrugas producidas por el fruncimiento del entrecejo—que es la exteriorización del dolor. Otros músculos arrugan la nariz y mueven la boca hacia arriba o hacia abajo, como una media luna auténtica e invertida. Cuando se siente una pena, la boca y la nariz se contraen hacia arriba; cuando se siente disgusto, rebeldía o desprecio, el hombre levanta un extremo labial y enseña un colmillo, como hace un perro cuando gruñe y se dirige a un enemigo.

Cuando un hombre muestra una "cara larga", utiliza el depresor del ángulo bucal. Cuando llora, usa el depresor de todo el labio inferior y un pequeño músculo central adherido a la mandíbula y a la piel de la barba, que es el primero en temblar en el niño cuando va a llorar, y que en las personas mayores hace florecer el labio en señal de disgusto.

El músculo del énfasis cambia las fases del rostro, de miedo a terror, de dolor a agonía y de asombro a horror".

*

El problema del profesor consistía en examinar la acción de estos músculos en los distintos estados emotivos y apreciar su relación con las contorsiones de atletas durante esfuerzo violento.

Decidió comenzar con las emociones más placenteras que conducen a la risa.

"¿Cómo se inicia una sonrisa?" —continuó el doctor McKensie.— Por una ligera expansión de los ángulos de la boca y un ligero pliegue en los ojos, que a veces es invisible en los jóvenes. La controversia que ha despertado durante años y años, la Mona Lisa de Leonardo de Vinci, descansa en la expresión voluble de su rostro. Un lado de la boca muestra el pronunciamiento sutil de una sonrisa; el otro lado, no. Y la disposición de ánimo de la bella Mona parece cambiar según el lado del rostro que se observe. Ese es el quid de la sonrisa enigmática de la Mona Lisa.

La siguiente fase de la sonrisa consiste en el repliegue de las mejillas y la arruga del párpado inferior. Rubens consiguió una maravillosa expresión de este aspecto, en un rápido apunte al lápiz de la risa.

Cuando la risa se convierte en carcajada aguda, otros elementos entran en juego. La respiración se dificulta; se aspira y se exhala en bocanadas abruptas. El rostro se enrojece; se eleva la presión arterial; los ojos se mojan de lágrimas, y se siente un dolor intenso en ambos lados de la cintura; en algunos casos extremos se siente hasta una vehemencia rayana en agonía. Cuando se recupera del acceso de risa, cuesta trabajo volver a la normalidad respiratoria.

Si observamos a una persona sufriendo un dolor, advertimos el inicio o la primera señal de aflicción en el fruncimiento del entrecejo y la depresión del ángulo inferior del labio. Al intensificarse la emoción, se levanta hacia el centro el labio superior, se dilatan las narices y queda el escenario listo para el llanto. Aquí, como en el caso de la risa, la respiración juega una parte primordial".

*

Si el lector examina la máscara de esfuerzo violento, en la cual el doctor McKensie muestra el

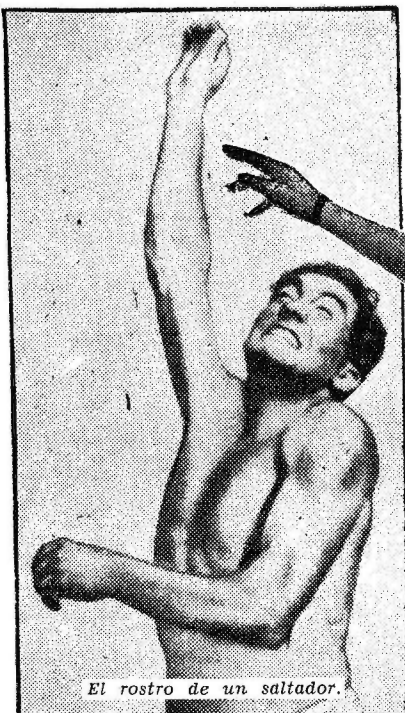
rostro del corredor o el saltador, observará, en vista de lo antes dicho, que la respiración ha quedado en suspenso, hasta el final del esfuerzo. El entrecejo se encuentra fruncido violentamente y los ojos se han acanalado hasta convertirse en finos filetes, como en la acción de la risa y el llanto convulsivos, cuando la compresión del corazón y los pulmones por la contracción muscular de las paredes del pecho, eleva la presión arterial al punto de poner en peligro las delicadas venas de los ojos, a fuerza de distensión exagerada.

*
"El esfuerzo físico violento—prosiguió el profesor—se parece al sentimiento de ira, exceptuando que en el primero, los ojos no se abren tanto y hay en cambio más contracción en los labios. Yo entiendo que el atleta es poseído de cierta ira física, y que la intensidad de su concentración en lo que está haciendo o tratando de realizar, se refleja en su rostro, que indica claramente la furia de su esfuerzo.

La sensación de furia es un tema que ha inspirado a muchos artistas. Rude, en su grupo de "La Marsellesa" esculpido en el Arco del Triunfo, en París, ofrece su versión en la furiosa figura que lleva un yelmo en la cabeza y una espada en la mano, y pide a sus soldados que rieguen los campos de Francia con la sangre de sus enemigos. Miguel Ángel, en una cabeza guerrera.

Hay un paso muy corto de la furia, al horror y al miedo; y después a la ansiedad, tanto física como mental. Cuando observamos en un hospital a un paciente cuyo corazón ejecuta su función vital con dificultad, advertimos "los músculos del dolor" uniendo las cejas en ese ángulo oblicuo, que significa amargura y dolor. Los ojos están semicerrados; los extremos de la boca contraídos hacia abajo y el labio superior se levanta ligeramente mientras las narices se dilatan para la inhalación del aire. El paciente siente miedo y lo exterioriza en el rostro.

En una carrera larga, el atleta siente un desasosiego creciente en su pecho después del primer



El rostro de un saltador.

alborozo. Éste sigue aumentando, hasta que experimenta una sensación de ahogo, como si tuviera el pecho aprisionado en un corsé de hierro. Comienza su lucha respiratoria hasta llegar al paroxismo del desaliento. Esta emoción se retrata fielmente en la primera máscara de la serie. Se puede observar que la dirección general de las cejas es la opuesta a la de esfuerzo violento.

Se pueden ver fruncidas en un ángulo ascendente, como en los casos de aflicción mental o dolor físico. Los párpados superiores están flácidos y casi cubren la pupila. Las narices, dilatadas ampliamente y la boca, abierta con labios contraídos, en el desesperado esfuerzo de tragar aire para los pulmones convulsos. El labio superior, levantado, ofrece las señales de aflicción y dolor; las mejillas hundidas y la lengua apesada contra los dientes, todo ofrece la apariencia de agotamiento agudo.

Quando la respiración se acomoda al vivo esfuerzo, el atleta

siente alivio. Esto es lo que comúnmente se denomina "segundo aire". Entonces, puede proseguir su esfuerzo físico; hasta la siguiente fase emotiva que lo domina: fatiga. En esta emoción, empiezan a fallar grupo tras grupo de músculos faciales. Un ligero fruncimiento aparece en lugar del dolor agudo representado por las cejas. Los párpados se sienten

pesados, como somnolientos. La boca se abre y las mandíbulas pierden la contracción. Las mejillas se relajan, y todo el rostro asume una expresión estúpida, como de borracho. Es el rostro de la intoxicación.

El atleta fatigado no podría realizar el movimiento labial para silbar, ni levantar los párpados. Es en esta condición de espanto que un atleta puede cometer inconscientemente un *foul*. Le cuesta mucho trabajo concentrar su mente, hasta que al fin, antes del colapso definitivo, siente la emoción del agotamiento, según la máscara número 4.

Ahora, por primera vez, el músculo frontal entra en acción, en un vano esfuerzo por levantar los párpados paralizados. Esta actividad muscular ofrece al conjunto una semblanza de sorpresa, que en realidad el atleta está lejos de sentir, en el momento. La parte inferior del rostro permanece igual. El atleta inconscientemente trata de vencer el colapso, en un último esfuerzo, llevando la cabeza hacia atrás, y con la vista fija en la nariz; posición que requiere el menor esfuerzo muscular".

*
El profesor concluyó su relato diciendo que la expresión de emoción, en la mayoría de los casos no correspondía al gobierno de la voluntad, y en el caso particular de los atletas es completamente involuntaria. El esfuerzo violento del lanzador de martillo, corredor, etc., produce contorsiones faciales semejantes a la furia. Cuando el atleta llega al desaliento, su expresión facial es de dolor. El subsiguiente estado de fatiga produce las contorsiones de intoxicación, y la fase final, justamente antes del colapso, es la del agotamiento. Los mismos factores físicos y el mismo abuso del sistema nervioso de los esfuerzos físicos violentos, se pueden apreciar en las demás sensaciones animales como ira, ansiedad, dolor, risa y llanto convulsivo, etc.

"Y finalmente—dijo el doctor McKensie,—las contorsiones de los músculos faciales no ayudan en lo más mínimo a los atletas en sus competencias deportivas... Únicamente para envejecerlos", concluyó el profesor.

Expresión facial de una lanzadora de disco.

Rostros convulsos de atletas.



SALUD y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia Delara**, Médico del HOSPITAL MUNICIPAL de MATERNIDAD de LA HABANA

EL SECRETO DE LAS BELLAS ESPALDAS

La perfección artística: "La Venus del Espejo" de Velázquez.—Las puras líneas de las espaldas de Miriam Jordan.—Las espaldas inegantes de la extrema delgadez.—Métodos para robustecer el trapecio, eje y norte de la belleza del torso.—La acción de los rayos solares sobre la piel del dorso.

DÍCESE que Felipe IV, aquel rey cuya corte representó el genio de Velázquez atiborrada de buñones y meninas, estaba ansioso de contemplar las excelencias y bellezas de un desnudo femenino. Día a día instaba al gran pintor palatino, que remiso y titubeante dudaba realizar tanta audacia, en franca oposición con el espíritu de la época.

ta concepción magnífica del herético pintor español.

En la práctica, la longitud de las espaldas debe representar el tercio de la talla, más cinco centímetros, cuando se refieran a mujeres de tamaño pequeño; mientras que debe ser de un tercio de la talla más seis centímetros, cuando se refieran a mujeres de estatura alta. La forma de la espalda debe decrecer insensible-

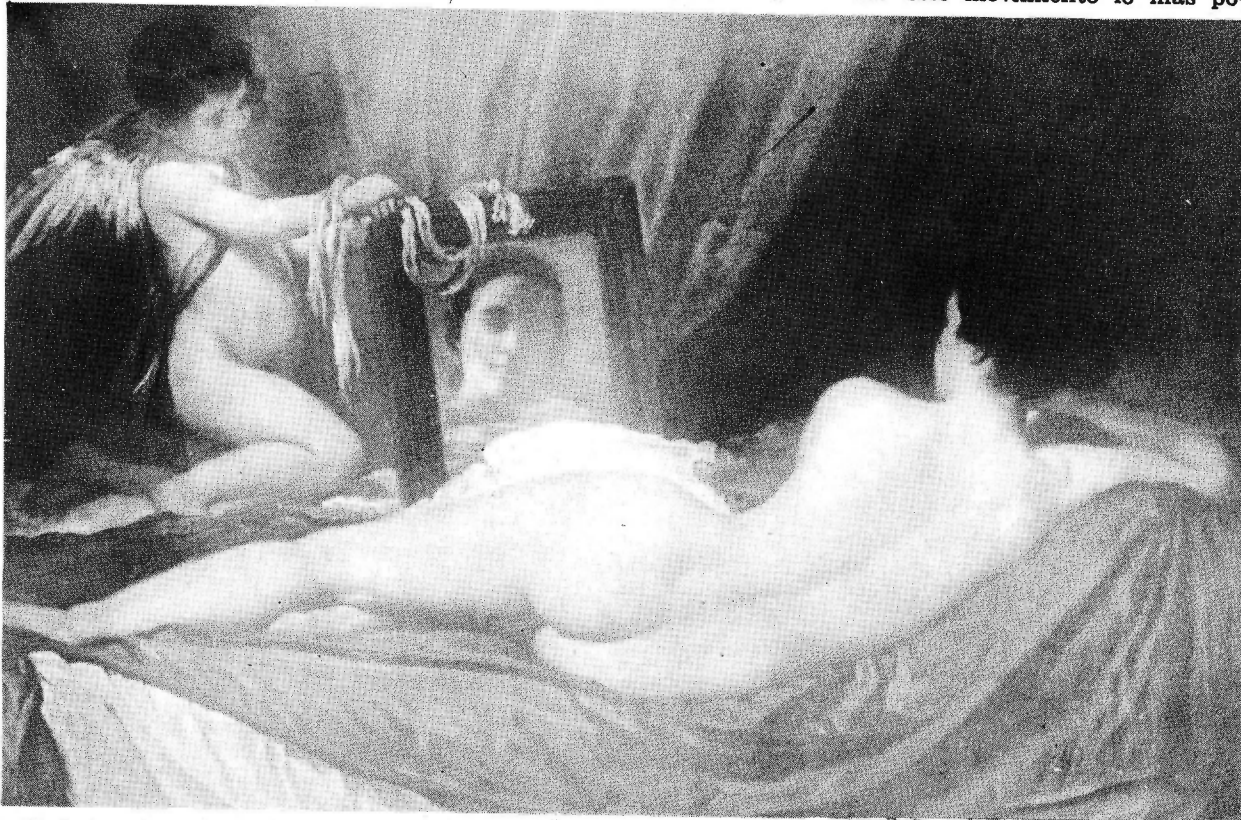
esa situación precaria, que quiebra los más caros deseos de perfeccionamiento estético. Se armonizarán estos procedimientos con la ejercitación adecuada. El ejercicio que indicamos a continuación está en relación con esta necesidad. En la figura 1 de los dibujos, puede apreciarse fácilmente en qué consiste. Basta comenzar poniéndose en posición erguida, con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo. Levantar paulatinamente los brazos hasta quedar completamente extendidos según indica la línea de puntos. Cruzarlos luego, el derecho hacia el lado izquierdo y éste hacia el lado derecho, según puede apreciarse en la figura. Fortalecer este movimiento lo más po-

sible. Con este mecanismo, repetido diez veces cada día, se desarrolla favorablemente el músculo trapecio y la masa de los espinales. Debe precederse de diez ejercicios respiratorios.

El segundo ejercicio, que se describe en la figura 2, también contribuye eficazmente a desarrollar los músculos de la espalda. Se inicia flexionando la pierna izquierda y extendiendo los brazos hasta el suelo, tal como lo indica la línea de puntos, mientras la pierna derecha queda extendida. A continuación se estira dicha pierna izquierda y se estiran los brazos hacia atrás, con bastante fuerza. Realizar este mismo movimiento después con la pierna derecha. Realizar ambos ejercicios diez veces con cada uno de los miembros. Este ejercicio fortalece los músculos que le dan esbtez al hombro en la parte que se continúa con la espalda, contribuyendo eficazmente a la belleza del torso.

Un tercer ejercicio describimos hoy en la figura 3. Basta extenderse a todo lo largo, en el suelo. Siguiendo la dirección indicada por la línea de puntos, extender los miembros inferiores y los miembros superiores hasta tocarlos. Realizar este ejercicio diez veces. Remueve, fortalece, desenvuelve las fibras musculares de toda la región posterior del cuerpo. Es un ejercicio fácil que puede realizarse todos los días. El ideal, dentro de la técnica de este ejercicio, consiste en practicarlo con los brazos y las piernas rigurosamente extendidos. Esto se obtiene después de realizar muchas veces este ejercicio.

Una vez que el aparato muscular está en perfectas condiciones, descontada desde luego la curvatura de la columna vertebral que es quien delimita, en definitiva, la superficie natural de la espalda, será hora de ver si la grasa está convenientemente distribuida. En la extrema delgadez, no es defecto de distribución. si-

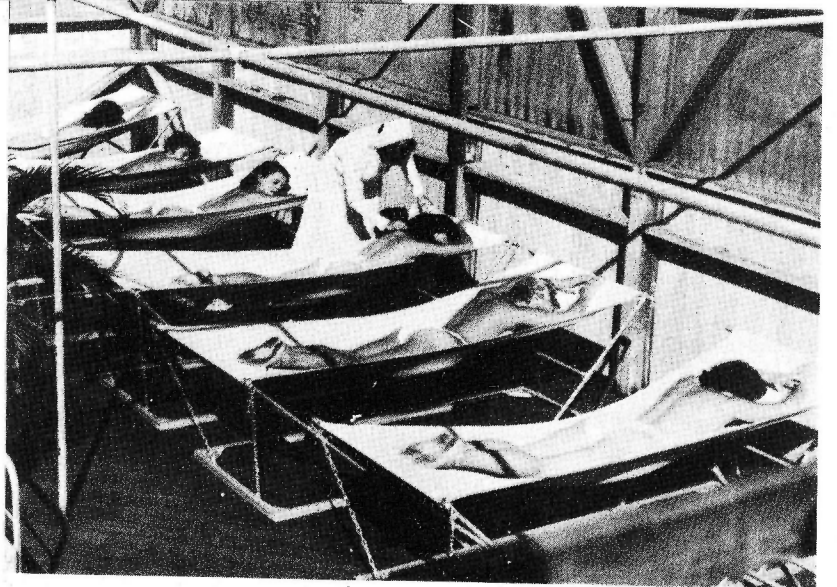


Perfectas, elásticas, vibrando con el ritmo de la vida y de la estética, las bellas espaldas de "La Venus del Espejo", de Velázquez, constituyen el ideal de este aspecto de la belleza femenina. Sus proporciones, su forma, el suave declive de su pulida y tersa superficie son el modelo más acabado que puede presentarse a las inquietudes artísticas de la ardiente juventud.

Insistía nuevamente el monarca, cálidamente anheloso de ver realizado su deseo, añadiendo en plano de concesiones: "¡Píntala, Velázquez! ¡Pinta un desnudo, aunque sea de espaldas!" Y así, inspirado por el acendrado deseo del rey español, salió del pincel de Diego Velázquez—el más grande de los pintores de tierra hispana—la obra acabada, la perfección anatómica y estética, la verdadera obra maestra de la forma femenina. "La Venus del Espejo" o "Venus y Cupido", que por este nombre también se le conoce en los fastos de la Historia del Arte, representa a no dudarlo, el ideal más alto, en cuanto a perfección de forma, a distribución de proporciones, relieve armónico de los músculos y belleza y realidad del maravilloso colorido de la piel. Siempre que se aspira a poseer unas bellas espaldas, habrá que ir a buscar la fuente de inspiración en es-

mente, en cuanto a su anchura, desde la opulencia suculenta de los hombros—íntimamente ligado su desarrollo a la ejercitación muscular y a la acción respiratoria—hasta la angostura que remata en la línea fina del talle.

El surco central que delimita la columna vertebral debe hacerse ligeramente aparente por medio de la elevación suave de los relieves musculares. Cuando el desarrollo muscular es por el contrario insuficiente, los nudos óseos resaltan produciendo un efecto deplorable. El aumento de peso se impone en este caso, bien estimulando la nutrición por medio de una alimentación completa y suficiente, bien sea activándola por medio de ferruginosos, arsenicales, medicación fosforada, etc. La vida al aire libre, las inyecciones, bien sea intramusculares o intravenosas, los factores, en fin, capaces de sacar al organismo de



En el Solarium Hammocks, de Miami, Florida, los potentes rayos ultravioleta actúan sobre las bellas espaldas que se tuestan, transformando el ergosterol de la piel en la potente vitamina D, incomparable fijadora del calcio. ¿Se descubre ahora claramente cómo el armónico ritmo de la salud es el más sólido sostén de la atracción incomparable que constituye la belleza?

¿CUÁL ES SU PROBLEMA DE BELLEZA? ¿CUÁL ES LA PREOCUPACIÓN DE SU SALUD?

Si usted lo desea, puede resolver perfectamente tanto sus problemas de Belleza como las inquietudes relativas a su salud, escribiéndole a la doctora María Julia de Lara, Escobar 76, o a "Sección Salud y Belleza", Revista CARTELES, Habana, Cuba.

Las contestaciones saldrán en el "Consultorio Salud y Belleza" consignadas al nombre o al pseudónimo, según exprese la voluntad de la solicitante. Las respuestas que por su carácter privado necesiten explicación adicional, deberán acompañarse de un sello de dos centavos (de Cuba o internacional, según sea la procedencia), conjuntamente con la dirección de la interesada.

no carencia de ella. La malta, la mantequilla, la sobrealimentación en correlación con el reposo contribuyen eficazmente a ello. Alimentos feculentos y azucarados, como sobrealimentación sistemática, son muy convenientes. En los casos, por el contrario, de depósitos grasos, especialmente en los lados y en la continuación del cuello con la espalda, deben corregirse por medio del masaje, de las corrientes eléctricas y de los ejercicios que hacen trabajar activamente los músculos de las citadas regiones. Esto es, en verdad, lo más práctico para hacer desaparecer esas masas grasosas. Casos hay, demasiado acentuados, que responden a trastornos glandulares. Entonces la medicación opoterápica, en correlación con los métodos anteriormente señalados, llevan al más satisfactorio resultado.

No puede darse por terminado todo lo que corresponde a la belleza del torso sin tener en cuenta la tersura y el estado resplandeciente de la piel. Por su posición, la espalda es de aquellas regiones del cuerpo, que las manos higienizan con dificultad. Esta es la razón fundamental de muchos trastornos de la piel, como puntos negros, ligeros abultamientos, pequeños abscesos y nacidos. Los cepillos especiales, con mango largo, el uso de la servilleta felpuda o la acción cuidadosa de otra persona, son los procedimientos que se emplean para vencer esta dificultad. Después de perfectamente limpia, la piel de la espalda debe friccionarse ligeramente con la pomada siguiente:

Diadermina	30 gramos
Vaselina líquida	20 "
Tintura de benjuí	5 "
Esencia de rosa	5 "

H. S. A. Uso externo.

La piel de la espalda se torna elástica, vibrante y resplandeciente, bajo la acción de los rayos solares. Insistiremos repetidamente en la necesidad de limitar esta acción a los fines saludables y estéticos. Siempre que se prolongue el tiempo, sobre todo, bajo el reverberante sol de nuestro cálido ambiente tropical, hasta el extremo de producir quemaduras, el resultado será contraproducente. La descamación, el cambio exagerado en el color

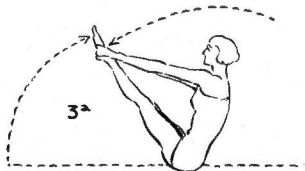
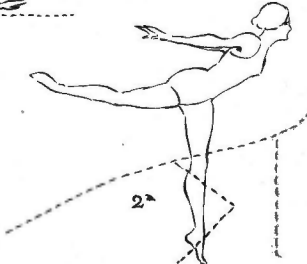
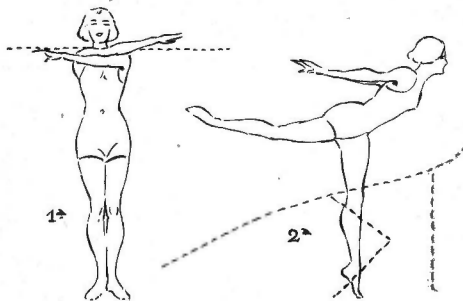
y la apariencia tosca y poco suave restarán aunque sea momentáneamente, muchos de los encantos que atesora este aspecto de la belleza femenina. En condiciones favorables, por el contrario, las vivificantes radiaciones solares añaden un esplendor, una tersura y una vibración tan esté-

FOTO FOX FILM



Miriam JORDAN, la rutilante estrella de la Fox, muestra, encantadoras y magníficas, las puras líneas de sus espaldas. Se adviene, bajo la piel destumbrante, el juego de los músculos que mantienen firmes y potentes los relieves del omoplato. Cuando la delgadez excesiva o la debilidad progresiva invaden un organismo, las porciones óseas se levantan, rompiendo la belleza del conjunto.

tica a la piel del torso, que constituye uno de sus más vivos atractivos. ¿Qué mujer, allá en lo íntimo de su corazón, no la desea para sí?



El aspecto que deben presentar unas bellas espaldas cuando los músculos se contraen en el esfuerzo de un suave movimiento de flexión, se pone de manifiesto en la atractiva figura de Florine McKINNEY, soberbia actriz de la Metro. ¿Quién no habría de desear para sí todo el encanto que se irradia de este poema de la línea?

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

104.—M. D., Matanzas.—Para la conservación del cutis esté al tanto, que próximamente saldrán artículos sobre este asunto.

El engruesamiento de las pantorrillas se tratará en la belleza de la pierna y del pie. Para lo otro, póngase todas las noches antes de acostarse la fórmula siguiente:

R/.	Cardamemo	10 gramos
	Biborato sódico	10 "
	Acido bórico	4 "
	Alcohol de 60 grados	100 "
	Agua destilada	50 "
	Esencia de rosas	5 "

H. S. A.

Uso externo.

(Continúa en la Pág. 49).

MIRIAM JORDAN

F o t o

M. - J. - M.



Ida LUPINO, la nueva importación británica de la Paramount, que aparece ventajosamente en la película "Buscando la belleza".
(Foto Paramount, exclusiva para CARTELES).



ACE pocos días tomamos al azar una carta de entre la correspondencia que llega cada mañana a nuestra mesa de trabajo. Queremos advertir que el ochenta por ciento de esta correspondencia se refiere a asuntos de cine, lo que nos llena de satisfacción porque indica el número de lectores que nos honran con su atención semanal.

Muchos de los temas que tratamos en nuestra sección corresponden a deseos formulados por nuestros lectores, que se interesan en esta o aquella estrella, en tal o cual asunto de técnica o literatura cinematográfica y que nos obligan a buscar, por ende, la respuesta, ya sea acercándonos al artista en cuestión, abordando el tema de que se trate o buscando información para satisfacer los deseos del amo: nuestro público.

En la carta que mencionamos en el primer párrafo nuestro corresponsal nos preguntaba con cierto sabor de decepción: "¿Por qué no nos dan películas diferentes?... ¿Cómo es que no cambian el tema, ya trillado, del amor y de los racketeers, o el de los animales y las selvas africanas?... ¿Có-

Lo que piensa un lector. Lo que dijo un productor y lo que pensamos nosotros...

por MARY M. SPaulding

mo es que una industria tan grande se estanca de manera tan lamentable, y se producen cientos de películas anuales, que tienen el mismo tema obligado, aunque los nombres de los protagonistas sean diferentes?"

Y nuestro corresponsal continuaba en varios pliegos de letra apretada y perfecta, enumerando las faltas que encontraba en las películas actuales y su cansancio enorme (¿qué diremos los que comemos el pan que se amasa con cinematografía!) frente a las producciones de cine...

Ciertamente, nuestro amable corresponsal no apuntaba una sola recomendación para mejorar tal situación. Exponía la enfermedad, pero ignoraba el remedio.

Nosotros, esclavos del deber, introdujimos la carta en nuestro bolso de mano y salimos en busca de la solución... Nos acercamos a un productor de casa peliculara importantísima, pero antes de llegar a la oficina de tan prominente personaje, hemos recorrido una vía donde florecen los más grandes teatros del mundo. Hemos leído todos los títulos y casi convinimos en que nuestro corresponsal tenía razón. Los títulos, los adornos de los teatros y los cartelerones de anuncios correspondían a la descripción de su carta. Pero aun no teníamos la respuesta. Ni el remedio.

Después de los preámbulos de rigor estamos sentados cómodamente frente a un señor en cuya

este individuo tiene razón: la cinematografía está estancada... Hay que hacer algo.

Nuestro entrevistado echa la cabeza hacia atrás y de pronto sentimos un temor enorme a que suelte la carcajada, acabándonos de correr de vergüenza. Pero no. Toma de nuevo su posición normal y colocando cuidadosamente el resto del habano sobre un cenicero, nos pregunta seriamente:

—¿Y se le ha ocurrido a usted o a su corresponsal el remedio?...

Después, sin esperar una contestación que él sabe no ha de venir, continúa:

—Vamos a analizar la situación cinematográfica del mundo, especialmente la de Norteamérica, por ser el taller más



Con estos cinco tipos: Robert ARMSTRONG, Toby WING, Buster CRABBE, Ida LUPINO y James GLEASON y treinta muchachas de otros tantos países, la casa Paramount condimenta un "plato" fílmico que será del agrado de los espectadores... y que lleva por título "Buscando la belleza".



Ida LUPINO, la reciente importación inglesa de la Paramount, con Buster CRABBE en una escena de "Buscando la belleza".
(Foto Paramount, exclusiva para CARTELES).

mesa hay cinco teléfonos; cuatro cestas de papeles y dos taquigrafas, una secretaria y un ayudante.

Llevamos ladinamente la conversación hacia el tema de la carta y acabamos por traducirla al señor productor, que masca furiosamente un tabaco habano y que nos mira con lástima. En la comisura de sus labios, entre un ligero hilo negro que ha dejado la nicotina, hay una sonrisa de ironía... Acabamos la traducción medio amoscados. Sentimos de pronto que toda nuestra labor de años; que nuestra comunión diaria con la industria del cine no ha servido sino para ponernos en ridículo en un momento desventurado. Pero hemos de llevar en las venas siquiera una gota de sangre morisca, porque alzamos la cabeza y embestimos de frente, quedándonos en nuestro puesto sin ceder un ápice... "Sí, señor productor. Y acabamos de confirmar caminando veinte cuadras en las cuales hay veinte teatros, que

grande de esta industria. En treinta años se han hecho maravillas. Se han descubierto más tierras y lugares inaccesibles al individuo que no puede viajar para conocerlos, que durante toda la historia de la Humanidad. Se ha hecho más para mantener la salud y la belleza que en todo el resto de los años anteriores al cinematógrafo. Se eliminaron las comedias estúpidas para producirse comedias llenas de ingenio y de elegancia. Se han usado fortunas formidables y así han tenido oportunidades de hacer fortuna individuos de ambos sexos, que sin el cinematógrafo jamás hubiesen pasado de una mediocridad absoluta.

Pero vamos a los asuntos novedosos. Vamos a ver cómo se las arreglaría su corresponsal para producir cada semana (que es el promedio de producción general tomando todos los estudios de California) una película diferente. En primer lugar, dígame ¿qué co-

(Continúa en la Pág. 50)

Un bonito estudio de
Carole LOMBARD.
(Foto Paramount,
exclusiva para
CARTELES).



812 03-604

Aire...

(Continuación de la Pág. 32).

cieron republicanos que vivían de la misericordia socialista.

Pero el Gobierno tiene los días contados. No puede vivir mucho dada su composición y la hostilidad que va a rodearlo desde que aparezca en las Cortes.

El "viejo león" se propone, ya que no es posible aprobar los presupuestos, prorrogarlos otra vez, cubrir de cualquier modo el período constitucional y cerrar las Cortes hasta octubre. No le van a dejar. Ni las derechas, ni las izquierdas, ni el centro. Al menos esta es la atmósfera que hoy lo envuelve. La semana próxima va a ser interesantísima. El debate político puede sacar a la superficie incluso el pleito interno del partido radical, que ha sido en definitiva y por disimularlo, el

que ha llevado al viejo caudillo a transacciones y pactos, a este final de vida política tan desairado para toda su respetable historia cuando en estos días precisamente cumple los setenta años, de una vida entera consagrada al ideal republicano.

Claro que lo natural es que sea la expresión popular en el buen sentido democrático y liberal, la que triunfe y ésta ahora está de parte de las derechas que deben ser las que arrosten las consecuencias de su triunfo y demuestren sin trampantojos y abiertamente su capacidad de arraigo en el país y sus posibilidades de buena o mala gobernación.

Una gran masa, la que está cercana y cercana de los intereses lo desea vivamente. Hágase la experiencia... aunque sean aun una incógnita y no se sepa ciertamente cuáles son sus designios íntimos y ulteriores en relación con la propia vida del Régimen.

La mayor parte de las dolencias tienen su origen en los Intestinos...

He aquí un método NATURAL para curar...

NO ha de padecer más de fatigas, jaquecas, granos, dolores, ideas negras. Todos estos trastornos tienen un solo origen: la pereza intestinal. Los productos químicos empeoran su estado.

He aquí un método natural incomparable para despejar los intestinos, favorecer la secreción de los jugos gástricos, devolver a los músculos intestinales su vigor y su elasticidad, purificar la sangre.

El Te Franklin, es la salud por las plantas. Poderoso e inofensivo, hará desaparecer radicalmente las dolencias de que padece.

Pruebe Vd. hoy mismo el Te Franklin, fresco, deliciosamente aromatizado. Mañana ya se sentirá Vd. mejor.

De venta en todas las Farmacias.

HAYA VD. UN ENSAYO GRATUITO

Pida Vd hoy mismo una muestra gratis de TE FRANKLIN al Farmacéutico depositario:

DROGUERÍA DE JOHNSON
Obispo, 30 - HABANA

TE FRANKLIN



Proteja sus Intereses!

Su hogar no debe estar nunca a la disposición de manos codiciosas que quieran apoderarse de lo suyo.

El CITY BANK ha invertido muchos miles de pesos en la construcción de modernas bóvedas invulnerables que ofrecen protección absoluta para sus documentos de valor, joyas, etc.

Cajas de Seguridad desde \$5.00 hasta \$50.00 al Año.

The National City Bank of New York

O'REILLY Y COMPOSTELA

HABANA, CUBA

Pero así no puede continuar España un día más.

Mientras la política anda de cabeza o, mejor, descabezada, en la calle se agudizan las pasiones y los socialistas y los fascistas sostienen sus escaramuzas hasta ahora leves y la amenaza de estos peligros no hay quien la ataje de una manera resuelta. No hay tranquilidad y la indisciplina social cunde.

Los obreros de la construcción han obtenido recientemente para algunos gremios la jornada semanal de 44 horas y el pleito no aparece resuelto de manera definitiva. Los obreros quieren que les paguen sus jornales y los patronos amenazan con un "lock-out" que aquéllos piensan disipar por la violencia mediante el apoderamiento de obras y talleres que regirán consejos técnicos de obreros, si es que los ingenieros, ayudantes, etc., se ponen del lado de patronos y contratistas.

Con el pretexto de la entrada de un fascista en los talleres de A B C, esta empresa editora lleva varios días sin publicar su diario y no podrá dar al público los semanarios "Blanco y Negro" y "Campeón". Este asunto puede que complique también a los demás periódicos de Madrid, a las casas llamadas "de obras" y probablemente a los periodistas que están afiliados a la Federación Gráfica, encuadrada en la Unión General de Trabajadores.

El panorama como se ve no tiene nada de halagüeño.

Lo que Ví...

(Continuación de la Pág. 37).

—Pues eso hacen los rusos. Lo que ganamos no nos permite en ningún caso satisfacer estas dos aspiraciones: nutrirse y envolver el cuerpo con decoro. El hambre es más imperativa que la elegancia. Y lo triste no es eso: lo triste es que, aun sin comprarnos ropas, apenas si podemos comer. Vea usted mi caso: yo gano 150 rublos mensuales. Si quisiera adquirir un traje tendría que invertir en él 600 rublos. O en otras palabras: tendría que dejar de comer unos seis meses.

—¿Y cómo se conforman? ¿Por qué no se rebelan? ¿No hay entre ustedes quien proteste?

(Continúa en la pág. 45)

El ruso rió, con una sonrisa de amargura:

—Mi amigo,—dijo—los 150 rublos sirven para comer aunque no alcanzan para trajes. Pero si usted protesta se queda sin los 150 rublos y no come. El Soviet considera cualquier protesta como una traición a la causa. Hace tiempo, cuando se puso en práctica el sistema, se afirmó que ese sacrificio sería transitorio, limitado a cinco años de prueba, en apoyo del ideal comunista. Todos tenían que cooperar a la liberación del pueblo ruso. Era un mal necesario, a plazo fijo, para alcanzar una felicidad sempiterna. Después ha resultado que el sacrificio debe prolongarse sin límite, para que sean dichas las generaciones venideras.

Después de esta plática tan instructiva como reveladora, quise adquirir nuevas constataciones del valor adquisitivo del dinero ruso. Y volví a la tienda. Me hice el propósito de adquirir nuevos artículos que pudiera mostrar después como *souvenirs* de mi excursión a Rusia. En busca, pues, de

HEMORROIDES

La congestión, dolor, picazón y otras molestias características de las almorranas, se alivian rápidamente con el uso de los Supositorios alemanes

"PROKTOSOL"

Son numerosos los casos curados y mejorados con el uso continuado.

De venta en todas las farmacias

MUESTRAS:

Se enviará una caja con cuatro supositorios al recibo de 20 cts. en sellos de correo, acompañados de su nombre y dirección al

Apartado No. 2041.
Habana

cosas típicas volví a la tienda y descubrí aspectos muy originales de la realidad rusa. El que pretenda llevarse de Moscú objetos característicos que le sirvan como recuerdo—tal y como sucede cuando usted visita los bazares de cualquier ciudad importante del mundo,—pierde el tiempo. En ninguna tienda logra adquirir nada que merezca la pena de ser cargado en la maleta. El viajero no puede traer de allá más que los episodios dolorosos que se quedan impresos en su mente. Yo, por ejemplo,

PARA SUS DOLORES, CÓLICOS Y RESFRIADOS

QUADRONAL

Una tableta en su sobre, 5 cts.

Eficaz para las irregularidades en las funciones femeninas.

¿Qué Opina Ud. de la Revista CARTELES?

UNA INVITACIÓN A NUESTROS LECTORES PARA QUE ENJUI-
CIEN, ADVERSA O FAVORABLEMENTE, EL CONTENIDO
DE SUS PÁGINAS

ESTA sección tiene por objeto explorar el parecer crítico de nuestro público, en lo que respecta al contenido de cada número de CARTELES. Nos place mucho hacer esa invitación a los lectores para que hagan crítica sincera y cooperen en nuestro propósito de convertir nuestra publicación, cada día, en el mejor vehículo de divulgación cultural de nuestra América. En esta página insertaremos semanalmente una relación pormenorizada del contenido de cada ejemplar de CARTELES, dejando columnas en blanco para que los que así lo deseen pronuncien su fallo favorable o adverso a cada una de las materias que se expresen.

Nuestro objeto es conocer las reacciones del público respecto a los trabajos literarios, informativos y de toda índole, que acogemos en nuestras páginas, así como sobre las distintas secciones, entrevistas, crónicas, etc., material gráfico, composición tipográfica y cuantos detalles puedan contribuir al mejoramiento y a la superación de CARTELES. Este aporte popular nos servirá de guía. Y trataremos de que nuestra revista responda a los deseos y a las aspiraciones del gran público. Supresiones, reformas, innovaciones, etc., serán hechas de acuerdo con la opinión de la mayoría.

	B.	R.	M.
Portada			
Por A. Galindo.—Pág. 1			
Goma y Tijeras			
Caricaturas.—Pág. 3			
Felicidad para el niño			
Por Hortensia Lamar.—Pág. 4			
Feminidades			
Por Leonor Barraqué.—Pág. 5			
Matando el Tiempo			
Pasatiempos. Por L. Sáenz.—Págs. 6 y 7			
Léalo y Véalo			
Dibujos.—Pág. 8			
Siguiendo al Mundo			
Curiosidades.—Pág. 9			
Caricatura			
Por Gustavo.—Pág. 10			
La domadora de leones			
Cuento. Por I. Stewart Way.—Págs. 12 y 13			
Lo que Cuba manda al Norte			
Por Rodolfo Arango.—Pág. 14			
Soy un fugitivo del Presidio Modelo			
Por Carlos Duque de Estrada.—Pág. 16			
Desnudo artístico			
Pág. 17			
La verdadera tragedia de Mary y Douglas			
Por Adela Rogers St. Johns.—Págs. 18 y 19			
En pos de orientaciones definitivas			
Editorial.—Pág. 21			
¿Han encontrado ya en España al sucesor de Paulino?			
Por A. Arroyo Ruz.—Pág. 22			
La historia secreta y sensacional de la Enmienda Platt			
Por Roig de Leuchsenring.—Pág. 26			
Lo que vi y comprobé en la Rusia soviética			
Por Manuel J. Díaz.—Pág. 28			
El Caballero Rojo de Alemania			
Narración en serie. Por Floyd Gibbons.—Pág. 30			
Los últimos días del Gobierno de Grau			
Por Eddy Chibás y otros.—Pág. 31			
Aire Español			
Crónica de España. Por León Borgés.—Pág. 32			
La historia sensacional de Mickey Mouse			
Por E. B. Wilson.—Páginas centrales			

	B.	R.	M.
Actualidad deportiva			
Artículo. Por Jess Losada.—Pág. 36			
Músculos faciales			
Crónica. Por Jess Losada.—Págs. 38 y 39			
Salud y Belleza			
Por la Dra. M. J. Lara.—Págs. 40 y 41			
Lo que piensa un lector			
Crónica de cine. Por Mary M. Spaulding.—Pág. 42			
El arte femenino			
Por Mlle. Papillon.—Pág. 55			
Evocación			
Tango canción. Por Eduardo Bianco.—Págs. 63 y 65			

¿Se queda PARA VESTIR SANTOS?



¡NO!

—Si hay algo que envejece el rostro—que hace aparentar más edad, son los labios pálidos, descoloridos, como marchitos... ¡Pero sería peor "pintarlos" usando lápices comunes! Lo ideal es intensificar el color natural de los labios, prestarles nuevo aspecto de juvenil lozanía... y para ésto fué creado el Tangee. No es pintura.

PARECE ANARANJADO—SE VE ENCARNADO

Tangee es anaranjado en la barrita. Pero en sus labios, cambia a encarnado. No a un rojo chillón—sino al preciso matiz rosa que mejor armoniza con su rostro... Por eso los labios se ven de apariencia tan encantadoramente natural. Tangee tiene además la ventaja de ser a base de cold cream que protege y suaviza. En lugar de dejar una capa grasienta, como forman los lápices ordinarios, Tangee intensifica el color natural de sus labios. Es también más durable. Si desea un tono más subido, mida el Tangee "Theatrical"—especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.



PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.



CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintoreada.



La tez tampoco ha de verse pálida... ni "pintada". Use el colorete Compacto Tangee que cambia de matiz... Viene en estuchitos de metal, rellenables. Es económico. También en el tono Theatrical. SE



Nuevo Estilo de Creyón a 40 cts.
Agente: RICARDO G. MARIÑO
Apartado 1096. Habana, Cuba.

Ponga una cruz en el espacio en blanco correspondiente a cada materia, según considere el asunto bueno (B), regular (R) o malo (M). Recorte el cuadro y envíelo por correo a la Redacción de CARTELES. Puede incluir también, si lo desea, todas las sugerencias de reformas, mejoras o supresiones que estime oportunas, así como también indicarnos qué sección o índole de artículos deben aparecer en nuestras páginas. Por último, rogamos a nuestros lectores llenen el formulario que sigue:

Creo que debe darse preferencia a la información gráfica (nacional) (extranjera) (Tache la que desee).

Creo que debe darse preferencia a las firmas (nacionales) (extranjeras) (Tache las que desee).

Lo que Ví...

(Continuación de la Pág. 44).

plo, me hice el propósito de comprar una de esas pijamas rusas tan decorativas que estamos acostumbradas a ver como de procedencia moscovita. Pues bien: esas pijamas no se venden en Rusia; se venden en París. Las que pude comprar son de calidad ínfima, de tela burda, y las compré, para establecer nuevas comparaciones, una en tienda de rusos, pagando por ella 70 rublos en papel; la otra en tienda de extranjeros, abonando dos dólares y cincuenta centavos. De este modo adquirí el convencimiento de que el rublo ruso no tiene en moneda americana, mayor valor adquisitivo que el de cinco centavos. Y que, por tanto, el obrero dentro del comunismo no tiene mayor salario que el de seis pesos al mes, con el que apenas puede cubrir precariamente su necesidad de subsistencia y de albergue, comiendo mal y viviendo peor, en locales reducidos, sin higiene y sin confort.

*
En el próximo número, el señor Díaz finalizará sus impresiones del viaje que hizo a la tierra soviética, sede del proletariado más oprimido y más infortunado de la tierra.



El refrescante matinal para toda la familia

...es la 'Sal de Fruta' ENO. Inofensiva a las membranas más delicadas, es un anti-ácido agradable y laxante suave pero eficaz. Su uso no forma hábito.

'SAL de FRUTA' ENO

Agradable y refrescante. Despierta las energías.

Las palabras "ENO", "Fruit Salt" y "Sal de Fruta" son marcas registradas

Embellézcase con el polvo

ELEKTRA

y guarde el secreto



BOURJOIS

PARIS

Deportismo... (Continuación de la Pág. 22).

Una gran fortuna aguarda al sucesor de Uzcudun.—

Sin tener que salir de su casa, como quien dice, una gran fortuna aguarda al boxeador español del peso completo que logre, con causa razonable, ser reconocido como el legítimo sucesor de Uzcudun. En España se han hecho ya "casas" de 700.000 pesetas—cerca de cien mil dólares al tipo actual—y en Madrid los ingresos brutos de una reunión de boxeo que le interese al público, casi nunca bajan de los cinco mil duros. Si un hombre de las condiciones excepcionales del Paulino de hace diez años surgiese ahora en la Península, sus presentaciones en las principales ciudades de la nueva República serían éxitos económicos rotundos. Pero, ¿dónde está ese hombre capaz de igualar el *record* de k. o. que Paulino supo elaborarse en sus primeros tiempos? ¿Lo han encontrado ya en España en la persona del *new-comer* Claudio Villar, o es el asturiano, como tantos otros, solamente una "alarma falsa"?

Osa, Olaguibel y Gastañaga.—

Hasta ahora, en España, la división de los mastodontes parecía ser exclusivo patrimonio de Vasconia de donde, además de Paulino, habían salido los mejores pesos pesados peninsulares, tales como Mateo Osa, Juanito Olaguibel e Isidoro Gastañaga. Es verdad que el primer campeón *heavy-weight* de España, el Luis Smith español, fué un catalán llamado Teixidor, al que Paulino puso k. o. en París, en una de las

primeras peleas de su carrera. Por cierto, Teixidor y Smith no dejaban de guardar cierta semejanza. La misma corta estatura y el mismo abultado abdomen hacían poco menos que inservibles para el boxeo al cubano y al catalán. Pero desde Teixidor, Cataluña no ha logrado producir otro peso fuerte, pese al hecho de ser hasta ahora Barcelona la Meca del pugilismo hispano, y estar convencidos los catalanes que controlan el boxeo peninsular de que, un peso-pesado catalán de categoría, sería ahora—y lo hubiera sido en cualquier época—una verdadera mina.

El fenomenal Olaguibel.—

Mateo Osa, pese a su pegada poco común, y al hecho de que en el mismo New York fué tomado en una ocasión muy en serio, no fué nunca, en mi opinión, un real "prospecto". Mateo demostró siempre que "no las tomaba", y el hombre que no posee medios asimilativos está irremisiblemente fracasado en el boxeo. En cambio el fenomenal Juanito Olaguibel hubiera sido un estupendo pugilista si hubiera tenido la mitad del coraje que posee Paulino. Juanito, un hombre formidablemente constituido, parecía reunir todas las condiciones necesarias para triunfar en el boxeo, menos valor. Y al irunés le pasaba lo que a Young Stribling, a Knute Hansen y a tantos otros pugilistas que llegaron a ser famosos: que mientras ellos iban "cascando", todo iba bien, pero en cuanto empezaban

(Continúa en la pag. 49)

Los Últimos.

(Continuación de la Pág. 31).

llo... Volveremos a repetir, a petición de Rubén, lo que ya hemos dicho aquí y lo que dijimos antes en la Universidad: *La autoridad civil y el Poder militar guardan una relación de interdependencia recíproca expresada en forma de proporción inversa. Los Poderes civil y militar son ahora los plattos de una balanza fuera de nivel. Al perder peso el Poder civil ha sido arrastrado por el militar. Hoy gobierna el Ejército. Es preciso que el Ejército retorne a sus funciones propias, que se reincorpore al cuartel. Pero es imprescindible para conseguir eso, que se forme un Gobierno fuerte y estable respaldado por la opinión pública. Todo lo demás es tontería.*

El mismo Rubén dijo después de la Asamblea universitaria que el Gobierno debía retirarse.

...El Gobierno está vuelto de espaldas a la realidad nacional... *Los sectores de la oposición, desde la ultrarreacción al extremo radicalismo, no forman una amalgama de partículas independientes con una abstracción por base como cree el Gobierno, sino partes integrantes de un todo nacional potente, compuesto de sectores mancomunados que tienen una realidad económica y social por base y que no se pueden desconocer...* Los que perdieron al Gobierno de Grau con sus ambiciones y su incapacidad, no deben ahora sentar plaza de defensores de su Gobierno...

Las repetidas coacciones que sufrimos por parte de los partidarios del Gobierno, en forma de interrupciones continuas, y el carácter de esta Asamblea, nos hace tomar la decisión de retirarnos del local.

Salimos los doctores Portela, Irisarri, Vergara y Orlando Alonso, Maco Cancio, Pepin Salazar, nosotros cuatro y otros compañeros.

Cuando subíamos a los automóviles vimos salir del Club Militar con su escolta al coronel Batista en dirección de su casa.

Entrevistas con los sectores

A nuestra llegada a La Habana nos entrevistamos con los elementos representativos de los distintos sectores. Era nuestro propósito conocer exactamente si dichos elementos se encontraban dispuestos a ofrecer su concurso a un nuevo Gobierno verdaderamente revolucionario. Comprobamos que aceptaban para presidir el nuevo Gobierno al rector de la Universidad, al presidente del Tribunal Supremo o a un presidente de Sala de la Audiencia de La Habana. Todos estos funcionarios habían sido elevados a sus cargos con el beneplácito del propio Gobierno de Grau, en atención a sus méritos indiscutibles. Por eso mismo eran una garantía para el país y para la Revolución. *Si los partidarios del Gobierno hubieran estado animados por el deseo sincero de salvar la Revolución y no por sentimientos de amor propio mal entendido u otras razones, hubieran aceptado esta fórmula salvadora para la Revolución o cualquiera otra que la salvara.*

Dos de nosotros nos trasladamos nuevamente a Columbia esa misma madrugada. Varios miembros de la Junta continuaban reunidos en casa de Batista. El nombre de Mendieta había sido prác-

ticamente desechado. Sólo se discutían ahora los nombres de Grau y Hevia. Este no aceptaba si no era apoyado por los sectores. Nuestra fórmula triple fué acogida con frialdad extrema por los reunidos. Alrededor de las ocho de la mañana se concedió un receso hasta el mediodía.

Hevia, Presidente

Durante este lapso de tiempo, Sergio Carbó, Lucilo de la Peña y Mundito Ferrer se entrevistaron con Mendieta, en un esfuerzo equivocado por salvar la Revolución, obteniendo de él una declaración firmada en el sentido de que apoyaría a Carlos Hevia. Con esta declaración como puente para lograr el concurso de los demás sectores, pocas horas después se designó en Columbia a Carlos Hevia Presidente.

Nosotros consideramos que a base de Hevia Presidente no se resolverían las cuestiones planteadas. Estábamos seguros de que la declaración de Mendieta no serviría para obtener el apoyo de ningún sector, ni siquiera de los nacionalistas; por esta razón continuamos laborando por establecer un Gobierno que contara con el concurso de las mayorías y que estuviera en disposición de desarrollar un programa renovador. Con este fin nos entrevistamos con los dirigentes del A B C, Nacionalismo, Menocalismo y Marianismo. Todos ellos aceptaban como buena la fórmula presentada por nosotros. Además, sugerían otros nombres, que por encontrarse demasiado vinculados a nosotros cuatro, rechazamos. Queríamos que nuestra actuación no pudiera ser tachada por nadie como inspirada en móviles personales y que nuestra conducta no sólo fuera limpia sino insospechable también.

Al día siguiente por la mañana dominamos un movimiento fuerte para llevar a Vergara a la Presidencia. Al mediodía Emilio Laurent, Alejandro Vergara y dos de nosotros nos entrevistamos con Mendieta. Este nos refirió en la forma que había prestado su adhesión a Hevia y se mostró muy favorable a las tres figuras que nosotros estimábamos podrían conjurar la crisis política existente. Y sugirió, también, dos nombres, que rechazamos, como en nuestras anteriores entrevistas, por hallarse demasiado vinculados a nosotros.

Un almuerzo con Batista

De casa de Mendieta, dos de nosotros, Carrillo y Chibás, nos dirigimos a Columbia. *Era preciso agotar todos los esfuerzos por salvar la Revolución.* Allí estuvimos cambiando impresiones con oficiales del Ejército y la Marina. A las cuatro de la tarde fuimos invitados a almorzar por el coronel Batista. A la derecha de Carrillo estaba sentado alguien de quien se sospecha con algún fundamento que fuera responsable de que Carrillo guardara quince meses de prisión durante la tiranía de Machado, al delatarlo a la Policía. A la izquierda de Chibás se encontraba el comandante Ferrer, quien pidió cadena perpetua para Chibás y su padre en un Consejo de Guerra celebrado en las postrimerías del Machado.

Terminada la comida discutimos la gravedad del momento con Batista. Nos expuso su opinión, afirmando que el país necesitaba tranquilidad, a la consecución de la cual, debían orientarse todos

los esfuerzos. Nos anticipó, además, que después de la declaración de Mendieta apoyando a Hevia, los sectores se decidirían a hacerlo también. Respondimos que estábamos convencidos de que los sectores no prestarían nunca su concurso al nuevo Gobierno de Hevia y que todos ellos, en cambio, aceptaban para la Presidencia provisional al rector de la Universidad, al presidente del Tribunal Supremo o a un presidente de Sala de la Audiencia de La Habana, interrogándole sobre si el Ejército sería un obstáculo a la realización de una de estas fórmulas. El coronel Batista nos respondió que un nuevo cambio de Gobierno engendraría nuevas perturbaciones y que ante todo debía contarse con el asentimiento de Hevia para realizarlo.

Nosotros insistimos en que la única fórmula viable para devolver a Cuba la paz sin entregarse a la reacción era la de constituir un Gobierno civil fuerte, de figuras no partidistas, de prestigio y con el apoyo del pueblo. Batista nos contestó que si los partidarios de Grau aceptaban nuestra fórmula el problema de Cuba podía considerarse resuelto, pero en caso contrario, él estimaba que la persona que mejor llenaba las exigencias del momento, era el coronel Carlos Mendieta. Por desgracia, los partidarios acérrimos del continuismo gubernamental persistieron en su intransigencia, y Batista entregó el país a la reacción.

Mendieta, Presidente

Por la noche se anunciaba a todos los vientos la designación de Mendieta para Presidente. Con él y el Gabinete de coalición, comenzaba nuevamente el ciclo interrumpido de la vieja política.

Sin intereses creados ni por crear

Nosotros pudimos, cuando las circunstancias lo exigieron y el deber nos lo impuso, enfrentarnos con el Gobierno, porque no teníamos intereses personales ni compromisos que nos ataran a su carro. *Nuestra lucidez no podía empañarse por el apasionamiento a que arrastra subconscientemente la defensa de los intereses creados o por crear.*

La Historia...

(Continuación de la Pág. 35)

tantas posibilidades en originalidad y fantasía como los dibujos animados, Disney formó una pequeña compañía y comenzó a hacer películas en las que los personajes eran producto de la pluma y la tinta, manejada bajo su dirección por un grupo de artistas.

Así logró hacer varias pequeñas historietas en que aparecían el gigante Juan, el Rey y la "Judía Encantada", y otras figuras más o menos conocidas de los cuentos de hadas. Pero esta índole de leyendas no resultaron del agrado de los niños y niñas de hace diez años, demasiado precoces y prematuramente despiertos a la realidad del momento, y las comedias de Disney no alcanzaron el éxito que él ilusoriamente esperaba.

Pronto la pequeña compañía quebró. Si bien Disney no se dejó arrastrar por el desaliento y mantuvo su fe en el éxito definitivo de sus propósitos. Con unos cuarenta dólares rescatados a la quiebra Disney emprendió el viaje hacia Hollywood, decidido a visitar a varios productores y proponerles

la filmación de varias comedias, en que los intérpretes fueran animales. Su hermano, Roy Disney, en la actualidad administrador y gerente general de su compañía, mantuvo siempre una gran fe en los proyectos del joven artista, y cuando todos los productores de Cinelandia rehusaron tomar en consideración sus ofertas, él le ofreció el producto de todos sus ahorros, unos quinientos pesos, con los cuales acometieron la tarea de filmar la primera producción de dibujos animados.

"Las aventuras de Alicia" fueron el comienzo de las películas de un rollo, fabricadas por Disney. Mostraban una linda chiquilla jugando con las hadas y asistiendo a los más sugestivos y extraordinarios espectáculos. Todos los prodigios que se narran en los libros de Andersen y de otros maestros de la fantasía, los encarnaba Alice magistralmente en la pantalla. Disney tuvo que hacer más de un millar de dibujos para completar su primera comedia, y en realidad no obtuvo el triunfo que esperaba. El artista confiesa que ese golpe fué para su hermano y para él "algo terrible", pero en vez de renunciar a la empresa, lo que hizo fué abandonar un poco melancólicamente ese terreno de lo sobrenatural, al que no quiso acompañarlo el descreimiento prematuro de la niñez americana. La idea, sin embargo, de insuflar vida y sentimiento a los animales domésticos, no la abandonó nunca Disney y en el acto creó el gato Osvaldo que obtuvo, relativamente, un éxito grande. Eso permitió a los hermanos salvar los quinientos pesos invertidos, pero de nuevo la fortuna les fué adversa y el contrato que mantenían con algunos teatros fué rescindido.

Entonces el ratón Miguel surgió a la vida.

—Yo no puedo decir—declara Disney,—cómo nació en mí tal idea. Nosotros necesitábamos otro animal. Ya teníamos un gato. Supongo que la idea del ratón vino naturalmente, por una asociación explicable. Hasta creo que algo intervino Charlie Chaplin en la creación de Mickey. Por otra parte, ya teníamos alguna experiencia de las predilecciones del público, particularmente del público infantil, y sabíamos que éste gustaba de los animales graciosos y pequeños. Pretendíamos alguna cosa que tuviera la movilidad y la gracia de Chaplin y eso nos llevó a pensar en la figura de un ratoncito hábil, ligero, audaz, ingenioso, que afrontara conflictos y que los resolviera con maña.

Pero el ratón "Miquito" tuvo un comienzo de lo más árduo y penoso. Los productores no creyeron que alcanzaría éxito y no se apresuraron a financiar a Disney, como éste pretendía. Entonces se vió obligado a invertir otra vez su pequeña fortuna y a correr el riesgo por su cuenta. Hizo dos películas y el público acogió con simpatía la nueva creación. Entonces vino el cine sonoro. Y cuando los productores, todavía reacios, vieron al ratoncito tocar la flauta, y lo oyeron cantar, y contemplaron maravillados que ballaba, en un ritmo y armonía perfecta con la música, y seguido de un coro de animales que también danzaban y cantaban como no lo hacen mejor las muchachas de Ziegfeld, todos fueron, unos tras otros, a visitar a Disney para ofrecerle los más remunerativos contratos.

Hasta hace dos años, Disney vendía sus producciones a la Columbia Pictures. En la actualidad él distribuye sus producciones

EL MAYOR ENCANTO en todas las edades

un cutis
hermoso,
a los 16,
a los 30,
a los 40—



NO puede usted evitar los cumpleaños pero sí las huellas que la edad deja en su cara. El Palmolive—el jabón de la juventud—le ayuda precisamente a evitarlas. Porque la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva

conserva el cutis suave, terso y juvenil a través de los años.

Compre hoy 3 pastillas de Palmolive—el jabón embellecedor. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza:

Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón

Palmolive hasta que penetre bien en los poros— luego enjuáguese y séquese con suavidad. Úselo también para el baño.

¡Quedará admirada de los resultados!

Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.



el jabón embellecedor

por medio de los Artistas Unidos.

Cuando usted penetra en los estudios de Mickey Mouse, en Hollywood, después de haber visto su nombre resplandecer en anuncios luminicos, en lo cimero de los teatros y cines de Norteamérica, y cuando ya dentro, descubre su propio escudo de armas en el vestíbulo, con las palabras "Ickmay Ousemay" (juego de palabras formado por las propias letras de su patronímico) usted advierte, en seguida, que se encuentra en un taller cinematográfico como no hay ningún otro en la urbe. La primera cosa que usted descubre es la ausencia absoluta de pasquines demandando silencio; que tornan los otros talleres tan austeros y tan solemnes como un templo. Y ese aire pomposo de formalidad que obliga al visitante a moverse con la zozobra del que no conoce los requisitos usuales y teme a cada momento incurrir en una violación de la disciplina imperante en ellos. Usted ve a una multitud atareada, que la forman dos centenares de personas, moviéndose con rapidez y trabajan-

do sin descanso, pero tan indisciplinada y parlara que Ud. cree hallarse, no en un estudio cinematográfico, sino en una redacción de periódico. Entonces usted comprueba que toda esa muchedumbre que silba, fuma, habla y ríe está formada por muchachos muy jóvenes. El promedio de edad en todo el grupo no puede pasar de veinticuatro o veinticinco años. Todos lucen iguales y todos se designan unos a otros por sobrenombres festivos. Nadie es el señor Fulano, sino Pedro el Risueño, Juan el Lírico... Todos visten de modo semejante y hay cierta negligencia en el atavío, si se le compara con el rigor que se advierte en los otros estudios, donde los uniformes de la servidumbre lucen abotonados correctamente y los funcionarios ejecutivos circulan provistos de botas, como los militares.

Ellos parecen encontrar dentro del estudio mucho confort y lucen alegres, como si en lugar de estar trabajando invirtieran el tiempo en hacer chascarrillos a costa del prójimo.



KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.
Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía
 De Venta en Todas las Farmacias

Repentinamente usted oye que uno de ellos grita:

—¡Eh, Walt!

Y en el acto mira hacia todos los ángulos del salón, para descubrir entre aquellos mozos alegres quién es el creador del ratoncito Miguel, el más famoso de todos los intérpretes de Cinelandia. Si usted no conoce a Walter Disney, seguramente que no logrará identificarlo entre los otros. Sin embargo, allí está Walter Disney en persona. Es un mozo de cinco pies y ocho pulgadas de estatura, delgado y con ojos y cabellos oscuros. Luce tímido y modesto. Viste camisa blanca, de *sports*, abierta en el cuello y un *sweater* encima de lana roja, que le da la apariencia de un colegial adolescente. Anda con pasos firmes, enérgicos y todos sus movimientos son elásticos. Se descubre en él un dinamismo constructor que hace contagiosa su energía. Sus ojos revelan que Disney tiene muy despierto el sentido del humor y de la inventiva.

El se apoya en el respaldo de una silla donde un dibujante, abstraído, rectifica sus trazos. Los dos hombres cambian ideas. Y se oye al dibujante responder familiarmente:

—Muy bien, Walt.

Otras veces, el creador del ratón Miguel dice:

—Perfectamente, Charlie. Si lo crees así, hazlo. Prueba tu ingenio...

Alguien, desde algún sitio de la sala, lanza un "shu", para imponer silencio, y Disney corre al cuarto de sonido para contestar una llamada. En el salón donde usted se encuentra, trabajan unos cincuenta dibujantes, cada uno afanosamente inclinado sobre su mesa, dando los trazos que corres-

ponden a una de las escenas de la película en elaboración.

Relataré ahora el proceso que se sigue para filmar cada producción del ratón "Miquito". Primeramente, hay un salón de conferencias, que es donde se incuban las tramas después que todo el mundo opina y sugiere efectos e incidencias de cada aventura de Mike. Unos veinticinco hombres del *staff* de Disney cooperan a planear los argumentos. Cuando éstos se han concebido en líneas generales, se escriben en detalle, ordenando las escenas y especificando muebles, paisajes, ambiente y personajes. Otro elenco de escritores se encarga de confeccionar los diálogos y la letra de las canciones, y queda entonces a los músicos la tarea de componer los temas sonoros y los bailables que "Miquito" y sus camaradas ejecutarán ante el micrófono.

Después que el argumento ha sido escrito, se planean cuidadosamente los chistes y las guturaciones que corresponden a los distintos animales. A pesar de que esos diálogos no son impresos hasta que la película está completamente terminada, los dibujantes tienen que cuidar celosamente de que el movimiento de los intérpretes, sus gestos, sus acciones, y más que nada la modulación de sus labios, correspondan con perfecta sincronización al sonido, de modo que las palabras y el ritmo de la música se ajusten con exactitud a los dibujos. Cuando el argumento ha sido elaborado, entran en acción los artistas. Cada uno asume su función específica. Disney los conoce a todos y asigna a cada cual lo que mejor hace. Este dibuja bien los animales; aquel otro tiene especialidad en diseñar casas. Hay

quien pinta automóviles, hay quien se encarga de los paisajes. Cada uno, de acuerdo con su especialidad, asume un papel importante. Cincuenta dibujos diferentes sirven apenas para que el ratoncito Miguel abra y cierre la boca. Como todos ustedes sabrán, el éxito de una película de esta clase depende del número de dibujos que la integran. Y por eso más de veinte mil son necesarios para completar una comedia de un solo rollo, con una longitud de setecientos pies, tamaño menor que el de los rollos de tipo *standard* que se utilizan en las producciones de Hollywood y que constan promedialmente de novecientos a mil pies. Sólo atendiendo a estas cifras podrá comprenderse la magnitud del trabajo que supone cada una de las películas que Disney lanza al mercado.

Cuando usted ve en la pantalla a "Pluto", el perro de Mickey, corriendo calle abajo a una velocidad vertiginosa, usted ignora que eso obligó a los artistas de Disney a producir doble número de dibujos del que hubiera requerido hacerlo andar a un paso lento o moderado. Los dibujantes usan un papel muy fino, casi transparente, que colocan sobre un tablero iluminado. Este tablero tiene un marco de igual forma al que ofrece cada escena de una película corriente, pero de una proporción mayor. Y las cartulinas transparentes encajan dentro de ese marco de modo perfecto. Después que un dibujo ha sido hecho, se le coloca encima otra cartulina, de manera que el dibujante, guiándose por el anterior, pueda hacer las variaciones correspondientes hasta modelar un gesto, una expresión o un movimiento. El conjunto de todos los dibujos, que corresponden a distintos momentos de la trama, forma la comedia, ya lista para ser exhibida y para divertir a los públicos. ¿Pueden ustedes imaginarse a Disney, que siempre habla en sus películas como el ratón "Miquito", y que ejecuta los movimientos que a éste corresponden para que los dibujantes lo tomen de modelo, seguido de otros camaradas de faena que asumen, a su vez, los roles de "Minnie", del perro "Pluto", de "Horacio", de la vaca "Clarabella", interpretando todas y cada una de las escenas que al ser trasladadas al celuloide corresponden a los animales que ha creado y que hablan, bailan, cantan y se conducen como personas?

Todos los detalles son extremados hasta la perfección. Cuando usted ve una *Sinfonía Tonta* en la pantalla, la rapidez de la acción le hace creer que todo es verídico, natural y coherente. Y ése es el efecto que Disney quiere producir en la mente del público: espontaneidad. Pero para obtener esto, el trabajo de Disney y de sus camaradas es tan arduo, minucioso y complejo como el de un investigador científico. El nunca pone un animal en situación embarazosa. El sabe cuántas patas tiene un ciempiés y cómo las usa. Cuando una araña teje su red en la pantalla, Disney sabe que lo está haciendo con tanta perfección como la araña real. ¿Toman agua los murciélagos? Eso también Disney lo conoce. Árboles y flores bailan y se mueven con la gracia de la Pavlova. Una col sabe llorar con la ternura de Lillian Gish. Una oruga nunca hace cosas que exijan ligereza. Y cuando él utiliza un guanajo, no lo hace andar con la gracia armoniosa de un cisne. Cuando usted ve en las comedias de Disney a una vaca pastando melancólicamente en mitad del

paisaje, usted recordará que así las ha visto en la vida real.

Disney tiene una regla inviolable dentro de su estudio: ninguna cosa viviente puede ser matada. Ni siquiera una mosca. Muchas veces se le ve en posición poco académica, rastreando el suelo para observar cómo se conducen las hormigas, o lo que hace un escarabajo que logró penetrar en el estudio. A veces invierte muchas horas, provisto de una pequeña cámara cinematográfica, en los jardines zoológicos, capturando actitudes, hábitos y peculiaridades de los animales. Su mayor emoción es cuando logra fotografiar alguna cosa desconocida para la generalidad de las personas. Proyecta luego la película en su estudio y los dibujantes se guían por ella para añadir nuevos personajes en las tramas del ratón "Miquito" o de las *Sinfonías Tontas*. La exhibición es también esencial para los compositores y ejecutantes de la música, a fin de poder arreglar ésta de acuerdo con los movimientos de los intérpretes.

—Algunas veces nosotros escribimos la música y le adaptamos después el argumento; otras veces el argumento se compone y después la música es la que se adapta—dice Disney, explicando el proceso de sus producciones.

—Todo depende—añade—de que la idea de cada comedia nos la sugiera un tema musical o que ella nazca de observar, en el campo, alguna cosa original entre los animales. El ritmo perfecto lo hemos obtenido en nuestras películas como un resultado de la coordinación de dos fuerzas mecánicas: el dibujo y la música.

Si un hombre solo trabajara en la producción de una de nuestras comedias, invertiría aproximadamente dos años en hacerla. En nuestro estudio sólo invertimos dos semanas, ya que laboran conjuntamente ciento cincuenta personas, entre hombres y mujeres, largamente adiestrados en la tarea. Nosotros hacemos alternativamente una comedia de "Miquito" y una *Sinfonía Tonta* cada mes, pero, desde luego, a un costo sumamente elevado.

La música y el diálogo son hechos dentro de un cuarto de sonidos, y sin duda alguna que la asistencia al mismo durante ese trabajo no es la fase menos interesante y divertida del proceso que integra la producción de las comedias de "Miquito". Una orquesta sinfónica está lista para entrar en acción y muchos hombres portan y manejan extraños instrumentos que se utilizan para la producción de efectos sonoros. Así es como el peculiar repiqueteo de las ametralladoras disparadas desde una bandada de aves volando con la correcta formación de una flota de aviones de guerra, nos llega tan realísticamente desde la pantalla y como el silbido de una máquina de vapor, lanzado por una vaca transformada insólitamente en locomotora, nos parece auténtico. Así se producen todos los ruidos en las aventuras del ratón Mike, de acuerdo con las extravagancias y fantasías que Disney intercala en sus argumentos.

Es grato saber, además, que Disney no es un personaje envanecido. Por el contrario, es sencillo, natural, modesto y reservado, como todos los que verdaderamente son grandes. Ha vivido en Hollywood durante los últimos siete años, y sólo ahora ha comenzado a cultivar el trato de algunas estrellas como Will Rogers y Leslie Howard. Vió a Charlie Chaplin por vez primera en la reciente fe-

ría de Chicago, y se emocionó tanto por ello como un niño.

Walt Disney—y el vaticinio no es difícil,—jamás será rico. Los millones que le produzcan sus creaciones serán consagrados a mejorarlas hasta el límite a que pueden arribar todas las perfecciones humanas.

Pero es feliz. Y también se puede vaticinar que será el único astro de Hollywood que no escandalizará al mundo con su divorcio. Su arte y su hogar son las supremas ambiciones de este artista de genio que ha hecho del ratón Mickey la figura más famosa, universalmente, de la cinematografía sonora.

Deportismo...

(Continuación de la Pág. 46).

a recibir, les entraban unas ganas tremendas de que la pelea se acabara...

El variable Gastañaga.—

Otro caso desconcertante del pugilismo español, es el del ibarrés Isidoro Gastañaga, el hombre que de la mañana a la noche se hizo célebre en los Estados Unidos al poner fuera de combate, en el primer round, al formidable peleador de Duluth, Charlie Retzlaff. Gastañaga, que es sin duda alguna, uno de los pegadores más temibles del momento actual, según dicen, ha vencido más adversarios por k. o., en el primer round, que el mismo Jack Dempsey. Pero Isidoro, quien hace un año era considerado en Nueva York como superior al mismo Paulino, ha demostrado posteriormente que en sus habilidades no se puede poner la menor fe, ya que del mismo modo que hace una pelea formidable frente a un hombre de verdadera clase, hace otra mediocre o pésima contra un adversario de tercera categoría.

Isidoro Gastañaga es también de los que se preocupan demasiado por su seguridad mientras actúan en un ring. Es más, el ibarrés, como Don Quijote, llega, a auto-sugestionarse de tal modo, que toma por gigantes lo que no pasa de ser simples molinos de viento, y así en su reciente pelea de Madrid en que tuvo como adversario al experimentado boxeador italiano Bertazzolo—al que “no-queó” fácilmente—creía que tenía fracturadas varias costillas, cuando en realidad apenas si sustentaba en una, una ligera discación.

¿Cuál será el futuro de Claudio Villar?

Ahora Joaquín Soriano—actual redactor deportivo de “Heraldo de Madrid”—y su primo Carlitos Díaz de Mendoza—bien conocido actor—pretenden haber atrapado un real prospect en la persona de Claudio Villar, gigante asturiano de más de doscientas libras. A Villar se le ha estado haciendo en España una propaganda “a la americana”, y en la última reunión boxil que yo presencié en Madrid—y que tuvo lugar en el Circo de Price—la mayor parte de los asistentes fueron exclusivamente a verlo a él. Por cierto, Claudio Villar no estuvo en esa ocasión a la altura que demandaban las circunstancias, y frente al más que mediocre Morales—un heavyweight andaluz que acostumbra tener coraje a falta de otros atributos, pero que frente a Villar ni eso tuvo—se vio obligado a contentarse con una decisión de tablas que, por cierto, no fué del agrado del respetable.

Villar está aún muy verde.—

Aunque la pelea de Claudio Villar contra Morales fué la terce-

He es muy y rato manifestar que el patin de Phil de Vaca de Cruellas es un verdadero producto de Selley a Limpia suaviza y perfume el cutis como ningún otro patin.
Greta Garbo



ra que el asturiano realizaba como profesional, como las dos anteriores apenas si duraron unos segundos, ésa fué la primera en que se vió obligado a hacerle frente a un adversario durante seis rounds. Fué ésa también la primera pelea que el asturiano, amateur durante el año pasado y profesional éste, no ha ganado antes del límite, por la vía más rápida. Villar, después del encuentro con Morales, pretendía que la causa de que no hubiera puesto fuera de combate al andaluz fué una lesión que sufrió en su puño diestro, a poco de iniciarse la contienda.

Claudio Villar ha demostrado ya que pega, sobre todo con la derecha, con violencia terrible, pero tiene que demostrar todavía que puede “tomarlas bien” y que no se amilana cuando recibe castigo. Tiene, también, que aprender mucho, antes de que pueda ser tomado en serio como el real y verdadero sucesor de Uzcudun. Porque en las redacciones de los periódicos se pueden inventar méritos de todas clases, pero, por ejemplo, no pueden ponerle en el pecho un corazón de león, al que ha nacido con uno de conejo...

tre (frutas en ayunas), y en cuanto a la piel, espere las fórmulas que indicaré próximamente. Para la otra indicación, remita sello.

112.—GRETA X., Santiago de Cuba.—Use la pomada siguiente todas las noches antes de acostarse.

R/.		
Manteca de cacao	30 gramos
Cardamomo	10 "
Acetate de oliva	10 "
Vaselina líquida	5 "
Esencia de rosas	5 "

Uso externo.
H. S. A.

113.—C. HERNÁNDEZ, Reparto Gavilán, Arroyo-Apolo.—Tome tres vasos de leche al día, endulzados con miel de caña. Póngase por la noche, antes de acostarse, localmente la pomada recomendada al número 112. Le recomiendo compre CARTELES, pues no puedo contestarle en la forma que me indica.

114.—L. F., Habana.—Para indicar exactamente lo conveniente en cada caso, fué que salieron en la edición del 7 de enero de CARTELES las medidas de la mujer. Si lo desea, puede pedirle a la administración de dicha revista, que en seguida se le envíen. Mientras, vigile lo referente a funciones femeninas. Cuando reciba los datos a que me refiero, le enviaré privadamente las indicaciones para regularizar aquéllas.

115.—O. E., Central San José.—Manténgase corriente de vientre con frutas en ayunas y antes de acostarse. Sustituya la manteca de cerdo por aceite en sus alimentos. Póngase por la noche una crema grasa. Use polvos Rachel, colorete frambuesa y sombra para los ojos color café (Brown). Ningún depilatorio destruye la raíz del vello. Necesita recurrir a la electrolisis.

Salud y...

(Continuación de la Pág. 41)

105.—E. P. CUBAS.—Recibi su muestra de cabello, entonces. Por correo le hago las indicaciones.

106.—LUISA A. V. PROGRESO, Tela, Honduras.—Agradecida por sus felicitaciones. Puede usted escribir cuando lo desee. La atenderé con gusto. Por correo recibirá las indicaciones.

107.—MARIA, República de Panamá.—Por correo recibirá la contestación. Por aquí no puedo ser tan extensa.

108.—L. G. de O., Habana.—Ese problema interior necesita un tratamiento especial. Por correo le indicaré lo que debe hacer.

109.—LOTO TRISTE, Habana.—Su régimen para adelgazar tiene que estar en relación con su lesión hepática. Ciento ejercicios deben ser muy ligeros. Ciento cuarenta libras no es demasiado.

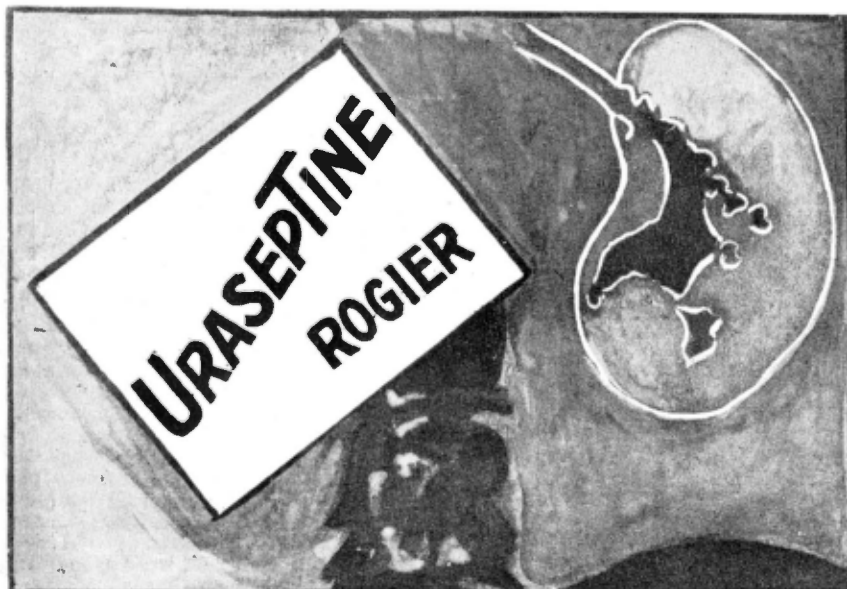
110.—O. B., Camagüey.—Accedo gustosa a contestarle como lo desea. Dígame el resultado.

111.—MARIA LA O., Central San Francisco.—Le recomiendo no se oscurezca el cabello. Ese es un color muy bonito. En cuanto a su peso, suprima sopas, grassas, dulces y potajes. Espero sea suficiente, si lo acompaña de media hora diaria de ejercicios. Manténgase corriente de vien-

La Historia...

(Continuación de la Pág. 26)

próxima sesión un proyecto de contestación al mensaje del general Wood. Los señores Enrique Villuendas, Gonzalo de Quesada y Manuel Sanguily propusieron que “bajo ningún concepto se conteste el mensaje o discurso del general Wood”. Explicando el alcance de esa proposición, Sanguily expuso que no consideraba que fuera aquélla una Asamblea legislativa con poderes soberanos, ni que el discurso leído por el general Wood fuera lo que se llama en España por ejemplo el discurso de la corona, por lo que “no cabe que se proponga que le contestemos”; que ese discurso, publicado ya en la Gaceta, constituía a su juicio una de tantas órdenes del Gobierno militar de los Estados Unidos en Cuba, y que cualquier contestación al mismo implicaría





Primavera, Verano, Otoño, Invierno

Los meses han pasado; y su Creyón MICHEL, el eterno instrumento de la belleza de sus labios, no se ha concluido aún...

Para conservar su hermosura, nada es caro, que ella es lo que más vale; pero ¿no viene bien un poco de economía en los malos tiempos? Por eso ella sonríe: una deliciosa sonrisa, que subraya, invencible y único,

Michel

La misma insuperable calidad, igual razonable ventaja económica, caracterizan los demás productos MICHEL: Arbol, Polvos, Cosmético y Sombra para los ojos, «exclusivos» y de distinción.

MICHEL no puede ser imitado porque es el único en el mundo que fabrica sus propios colores.



MICHEL COSMETICS, INC., New York
GUSTAVO E. MUSTELIER
Agente Único en Cuba
APARTADO 661 LA HABANA

Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.
Sintónice todos los domingos de 2 a 2½ la hora MICHEL, por la Estación G. M. Q., en 860 E. C.

producir "una nueva situación llena de peligros o por lo menos de dificultades que determinen un curso diferente, imposible de prever por ahora, en las relaciones interiores de esa Convención con el representante del Gobierno de los Estados Unidos y por lo tanto con los Estados Unidos". Sometida a votación esa moción de los señores Villuendas,

Quesada y Sanguilly fué aprobada por veintidós votos contra cinco. Esto no obstante, en la sesión del día 28 de noviembre, el señor Juan Gualberto Gómez renovó su demanda de nueva lectura de la alocución del gobernador militar, suspendiéndose el debate sobre la misma para la sesión del día 4 de diciembre por haberse acordado así en la sesión anterior, en vista de resultar empataada la votación sobre una moción de "no haber lugar a deliberar" presentada por el señor Emilio Núñez; moción ésta que fué aprobada en definitiva por 19 votos contra 7, quedando por tanto rechazada de plano la moción de los señores Lacret, Juan Gualberto Gómez y Cisneros proponiendo que se diera lectura al mensaje del general Wood para lo que hubiera lugar; y rechazado también por 22 votos contra 4 en el sentido de no haber lugar a deliberar, el proyecto de contestación a la alocución del gobernador militar presentado por el señor Juan Gualberto Gómez.

En ese proyecto su autor declaraba que la Asamblea aceptaba los deberes que le había determinado el gobernador militar, en la "racional ordenación de sus trabajos" indicada por él mismo y que, "ajustándose a ellos se dedicará inmediatamente a redactar y adoptar la Constitución que con toda sinceridad entienda mejor para Cuba en las actuales circunstancias". Y agregaba: "la Asamblea se complace en tomar nota de vuestra declaración, de que tan pronto como formulen los delegados las relaciones que, a su juicio, deban existir entre Cuba y los Estados Unidos, el Gobierno de los Estados Unidos adoptará, sin duda alguna, las medidas que conduzcan por su parte a un acuerdo final y autorizado entre los pueblos de ambos países, a fin de promover el fomento de sus intereses comunes. La Asamblea está persuadida de que llegado ese momento, cualquiera que sea el Gobierno de Cuba que su Constitución establezca, ese Gobierno adoptará también todas las medidas que conduzcan por su parte, a un acuerdo final y autorizado con el de los Estados Unidos, no sólo para promover el fomento de sus intereses comunes, sino para consolidar a la vez, cuanto sea humanamente posible, los lazos de amistad en los dos pueblos". Hacia resaltar Juan Gualberto Gómez que los delegados todos admitían "que sus poderes están estrictamente limitados por los términos de la orden 301 del Gobierno militar, que sigue siendo la reguladora de su mandato salvo en lo que se refiere a las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, que ya no han de ser parte de la Constitución, sino que se han de formular después, y fuera de ella, como a su juicio lo entienden los delegados, conveniente a ambos países". Terminaba Juan Gualberto Gómez expresando los sentimientos que la Asamblea experimenta, "de gratitud y de cariño al pueblo de los Estados Unidos, y de respeto a su ilustre Presidente por vos representado como gobernador militar de la Isla, alentando la risueña esperanza de que cumpliendo todos honradamente nuestros deberes, llevaremos a cabo en breve tiempo y en la mayor armonía la obra de construir aquí un pueblo independiente, hermano atento y solícito del que en día memorable intervino en su favor para ayudarlo a alcanzar los beneficios de la libertad y los derechos de la soberanía".

Lo que Piensa. ✎

(Continuación de la Pág. 42).

sas lee en los periódicos cada día? ¿Qué asuntos suceden en la tierra?... ¿Y de dónde vamos a sacar material para películas cuando los autores, los poetas, los que producen argumentos encuentran su inspiración precisamente en esos mismos problemas reales que suceden en este planeta? ¿Películas imaginarias?... Naturalmente, ¡pero imagínese a todas las empresas de cine produciendo películas en Marte o en Neptuno o en Venus! También acabarían por cansarse, como se cansarían de ver dos versiones de Alicia en el País de las Hadas o de Blancas Nieves y la madrastra perversa... ¿Sabe su corresponsal que la falta no está en la producción sino en el espectador? El concurrente al cinematógrafo está sencillamente echado a perder. De la misma manera que trajo la postguerra, con su cohorte siniestra de miserias, aquella intranquilidad espiritual de la cual surgió y floreció el jazz enervante, de la misma manera el exceso de producción y la amplitud demostrada y ofrecida por el cinematógrafo han despertado nuevas ansias e intranquilidad en el espectador.

Es el exceso que ha traído todas las inmundidades al mundo. Roma, intranquila por haberse asomado a todos los placeres, cayó demolida por la corrupción.

Pero he aquí el otro problema: tenemos mil seiscientos millones de individuos como población aproximada del planeta. Por otro lado existen sesenta y cuatro mil noventa y cuatro teatros dispersados por el haz de la tierra, incluyendo en este número hasta Jamaica que posee solamente uno. Pues bien, vamos a decir que un promedio de doscientas personas asisten diariamente a cada teatro (y no vamos muy equivocados porque hay teatros que acomodan seis mil personas a la vez y que dan tres representaciones diarias); tendríamos que cada día asistían al teatro en el mundo entero un número de dos millones ochocientos diez y ocho mil, ochocientas personas... ¿Sabe usted, o su corresponsal, lo que significa producir cosas extraordinarias, superbas, películas diremos de *standard* para satisfacer a semejante número de individuos?

Convenga conmigo en que se necesita una fertilidad extraordinaria de genios creadores. Y eso estamos siempre buscando en la industria del cine. Tenemos, para poder llenar el programa requerido por semejante número de teatros, que reproducir el pasado—de ahí las películas de la guerra que han acabado por hastiar al público—las películas de siglos polvorientos en la historia. Tenemos que filmar cosas del presente: de ahí las películas de dramas actuales en los que entran asesinatos, robos en gran escala, sofisticación de la sociedad y secuestrados... Filmamos del futuro, pero en menor escala, porque las imaginaciones que puedan combinar lo poético y desconocido con la lógica y la técnica del drama, son escasas.

Pero voy a darle un ejemplo para que vea que los productores no dormimos en un lecho de rosas, como apunta su corresponsal, endilgando al público temas cansados y trilladísimo. ¿Ha visto usted la película "Buscando la Belleza"? ¿No? Pues bien, vaya a verla. Es su obligación. Y después dígame si no se trata, sin escati-

mar esfuerzos, de hacer cosas originales y movidas, diferentes a cuantas se han llevado anteriormente a la pantalla. ¿Ve usted? Yo no soy productor de la casa que acaba de hacer esa película, y sin embargo, se la pongo como ejemplo para que a su vez traslade la noticia a su corresponsal.

Nuestro entrevistado volvió a colocarse en los labios el pedazo negro del tabaco, tocó un timbre y las dos taquígrafas, la secretaria y el ayudante se precipitaron a la mesa. Las cuatro cestas de papeles parece como si se hubiesen empinado también para ver qué iba a suceder en la mesa del amo. No sucedió nada. Aquel timbre era para darnos discretamente la señal de que nos debía marchar. Lo que hicimos al momento.

Buscamos el teatro donde se exhibía la película mencionada y nos colocamos en el mejor sitio a fin de no perder un detalle. Nuestra primera sorpresa fué el reparto: por primera vez desde que la importaron de Inglaterra la bellísima Ida Lupino, una de las actrices jóvenes que posee actualmente Paramount, aparece en la pantalla. Es su debut en América y por asociación de ideas recordamos el día que la Paramount ofreció la recepción en honor de Ida, que acababa de llegar de su brumoso Londres...

Ida es una chiquilla blonda, casi tanto como Jean Harlow, pero que asegura que usa mucho menos peróxido para embellecerse sus cabellos. Ida tiene ojos azules, azules como el cielo de Cuba (cuando está azul) y a sus ojos han cantado los poetas y en ellos se han inspirado los compositores ingleses para sus "blues"... Los ojos de Ida Lupino, aunque hemos dicho que son azules, tienen la voluptuosidad enervante de los ojos verdes, de los ojos felinos... Ida, además, posee uno de esos cuerpos que parecen desprovistos de huesos, por la flexibilidad extraordinaria con que se contornean... caminando la chiquilla es una paradoja, pues siendo inglesa camina como una gitana... ¿Y hay, acaso, nada tan opuesto a una gitana como una londinense?

Ida Lupino pertenece a una familia que en Inglaterra es como la de los Barrymore en América: esto es, gente de teatro desde una generación muy lejana, tan lejana que nos marea sacar la cuenta, hasta el presente.

La película que hemos ido a ver nos reserva además otra sorpresa: aparece en ella Buster Crabbe, el joven a quien la Paramount presentó como "Hombre león" y de quien nos ocupamos hace tiempo. Ahora la misma casa productora presenta a Buster bajo otro nombre y asegura en su campaña de propaganda que el muchacho pasó la mayor parte de su vida en Honolulu, donde gracias a la vida casi salvaje que hacía, adquirió la belleza varonil y extraordinaria que causara tanta sensación al aparecer por primera vez frente a los ojos del público. Nosotros sabemos que por las venas del joven corre la ardiente y generosa sangre de los peles rojas norteamericanos. Pero nos conformamos con la historia lanzada por la compañía, pues no se nos oculta que si Crabbe apareciera con su verdadera personalidad, la censura americana le haría imposible continuar una carrera que ha comenzado con tan buenos auspicios.

Nuestros lectores saben que así como Anna May Wong, la excelente actriz china, está limitada a estrechísimos linderos a causa

de su nacionalidad, pues no se permite que una china bese o sea besada por un blanco en la tela de aluminio, los indios quedan también dentro de esta ridícula restricción. Buster Crabbe, pues, no podría besar a Ida Lupino y la verdad es que no solamente Buster, sino el espectador, perdería mucho.

No queremos pasar adelante sin decir que la censura de este país tiene una mentalidad muy curiosa: hace poco la Warner Brothers produjo una película de ambiente indio, titulada "Massacre" en la cual Richard Barthelmess encarna el papel principal, un piel roja cien por cien, y hay una escena amorosa entre él y una chica de sociedad que supera a todas las escenas amorosas de Mae West. Pero aquellos besos candentes, succionantes, aunque dados por un piel roja a una blanca, no ofendieron el pudor de la censura, ya que Barthelmess todo lo que llevaba era un disfraz.

Pero volvamos a la película: en efecto es diferente. Han tomado el grupo de bellezas internacionales que llegó hace poco a los Estados Unidos triunfadoras en un concurso. Y las treinta muchachas encajan admirablemente en el tema de la obra, mientras que Ida Lupino, Buster Crabbe, James Gleason, Robert Armstrong y Jean Stranger, todos buenos artistas, reconocidos y bien pagados, juegan los papeles principales en el drama (que es en realidad un melodrama). Mientras la nomenclatura de la obra descansa en la pericia de estos artistas entrenados en las necesidades del cinematógrafo, los demás, las chiquillas que no son artistas pero que poseen belleza aclamada de antemano por el mundo entero, forman el cuadro y el conjunto resulta refrescante y bello. Algo juvenil, creado alrededor de criaturas reales y que por saber nosotros (los espectadores) que no son artistas, nos ofrecen la sorpresa continua de lo que han de hacer. La originalidad está en haber escogido a estas mismas chiquillas para formar la atmósfera de la historia, pero la compañía tuvo otros motivos y merece especial felicitación por su ingenio. Cada nombre de estas muchachas había recibido anteriormente suficiente propaganda. Sus rostros habían sido vistos por millones en las noticias de la pantalla. En cada pueblo existe una chiquilla (o una docena) que también se presentó al concurso y que no ganó el premio. Cada una de éstas con su familia respectiva irá a ver la película en la cual aparecerá la rival que le quitó la oportunidad... Solamente este

anuncio asegura el éxito formidable de la cinta en cuestión. Para los fanáticos del cine el hecho de que muchachas desconocidas (y jóvenes del sexo opuesto también) hayan podido entrar en el mágico palacio de Cinelandia por medio de un concurso de belleza, es una esperanza que se puede alimentar por sí mismo, por la hija, la hermana, la novia o la amiga. Esto es, crea el interés general. Mientras la historia tiene que ver con hechos perfectamente reales con los cuales tropezamos cada día, la imaginación del que la produjo supo inyectarle suficiente romance y sentimentalismo para satisfacer a los idealistas. Sin excesos de pasiones alarmantes; sin crímenes, sin secuestros, sin bandidos escondidos detrás de pilas de barriles, sin besos absorbentes... sin entregas de a "primera mano", el film ofrece una buena hora de diversión.

¿Será ésta su tragedia a los 40 años?

Soir de Paris

EL POLVO DE INGREDIENTES PURÍSIMOS QUE CONSERVARÁ EL FRESCOR Y LOZANÍA DE SU CUTIS HASTA LA EDAD SENIL...



UNA CREACIÓN DE

BOURJOIS

PARIS

Produce el raro efecto de que asociamos las cosas ficticias con las reales, porque están bien mezcladas unas con las otras, y acabamos por jurar que la llegada de aquellas chicas de tanta belleza tuvo por base la historia escrita por el argumentista para poder presentar a Ida Lupino y a Buster Crabbe en un film de la Paramount.

Y ya que hablamos de esta casa, bueno será decir que estas ideas originales se le ocurren con mucha frecuencia, y que ojalá no se le vaya demasiado la mano, y acabe por hartarnos de originalidades que causarían la misma censura que causan los temas trillados en nuestros lejanos correspondientes.

Uno de los concursos de la Paramount, para salirse del trillo monótono, fué buscando la *mujer pantera*... Y surgió aquella chiquilla Burke de ojos felinos y nariz palpitante como la hermosa

fiera de los bosques. Otro concurso para el *hombre león*... y surgió Crabbe. Buster Crabbe, con un pedazo de piel de leopardo por toda vestimenta causó infinita sensación. Como que las mujeres se desmayaban al ver aquel tórax de perfectas proporciones, sobre el cual descansaba una cabeza que nada tiene que envidiarle a la de Valentino.

Otra vez la Paramount quiso hacer un película cuyo título era "Ocho muchachas en un bote". Y para justificar el título (aunque éste no justifica en nada la película) cada día, durante un mes, un agente del estudio se embarcaba de incógnito en uno de los barcos que hacen la travesía entre la isla de Manhattan y la ciudad de Albany, y recorría el barco en busca de una muchacha bonita, bien formada y agradable... al otro día la chiquilla, que podía ser una turista, una criada, una taquígrafa o cual-

quier otra cosa, recibía un telegrama invitándola a pasar por los estudios para hacerle una prueba fotográfica. ¿Se imagina el lector la sorpresa de la niña y la revolución que en la familia causaría semejante fortuna, así llegada del cielo?... Porque la *victima* no había descubierto que allí estaba un agente... (Naturalmente, aquí corresponde otra aclaración: los periódicos, mientras tanto, anunciaban los planes de la compañía de películas, lo que daba anuncio a la compañía de vapores y al estudio a la vez, y aumentaba la circulación del periódico). Claro es que nosotros somos mal pensados y aseguramos que jamás tantas niñas tomaron pasaje a bordo de esos barquitos como entonces... En cada individuo verían al agente. De manera que las gracias, la belleza acentuada, el ritmo en el andar y otras menudencias como

(Continúa en la Pág. 54).

Use INDIAN HEAD para hacer ropa DURADERA para los niños



PODRÁ Ud. lavar y lavar la ropa infantil—pero los trajecitos y vestiditos, al plancharlos, quedarán frescos y tersos como tela de lino nueva, si están hechos de INDIAN HEAD (Cabeza de Indio). Este fuerte tejido de algodón lleva una trama fuerte y uniforme. Resiste al uso y al lavado y conserva su superficie sin pelusa durante toda su duración.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribimos le enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busque las palabras INDIAN HEAD—se encuentran en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

Nashua Mfg. Co.

Incorporada en 1823

40 Worth Street, New York



INDIAN HEAD
MARCA REGISTRADA

Soy un Fugitivo...

(Continuación de la Pág. 16)

ro esto es debido a que si después de que se me han ido unos cuantos presos todavía fracasó al no prenderlo a usted, más vale que renuncie y me vaya.

—Usted me conoce desde hace varios años, del Reparto Buena Vista,—le dije al teniente,—y después, en el Principe, sobre todo cuando la tángana del día 1º de abril de 1932, que culminó en una huelga de hambre que duró unas 50 horas, con motivo de haber ordenado usted nuestra reclusión en la galera número 9.

—Me acuerdo de esa huelga—me contestó.—Fue un fracaso, pues con ella no consiguieron absolutamente nada. Por cierto que me parece que usted fué uno de los de la Comisión.

—Efectivamente, fuí de los de la Comisión, y ¿se acuerda, teniente, que la galera fué destrozada por completo? ¡Qué manera de romper taquillas!

—Pude haber tomado represalias por esos daños, y sin embargo no lo hice; todo quedó entre cubanos,—me dijo sonriente.

—Estoy de acuerdo con todo eso, teniente, pero en cambio usted envió una cordillera para Isla de Pinos tres días después, y de la cual me salvé porque fui puesto en libertad esa misma noche.

En esto llegamos al costado del "10 de Octubre" y fui invitado a subir a la cubierta, donde se me hizo un buen recibimiento y fui felicitado por la oficialidad. Esperaba que las felicitaciones fuesen acompañadas de algo líquido, un ron, por ejemplo; pero no fué así. Allí me tuvieron sentado en cómoda butaca por más de media hora, pudiendo notar que la noticia de mi fuga era el tema de las conversaciones en general. El pueblo entero de Surgidero se había estacionado cerca del muelle para conocer los pormenores de

una locura, que consideraban como una de las más atrevidas de la historia. Un cordón de infantes de Marina impedía que el público llegase hasta el muelle, en previsión de una nueva tentativa de fuga por mi parte. El gentío era inmenso.

Al cabo de cerca de otra media hora de amena charla, el teniente Diaz Galup se despidió de mí, y al preguntarle yo que por qué no me llevaba con él al Castillo del Principe me contestó que tenía instrucciones de enviarme nuevamente para la isla y en el mismo barco.

Dos marinos me trasladaron desde el mencionado "10 de Octubre" hasta el "24 de Febrero", donde me había hecho la idea de que sería invitado nuevamente a sentarme en otra cómoda butaca para seguir charlando con la oficialidad, hasta que llegara el momento de regresar a bordo del "Pino", que habría de conducirme nuevamente a la Isla del Tesoro. Ni remotamente recordaba que era un triste preso fugado del Presidio, hasta que bruscamente volví a la realidad cuando uno de los dos marinos me ordenó con voz de mando que bajase a la bodega del cañonero. Esta orden me hizo un efecto sumamente desagradable. Mi mente empezó a trabajar a toda velocidad.

¡Adiós, Duque!—pensaba.—Hasta aquí llegaste sano y salvo, ¡pero aquí te *afrijolan!* Me armé de valor y bajé las escaleras convencido de que mi hora había sonado, pues para nada bueno me iban a encerrar en ese lugar. Una gran conformidad se apoderó de mi espíritu, recordándome esta sensación la noche del día 10 de marzo pasado, cuando el comandante Lugo, después de cambiar impresiones con Ainciart me tuvo en capilla en la 12ª Estación para ser sacado por la madrugada y abandonarme acribillado a balazos en una cuneta de la carretera de Guanabacoa. El embajador de México, licenciado Cienfuegos Camús, me había salvado la vida en aque-

¿Por qué pagar más?



Pídala al telef. A-5361

lla ocasión, pero en ésta no había salvación posible. ¡Les he de demostrar que sé morir como un hombre! Recordaba a todos esos héroes que habían corrido ese mismo destino y que habían sabido morir despreciando la muerte. ¿Yo iba a ser menos que ellos? ¡No, qué va, nunca!

Una vez en el fondo de la bodega, pude observar que estaba completamente desierta, aunque era más bien el dormitorio de los marinos que una bodega. El marino que me condujo, me invitó a sentarme en un banquito y aunque mi desconfianza crecía por segundos pude aparentar la mayor tranquilidad del mundo.

Un garrotazo en la cabeza no hay quien me lo quite de arriba,—pensaba—y una vez privado del sentido me lanzarán al agua para permitirme que intente una nueva fuga. Después, un par de tiros en la cabeza y sansecabó... a otro asunto.

A medida que iban pasando los segundos, me iba retornando la confianza, debido a la curiosidad de los marinos, que llegaban por grupos para conocer al fugitivo.

—Aquí hace un calor horrible —me quejé a uno de ellos, secándose la frente con un pañuelo.— ¿A qué viene que se me haya mandado aquí abajo?

—Son órdenes superiores que tenemos de retenerlo aquí preso hasta la hora de la salida del "Pino". Pero mire, siéntese aquí, que hace mucho más fresco, por el ventilador.

Y en efecto, me senté donde se me indicó y experimenté una ligerísima brisa.

El que me sirvió de escolta, me miraba atónito, hasta que al fin se decidió a dirigirme la palabra:

—Compañero, a usted yo no me lo quiero echar de enemigo.

—¿Qué dice usted?—le pregunté sorprendido.

—Digo que a usted yo no lo quiero tener de enemigo, porque usted está aquí como si nada le hubiese pasado. Lo veo con una tranquilidad pasmosa desde el primer instante que lo fuimos a buscar a bordo del barco de la Compañía.

—¿Pero usted cree que yo debo tener algún motivo para estar acobardado? Yo creo todo lo contrario, aun a sabiendas de que se me pretende aplicar la ley de fuga de un momento a otro.

Esta exclamación mía lo intrigó más todavía, diciéndome:

—Pues en eso mismo me baso yo para decirle que a usted yo no lo quiero de enemigo, porque su semblante no ha sufrido tan siquiera la más ligera alteración.

Usted sería un enemigo muy peligroso.

Todos acogieron esta exclamación del escolta con una risa general y los comentarios consiguientes comenzaron.

Otro marinero se me acercó para hacerme constar que ni la Marina ni ningún marino se habían manchado las manos al matar a ningún preso, pues esos trabajos "sucios" se los encomendaban a los soldados, toda vez que la Marina se negaría a acatar esas órdenes.

—¡Así se debe hacer!—exclamé. —Hay que tener civismo, pues ustedes son marinos y no asesinos.

Yo tuve a bien decirlo con todas mis energías por la parte que me tocaba.

Después de un par de horas de conversación, sentí una trepidación muy fuerte en el muelle, y al preguntar la causa de la misma se me informó que era el tren excursionista que llegaba de La Habana con los familiares de los presos. Como de costumbre, había llegado con muchos minutos de atraso. Minutos más tarde fui avisado para subir a la cubierta. No hice más que asomar la cabeza a la cubierta y experimenté una brisa fresca y agradable. Pude observar que ya habían levantado el cordón de marinos y que el muelle se encontraba lleno de curiosos.

Dos cabos de la Infantería de Marina se hicieron cargo de mi conducción hasta el "Pino". Atravesamos el muelle en toda su longitud y a derecha e izquierda batallaban las personas por verme de cerca. La representación del bello sexo, por no perder la costumbre en todos estos casos, tenía la mayoría. Todos me miraban con entusiasmo, como queriéndome felicitar por mi gesto de rebeldía ante nuestros opresores. Verme agasajado por tanta gente y sobre todo por tantas mujeres hermosas, me hacía sentirme dichoso, aunque algo abochornado por mi poco éxito.

Tan pronto subimos a bordo, el barco zarpó sin perder un minuto. Momentos después, al verme nuevamente el contramaestre, noté la alegría y la sorpresa a la vez, que este encuentro le produjo. Todos los excursionistas ya se habían enterado de que un fugitivo, tras una fracasada intentona, era devuelto en ese mismo barco, y en consecuencia todas las preguntas me eran dirigidas a la vez, sin poder contestar a ninguna. Mis escoltas se portaron muy caballerosamente conmigo, pues uno de ellos, en amigable conversación, me hizo saber que tenía instrucciones severas de llevarme esposado durante todo el viaje para evitar una nueva tentativa de fuga, pero que a pesar de ello estaba dispuesto a desobedecerlas si le daba mi palabra de honor de no comprometerlo.

—Muchacho,—le dije—¿tú crees que yo pueda tener ánimo de fugar después que me ha fracasado un plan tan lindo y tan bien estudiado? ¡No, hombre, nunca!

El viaje de regreso fué animadísimo, aunque el sueño me quería dominar, pues los pesimistas me aseguraban (con alguna pena), que en la isla, el comandante Castells me mandaría a aplicar la famosa ley de fuga, toda vez que Castells nunca perdonaría una ofensa tan grande como la que le acababa de hacer, y aunque yo no lo ponía en duda les porfiaba todo lo contrario, y que además le pediría mi libertad. A una linda jovencita le aposté que antes de noventa días iba a tener el gusto de ir a tomar una tacita de café a su casa, apuesta que me fué im-

Luego de afeitarse—y después del baño



**TALCO
MENNEN
PARA HOMBRES**

Refresca el cutis y lo suaviza. No se nota sobre la piel, pero uno siente sus beneficiosos efectos y la sensación de comodidad y frescura que trae. Masculino desde el color al perfume.

posible ganar debido al descuido de no haber anotado su dirección. Poco a poco las muchachas se iban acomodando para dormir un rato; unas dormían en sillas, otras sobre unos periódicos en el suelo, y cuando vine a ver, ya todos dormían, con excepción de uno de mis escoltas.

Al fin, a eso de las seis de la mañana del día 5 de junio volví a pisar tierra pinera. Mucho me llamó la atención que al desembarcar el comandante no estuviese presente con su *fotingo* para trasladarme nuevamente al Presidio. Los excursionistas ya se estaban acomodando en las guaguas que, como de costumbre, les enviaban del penal para facilitarles la conducción desde el muelle hasta una glorieta donde se les sirve el desayuno. A las once se les da el almuerzo y por último a las dos o las tres de la tarde son conducidos al salón de visitas, instalado en un regio edificio de mármol que aparenta un Capitolio en menor escala. Las guaguas arrancaron y nos quedamos tan sólo mis dos escoltas y yo.

—Bueno,—me dijo uno de ellos—ya que no nos han venido a esperar, vamos a ir caminando.

—Pues vamos—le contesté, aunque en realidad ese paseito no me gustaba lo más mínimo, sobre todo cuando fui esposado so pretexto de que el comandante no los fuese a requerir por desobedecer las órdenes que les dieron. Como mal pensado que soy, me figuraba que todo esto se podía prestar para que me diese a la fuga en contra de mi voluntad, y con mayor motivo cuando insistían en que me adelantase algunos pasos. El rabo del ojo me trabajaba de derecha a izquierda a gran velocidad, recordando el dicho de que "la desconfianza es la madre de la seguridad", y como que en estos momentos yo desconfiaba, quería estar prevenido.

Si mis tres compañeros, es decir, Morin, Guerra y Malagamba, llevaron al pie de la letra mis instrucciones, mi vida estaba más que asegurada, pues moralmente Castells quedaría imposibilitado de mandarme a matar, como solía ocurrir con todos aquellos infelices que osaban romper las cadenas carcelarias. Ahora bien, mi duda estaba en saber si mis instrucciones fueron llevadas a cabo o no. ¡Pobre de mí si fracasaron!

A unos 400 metros del muelle, y por la misma orilla del río Las Casas, me encontré con un barquito que resultó ser el cañonero "Matanzas", que está al servicio de la vigilancia de las costas para impedir que ninguna embarcación se acerque a las orillas de las playas del Presidio Modelo. Yo vine a saber que se trataba de un buque de guerra por varias razones. La primera, porque mis escoltas me lo indicaron; la segunda, porque estaba pintado igual que los barcos de guerra, es decir, de gris oscuro, y la tercera, porque a bordo había una persona con traje de comandante de Marina. Subimos a bordo, y al cabo de cerca de media hora de charla con el comandante del "Matanzas", quien me había reconocido como el mismo individuo que la mañana anterior había tomado el barco con rumbo a Batabanó, dió orden a un descamisado para que nos sirviera el café. Por la carretera vimos venir a toda velocidad el *fotingo* del comandante Castells. Yo no lo conocía ni nunca lo quise conocer tampoco, por temor de malograr por cualquier coincidencia mis proyectos preliminares de la fuga. El *Ford* llegó hasta la misma orilla del río y

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
NO MANCHA. SE
APLICA CON LAS
MANOS.

DEVUELVEN AL CABELLO SU
COLOR NATURAL HAYA SIDO
RUBIO, CASTAÑO O NEGRO
DR. LORIÉ, Prado y Virtudes

todos fuimos a recibirlo. Como que Castells venía acompañado de dos *mayores* y de un preso que fungía de chófer, un nuevo presentimiento me invadió. Ya no existía el peligro de morir de un garrotazo y de ser tirado al agua; tampoco existía la posibilidad de ser víctima de la ley de fuga, pero todavía podía presentarse algo peor. A estos *mayores*, que por regla general son criminales de poco o quizá ningún escrúpulo, siempre se les ha temido, porque parece que inconscientemente le transmiten a uno una nostalgia tan profunda y poderosa que uno mismo acaba por ahorcarse en su celda, y lo más raro del caso es que aunque uno se oponga tenazmente a ello siempre se verifica el *suicidio*.

El *mayor* que iba sentado al lado de Castells se apeó con gran agilidad. En ese momento me acerqué a Castells. Me miró con gran atención. Yo también lo miraba fijamente, para estudiar su rostro. El fué el primero en dirigirme la palabra:

—Buenos días, joven.

—Buenos días, comandante.

—Siéntese,—y dándome un lado a su izquierda, en el mismo lugar donde se había apeado el *mayor*, me acomodé en el *Ford*. Quise colocarme en el centro para hacer un lugar para el *mayor* que se acababa de apea, pero el comandante me indicó que éste iría en el estribo.

Mis escoltas hicieron entrega a Castells de un sobre que supuse procedía de Díaz Galup.

—¿No tienen ustedes un reloj que entregarme también?—le preguntó Castells al portador de la carta, después que la hubo leído.

MÁS RESISTENCIA
PARA SUS
BRONQUIOS
Y PULMONES

Al respirar aire frío y húmedo; al caminar sobre mojado y al estar donde hay gente que tose y estornuda, contraer una seria afección bronquial o pulmonar es fácil. Defiéndase: tome desde hoy mismo la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega, que fortifica el pecho proporcionando como una inmunidad natural contra infecciones.

Rechace toda imitación.
Acepte sólo la



EMULSIÓN
DE
SCOTT
RICA EN VITAMINAS

—¡Ah, sí, comandante; aquí lo tiene usted!—Y diciendo esto, el cabo sacó un reloj de oro, que reconocí como el mismo que le había entregado al contramaestre como garantía de mi pasaje.

—¿Es de usted este reloj?—me preguntó Castells.

—Sí, señor, es mío,—le contesté, al mismo tiempo que me lo devolvía.

—¿Y dónde consiguió usted el dinero para pagar su pasaje?—inquirió.

—Me lo fiaron y dí el reloj en garantía.

—Bueno,—replicó Castells—supongo que usted pagará los \$5.00 que debe.

—Sí, señor; estoy en el deber de pagarlos, y los he de pagar.

Los dos comandantes, es decir, el comandante Castells y el comandante del "Matanzas", sostuvieron una pequeña conversación en relación con unas semillas de melón de Castilla y por el curso de ella vine a comprender que el comandante del "Matanzas" se las había ofrecido a Castells algunos días atrás, y éste, naturalmente, se las estaba reclamando, pues de todos es conocida esa gran pasión que Castells siente por la agricultura. La discusión terminó cuando el jefe del "Matanzas" fué a proa a recoger las semillas que tenía expuestas al sol para secarlas y, haciendo un pequeño envoltorio de las mismas, se las entregó a uno de los *mayores*. Castells fué invitado también a tomar café y éste a su vez me invitó a mí. Una vez que hubimos tomado el café, nos despedimos, y el *fotingo* partió rumbo al Presidio, pasando por la glorieta donde se encontraban los excursionistas.

Parece que Castells esperaba que yo rompiera el silencio, y yo a mi vez esperaba que fuese él el primero en hablar. Y así fué.

—Dígame, joven, ¿usted no estaba contento con sus demás compañeros?

—¿Contento yo? No, comandante; es absurdo creer que yo pudiese estar contento encerrado en un presidio.

—A usted, así como a sus demás compañeros ¿no se les da buen trato?

—Sí, señor, se nos da muy buen trato, pero no por eso vamos a estar conformes.

—¿No se les da buena comida también? Tengo cocineros especiales para los presos políticos.

—Tampoco me quejo ni me puedo quejar por la comida, comandante, ni yo, ni nadie. La comida no puede ser mejor ni más variada.

—¿No está todo bien aseado y bien limpio? Esos mármoles y esas duchas de presión ¿no les gustan?

—Sí, comandante, todo está muy bueno, pero dése cuenta que si usted mete a un pájaro en una jaula de oro, no por ese motivo lo va a tener contento. Y eso mismo es lo que me sucede a mí, que también me encuentro en una jaula de oro, pero su esplendor no basta para tenerme contento. Es la libertad la que ansiamos. Haga la prueba, deje la puerta de esa jaula de oro abierta y el pájaro jamás volverá a ella.

—¿Qué tiempo lleva usted preso?

—Creo que voy a cumplir tres meses dentro de algunos días—le repliqué, sin recordar fijamente la fecha en que me encarcelaron.

—¿Cómo?—me preguntó azorado.—¿Todavía no lleva tres meses aquí y ya se quiere ir? Entonces, ¿qué dirán esos que llevan treinta años?

—Esos que llevan ese tiempo aquí, comandante, no tienen ánimo ni fuerza de voluntad para hacer ni pensar nada. Usted no me puede negar que el hombre, después de pasado algún tiempo, se va idiotizando, pierde la fuerza moral y los sentidos se le atrofian.

—Sí, es muy cierto todo eso. Tengo innumerables casos diarios, pero ¿qué remedio se le puede buscar a ese mal?

—El remedio no lo conozco porque no me he puesto a buscarlo, pero no debe ser muy difícil si recordamos el dicho "Buscad y hallaréis".

—Ahora, joven, ¿qué idea fué esa que tuvo usted para fugarse?

—Únicamente la de protestar de mi detención ilegal, pues si he cometido algún delito por no simpatizar con el Gobierno, que me juzguen los Tribunales, pero nunca enviarme a un presidio sin justificación legal.

—Usted tiene que reconocer que perdió su serenidad y sangre fría.

—Al contrario, comandante; si

(Continúa en la Pág. 56)



Así como su cabello depende del estado del pericráneo, la firmeza y belleza de sus dientes depende de la salud de sus *encías*.

Para la preservación científica de sus dientes necesita Ud. de una pasta dentífrica que sea *especial*. Necesita Ud. Forhan's—originada por un eminente dentista para limpiar los dientes y para *proteger sus encías de la horrible piorrea*.

Compre el dentífrico Forhan's y comience a usarlo diariamente. A los pocos días se dará cuenta de que ha descubierto la *manera correcta* de proteger su boca contra las enfermedades que roban la salud y atractivos a gran parte de la humanidad.



FOR-101
Forhan's
PARA LAS ENCÍAS



¡Una constelación de estrellas! Ese es el nombre que debe darse a esta película de la Metro-Goldwyn-Mayer, que se estrenará el lunes 26 en el Encanto. Baste decir que en ella toman parte Marie Dressler, Lionel y John Barrymore, Jean Harlow, Madge Evans, Wallace Beery y otros artistas distinguidos. Como se ve, la crisis cinematográfica de los Estados Unidos está haciendo evolucionar el cine en un sentido altamente favorable a los espectadores...

Lo que Piensa...

(Continuación de la Pág. 51).

ésas, tenían que ser irremediablemente el programa de cada viajante femenino. Y bien recuerdo que un día tocó el turno a un amigo nuestro, alto empleado de la casa Paramount, Charles Gartner (¿por qué no decir su nombre?), y nos contó que aunque "nadie" sabía que él estaba a bordo, encontró a muchas chiquillas haciendo todos los gestos que, según ellas, eran peculiares a Marlene Dietrich, a Greta Garbo y a Mae West.

La muchacha elegida por Gartner resultó muy bonita y muy aceptable, pero el pobre amigo nos confiesa que ha tenido que mudarse de casa y cambiar el teléfono, porque día y noche recibía llamadas de la joven que esperaba su contrato de un momento a otro...

Es posible que el mismo desencanto del corresponsal lejano, que se queja de la monotonía de las películas, sienta la industria en general, porque la Metro-Goldwyn acaba de anunciar que pronto comenzará a producir obras en el teatro legítimo, lo que hará posible el intercambio de las estrellas famosas, asegurará los derechos de muchas obras sin que las compañías tengan que pagar sumas fabulosas para adquirirlas (otra de las cosas que no conoce bien el público) y aumentará el número de estrellas, porque mientras unas trabajan en Broadway la producción en los estudios tiene que continuar. Solamente que a nuestros países tal arreglo no dará ni frío ni calor. Desgraciadamente falta mucho para que la televisión esté perfeccionada y por medio del radio podamos ver lo que sucede en cualquier rincón del planeta. Hasta ese día, nada nos importará que Greta esté apareciendo en la Vía Blanca en un espléndido drama legítimo, porque no podremos contemplar-



FOTOS
METRO-GOLDWYN-MAYER

CAMPOAMOR

VIERNES 22

Murallas DE ORO

con SALLY EILERS
NORMAN FOSTER
ROSITA MORENO
RALPH MORGAN

Encanto

LUNES 26

Cena a las 8

(DINNER AT 8)

con todos los artistas de
Metro-Goldwyn-Mayer

la. Y tenemos que conformarnos con el lienzo y la segunda dimensión.

¿Cosas nuevas, lector inconforme? Temo que tendrás que usar tu propia imaginación para crearlas.

Lo que Cuba...

(Continuación de la Pág. 14).

algunas líneas generales de una labor que proteja, de modo permanente, la exportación de esos productos agrícolas.

Una parte, que llamaríamos *horticultura técnica y económica*, tendría por objeto estudiar sistemáticamente la producción local, desde el punto de vista de la variedad, tipo y demás caracteres del fruto, en relación con las exigencias de los mercados importadores; el estudio de la economía del producto en las diversas provincias, para llegar a conclusiones técnicas que permitan al cosechero obtenerlos en condiciones más ventajosas, y si es posible, lograr por medio de la Genética selecciones continuadas o cruzamientos, variedades exclusivas de Cuba que, desde luego, llenen perfectamente las necesidades de los mercados. Por último, divulgar entre todos los que se dedican a los frutos para exportación, todos los conocimientos que de un modo práctico les ayuden a mejorar su negocio.

Otro aspecto, el de la *exportación y clasificación*, sería para orientar a los agricultores en materia de embarques, movimiento de mercados, etc.; hacer y mantener una clasificación de todos los productos vegetales que se exportan, de manera que haya en ellos uniformidad, características de una misma variedad y demás cua-

lidades para una graduación que signifique la garantía del fruto para el comprador extranjero. Esa labor deberá ser cumplimentada con la inspección de los frutos al ser envasados, gestiones para obtener nuevos mercados, propaganda extensa para aumentar el consumo, etc.

El fomento de cooperativas locales para exportar frutos, debe propiciarse. Cuando observamos el sistema particular, impreciso y limitado de crédito que siempre se ha practicado—y del cual circunstancialmente es víctima el agricultor—comprendemos que para iniciar en Cuba con éxito cooperativas pequeñas y prácticas, tendría el Estado que ofrecer a los cultivadores pobres una serie de facilidades iniciales. Hace sólo dos años pude observar en Puerto Rico, la organización y funcionamiento de una de estas cooperativas agrícolas en la zona de Isabela. En términos generales, el Gobierno insular había contribuido a su fomento del siguiente modo: 1.-Puso a la disposición de los asociados un pequeño envasadero modelo, ubicado junto a la Subestación Experimental Agronómica. 2.-Por conducto de su agente agrícola instruye a los agricultores sobre los cultivos remuneradores, época de siembra, control de enfermedades y plagas, periodo de recolección, etc. 3.-El Gobierno nombra uno de sus agentes agrícolas administrador del envasadero, y este empleado se encarga de recibir los frutos de los agricultores, clasificarlos, empacarlos y hacer el embarque hacia los Estados Unidos, recibir el producto de venta del comisionista en el mercado receptor, hacer una liquidación de gastos y, finalmente, entregar al agricultor

(Continúa en la pág. 62)

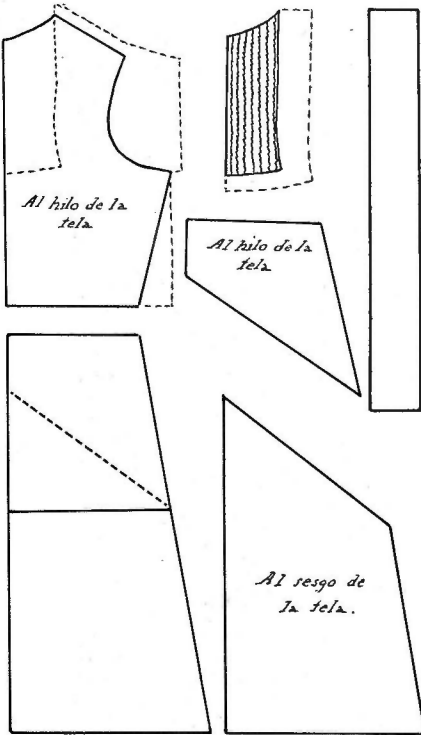
EL ARTE Femenino DE BIEN VESTIR

Por Mlle. P A P I L L O N

ORIENTACIONES GENERALES PARA LA GUARDARROPIA DE VERANO

ASTA ahora hemos hablado de la guardarropia de verano en términos de generalidades: la cantidad mínima de indumentaria atendiendo a las necesidades de la estación, la importancia del traje adecuado a la ocasión, así como, con aplicación a toda selección de vestuario, el *camouflage* de la línea y la magia de los colores, factores que no puede dejar de considerar y tener en cuenta ninguna mujer celosa de su apariencia.

Hoy he de referirme, de manera más concreta, a las últimas modas que se anuncian para la entrante temporada.



La silueta cambiará poco; seguirá siendo fina, marcando la cintura en su sitio, y ensanchando hacia los hombros.

La tendencia del cuello alto, iniciada en el invierno, lejos de pasar con el advenimiento del verano, se acentúa cada vez más.

Cuellos redondos, que ciñen el nacimiento de la garganta; cuellos drapeados, que forman una línea suave e imprecisa de aspecto halagador; cuellos que cierran justos en torno a la garganta, y forman dos pequeños picos, ligeramente abiertos, como el del modelito que publiqué la semana pasada, una copia remota de los cuellos de hombre, y que se prestan al toque femenino de un gran lazo, a manera de chalina; cuellos recogidos con una cinta pasada por su dobladillo, que se ata en un lazo, modalidad ésta especial graciosa y femenina; cuellitos parados, como de dos centímetros, a modo de cuellos chinos; algún que otro rezagado cuello forma V en un trajecito de *sport*; tales son, *grosso modo*, algunas de las principales formas de cuello, en su aspecto delantero, y algunos de cuyos aspectos posteriores consideraremos ahora al tratar de las espaldas.

Las espaldas, como en el invierno, continúan siendo, en muchos casos, más complicadas y adornadas que los frentes de los trajes, y descubren mucho más que el frente en todo traje de vestir, ya sea de tarde o de noche, o de *sport*, propiamente dicho, esto es, el traje que se hace expresamente para usar en la playa, para jugar al tenis, etcétera, y no el trajecito sencillo y práctico, que utilizamos para tiendas, oficinas, clases, y que hemos dado en llamar traje de *sport*, aunque nada esté más lejos de los deportes que nuestro género habitual de vida.

Son numerosos los trajes de noche que, con cuello en forma de berta, o drapeado, al frente, ocultando el nacimiento de la garganta, caen a la espalda descubriendo ésta hasta la cintura, y si tenemos en cuenta que muchos de estos trajes tienen mangas largas se comprenderá el gran efecto que hace una mujer airosa que se presenta, cubierto el cuello y los brazos, y que al volverse, para bailar, o para ir de un lado, deja descubierta una hermosa espalda.

Sin llegar, desde luego, a tanto, algunos trajes de tarde revelan parte de la espalda, y muchas blusas, *sweaters* y vestidos de calle, tienen el cuello más bajo, o abierto a la espalda.

Y pasemos a otro de los detalles principales de la moda de hoy: las mangas. La manga de jamón, a veces armada con crinolina o con alambre, para dar mayor anchura a los hombros, tal como se usó en el invierno, ha cedido el paso a una versión más atenuada de una manga todavía aglobada y ancha en el hombro, aunque sin exageración, y que desde el codo comienza a ajustarse al brazo, ciñéndolo como un guante hasta la muñeca. En los trajes de tarde, y los de noche que llevan mangas, éstas suelen estar abiertas entre el hombro y el codo, o bien dejando fuera el hombro.

En cuanto al largo de las mangas, rara vez ha habido mayor variedad. Desde el traje de deporte que no tiene mangas—y a veces ni hombros ni espalda, sujetándose el frente con el cuello—hasta la manga de la muñeca, hay toda una variedad de largos, la manguita corta, que medirá unos cinco centímetros en la costura interior, la que llega a la mitad entre el codo y el hombro, y la que decidió ser larga y se arrojó, deteniéndose en medio de la distancia entre el codo y la muñeca.

Los cinturones, que marcan la línea natural del talle, son francamente angostos o medianamente anchos, casi siempre de la misma tela del traje, y cierran a la espalda o al frente, ya con un lazo pequeño y plano, ya con una hebilla.

Las faldas son ligeramente más cortas, sobre todo para el día, pues para noche continúan tocando el suelo, y suelen ser ajustadas en las caderas y muslos, comenzando a ensanchar en la rodilla, por

medio de *godets*, pliegues o su mismo corte.

¿Colores? Puede decirse que todos, pero las rubias están de plácemes, pues si hay alguna preferencia es por el azul y verde, sus colores por excelencia, y las telas estampadas luchan con las de color entero por la supremacía de la estación.

He aquí, a grandes rasgos, las orientaciones generales de la moda venidera, que me pide una gentil lectora oriental, y que he tomado como tema para esta crónica, pensando que era indudablemente de interés para mis demás lectoras, ya que toda mujer que se molesta en leer estas columnas es mujer que se ocupa del bien vestir, para lo cual es indispensable estar al tanto de las variaciones de la moda.

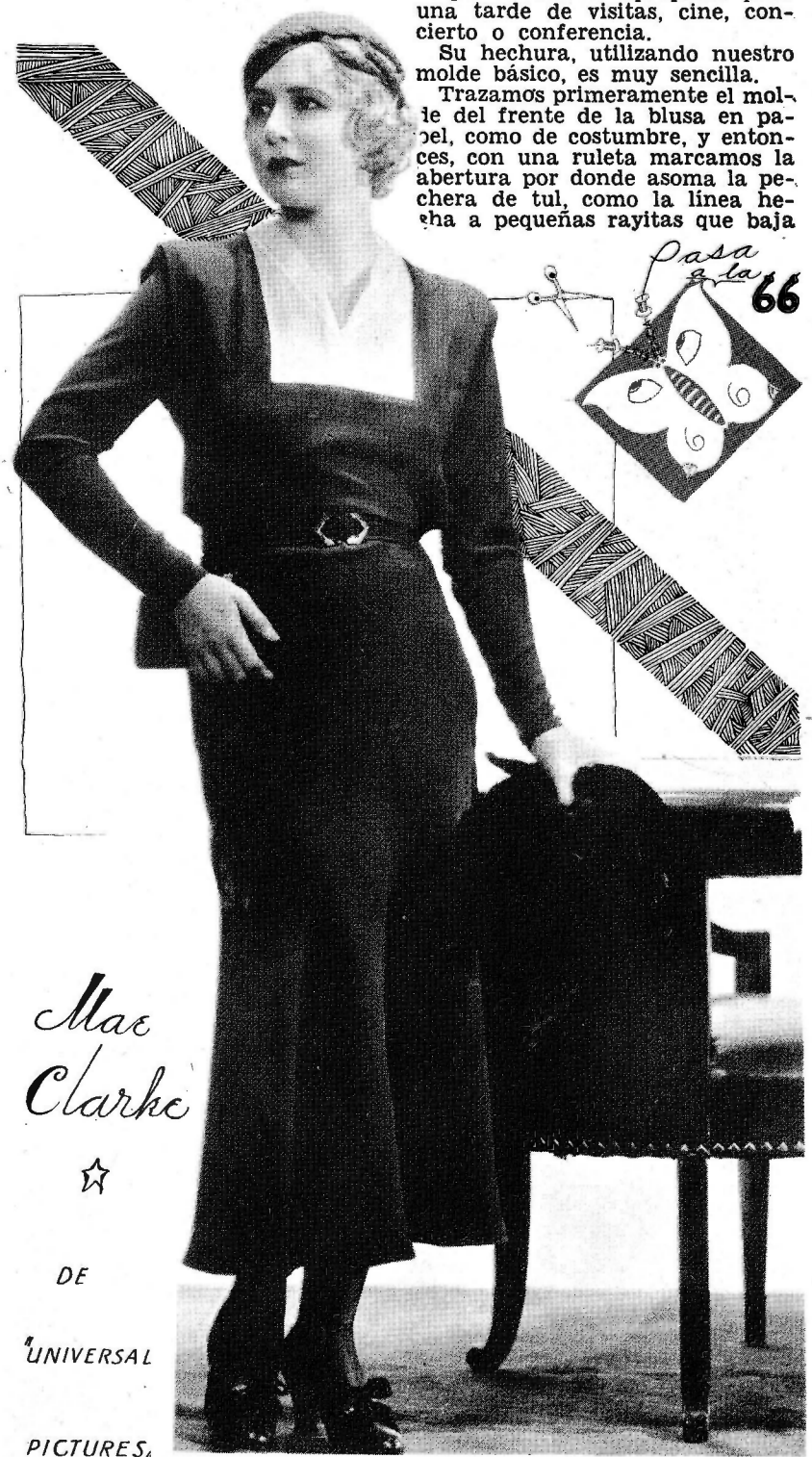
UN ELEGANTE MODELITO DE CALLE O DE TARDE

Es un sencillo y lindo modelo el que la rubia y fina Mae Clark luce en el grabado de hoy.

Modelito que interpretado en jersey de lana o alguna mezcilla de algodón alanada, en alguno de los colores que solemos llamar "encubridores", y que son por excelencia azul Prusia y *brown*, hará un trajecito sumamente práctico para calle, para ir de tiendas, a la oficina, a clases, al médico o al dentista; pero interpretado en una tela de seda de caída adaptable y suave, *flat crêpe*, *satin* lustroso, etcétera, en negro, verde almendra o esmeralda, o alguna de las más decorativas tonalidades de azul y *brown*, resulta perfectamente apropiado para una tarde de visitas, cine, concierto o conferencia.

Su hechura, utilizando nuestro molde básico, es muy sencilla.

Trazamos primeramente el molde del frente de la blusa en papel, como de costumbre, y entonces, con una ruleta marcamos la abertura por donde asoma la pechera de tul, como la línea hecha a pequeñas rayitas que baja



La Cera Mergolizada Renueva la Belleza del Cutis

Cuando el cutis empieza a perder su lustroso color y suavidad lo mejor que puede hacerse es renovar haciéndolo caer con Cera Mergolizada pura. Esta cera de una manera insensible hace caer la cutícula en partículas diminutas. Toda huella de amarillez, manchas y grasa desaparece por completo. La cutícula interior es así descubierta, y aparece clara, suave y lozana. La Cera Mergolizada hermosea el cutis rápidamente, y su uso es muy sencillo, basta aplicarla con golpecitos suaves sobre el rostro todas las noches antes de acostarse como si fuera cold-cream. La Cera Mergolizada descubre la belleza oculta. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez.** Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente. En todas las boticas.

Son un Fugitivo...

(Continuación de la Pág. 53).

llego a perder mi serenidad, le aseguro que jamás hubiera podido cruzar el cordón ni vencer los innumerables contratiempos que a cada paso encontraba.

—Quiero decir—corrigió Castells—que usted quiso suicidarse al intentar la fuga.

—¡Ah! Ahí acertó usted. Pero recuerde que "quien no se arriesga no gana". ¿No es así?

—En efecto, así mismo es, pero no hay necesidad de arriesgarse por gusto. A todos los presos políticos los trasladarán a La Habana dentro de algunos días.

—Para adivino, Dios. Y a propósito, comandante, ¿cómo se enteró usted de mi fuga?

—¡Ah, joven! Así verá usted que a mi no se me puede escapar nadie, pues cuento con gente de confianza que no hace más que velar mientras otros duermen; es más, aquí no hay una sola hoja de un árbol que se mueva sin que yo lo sepa. Mi gente siempre está en vigilancia.

—Todo está muy bien, comandante, pero tuvo que haber algo por el medio para que mi fuga se descubriese, pues de lo contrario nunca me hubiesen prendido y muchísimo menos en Batabanó.

—Allí le demuestro a usted, joven, que usted desconoce el servicio secreto que tengo implantado en toda la isla, pues sus más pequeños movimientos han sido chequeados.

—Será todo tal como usted me dice, pero yo no lo puedo creer; tuvo que haber algo de casualidad o de fatalidad para que usted se pudiera haber enterado.

—Lo voy a desengañar, para que usted vea que tengo gente de confianza que le ha estado siguiendo todos sus movimientos. ¿Usted no estuvo por la mañana muy temprano en una goleta?

—Efectivamente, comandante, allí estuve primeramente, y si llega a salir ayer, me hubiese ido en ella.

—¿Y usted no estuvo hablando con un sargento del Ejército antes de embarcarse?

—Sí, pero todos esos detalles los averiguó usted después que se descubrió mi falta del penal. Lo que yo tengo empeño en saber es cómo se descubrió mi fuga. ¿Fui e: tregado por algún compañero? Y le advierto, solamente tres lo sabían y éstos son de mi mayor confianza.

—Es mi gente que da hasta la última gota de sangre por mí. Por eso fué que se descubrió. Usted, naturalmente, saldría por la portada, ¿no es así?

—No, comandante, yo salté el cordón, ese célebre cordón que usted creía inviolable.

—¡Pero, muchacho! ¿Qué has hecho? ¿No sabes que si te llegan a sorprender saltando el cordón te disparan sin darte tan siquiera el alto? ¿Y por qué lado lo cruzaste?

—Por el mismo fondo del terreno de pelota.

—¿Y nadie te vió?

—Si me hubiese visto alguien, creo que no me iba a ser posible hacerle el cuento.

—Usted no puede hacerse una idea del dolor de cabeza que usted me ha proporcionado con su dichosa fuga, pues me hubiese sido muy doloroso el triste espectáculo de verlo a usted tendido y acribillado a balazos por mis subalternos. Tienen órdenes terminantes de hacer fuego a cualquiera que intente cruzar el cordón. Allí no puede haber salvación para nadie. Aun recuerdo a un infeliz que se saltó de una cuadrilla, en uno de esos arranques de locura e intentó saltar el cordón. Este gesto fué su sentencia de muerte, pues no hizo más que tocar los alambres cuando cayó muerto por un certero disparo de uno de los escoltas.

(Continúa en la pág. 58)

La Donadora...

(Continuación de la Pág. 13).

Comenzó a pasearse con la dignidad de un gerente de banco. Cecilia pestañeo asombrada.

—Usted tiene que permanecer aquí, señorita Robbins,—siguió ordenando Sim.—Si yo no he regresado a tiempo, usted puede trabajar al viejo Pudge en la Exhibición.

—Y si la señorita Lark viene le digo que el señor Ellington está en...

—¡Vamos, Sissie!—imploró él con disgusto.—Sé razonable.

*
El incidente de Leona Lark y Pudge apareció también en los diarios de la tarde; y pisándole los talones a las primeras ediciones llegó la mismísima actriz, muy pálida bajo el carmin. Tan pronto como la vió, Cecilia fué hacia ella diciéndole con sinceridad:

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

EASTMAN SCHOOL, INC.

123d St. and Lenox Ave., New York, N. Y.
Teléfono: Harlem 7-0518

—Lo siento, señorita Lark... No lo hice a propósito.

—No sé si es verdad lo que me dice, joven—repuso la actriz con desmayo.—Pero ¿dónde está Sim Ellington? ¡El me metió en este lío! ¡El tiene que ayudarme ahora! Tenemos que ofrecer una exhibición real esta misma tarde.

—Simón no está aquí—le informó Cecilia.—Fué a la ciudad a conferenciar con el señor Dell.

—¡Tenemos que buscarlo!—gritó la señorita Lark.—¡Le digo a usted que es mi única salvación! Se han burlado de mí... Hoy se reunirá mucho público con el objeto de verme hacer el ridículo otra vez... Y yo iré montada sobre...

—Pero eso no puede hacerse sin estar aquí Simón...

—¡Oh! ¡Yo entraré con el león más fiero! ¡Nada me importa lo demás!—exclamó nerviosamente la actriz.—No tengo miedo.

—¡No puede hacer eso!—gritó Cecilia.—¡La destrozaría!

—¡No me importa!—dijo con ímpetu salvaje Leona.—¡Estoy asegurada!

—Pero yo no... contra la furia de Sim—comentó exasperada Cecilia.—Si el león le hace daño, Sim me echará la culpa... se casará con usted, y...—su voz se quebró bruscamente.

Leona la miró con asombro.

—¿Conmigo?—interrogó la actriz. Se sujeto con ambas manos a la mesa.—¡Oigame, Pelirroja! La opción de mi contrato vence la próxima semana. Si no borro la mala impresión de esta burla que me hacen los periódicos, ni la Acme ni ninguna otra compañía de películas lo renovarán. ¡Me quedaré sin trabajo! ¡Y no

tengo veintidós o veintitrés años! Oigame... cumplí ya veintiocho. ¡Este es mi último chance! ¡Y tengo que asegurarme trabajo por dos años más! Nada más que dos años... y podré regresar... a Arizona.

Se interrumpió. Rió con acritud.

—¿Casarme con Sim?—añadió.

—Hay un solo hombre en el mundo que me interesa, y ese está en Arizona. Está enfermo, y yo necesito trabajar dos años para reunir lo suficiente para nosotros... y para Rosa María y Teddy... ¡Oigame, Pelirroja!—sus ojos reflejaban honda tristeza.—¿Puede usted pensar por un minuto que yo prefiera estar aquí que junto a mis muchachos y mi hombre? ¿Haciendo cosas estúpidas como esa exhibición con fieras, para atraerme el público? Yo odio todo esto, se lo juro...

Cecilia se acercó y le tomó las manos.

—¿Va usted a ayudarme?—dijo conmovida Leona.

Antes de que Cecilia pudiera responder el primer ómnibus de turistas hizo su aparición.

—¡Venga!—ordenó Cecilia atropelladamente, empujando a Leona hacia la oficina del interior.—Entre ahí y arréglese el maquillaje. Cuando usted vea que la gente va hacia la exhibición vaya también. Tendré uno de los muchachos esperando en la puerta. No sé todavía lo que voy a hacer... pero algo haré.

Leona había descubierto los cachorros. Se arrodilló junto a la cesta para contemplarlos mejor.

—Son de Marta—explicó Cecilia.—Este es mi turno para escoger nombres... Los llamaré Rosa María y Teddy... No vaya a creer que lo hago por vengarme de lo de "Pelirroja".

—Mi esposo y mis hijos tienen el pelo como usted—dijo Leona sonriendo.—También les digo "Pelirrojos".

Otros ómnibus y autos particulares habían llegado. Mientras Cecilia vendía los tickets de entrada reflexionaba que después de todo, el caso de Leona había beneficiado a Papá Dell. En sus reflexiones tenía que interrumpirse a cada momento para responder a las preguntas de los curiosos:

—Sí. Verán cómo se alimentan las fieras.

O también:

—Sí. Tenemos cachorros.

—Sí. La señorita Lark ofrece ahora también su exhibición.

Aprovechó un minuto de calma en la venta para telefonar, a Pete, el ayudante:

—Oye, Pete... sitúate en la puerta lateral durante el show, y deja entrar a la señorita Lark.

¡Sí, a la señorita Lark, tonto!

Adivinando por el gentío que la hora de comer estaba cerca, los leones rugieron alegremente. Cecilia se estaba poniendo la faja de una pistolera y pensando cargar el revólver cuando entró un bullicioso grupo en el lobby. Lo formaban repórters y fotógrafos que traían pases de la Prensa.

—¿Para qué ese arsenal, camarada?—interrogó riendo uno.—¿No eres tú la chicueta que domina a los "fieros" leones con las manos?

—¡Oiga!—replicó ella con acritud.—Si se cree que los leones por el solo hecho de estar cautivos son mansos, se equivoca. ¡Son siempre salvajes! Para nuestra seguridad tenemos que estar armados.

—¿Ha habido necesidad alguna vez en el Parque Dell de tirar contra uno de los leones?

—No son precisamente "tiros". No usamos balas. Un león, con el plomo en el corazón, todavía puede destrozar al domador. ¡Son muy fuertes! Usamos gas amoníaco.

—¿Ese auto que está allí es de Leona Lark?—interrogó un repórter.

—La señorita Lark ya está aquí, sí.

Y se alejó antes de que pudieran preguntarle otra cosa.

Un gran gentío se agrupaba ante la jaula de Norman, y entonces Cecilia comenzó a interrogarse seriamente qué pensaba hacer. Pero no podía concretar sus ideas. Trataba de imaginar lo que pensaría Sim al saber que Leona era casada y tenía dos hijos, y eso la turbaba. Recordó entonces que Pudge tenía un hombre enfermo y que siempre que se le tocaba allí se quejaba. Era una crueldad lastimarlo deliberadamente; pero si rugía y rabiaba por el dolor podría lucir como un león sanguinario... ¿Por qué había ella mimado tanto a Pudge? Si se fingía temerosa y retrocedía ante él asustada, lo más que haría Pudge sería marchar alegremente tras ella, o ponerse a contemplarla intrigado ante aquel nuevo juego.

—Aquí la única salvaje soy yo —se dijo al abrir la puerta y entrar en la jaula.

Se sabía de memoria la peroración del caso. El público estaba impaciente.

—Esa, señoras y señores, es la jaula de Norman, el mayor de los hijos de Pudge, primer premio de la Exhibición Dell. Norman es hermano de Marta, la única leona que ha tenido albinos después de cautiva.

Se escuchó el ruido de una puerta metálica que se abría y cerraba.

—Norman tiene siete años. Y... —se volvió, mirando por primera vez al león que acababa de entrar: no era Pudge, sino el mismísimo Norman. ¡Se había olvidado decir al ayudante que cambiara de jaula a padre e hijo!

Continuó, tartamudeando: —El es re... lativamente tratable, pe... ¡pero de ningún modo manso!

Se acercó a la fiera con lentitud, con los ojos desorbitados pese al enorme esfuerzo de voluntad que hacía.

—¡Echate, Norman!—rogó con voz plañidera.

El león dudó un momento, y al fin se dejó caer. Ella hizo restallar el látigo sin objeto alguno. Y la quemadura de sol protestó con rudeza del esfuerzo.

Cecilia sintió brotar de su frente gruesas gotas de sudor. En el pecho parecía tener un gran peso. Podía tragar con dificultad. Y entonces...

La puerta lateral se abrió y Leona Lark hizo su entrada, acercándose a Cecilia. ¡Pete cerró la puerta!

—¡Estúpida!—gritó la novel domadora a la actriz; pero se interrumpió en seguida.

Al reconocer a la actriz, el público comenzó a lanzar "cheers" y a reírse. Las pupilas de Norman se ensombrecieron y pareció inquieto. Cecilia pensó que era una mujer desgraciadísima: su amigo estaba loco por una mujer casada; su espalda imposible por una quemadura de sol; su vida, a merced de aquel infame león. Hizo un esfuerzo y dijo en voz alta:

—No hay nada sobre la tierra tan fuerte como un león. Sus sólidos músculos...—en ese preciso momento el domador debía

golpear con la mano el flanco de la fiera, y Cecilia lo sabía. Pero no pudo. Trató de darse ánimo. Norman no era más que el hijo de Pudge... un cachorro crecido. Un rozamiento más, y al fin su mano cayó sobre los poderosos músculos de la fiera.

—Sólidos músculos—repitió. Otra vez risas en el público.

—Muy bien así, pequeña—dijo a la domadora un atrevido repórter, acercándose a la reja.—Acarícielo.

Apoyó la cámara en la jaula. Los barrotes se movieron.

—¡Quieto!—gritaba con ansiedad Cecilia a Norman.—¡Quieto!

Norman se estaba incorporando.

—¡Quítese de ahí!—rugió Cecilia al repórter.

¡Demasiado tarde! Con un poderoso salto el león cayó sobre la jaula, enviando repórter y cámara al suelo, varios metros allá. El león rugió, y giró sobre sí mismo enfrentándose con las dos mujeres. Sus ojos chispeaban.

Sin embargo, pareció no advertir a las muchachas, una al lado de la otra, ambas temblorosas y lívidas. Su mirada estaba fija en el gentío. Dió una vuelta a la jaula, muy pegado a los barrotes, en actitud amenazadora.

El repórter se había puesto en pie.

—Yo trataré de que siga dando vueltas—musitó Cecilia a su compañera de tragedia.—Con mucho disimulo acérquese a aquel árbol.

Leona movió la cabeza. Dijo: —No. Me quedo aquí.

Cecilia murmuró algo entre dientes. Recordó el revólver, y que no estaba cargado. Pero acaso la sola vista del arma impresionara a Norman...

Afuera, Pete hacía todo lo posible por abrir la puerta, pero sus manos temblaban tanto que no lo lograba. Norman seguía dando vueltas... En sus músculos se notaba inusitada tensión. En sus ojos, amenazadoras chispas.

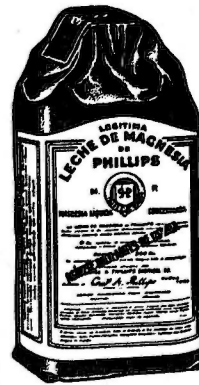
—Oígan todos—dijo Cecilia con

INDIGESTIÓN?

Tome el antiácido laxante ideal

Leche de Magnesia de PHILLIPS

SUAVE, AGRADABLE, EFICAZ



voz lejana y poco clara, como la de un anunciador de radio cuyo discurso interrumpe la estática —Nadie se mueva. Va en ello... una vida humana. Quieto todo el mundo—se volvió a Leona.—En cuanto Norman dé la espalda acérquese a la puerta. Pete, trata de abrir.

—No—repuso Leona—me quedo. No la voy a dejar.

—¡Estúpida! Yo tengo revólver —la increpó Cecilia.—Voy a entretenerlo.

Norman se lanzó contra la reja de nuevo, y rugió con vigor tal que la tierra pareció temblar. Cecilia empujó a su compañera hacia la puerta. Alguien había abierto. El león giró hosco, clavando sus ojos en Leona, que cruzaba el terreno hacia la salida; y rugió agresivamente, pero sin avanzar.

—¡Aquí, Norman!—llamó Cecilia con voz ahogada pero firme, andando hacia la fiera. El león la contempló con mirada venenosa.

La puerta resonó.

—¡Dispare, niña, dispare! —aconsejó el repórter.—¡Dispare!

Pero Cecilia, sin movimiento, como hipnotizada, seguía mirando a la bestia furiosa, que se arrastraba lentamente hacia ella...

Pasos apresurados. Anhelosa respiración de mucha gente... Una fuerte mano que la aparta en el instante en que el león se lanza al despiadado ataque... Una explosión... Gas que le lastima los ojos.

—¡Estúpida!—es la voz ansiosa de Sim.—¡Idiota! ¡Entrar en una jaula de leones con el arma descargada sólo se le ocurre a una chicuela loca!

La temporal ceguera de Norman había sido aprovechada por el joven Ellington para extraer de la jaula a Cecilia. Leona estaba rodeada por todos los periodistas, contritos y pesarosos por sus informaciones anteriores. Diez cámaras dispararon al mismo tiempo.

Sim continuó andando, con la joven en sus brazos, hasta llegar a la oficina interior. Allí la puso en pie sin dejar de abrazarla.

—¡Suéltame!—gritó Cecilia.

—¡No!—repuso él, estrechándola más fuerte y besándola.— ¡Te amo! Eres una chicuela idiota, pero te amo.

—¡Suéltame!

—¿No quieres que te bese y te abraze?

—No es por eso—repuso Cecilia con rostro compungido, deshaciendo el abrazo.—Es que me estabas lastimando la quemadura de sol.

EL CABALLEROJO

(Continuación de la Pág. 30.)

ascendido a capitán y a jefe de escuadrilla en las recién formadas Reales Fuerzas Aéreas, que combinaban los servicios del Ejército y la Marina. Con un número de otros ex compañeros de la Marina se le destinó al escuadrón doscientos nueve.

Sus condiciones físicas eran malas. Catorce meses de lucha agotadora y la incertidumbre de constantes combates aéreos—más de un año de escapar a la muerte por un pelo, largos días y noches en la zona del bombardeo incesante, con los ojos y oídos y todo su sistema nervioso completamente desbaratados: horas extra de trabajos y con dieta irregular, exposición diaria a la inclemencia del tiempo y al espectáculo de la muerte, habían dejado marca in-

(Continúa en la Pág. 60)

¿POR QUÉ COMPRAR PAPEL ORDINARIO CUANDO "GAUZE" (GASA), TAN SUAVE E HIGIÉNICO, CUESTA LO MISMO?"

MUCHÍSIMAS señoras, celosas de la salud de los suyos, han tomado esta sabia determinación: usar solamente Papel Higiénico "Gauze" (Gasa). Es suave y absorbente; no contiene las peligrosas astillas tan comunes en los papeles hechos de pulpa de madera. A prueba de peligro de infección debido a que cada rollo de "Gauze" se esteriliza 20 veces. Por sus extraordinarias cualidades sanitarias, ofrece absoluta garantía y es económico. Pídale por su nombre: "Gauze" (Gasa).

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., U. S. A.
DISTRIBUIDORES PARA CUBA:
LINDNER & HARTMAN
Aguilar 118, HABANA Tel. M. 3495

SUAVE como la Seda.
ABSORBENTE como el algodón.
ESTERILIZADO veinte veces.



He aquí un buen consejo para las muchachas gordas

En todas partes del mundo las mujeres que luchan por eliminar la gordura y adquirir esa esbeltez que las hace dignas de admiración, son atraídas por las Kruschen Salts.

He aquí la receta que disminuye la gordura y hace resaltar los atractivos naturales que toda mujer posee, de una manera SEGURA y SIN DAÑO.

Por la mañana, antes del desayuno, tómese media cucharadita de Kruschen Salts en un vaso de agua caliente. Cómasse menos pastelería y carnes con gordo; cómasse lo menos posible patatas, mantequilla, crema y azúcar.

Es esa pequeña dosis de las sales Kruschen la que va disminuyendo la gordura y produce una saludable energía y actividad que se refleja en la brillantez de los ojos, en la limpieza de la piel, en la jovialidad y en una figura encantadora.

Pero para bien de su salud, esté segura de obtener las Kruschen Salts. Una botella basta para 4 semanas y cuesta poco. Están de venta en todas las boticas.

Soy un Fugitivo.

(Continuación de la Pág. 56).

—¡El pobre — exclamé interrumpiendo al comandante.

—Figúrese hasta dónde llegué yo con usted que inmediatamente que me informaron de su fuga di órdenes para que suspendieran todas las emboscadas que se le tienen tendidas a "El Gíbarito". Prohibí terminantemente que hicieran fuego hasta sobre el propio "Gíbarito", para evitar una dolorosa equivocación. Anoche no pude dormir ni un minuto pensando en que a usted le pudiera pasar alguna novedad. No quería para mí ese cargo de conciencia, aun a sabiendas de que yo soy inocente, pero la opinión pública me condenaría.

—Además, comandante, de la manera que dejé el asunto arreglado, por si acaso se descubría mi fuga, usted irremisiblemente cargaba con toda la culpa ante mis compañeros, pues solamente tres sabían la verdad de los hechos.

—Pues yo hubiese asegurado que usted se me escapó por la misma portada—me dijo cambiando de conversación—vestido de paisano, y como que en la oficina trabajan algunos civiles, el escolta lo dejaría pasar en la creencia de que usted era uno de mis empleados, pero veo que es usted mucho más arriesgado.

Fijándose en el traje que llevaba puesto, me interrogó:

—¿Y dónde cambió usted de ropa con Murphy? Porque... ese traje que lleva usted puesto es de Murphy.

—Efectivamente, este traje es de Murphy, y cambiamos de ropa a bordo, cuando apenas faltaba una hora para llegar a tierra.

El comandante Castells, entusiasmado como un niño cuando acierta una adivinanza y lleno de júbilo, exclamó, dándole una palmada en el hombro al mayor que iba sentado al lado del chófer:

—¿No se los dije? ¿No les aposté que cambiarían de traje en el barco? ¡Miren a ver si no fué verdad! ¡A mí no se me puede ir ni un detalle! ¡Es imposible que se me pueda ir un hombre!

Los mayores daban la aprobación al comandante.

—Puede que tenga usted razón, comandante, los años y la experiencia son los mejores maestros, pero dudo que mi fracaso se deba a la perspicacia de sus sabuesos o a un descuido por mi parte.

—Cuénteme, cuénteme cómo salió usted del pabellón sin que nadie lo viera. Debe ser muy interesante.

Tanta familiaridad del comandante me extrañaba, pues como me había hecho idea que a mi encuentro vendría un monstruo, ver tanta amabilidad y buen trato por quien debería estar furioso por el mal rato que indudablemente le había proporcionado durante las pasadas 24 horas, me tenía completamente intrigado.

—El trabajo fué muy sencillo, —comencé a contarle.—A las once de la noche subí a la azotea y allí estuve vigilando, con ayuda de la luz de la luna, el movimiento de los escoltas de los alrededores. De antemano sabía que la luna declinaría a la una de la madrugada, así es que esas dos horas me las pasé estudiando y comprobando la fuga. A la una menos cinco minutos declinó la luna tras las lomas, y sin pensarlo por más tiempo me tiré de la azotea al terreno, por la parte norte del pabellón. Al caer en el césped, quedé durante algunos minutos boca abajo para tener la seguridad de que ningún escolta me había visto.

—Pero—me interrumpió el comandante,—¿usted no tuvo el temor de fracturarse una pierna al tirarse así desde la azotea?

—No, señor, no podía tener ese temor toda vez que en una ocasión no muy lejana un pobre loco saltó corriendo por esa misma azotea y se arrojó al césped sin que le pasara absolutamente nada. Usted comprenderá, comandante, que si a un loco no le pasó nada, a un cuerdo muchísimo menos. ¿No es así?

—Tiene usted razón, joven.



HAGA DEL AFEITADO UN PLACER
USANDO
CREMA *Delite*
SIN BROCHA NI JABÓN
CHARMY LABORATORIES - Box 558 - Havana, Cuba - Se solicitan Agentes

ahora que recuerdo, no le pasó nada. Pero siga, siga. Y después, ¿qué?

—Pues, al ver que ya habían pasado algunos minutos y que nada anormal ocurría, me fui deslizando por la hierba hasta llegar al terreno de pelota. Una vez en el terreno, volví a estudiar los alrededores y amparado con la obscuridad crucé la carretera, y por último salté su famoso cordón.

Naturalmente, yo le mentía, pero tenía que hacerlo por el bien de mis compañeros, pues si Castells se llega a enterar de la verdad, nos hubiera prohibido inmediatamente la salida a los terrenos de pelota, que era nuestra única expansión.

—¿Y no se encontró usted con ninguna emboscada en todo el trayecto? Mire que esa madrugada había muchas por todos estos alrededores.

—Por suerte,—le contesté—no me encontré con ninguna, aunque ya estaba en antecedentes de ello y procuraba evitar tales encuentros, que por lo regular siempre resultan desagradables.

—Joven, es usted precavido. ¿Y con qué ropa se marchó?

—Con la mía, es decir, con la que tiene ahora Murphy. (No quise mencionar para nada el uniforme que había sacado del penal y que me había servido para arrastrarme, para evitarme el tener que irlo a buscar donde lo

había dejado escondido).

En esos momentos pasábamos por delante de la garita que vigila la portada del Presidio, y el comandante, tras de recibir y contestar el saludo del centinela, exclamó:

—Pues yo hubiera jurado que usted se marchó por aquí. Vestido de paisano, nadie le hubiese molestado en lo absoluto, pues aquí tengo empleados civiles, y usted podía haber pasado por uno de ellos muy sin novedad.

—Mi ruta fué más penosa y larga, pero más segura. No valía la pena de exponerse por ahorrar camino—le repliqué.

El comandante dió órdenes a su chófer de dar una vuelta por "La Granja" donde trabajaban, como de costumbre, centenares de presos y donde no pasaba un solo día sin que Castells dejase de ir. Eran preciosos todos aquellos contornos, en que las lomas de mármol hacían un hermoso contraste con las bien cuidadas siembras. Después, me enseñó un cocal de Honduras, recientemente sembrado y con una simetría perfecta, invitándome a bajar del Ford para contemplarlo mejor. Aunque mis conocimientos agronómicos son sumamente limitados, sabía que el cocotero arruinaba las siembras, con excepción de una variedad procedente de Filipinas, que según se asegura es la única variedad del coco que es inmune a esa plaga, y entonces pensé aprovechar el tema para darle conversación a su gusto.

—Comandante, ¿esos cocos son de Filipinas?

—No, pero me han asegurado que son de Honduras.

—Usted debió de haber hecho un esfuerzo y conseguir cocos de Filipinas que, como usted sabe, son inmunes al cocotero. Es una lástima que estas siembras se vayan a malograr.

—A mí me han asegurado—me contestó—que a esta variedad tampoco la ataca, así es que veremos a ver si es cierto.

—Si es así, menos mal, pues están muy lindas las posturas.

—¿Es usted agrónomo? — me preguntó, al oír que le abordaba su tema favorito.

—No, comandante, no lo soy, aunque conozco bastante de Agronomía.

—Y usted ¿a qué se dedica? — me preguntó, algo entristecido, al parecer, por no haber encontrado en mí a un agrónomo.

—He sido agente de compras de una compañía azucarera, pero estos últimos años, debido a la crisis azucarera, me los he pasado en el Norte. Allí estudié contabilidad comercial en la Universidad de Columbia y me quedé en el segundo año de Auditoría.

Al decirle esto, saqué de la cartera una tarjeta de identificación que accidentalmente guardaba y que me acreditaba como estudiante de la mencionada Universidad. Castells la revisó atentamente y después me la devolvió. Volvimos a ocupar el Ford para dirigirnos a la administración, soberbio edificio de mármol, donde también



el
Jarabe "ROCHE"
calma la tos
hace desaparecer la expectoración
destruyendo los gérmenes infecciosos.

el
Jarabe "ROCHE"
es el **Remedio** ideal
para las
Afecciones Pulmonares
y la
Tuberculosis

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Co.
PARIS

está instalado el salón de visitas. Castells se apeó para dirigirse a la oficina, indicándome que lo esperase un minuto. Tras una breve demora, volvió a bajar Castells la escalinata del edificio, y una vez en el interior de la máquina dió orden al chófer de seguir.

Mentalmente me preguntaba a qué rumbo iríamos, pues seguramente yo no me iba a quedar sin un severo castigo por mi rebeldión.

La dirección que tomó la máquina me era conocida, pero dudaba de que en realidad me fuese a devolver a mis compañeros sano y salvo, sin una vejación, sin un insulto, pues tal era la fama de que gozaba Castells. Me parecía increíble la dirección que llevábamos. Durante el camino, Castells me habló, no como a un preso, ni tan siquiera como a un amigo, sino como un padre que aconseja a un hijo después que éste ha pecado. Me dió tantos consejos que ya por último, medio abochornado y como para no perder la fuerza moral, me dijo:

—Y que te conste que no te estoy dando caba.

—No, comandante,—le respondí. —Yo comprendo la situación, como también es cierto que yo soy el que está obligado a darle a usted la caba, no usted a mí, pues de ella pudiera depender mi vida, que reconozco está en sus manos. Pero mi amor propio me lo impide.

El Ford paró frente a la puerta del pabellón N° 2 del Hospital General, donde se reclinaba a mis compañeros, y no ocultando mi asombro le pregunté a Castells:

—Pero... ¿usted me va a dejar aquí?

—Sí, aquí mismo. ¿Qué... no se quiere quedar con sus amigos?

—Ya lo creo que sí, comandante, y muchísimas gracias por su amabilidad y sobre todo por sus buenos consejos.

Luis María, el mayor del pabellón, a cuya custodia estábamos todos, salió como un tiro a recibir a su amo con su sonrisa habitual de zorro e hipócrita. Después de su acostumbrada reverencia a Castells, me tendió la mano, fingiendo una gran alegría.

—¿Conque ya regresó nuestro fugitivo?

—Sí, aquí te lo traigo de nuevo, —contestó el comandante satisfecho de su triunfo.

—¿Y cómo fué eso, amigo Duque? ¿No le tratamos bien aquí?

—Sí, Luis María; me tratan muy bien, pero ya me había cansado.

—¡Ah, chico, que no se diga! —fué su contestación.

Castells abrió la portezuela del Ford y yo descendí, y tras un apretón de manos me dió a entender que "allí no había pasado nada".

El carro partió velozmente, quedándome en la calle que separa los dos pabellones del hospital, con Luis María.

—Vamos a hablar con más comodidad en mi despacho,—me dió Luis María, pasándome la mano por la cintura. Entramos, y me indicó que me sentase en la silla giratoria de su escritorio, acomodándose él en otra.

—Digame, Duque, ¿cómo se pudo usted evadir?

—Muy sencillo, le contesté,—me fui por las azoteas de este pabellón y después que decliné la luna me tiré. Lo demás también fué fácil.—Y le conté la fuga de idéntica manera que a Castells. Noté que Luis María dió un gran suspiro, como quien descansa después que le quitan un gran peso de encima.

—Pues chico,—me dijo más aliviado,—no sabes la intranquilidad

tan grande que yo tenía, pues aquí se corrió que tú te habías escapado desde el terreno de pelota.

—No, eso no es verdad. Figúrese, ¿quién lo va a saber mejor que yo, que soy el interesado? Yo me fui desde las azoteas.

—Pues si esa bola llega a oídos del comandante, de que tú te habías ido desde el terreno, nos hubiesen desgraciado, pero por fortuna mi responsabilidad cesa allí. Allá que se las arregle con los escoltas que te dejaron ir.

Y diciendo esto, se levantó, como dando la entrevista por terminada.

—Un momento, Luis. Dígame... ¿cómo se descubrió mi evasión?

*
En el próximo número de CARTELES se relata cómo se descubrió la fuga de Carlos Duque de Estrada, y por qué se libró de la ley de fuga.

La Verdadera...

(Continuación de la Pág. 19)

mundo ha sido tan bueno conmigo, que todos simpatizarán con este amor que nos tenemos Douglas y yo. Yo les amo a todos, todos me aman y espero que me perdonarán".

Y el público la comprendió. Cualquiera crítica que pudo haber habido, fué barrida por el entusiasmo y la emoción de sus admiradores. Pronto el mundo amó a Douglas y Mary unidos más de lo que les había amado separados. El rey y la reina se habían unido en un matrimonio por amor.

Todo era perfecto, todo era glorioso... Nadie se hubiera atrevido a sospechar una desafinación en el violonchelo que ejecutaba tan exquisita serenata.

Y sin embargo, mirando ahora hacia atrás, vemos que en su misma luna de miel hubo una nota discordante — aunque ni siquiera ellos mismos la oyeron.

El viaje de bodas a Europa en 1920 fué una procesión triunfal, con miles de personas aclamando al triguero y nervioso Douglas y a su tímida y célebre esposa Dondequiera que fueron, fueron recibidos por los reyes y recibidos como reyes. Las calles se cubrieron de banderas y de flores. Multitudes entusiastas les seguían, aclamándoles, dondequiera que iban. Los hoteles se llenaban de gente que quería ver a Douglas y a Mary—especialmente a Mary.—Hubo comités de gentes famosas, fotógrafos e interviús; hubo perso-

DUERMA PROFUNDAMENTE

QUADRO-NOX

Una tableta 10 cts.

Recupere las energías perdidas el día anterior

najes importantes, de nombres largos y sonoros títulos, que iban a rendir homenaje a la pareja mundialmente famosa: Mr. y Mrs. Douglas Fairbanks.

Douglas sonreía, soltaba carcajadas, saltaba entre la multitud y le daba la mano a todo el mundo con su encantadora franqueza, viéndolo momentos deliciosos. El triunfo le agradaba.

Mary tenía la gracia de una reina; sonreía y saludaba con su mano minúscula, y sufría horriblemente. Todo ese alboroto le era odioso.

Quando se encontraron en Londres con su amiga mejor y más querida, Frances Marion, que estaba también en viaje de bodas

en soledad. Vivieron entre las multitudes y ante el pueblo. Cada uno de sus actos era preparado de antemano.

No fué una luna de miel. Fué un viaje regio.

No pasó mucho tiempo sin que Mary se diera cuenta de que a Douglas le gustaba todo eso. No pasó mucho tiempo sin que se sintiera un poco perdida, un poco asustada.

A pesar de su gran fama, de su popularidad inigualada, Mary Pickford había vivido una vida tranquila, se había exhibido en público sólo en raras ocasiones y en ellas sólo en carácter más o menos oficial. Siempre había temido las multitudes, en la misma forma

Más belleza

para su cutis

A la acción despiadada del tiempo y la intemperie—que marchitan el cutis, ponga la benéfica acción de la Crema de miel y almendras Hinds... Renueva la belleza del cutis... Presta más tersura, suavidad y blancura... y además protege.



CREMA de Miel y ALMENDRAS HINDS

con Fred Thomson, el famoso atleta y capellán, Mary se llenó de alegría y dijo:

—¡Oh! ¿No podríamos irnos solos a algún sitio nosotros cuatro? ¿No podríamos volar a Holanda, a descansar lejos de toda persona extraña?

Y volaron a Holanda, pero Douglas había teleografiado antes de salir y fueron recibidos por comités y burgomaestres y representantes de la corte, y hasta en los tranquilos canales de Holanda las multitudes se reunieron para aclamarles.

El tranquilo viaje romántico, viendo por vez primera las bellezas soñadas; la luna de miel que debía ser de ellos solos, su primer día glorioso como marido y mujer, no llegó nunca. Nunca disfrutaron de una hora de descanso,

que otras personas sienten pánico de las alturas o de los lugares cerrados. Nunca le había gustado reunirse con extraños.

*
Mary tenía el vivo deseo de llegar a ser una mujer culta, leída, conocedora de los países extranjeros, reparando así los defectos de su educación en la infancia, cuando tuvo que dejar la escuela para ir al escenario, a ganarse la vida de ella y de su madre, de Lottie y de Jack. Pero los años de lucha y de pobreza se habían grabado profundamente en ella, dándole una estimativa honrada y justa. Después de todo, Mary era una mujer del pueblo. Había pasado hambre y frío, y sabía lo que era el sufrimiento. Y nunca perdió ese íntimo contacto con la humanidad.

Pasaron muchos, muchos años antes de que Mary comprendiera que Douglas tenía un complejo de celebridad.

Yo no creo que ni siquiera hoy haya podido ella darse cuenta de lo que algunas personas muy próximas a ella comprendieron y temieron en los primeros días de su noviazgo: que Douglas Fairbanks se había enamorado al principio tanto de Mary Pickford, la mujer más famosa y adorada del mundo, como de Mary misma. Era la primera celebridad del mundo, y Douglas se dejó cautivar tanto por eso como por su belleza y encanto personal.

Un hombre muy próximo a Mary, tanto desde el punto de vista personal como del profesional, cuando Mary conoció a Douglas, me dijo:

—Yo vi cada etapa de ese noviazgo y de ese matrimonio desde dentro. Douglas estaba loco por Mary. Pero él no era capaz de amar como ella le amaba a él. Su madre se dió cuenta. Creo que

(Continúa en la pág. 62)

deble en el cerebro, huesos y piel del joven canadiense, acostumbrado a la paz y a la tranquilidad. Debía estar en un hospital o en un campamento de convalecientes, allá en el Canadá.

Pero no había *chance* para un soldado aliado de abandonar el frente en aquellos días de abril de 1918, fuera de la posibilidad de una herida, con las hordas alemanas empujando más y más las líneas francoinglesas. El hombro de todos los combatientes hacia falta para empujar; todos los hombres eran necesarios para llenar los huecos que abría la metralla enemiga.

Cuando Brown no estaba en el aire, se metía en la cama, tratando de aquietar un poco sus nervios, curando su estómago *bólchevique* y fortaleciéndose con leche y *brandy*. Luego, arriba otra vez, para su doble trabajo de patrulla sobre las líneas.

El escuadrón 209 tuvo frecuentes encuentros con el circo de Richthofen. Mañana y tarde se topaban con el conjunto aéreo del barón, formado por Albatross y triplanos Fokker, pintados en vivos colores y en número que variaba de veinte a cincuenta, volando en varias formaciones bajo un mando central.

Richthofen había desarrollado la maniobra en masa para el aire y los ingleses se vieron precisados a imitarle.

El escuadrón de Brown, que es-

El Caballero...

El día era frío, pero se notaba un ligero toque de primavera en el aire. Richthofen notó que el viento soplaban del este. Esto no era muy bueno.

Las tácticas aéreas alemanas en el frente occidental fueron trazadas siempre para aprovechar los vientos del oeste que prevalecían la mayor parte del tiempo. Eso significaba que un aeroplano alemán que huía en malas condiciones era empujado por los vientos hacia sus líneas. Constituían esos vientos una desventaja para los aviadores ingleses, que se veían siempre obligados a combatir sobre las líneas alemanas o detrás de ellas y que en caso de una huida tenían en contra el viento.

A la puerta del hangar Richthofen se detuvo para acariciar un perrito. Uno de sus compañeros, con una cámara recogió esta escena. Fue la última fotografía que le tomaron en vida.

Un sargento mecánico vino corriendo con una tarjeta postal que le enviaba a su hijo, y le pidió a Manfred que se la firmara.

—¿Qué pasa? ¿Crees que no voy a regresar?—preguntó, sonriendo el as, mientras firmaba.

El oneno *staffel* partió a las 11.30 a. m. hora alemana, que corresponde a la hora inglesa de 10.30. Volaban en dos grupos de cinco aviones cada uno.

(Continuación de la Pág. 57).

Volando en amplios arcos, llegaron hasta una altura de 15,000 pies. La visibilidad era buena, con pocas nubes, pero Brown pronto notó que el comandante Butler y los cinco aviones de la primera escuadrilla no se veían.

El joven canadiense asumió el mando de las dos restantes escuadrillas e hizo señas para que la de la izquierda buscara posición detrás y sobre la suya. Con esta formación siguió al este.

Dos millas por debajo de Brown un par de lentos aparatos de reconocimiento tomaban fotografías. Eran viejos R. E. 8, de un escuadrón australiano. Su misión era fotografiar las líneas alemanas en los alrededores de Hamel.

Un cuarteto de arriesgados jóvenes australianos manejaba estas anticuadas máquinas. S. G. Garrett, arquitecto de Melbourne, tenía a su cargo los controles de un aparato con A. V. Barrow operando la cámara. T. L. Simpson, ingeniero electricista de Hamilton, Australia, manejaba la otra máquina, con E. C. Banks, de Sydney, operando la ametralladora de atrás.

Todos eran tenientes, y el experto manejo de los controles por Simpson le había ganado la Cruz de Vuelos Distinguidos.

Esos eran los elementos humanos esenciales de la batalla próxima: Richthofen volando al oes-

sobre los dos aparatos australianos.

Un golpe al timón del Camel de Brown le hizo cambiar el rumbo y de pronto vió al grueso de los triplanos Fokker de Richthofen *picando* en la misma dirección. Brown vió a los apurados australianos vendiendo caras sus vidas, pero calculó que no podrían resistir más de unos minutos las fuerzas que descendían sobre ellos como una avalancha.

Mientras observaba la pelea que se desarrollaba a dos millas por debajo—estimó la altura del combate en unos 3,000 pies,—su mente, entrenada en las fórmulas matemáticas de las formaciones aéreas, rápidamente revisaba la situación.

Su primera misión era derribar aeroplanos enemigos, pero de igual importancia era el ejercitar toda la precaución posible para devolver saños y salvos sus hombres a las líneas inglesas. Hasta ese momento su récord era inmejorable: había derribado muchos enemigos y siempre logró volver con todos sus hombres. Ahora quería mantenerlo.

Si corría en auxilio de los australianos, lanzaba a sus hombres contra una fuerza mayor, en proporción de dos a uno y que era la crema de las fuerzas aéreas alemanas. Y si no se lanzaba al combate, los dos aparatos de observación estaban perdidos.

Su consideración del problema fué sólo momentánea. Hizo señas a los demás ordenándoles que le siguieran. E inmediatamente *picó* en línea recta sobre los combatientes.

Siete de los Camel de nariz cejeza le siguieron en el descenso de dos millas. Todos debían, primero, alejar a los Fokker de los lados de los apurados R. E., que seguían luchando bravamente. Después, tenían que disponer del mayor número de enemigos que fuera posible.

El objetivo final era definido y específico. Las pérdidas de las fuerzas aéreas inglesas habían sido tan grandes que se dió el orden de conservar las que tenían hasta que llegaran nuevos aviadores entrenados.

Especialmente se había dado la orden ese día sobre uno de los hombres de Brown que, como el primo de Richthofen, era un principiante. Se trataba del teniente W. R. May, de Edmonton, Alberta, Canadá.

Esa mañana recibía May su bautismo de fuego en el aire. Operaba bajo instrucciones de alejarse lo más posible de la pelea general. Se le dió orden de escoger un avión aislado y derribarlo si era posible; si no, maniobrar y jugar con su rival hasta hallar la oportunidad para huir. Los pilotos, en sus primeros vuelos, trataban de hacer demasiado, y ésa era la causa de su pérdida.

Con el viento silbando, al cortar los alambres y los sostenes de las alas de su avión el espacio, Brown dió un tirón a la palanca para salir del descenso vertical a unos 1,000 pies sobre el escenario de la batalla. Los R. E. seguían en el aire, pero más Fokker y Albatross aparecían, dando a los aviones de la cruz de Malta un fuerza de 22 aparatos.

Con los motores y ametralladoras rugiendo, los ocho Camel se lanzaron a la *melée*. No había orden de batalla. Sólo treinta máquinas de la muerte y destrucción *picando*, torciendo, ascendiendo, inclinándose y lanzando plomo cada vez que un oponente se colocaba en línea con sus cañones. Los R. E. se salvaron. *Picando*

LA MEDICINA MODERNA

CONTRA DOLORES DE CABEZA,
OÍDOS, MUELAS, MENSTRUALES,
RESFRIADOS, GRIPE, FIEBRES, &



COMPLETAMENTE
INOFENSIVAS



taba bajo el mando del comandante C. H. Butler, se hallaba destacado en Bertangles y cooperaba con el Cuarto Ejército británico en el frente de Amiens.

El circo de Richthofen tenía su aeródromo principal al este de la pequeña villa de Cappy. Manfred durmió allí la noche anterior, sonando aún en sus oídos las felicitaciones de sus compañeros de vuelo por su octogésima victoria.

Además de la satisfacción que experimentaba por su triunfo, sentía la alegría que le causaba la perspectiva de obtener una licencia y pasar unos días cazando en la Selva Negra. La licencia debía comenzar a correr el día 24 de abril, y junto con el teniente Hans Joachim Wilff planeaba cómo pasarían juntos el tiempo.

Después de un ligero desayuno el as alemán se detuvo fuera de sus barracas, donde tocaba una banda militar. Había sido enviada al aeródromo por un comandante de una división cercana, que ofrecía la serenata en homenaje a sus ochenta victorias.

A Richthofen no le gustaba la música. Con Wolff se alejó de la banda y se dirigió a los hangares, donde los mecánicos daban los últimos toques a su avión.

Manfred mandaba el primer grupo, donde figuraba su primo el teniente von Richthofen que, como novato, recibió órdenes de no correr *chances* y observar cuidadosamente las tácticas de los veteranos del *staffel* y aprender a matar sin peligro de ser muerto.

Los tenientes Kajus, Wolff y el sargento mayor Scholz formaban el resto del grupo. El quinto *staffel*, también bajo el mando de Manfred, se hizo al aire en ese momento. Volaron al oeste, en dirección al frente.

El escuadrón de Brown, compuesto de tres escuadrillas de cinco aeroplanos cada una, salía del campo de aviación de Bertangles casi a la misma hora. La primera escuadrilla volaba en formación de V cerrada; un aeroplano al frente, dos más atrás y más arriba y otros dos aun más arriba y más atrás.

Flanqueando la primera escuadrilla por la derecha, pero en la misma formación, iba la escuadrilla del capitán Brown, que era también el segundo en el mando del escuadrón. Una unidad similar de cinco aparatos flanqueaba al primer grupo por su izquierda. Esta era la formación de combate del escuadrón.

te, Brown volando al este, los aparatos australianos dos millas más abajo y todos convergiendo hacia la villa de Hamel.

El combate se inició cuando cuatro triplanos Fokker *picaron* para atrapar la "comida fácil" que representaban los dos R. E.

Simpson y Banks eran los primeros en el camino. Banks soltó la cámara y echó mano a la ametralladora. Simpson abrió todo el acelerador de su máquina y maniobró para colocarse en la mejor posición defensiva. Mientras la ametralladora posterior disparaba sus últimos 200 proyectiles, Simpson *picó* detrás de una nube, tratando de ocultarse.

Los Fokker seguían su presa, disparando ahora sus Spandaus sobre Garrett y Barrow. Mientras Garrett *picaba* y torcía el rumbo, evitando caer en línea recta con las ametralladoras de los atacantes, Barrow lanzó una lluvia de plomo desde el asiento posterior. La pelea era desigual. Los dos aparatos antiguos no eran contrarios para los exploradores alemanes.

De pronto una batería antiaérea inglesa entró en acción. Los proyectiles estallando debajo de él llamaron la atención de Brown

MALTA HATUEY Fosfatada

elaborada por

BACARDÍ



con toda la velocidad que podían desarrollar, salieron de la batalla, dejando a sus asaltantes que se las entendieran con los Camel de nariz color cereza.

En la *melée* los aviones perdían altura y posición, y empujados por vientos del este, el combate fué acercándose lentamente al campo de batalla terrestre, descendiendo los combatientes por minutos.

Los soldados en las líneas de trincheras inglesas y alemanas, elevaban sus rostros enfangados al cielo para observar la batalla real de las nubes.

En el *grand stand* natural que la colina de Morlancourt formaba, los artilleros australianos salían de sus escondites y no perdían detalle del feróz duelo, sin cuartel, que tenía lugar apenas a 1,000 pies sobre sus cabezas.

Tan cerca estaban los aviones, tan rápidamente maniobraban y tan velozmente pasaban de una posición a otra, que el amigo o el enemigo no podía distinguirse desde tierra.

Manfred von Richthofen estaba en el centro de la pelea, que debía ser la última de su vida. Dirigió a su *staffel* en el ataque sobre Hamel cuando vió descender a los Camel de Brown sobre los atacantes de los R. E.

"Aparte de nosotros estaba el *staffel* número 5, no lejos, sobre Sailly-le-Sex (explicaba en una carta algún tiempo después el teniente Wolff a Lothar von Richthofen). Sobre nosotros había más Sopwith Samel, siete en total, pero algunos atacaron al *staffel* número 5 y otros siguieron muy altos.

Uno o dos, sin embargo, descendieron sobre nosotros. Comenzamos a combatir inmediatamente. Durante la pelea vi al capitán varias veces, no muy lejos, pero hasta ese instante no había derribado avión alguno.

De nuestro grupo especial, sólo el teniente Karjus estaba conmigo. Scholz combatía allá sobre Sailly-le-Sec y el teniente von Richthofen, como novato, no se metió en la batalla.

Mientras Karjus y yo combatíamos con dos o tres Camel, vi la máquina roja del capitán enfrascada en un encuentro con otro Camel al cual, aparentemente, le dió con sus proyectiles, pues descendió y luego se retiró al oeste. Esto tuvo lugar al otro lado de Hamel.

Teníamos un fuerte viento del este y lo más probable es que el capitán hubiera olvidado esto. Tan pronto me vi un poco libre del combate, apunté bien y derribé a mi Camel. Mientras caía, busqué al capitán y le descubrí a muy poca altura sobre el Somme y no lejos de Corbie. Seguía persiguiendo al Camel.

Moví la cabeza involuntariamente, no gustándome aquello y preguntándome por qué el capitán seguía a una máquina tan detrás de las líneas enemigas. Mientras buscaba el sitio donde se estrelló mi víctima, escuché el tableteo de unas ametralladoras detrás de mí. Un nuevo Camel me atacaba. Me agujereó veinte veces el aparato.

Después de quitármelo de arriba, busqué al capitán pero al único que pude ver fué a Karjus. Fué entonces que sentí el primer temor del desastre, porque si le hubiera localizado era que todo marchaba bien.

Volamos en círculos; fuimos atacados otra vez por un inglés al que perseguimos hasta Corbie, pero del capitán ni rastro. Regresamos ansiosos y nerviosos".

En algún sitio, indefinidamente, durante la fiera batalla, Roy Brown pasó los que hoy considera los más fugaces y excitantes diez minutos de su vida.

Volaba como un autómatas, concentrado en el triple problema de evitar la colisión, poner sus balas donde producirían una baja y a la vez protegerse de las balas de los oponentes.

Los compañeros de Brown no perdieron el tiempo. El teniente M. S. Taylor envió un Albatross envuelto en llamas hacia tierra, precisamente antes de comenzar la batalla general. El teniente W. J. McKenzie derribó a un triplano sin control. Otro triplano, con la cola azul, *picó* hacia la muerte después de recibir una dosis de plomo de las ametralladoras del teniente F. J. W. Mellersh.

May, el *baby* del escuadrón, seleccionó su avión solitario en las afueras de la *melée* y lo lanzó a tierra, ardiendo. Entonces recordó las órdenes y dió la vuelta para regresar a su base.

Brown, saliendo de una danza de la muerte con dos Fokker, vió la partida de May. Le deseó buena suerte y prestó toda su atención a otros aeroplanos, planeando seguir haciendo frente a ellos, de no encontrar obstáculos May.

Pero las dificultades cayeron sobre May inmediatamente. Surgieron del cielo, desde arriba y atrás. Llegaron con velocidad terrible, en forma de triplano Fokker, todo rojo.

En el asiento único iba un joven que en tres años de guerra se ganó el título de embajador de la muerte. Su orgullo consistía en decir que todo aviador que se le colocara debajo y enfrente de él podía despedirse de la vida.

En esa forma mató a uno de los más grandes ases ingleses. Así derribó ochenta aeroplanos aliados. Y de esa manera envió a la muerte cientos de hombres.

Richthofen volaba pegado a la cola de May. Le había seleccionado como su próxima víctima. La nariz del Fokker rojo estaba a treinta yardas del fugaz Ca-

mel. May, mirando sobre sus hombros, vió acercarse la muerte. Contempló los ojos negros de las dos Spandaus apuntándole...

Entre los dos extremos de las ametralladoras, se veía la parte superior del casco de cuero y los cristales de unos espejuelos de aviación. Los ojos del mortífero as alemán brillaban detrás de los cristales...

Eran los ojos de un cazador... fríos, calculadores, duros, seguros de su poder. Ojos que enviaron a los hombres y más hombres a la muerte... Ojos que temían los hombres y adoraban las mujeres...

El asiento del Camel de May quedó bajo el fuego de las dos ametralladoras. La presión de un dedo seguro sobre el disparador; dos cañones escupiendo plomo... Las balas arrancaron astillas del maderamen del avión, a pocas pulgadas de la cabeza de May.

El joven canadiense echó mano de cuantos *tricks* y maniobras conocía. Torció a un lado, al otro, siguió huyendo en zigzag. Rich-

(Continúa en la Pág. 64)



Calidad Máxima

Después... Precio

En la preparación de la pasta

GRAVI

El factor "costo" es secundario

Su fórmula representa la última palabra en higiene y limpieza de la boca.

Y es el resultado de extensos y cuidadosos estudios y experimentos por eminentes odontólogos.

Contiene mayor número de ingredientes que otros productos similares y en su elaboración no se omite detalle alguno que pueda disminuir su maravillosa eficacia.

Nos cuesta mucho más, pero Ud. no paga más que lo que abonaría por otras pastas inferiores.



Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.

Gratis

A quien la solicite le enviaremos una muestra.

APARTADO No. 5 JOVELLANOS, CUBA.

Nombre _____

Calle _____

Ciudad _____

Prov. _____

tor su saldo neto. 4.—Se ha establecido allí un pequeño fondo rotativo o reembolsable, para ayudar a la cooperativa en sus compras de materiales necesarios para la iniciación anual del negocio. Este fondo se utiliza para la compra de cajas, papel, clavos, impresos, pagos de jornales por costo de embalaje durante las dos o tres primeras semanas, etc. Al recibo del producto de las primeras ventas, las cantidades tomadas para jornales son totalmente reembolsadas, así como el valor de los materiales de envases usados en dichos embarques. Al hacer las liquidaciones el administrador del envasadero deja

Lo que CUBA...

un fondo de reserva que generalmente no pasa del diez por ciento por caja, para cubrir cualquier déficit que haya durante el transcurso del negocio. Si al final de temporada hay algún sobrante, es prorrateado entre los embarcadores.

Estos auxilios circunstanciales serían solamente un aspecto parcial del problema de crédito agrícola, que necesita en Cuba un estudio rápido y profundo a la vez.

Desde luego, hay algo que actualmente entorpece muchísimo las exportaciones de productos

(Continuación de la Pág. 54).

vegetales a los Estados Unidos: las tarifas arancelarias. Pagando casi todos los frutos horticolas como promedio \$1.05 por caja, solamente cuando el fruto alcanza extraordinarios precios el cultivador cubano logra alguna ganancia, pues con ese impuesto bárbaro, gastos de envases, fletes, seguros, comisiones, gastos imprevistos, costo de producción, etc., casi siempre la caja del producto, puesta en los Estados Unidos, tiene un valor más alto que el precio a que se cotiza. Los que hoy estudian los términos de

un nuevo tratado con el Norte, deben considerar en detalle este problema fundamental, y defender con la mayor habilidad a los cultivadores de frutos horticolas para la exportación. De lo contrario, ese negocio no solamente no podrá ser expansionado, sino que tendrá que desaparecer. De tal forma se mueven los productores locales americanos contra este tipo de producción cubana, que en los momentos en que escribimos este artículo, se está tratando de imponer al aguacate, en un proceso pintoresco, una tarifa de quince centavos por libra, con lo cual se anularía la exportación de ese producto.

Mrs. Pickford era la mujer más inteligente que he conocido.

Desde el principio, Douglas sacrificaba siempre a Mary. A ella le tocaba ceder siempre, si alguien tenía que ceder. En abril de 1918, cuando estábamos haciendo la campaña del Empréstito de la Libertad en New York, se publicó algo desagradable acerca de Mary y Douglas—por primera vez en la vida de ella. Le pedimos entonces a Douglas que hiciera una declaración poniendo a salvo el nombre de Mary en relación con la ruptura de su primer matrimonio, en la que todos sabíamos que no había intervenido para nada. Pero Douglas tomó el primer tren que salió para Detroit y dejó que Mary hiciera frente sola a la situación, lo que ella hizo como siempre.

Siempre ha sido lo mismo. Mary, como vimos entonces, era siempre honrada y leal. Y Douglas fué siempre el actor. Pero ella no se dió cuenta hasta que pasaron muchos años; acaso, no se dé cuenta nunca.

Mary quería a sus amigos—Frances Marion, Micky Neilan, Lillian Gish—e idolatraba a su familia. Su hermanito Jack era su ídolo y nadie puede hacer reír a Mary como Jack.

Pero odiaba la sociedad, odiaba a los extraños, y en verdad les tenía miedo.

El dinero y la grandeza y los actos sociales le eran ajenos y no les prestaba mayor atención. Nunca se había acostumbrado a ellos, ni los consideraba cosa que le fuera debida, por todo lo cual es hoy realmente una "gran señora".

Mary tomó la vida en serio. La muchacha de doce años que esperó ocho meses en New York, caminando una vez al día, caminándose cincuenta cuadras y durmiendo en una silla Morris para ver por primera vez a David Belasco, no podía tomarla de otra manera.

Excepto por su inclinación al amor y a la novela, Mary había estado satisfecha y feliz en su vida. Luego se enamoró de Douglas y toda su vida comenzó a cambiar.

No repentinamente. No en forma drástica. Pero comenzó a cambiar. Ya no era Mary Pickford, reina de su propia vida y de su carrera. Eran Mary y Douglas. Y Douglas tenía ideas muy diferentes acerca de la vida.

El loco viaje de bodas terminó, y aunque Mary odiaba las multitudes y la publicidad y la gente, amaba a Douglas más cada día, y él la amaba a ella, y ambos eran gloriosamente felices. Todo era perfecto, todo estaba iluminado por el amor. ¿Qué significaban algunas pequeñas diferencias?

Regresaron a Pickfair, el único hogar que Mary ha conocido el que amó siempre y al que amaba más entonces porque iban a com-

La Verdadera...

partirlo ella y Douglas. Y comenzaron los tres años más felices de su vida.

Acaso no fué una vida prudente la que vivieron durante esos tres años. Pero fué una vida gozosa.

Pickfair era un templo romántico. Un castillo de novela aislado del mundo exterior. Excepto por cuestión de negocios, no había diez personas en Hollywood que hubieran traspuesto sus umbrales. Con sus paredes grises, su techo en declive, sus alegres parterres, sus ventanas relucientes, Pickfair, rodeado por acres de arboleda, era el punto a donde los omnibus repletos conducían a todo el que llegaba a Hollywood. Dentro, Mary y Douglas vivían en divino aislamiento. Sólo tenían un amigo íntimo: Charlie Chaplin. Chaplin entraba y salía cuando quería, comía con ellos dos o tres veces por semana, y era su vecino desde la próxima colina. George Fawcett, el gran actor veterano, iba todos los domingos a comer. D. W. Griffith y Joe Schenck, gentes conectadas a ellos por los negocios, iban a veces. Y sus familias.

Pero no había entonces vida social en Pickfair. No se daban comidas ni almuerzos. Douglas y Mary no los necesitaban. Eran completamente felices.

Tenían su trabajo y se tenían el uno al otro.

Pasaban los días en el estudio—su estudio.—Era su reino. El bungalow de Mary en el estudio era en realidad una casita y un sueño de belleza. Tenían una pequeña sala con una enorme chimenea, un boudoir y un baño, un comedor y una cocina. Mary tenía

allí varios criados—un cocinero un mayordomo y una doncella.—Después de todo, pasaba allí más tiempo que en cualquier otra parte.

Douglas tenía un maravilloso gimnasio y baño turco y una enorme oficina, con sillones de cuero y un guardarropa, y sostenía un regimiento de entrenadores y codches atléticos.

Siempre almorzaban juntos, a veces con literatos y directores que estaban trabajando en sus películas, pero generalmente solos. Algunas noches comían también en el estudio. Ambos estaban casi increíblemente ocupados. Sus producciones eran enormes, especialmente las de Douglas. Y Mary se ocupaba tanto de las películas de Douglas como de las suyas pro-

(Continuación de la Pág. 59).

pias. Los detalles mercantiles de la organización caían generalmente en manos de Mary: tenía el genio de los negocios y le gustaba ganar dinero. Pero eran las películas—sus películas—lo que les absorbía, desde el momento en que seleccionaban la idea de un argumento hasta que se completaba la obra y se la lanzaba al mercado. Ambos discutían sus argumentos, sus trajes, la publicidad, los repartos, los directores. Diariamente veían las urgencias del otro. El actuar en una película parece trabajo más que suficiente para una estrella. Mary y Douglas las producían, además.

De noche iban a Pickfair y ponían alguna película de otro en su propio cuarto de proyecciones, para ver cómo iban los demás estudios.

Para Mary era una existencia ideal. Las películas eran su vida—lo habían sido por muchos años.—Había crecido con ellas y las amaba y amaba a "su público", porque era en verdad la reina indiscutida de Hollywood. Douglas hacía películas de aventuras, que satisfacían su amor por la emoción.

Estaban entregados totalmente el uno al otro.

Desde el principio vivieron en una atmósfera altamente romántica, en una atmósfera febril. La emoción y el fervor romántico de su noviazgo les siguió en la vida matrimonial.

Desde el primer momento los celos terribles de Douglas encerraron a Mary tras muros impenetrables aun para sus mejores amigos.

Douglas sentía celos de todos y

estropear su idilio, teniendo siempre a su lado, en los primeros tiempos, a su madre y a Jack. Pero la verdad es que Douglas no le toleraba más compañeros que su familia, excepto en el trabajo.

La historia de su negativa a bailar con el príncipe Jorge en su segunda visita a Inglaterra, es bien conocida. Mary dijo muy dulcemente que nunca había bailado con otra persona que con su esposo. Y era verdad. Además, Douglas no permitía que se sentara junto a otro hombre en la mesa.

Desde luego, a Mary le gustaba eso. Para ella, sus celos eran parte del gran amor que él le tenía. Era una prueba de que la adoraba. Que la quisiera toda para él, que no quisiera que otro hombre la tocara o la viera, le parecía supremamente romántico y mantenía vivo el idilio. Así era el amor, el idilio que había anhelado toda su vida, y la conmovía en su fibra más íntima el ver cómo iba durando año tras año.

Ella y Douglas seguían amándose y viviendo una luna de miel perpetua.

Ninguno de los dos se daba cuenta en aquellos días de que no puede existir una luna de miel perpetua, de que el idilio debe madurar en un amor sano y comprensivo o quemarse en su propia llama hasta quedar reducido a cenizas.

Mary, como la mayor parte de las mujeres, estaba satisfecha de ese amor y esa vida. No quería cambiarla. Quería que su amor fuera toda su vida. Y sin embargo, se acercaba el momento en que Mary se iba a encontrar con que eso es imposible; en que se vería forzada a elegir entre su trabajo y su amor.

Douglas, dramatizándose a sí mismo y a todo lo que le rodeaba, como de costumbre, estaba creando una leyenda. Él era el héroe de la más grande historia de amor del mundo moderno, y la heroína era la "Novia de América". ¿Qué más podía desear un hombre? Luego encontró que había otras cosas deseables, que debía y podía tener.

Pero eso ocurrió más tarde. Acaso la verdadera causa de las dificultades es que Mary y Douglas son fundamentalmente diferentes, con el mayor grado de diferencia que puede existir entre seres humanos.

Mary era y será siempre, en esencia, una estudiosa. Su interés se concentra sobre las cosas espirituales, mientras que el de Douglas gira en torno a las corporales. Y mientras ella trataba de acercarse a las cosas que despertaban su interés, él no hizo nunca el más ligero esfuerzo por comprender el trabajo que ella se tomaba estudiando libros de ciencia e historia, de idiomas y de música.

En 1924, cuatro años después de

ASMA

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto LACTUBAN SOBAINA. No contiene narcóticos calmantes, yoduros, ni ninguna otra droga alterante. Recorte este anuncio y pase a recoger una muestra gratis. Debe venir el paciente personalmente. Infante 38, entre Carlos Tercerro y Sorella, Farmacia, Habana. También la enviaremos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos.

vocación



TANGÓ -

E CANCIÓN

La can-ción del pe-re-gri-no
Mu-chas ve-ces he can-ta-do

va a-len-tan-do mi ca-mi-no,
en mi san-ta e-vo-ca-ción -

PIANO

ff *Band.*

y voy con es-ta pe-ña mi-a
y re-cor-dan-do a-quel pa-sa-do

Ue-van-do le-jos mi can-tar!
Llo-ro mi-a-nan-te co-ra-zón

has-ta que
E-vo-ca-

p

fin, mi co-ra-zón ren-di-do
-ción que brin-da co-mo en-can-to,

des-bro-za-do a-dor-me-ci-do,
el nec-tar de a-mar-go lla-n-to.

ff

ha-lla-ra dul-ce re-po-so
Po-co a po-co, len-ta-men-te,

pa-ra ja-más des-per-tar!...
se es-tá mu-rien-do mi-lu-sión!...

ff Piano o
Band. Solo

thofen mantenía la nariz de su Fokker en línea con el cuerpo del fuselaje. Y las descargas cortas seguían saliendo de sus dos Spandaus.

May tiró del timón de profundidad, cortó a un lado, ascendió, se deslizo sobre un ala... Y salía de cada evolución para encontrar al Fokker pegado a su cola.

La velocidad de los dos aviones era terrible. Corrían a favor del viento con los motores a todo lo que daban. May volaba para salvar la vida en contra del agente de la muerte, que rara vez fallaba.

Brown, desde una altura de 1,000 pies vió los frenéticos esfuerzos del novato por huir de su tenaz perseguidor. Y picó con su Camel, a toda velocidad y en dirección a los duelistas, que ahora volaban a menos de 200 pies de tierra.

Directamente delante de ellos se encontraban las trincheras de los australianos. Estaban cerca de la colina y los artilleros observaban, apenas sin respirar, las dos sombras, la de Richthofen y la víctima.

May, zigzagueando aún, buscó la cresta de la colina, en un esfuerzo desesperado por aterrizar antes de que las dos ametralladoras de su perseguidor lo obligaran a tomar tierra de modo más violento.

Un australiano, con una ametralladora, apuntó a la pareja, pero tan pegado volaba Richthofen a May que no se atrevió a disparar por temor de hacer blanco en el avión inglés. Otro soldado, con una Lewis, desde la colina disparó cien cartuchos. Estaba a 100 yardas del blanco y vió saltar astillas del maderamen del avión alemán.

Pero Brown llegaba al final de su descenso. Salió de la caída casi de nariz, un poco más atrás y arriba del Fokker. El último cinturón de municiones estaba en su sitio. Tiró del disparador y la Vickers entonó la canción de la muerte.

Observó las marcas que dejaban las balas en el avión rojo. Dieron en la cola primero. Un ligero golpe al timón de profundidad—una elevación mínima de la nariz del Camel—y la línea de fuego del canadiense envolvió todo el fuselaje del Fokker.

Richthofen, con sus Spandaus apuntando a May, no vió el peligro que le venía por la espalda.

Brown notó cómo sus balas pegaban en los costados de la carlinga.

El Fokker titubeó en el aire... perdió velocidad... descendió a tierra.

El Caballero Rojo de Alemania, cayó...

El avión tocó en el terreno accidentado, perdió una rueda y se detuvo al tropezar con el cráter hecho por una granada. Todo esto ocurrió en las afueras de la derruida villa de Sailly-le-Sec, no lejos de Corbie.

Los australianos, ocultos en los huecos de granadas, en las trincheras cercanas, esperaron a que saltara el piloto de su avión. Pero el ocupante no hizo esfuerzo por salir. Los telescopios, desde las trincheras alemanas, también se hallaban fijos en el avión.

Un australiano, con una soga, atravesó el campo, protegiéndose por la multitud de hoyos que presentaba el terreno. Las balas, procedentes de las ametralladoras, salpicaban de fango su rostro, al pegar en tierra, cerca del atrevido soldado. Llegó a la máquina, amarró la soga al eje y volvió a su escondite.

Luego, cuidadosamente, para no volcar el avión, fueron tirando

El CABALLERO ROJO

(Continuación de la Pág. 61).

hasta llevarlo a un sitio protegido. Los artilleros se acercaron y miraron dentro de la carlinga.

El piloto alemán, sentado, estaba fijo en su asiento, sujeto por una ancha correa. Todavía sus manos sujetaban la varilla de controles. De la boca corría un hilillo de sangre que rodaba por la barba. Estaba muerto.

Se sacó el cadáver del asiento, dejándolo tendido en tierra. De los bolsillos del desconocido fueron sacados un reloj de oro y varios papeles que daban el nombre y grado del aviador.

—¡Dios mío, si es Richthofen!— exclamó uno de los soldados.

—¡Diablos, agarraron al famoso barón!—gritó un australiano del grupo a la trinchera próxima. Los hombres comenzaron a llegar, arrastrándose, para echar una mirada al terror del aire.

—Joven, muy joven—exclamó un cabo.—Echen aquí una mano y vamos a llevarlo a la tienda. Pueden comenzar a bombardear esto dentro de poco.

El cadáver fué conducido, reventemente, a la barraca más próxima, donde un oficial médico abrió el saco de cuero y el pijama azul que vestía. Tenía heridas

de bala en el pecho, a la izquierda y a la derecha.

La noticia se extendió como reguero de pólvora por todo el frente.

Por los hilos telegráficos se transmitía la noticia. Brown y May aterrizaron en Bertangles, el primero con la mitad de los cilindros de su motor trabajando y con cincuenta hoyos en el avión, y May, nervioso aún, dando gracias a su salvador. Ninguno de los dos sabía que el piloto del avión derribado era Richthofen.

Presencia de un gran nerviosismo, Brown escribió el siguiente reporte:

“Fecha: 21 de abril de 1918.

Hora: 10.45 a. m.

Lugar: 62 D.Q.2. (Designación del mapa).

Misión: patrullaje ofensivo de altura.

Altura: 5,000 pies.

Combate con triplano rojo.

Hora: alrededor de las 11 a. m.

Localidad: Vaux-sur-Somme.

Triplano rojo, con alas todo rojas con pequeñas cruces negras.

(1) A las 10.35 observé dos Albatross araiendo, destrozarse.

(2) Picamos sobre una gran formación de quince a veinte explo-

radores Albatross, D. 5 y triplanos Fokker, dos de los cuales se pegaron de mi cola y salí de allí.

Volví y piqué sobre un triplano todo rojo que disparaba sobre el teniente May. Le hice una larga descarga y cayó verticalmente siendo visto por el teniente Mellersh y el teniente May. Disparé sobre otros dos más pero no hice blanco.

A. C. Brown, capitán.—C. H. Butler, comandante”.

Llegaron las noticias a Bertangles de que el piloto del avión rojo derribado cerca de la colina era Richthofen. El teniente coronel Cairns, jefe del sector, ordenó al capitán Brown que fuera con él inmediatamente y si era posible identificara el aeroplano. Esto se hizo con la corroboración de May y Mellersh y el cadáver del alemán fué llevado a la retaguardia.

Aun cuando los australianos reclamaron que el fuego hecho por ellos desde tierra tumbó el avión rojo, un examen *post mortem* demostró que Richthofen murió de un solo balazo que le atravesó el pecho de derecha a izquierda. Los médicos probaron las heridas y declararon que “la situación de la entrada y salida del proyectil indican que no puede haber sido causada la herida por un disparo hecho desde tierra”.

Mientras tanto, en las líneas alemanas reinaba la incertidumbre. Por vez primera Richthofen no regresaba. ¿Le habían matado o capturado?

Un observador de línea alemán, reportó:

“Aeroplano rojo aterrizó en colina cerca de Corbie. Aterrizó bien. Pasajero no abandonó aeroplano”.

El teniente Wolff asistía en que no era posible que un piloto inglés hubiera disparado contra el as desde la cola de su aparato.

Oficiales alemanes volaron bajo, sobre las líneas, tratando de localizar el aeroplano que, sin embargo, no pudieron encontrar. Los oficiales de la Infantería pasaron toda la tarde buscando en el cielo, con poderosos anteojos, el avión rojo.

Rumores sombríos circulaban detrás de las líneas alemanas. Se decía que el aterrizaje de Richthofen había sido normal y que si hubiera sido mortalmente herido no hubiera aterrizado tan perfectamente.

La última esperanza alemana de que Richthofen sobreviviera como prisionero expiró en la noche del 21 de abril cuando se anunció su muerte a través de los servicios cablegráficos británicos. Al día siguiente, un piloto del onceneno *staffel* voló, bajo órdenes especiales, hasta un campo de aterrizaje en el frente de Flandes y personalmente comunicó al padre del as muerto la noticia.

“Que el espíritu de mi hijo siga con ustedes”, fueron las palabras con que el padre-soldado recibió la noticia.

En las filas alemanas, el teniente Lowenhardt, del décimo *staffel*, presentó un arriesgado y peligroso plan ante sus camaradas.

Se proponía ir con otros dos compañeros hasta el sitio donde estaba el cadáver de Manfred. Desde arriba harían señas a la artillería alemana para que dejaran caer un *barrage* en cuadro que aislara por completo el punto, y aun cuando estuviera detrás de las líneas inglesas, sacar, con los otros compañeros, el cuerpo del as caído y llevarlo a Alemania.

“Locuras”, fué el comentario de los altos oficiales alemanes, y por último se prohibió, bajo amenazas, que se propusieran llevar a cabo tal plan.



A. ROY BROWN, el vencedor de Richthofen, con la gorra e insignias del Servicio Aéreo de la Real Armada Británica.

Mi Combate con Richthofen

Por A. Roy Brown

Lea la reseña del "as" canadiense de cómo derrotó al Caballero Rojo, en el próximo número de

CARTELES

ff

Violino (Sordina)

I-lu-sión, ay sí!...

I-lu-sión, ay no!...

Sentito

cui-da mi ca - ri - ño duer-me co-moun ni-ño sue-ña co-ra - zón!...

I-lu-sión, ay sí!...

I-lu-sión, ay no!...

Band.

To-dael a-mor mi-o se mue-re de fri-o, Po-bre co-ra - zón!...

pp

ff

PARA ACLARAR EL CUTIS

Limpiar la sangre,
Ayudar la digestión.

Tras una serie de experimentos, el Dr. William Brandreth, afamado médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millones y millones de agradecidos favorecedores.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Píldoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni envenenan. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpen la digestión.

En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciadas hierbas que componen las Píldoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estreñimiento.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Tome las Píldoras de Brandreth por la noche... y a la mañana siguiente se vencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.

La Verdadera...

(Continuación de la Pág. 62).

su viaje de bodas, volvieron a Europa. Mrs. Pickford fué con ellos también.

Fué un viaje triunfal. Pero Mary vivía bajo una terrible inquietud. Bajo su sonrisa graciosa y su amabilidad ocultaba un terrible temor, que crecía por momentos. Mary sabía que su madre estaba peligrosamente enferma, y sabía el nombre de la enfermedad mortal que la aquejaba. Pero no se le había ocurrido que su madre podía saberlo, y por eso debía mostrarse excepcionalmente animosa, debía estar alegre siempre que se acercaba a su madre, no debía mostrar temor alguno.

Mrs. Pickford estaba enterada. Sabía que la ciencia médica la había desahuciado, condenándola no sólo a la muerte, sino a terribles sufrimientos. Pero ella no creía que Mary lo supiera, y quería evitar por todos los medios que lo sospechara siquiera. Su plegaria era la de siempre: "Dios mío, que mi hija siga siendo feliz".

Así es que, tras el panorama de un viaje a Europa, Mary y su madre trataban de engañarse una a otra con sonrisas alegres, mientras sus corazones estaban desgarrados.

La enfermedad de su madre fué, más que nada, lo que hizo a Mary volverse a Dios de nuevo. Fué el terror por su madre lo que la sacó de su absorción en Douglas y la hizo volver a su anhelo de ayuda sobrehumana.

Así llegó, por vez primera, a una nueva concepción de Dios. Co-

menzó a buscar profundamente un Dios que había hecho al hombre perfecto para que lo siguiera siendo. Volvió a los libros, al estudio y a la oración.

Y mientras hacía exteriormente la vida de Mary Pickford, de Mrs. Douglas Fairbanks, mientras hacía todas las cosas que Douglas deseaba, vivía una vida íntima consagrada a la búsqueda de la verdad.

Sería ingrato con Douglas Fairbanks el decir que tratara en alguna forma de desviarla de su propósito. No lo hizo. En su devoción por su esposa, quería darle todo lo que pudiera hacerla feliz.

Pero no se interesaba personalmente en sus esfuerzos.

Todo aquello le fastidiaba, y eso lo saben cuantos tuvieron oportunidad de verles juntos. El creía, como lo creen muchos hombres de su tipo, que era un hombre decente y honrado, que vivía una vida pulcra, de acuerdo con su propio código.

El hizo lo más que pudo, fué honrado y dijo la verdad—y si había algo más que hacer estaba dispuesto a hacerlo lo mejor posible en la parte que le correspondiera.

Así es que a medida que Mary se daba cuenta más y más de la necesidad de esta nueva verdad, a medida que se absorbía más y más en su investigación hasta convertirla en el motivo central de su vida, se iba produciendo cierta separación espiritual entre ellos, aunque ninguno de los dos se daba cuenta.

El viaje de 1924 produjo muchos cambios.

Produjo el primer gran cambio de su vida, el cambio más vital e importante de cuantos ocurrieron. Douglas, de pronto, se cansó de guardar su amor en torre de marfil...

Su gran idilio ya no era suficiente.

Al regreso las puertas de Pickfair se abrieron. Era una cosa natural, normal,—pero a Mary, después de sus años de reclusión, le produjo el efecto de una corriente helada.

*
El disgusto deplorable que mató la esperanza de una reconciliación entre los amantes más famosos del mundo moderno, el asombro del crítico Hollywood ante los rumores de una separación y los comentarios malévolos de los amigos, serán relatados en el próximo número de CARTELES por la señorita St. Johns.

Un Elegante...

(Continuación de la Pág. 55).

desde la parte superior del hombro hasta la altura de la sisa, formando una ligera curva hacia fuera, como en el grabado I. Con la misma levantamos la línea del hombro, y la prolongamos unos diez centímetros para formar la pestaña que sobresale de la bocamanga, llegando en línea recta al final de la sisa, y desde allí, también en línea recta hasta la altura de la cintura, para suprimirle a ésta las pinzas, sustituyéndola por el recogido a los costados que lleva el modelo.

El molde se corta con la tela doble, y con hilo de otro color hilvanamos la línea exacta de la sisa, que es donde debe unirse la manga, y la parte adicional que hemos cortado, se doblará, cosiéndola dentro con puntaditas invisibles, a fin de que forme esa pestaña que tanta distinción da al modelo. Es innecesario decir que la manga es completamente lisa, haciéndose por nuestro molde de manga, abriéndola hasta la mitad del antebrazo, y cerrándola con pequeños broches, a fin de que pueda quedar perfectamente ajustada al brazo y la muñeca.

Alforzamos entonces una cantidad de tul suficiente para hacer la pecherita, para lo cual utilizamos lo que recortamos del frente al marcar la misma con la ruleta, y le dejamos unos cinco centímetros para dobladilla y unirla al vestido. Se le da un ligero corte V, como aparece en el grabado II, y se abre al medio, cortándose entonces una tira recta de tul de unos cinco centímetros de ancho por el largo que sea necesario, grabado III, y se le coloca al canto a ambos lados de la pecherita, así como a la espalda del traje. A un lado de la pecherita se le ponen pequeños botoncitos, y al otro se le hacen gacitas hechas a punto de ojal.

La espalda del traje se corta igual que el frente en lo que se refiere a la sisa y la cintura, pero desde luego, sin abrirle pechera.

Y pasamos a la falda. Para hacerla, dibujamos nuestro molde, y con una ruleta marcamos el frente desde unos siete y medio cen-

tímetros hasta la línea del mayor ancho de caderas, como aparece en el grabado IV, y por esa línea cortamos el molde en dos. Tomamos entonces la parte superior de la saya, grabado V, y colocando la línea marcada A sobre el doblar de la tela puesta al hilo, procedemos a cortar esa pieza. Para cortar la otra pieza, doblamos la tela al sesgo o al bies, y sobre ese doblar ponemos la línea B, marcada en el grabado VI, y la cortamos así.

Para la espalda de la saya, utilizamos la de nuestro molde sin hacerle cambio alguno, y sólo cuidando de cortar la parte superior al hilo y la inferior al bies, como en el frente, lo que bastará para dar a la falda la airosa caída que se observa en el modelo.

Un cinturoncito estrecho, de la misma tela, con una hebilla, completa esta graciosa y práctica toilette, que luce la delicada estrellita de Frankenstein, y que confío sea del agrado de mis lectoras, a quienes daré, en mi próxima crónica, el modelo de un delicioso trajecito de sport.

CORRESPONDENCIA

DINA, Santiago de Cuba.—Muchas gracias por sus amables elogios. Las instrucciones completas e ilustradas para tomar las medidas y trazar los moldes de la espalda, frente y mangas, puede encontrarlas en los números de CARTELES correspondientes al 4, 11, 18 y 24 de febrero, respectivamente, y si no los hay en esa, puede pedirlos a la Administración de esta revista. Para cualquier duda que tenga, no vacile en consultarme, que gustosa se la aclararé.

Sta. HERNANDEZ, Ciudad.—Mucho me alegro que me haya consultado su duda acerca de las líneas números 2 y 7, que aparecen en la segunda lección ofrecida en el número de CARTELES del 11 de febrero. La línea número 2 debe medir la mitad del ancho de espalda, en tanto que la número 7 es la mitad de la espalda de la vuelta del cuerpo, que son dos medidas totalmente diferentes. Consulte la primera lección, o sea la de febrero 4, que trata de "Las medidas y manera de tomarlas", y verá la medida de ancho de espalda, marcada en el modelo por una línea a puntitos desde la letra F hasta la G; en tanto que la vuelta, señalada en la espalda del modelo con la letra V, se mide por debajo del brazo, pasando por la parte más saliente del busto, y se divide en dos, el busto al frente, y la vuelta de espalda, cada una de cuyas medidas termina donde empieza la otra, o sea en el justo medio del costado del cuerpo. Así, una muchacha más bien delgada, puede medir unos 80 centímetros de vuelta en redondo, de los cuales 37 corresponden a la vuelta de espalda y 43 a la parte del busto. Para tomar esta medida, lo mejor es colocar el centímetro debajo del "brazo", donde se une el frente con la espalda, y partiendo de allí tomar la medida en redondo, anotando cuántos centímetros corresponden al frente y a la espalda. Volviendo a nuestro molde, necesariamente el ancho de la mitad de la vuelta de espalda es siempre mayor que el de espalda, que se toma a la altura de hombro, donde nacen los brazos, y por eso observará, señorita, que en mi diseño es más larga la línea 7, que corresponde a la mitad de la vuelta de espalda, que la línea N° 2, que es la mitad del ancho de espalda. Confío haber desvanecido su confusión, pero en caso de que no sea así, no le dé pena alguna volver a consultarme, pues hasta que no dominen perfectamente el trazado de los moldes no podrán llegar a cortar.

MARIANELA, Ciudad.—El modelito que doy hoy le viene muy bien para el vestido de viaje que se quiere hacer. Escójala un crepé grueso, que no se arrugue fácilmente, para que llegue presentable al cabo del día en el tren, y con su cabello rubio rojizo le quedaría perfectamente en un verde esmeralda, que podría combinar con una pecherita de tul crema o ecru, ya que el tul blanco resulta demasiado delicado y frágil para viajar. Ojalá pase una grata temporada.

NORA, Cienfuegos.—A los quince años, con la frescura de esa edad, el blanco es siempre más apropiado y atractivo que el más lindo color. La tela depende de la hechura que elija; satén lustroso para los estilos de líneas sencillas, que requieran caída grácil y chiffón, georgette u organdí para los estilos vaporosos. Mándeme un sobre con su dirección y le mandaré modelos y muestras.

ORIENTAL, Holguín.—Como habrá visto, señorita, la he complacido en mi crónica de hoy. Muchas gracias por sus bondadosas frases, que de veras agradezco.

TALLERES

Chávez y Ramos

Especialidad en Reparación, Montaje, Traslados, etc., de Rotativas, Linotipos, Maquinaria en General de Periódicos e Imprentas.

Reparación y Fabricación de Maquinaria en General. Planta de Niquelar. Soldadura Autógena. Montaje de Plantas de Refrigeración. Bombas para Regadío y de todas clases.

ECONOMÍA, RAPIDEZ y GARANTÍA

DRAGONES No. 14

HABANA

TELF. M-5894

AGUA MINERAL
"Santa Rita"
DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y
compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

**"CASA
KUZMA"**



Ex-modista de las
principales casas
de París y Viena

Creaciones en Sombreros
Finos

Se arreglan som-
breros por mód-
icos precios.
Manrique, 76
(bajos)

Adquiera
un buen
retrato

A. Martínez

Neptuno, 90

PABLO J. OLIVA
INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de
todas las marcas registradas en
Cuba. Registro de Marcas y Pa-
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-923

ALIMENTO COMPUESTO
MARCA REGISTRADA FABRICACIÓN NACIONAL

OVOCACAO

RECOMENDADO

A LOS ANÉMICOS, CONVALECIENTES
DISPÉPTICOS, NIÑOS Y ANCIANOS.

LABORATORIOS BLUHME-RAMO
HABANA

DR. RAÚL LÓPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL
TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS
DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL
INGLÉS, Y VICEVERSA

NEPTUNO, 332. ALTOS TELF. U-2714

¡La fotografía
para todos!

BLEZ Estudios

Los mejores
trabajos fotográ-
cos en calidad y pre

Neptuno, 38

Tel. A-55

MAQUINAS DE OFICINAS
ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS
TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELEFONO A-9995

ENFERMEDADES NERVIOSAS-MENTALES

OBSESIONES, NEURASTENIA, INSOMNIOS, DISPEPSIAS,
DEBILIDAD SEXUAL, PARÁLISIS, ETC.

DR. VÍCTOR MANUEL CARDENAL
PSICOTERAPIA - FISIOTERAPIA

CONSULTA: \$5.00

CAMPANARIO, 90 - DE 4 A 6 - TELÉFONO M-2808

EXTRACTO OVÁRICO

OVARIO

SIMPLE: EN LÍQUIDO, EN TABLETAS Y E
INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCI

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAM

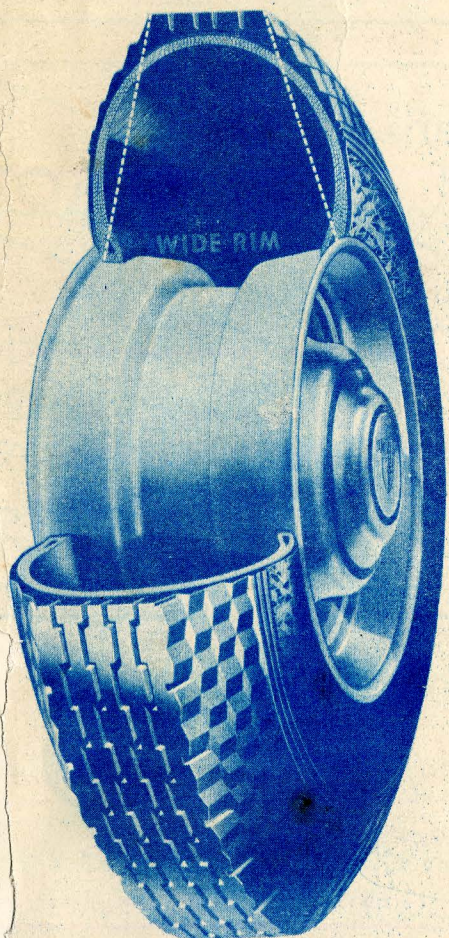
streamline JUMBOS

Única en su Clase

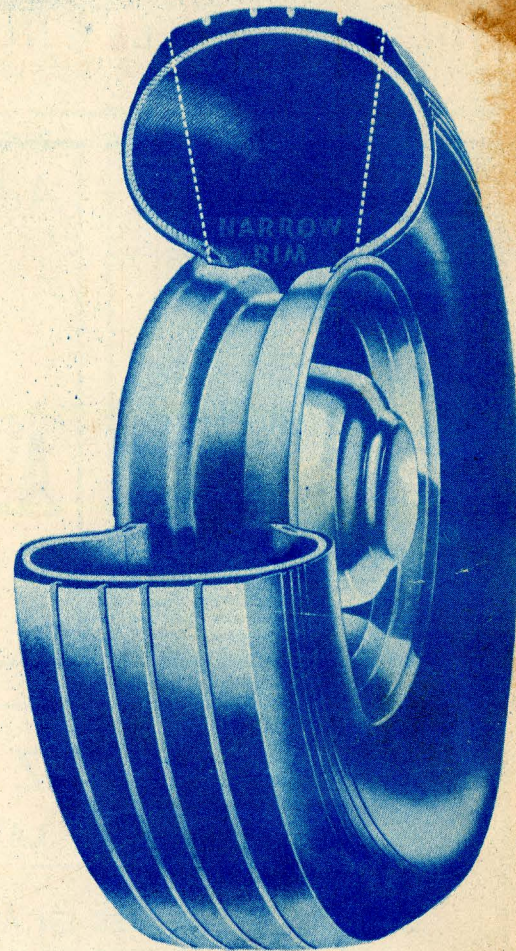
La Goma JUMBO difiere radicalmente de todas las otras gomas tipo balón. Es distinta en su construcción, apariencia y rodamiento. La Goma JUMBO no bambolea, no se desvía ni dificulta la dirección. La JUMBO se construye ancha en la base y angosta en la banda de rodamiento. Proporciona un gran cojín para seguridad y comodidad, conservando la facilidad de dirección que tienen todas las gomas corrientes.

Vea en los clichés la diferencia de construcción entre la Goma General JUMBO y las gomas tipo balón agrandadas de otros fabricantes. Le harán comprender claramente el porqué del éxito de la Goma JUMBO y el porqué de su popularidad en todo el mundo.

Los agentes tendrán sumo gusto en demostrarle lo que dejamos expuesto, proporcionándole la satisfacción de un paseo en máquina equipada con JUMBOS. Experimentará la sensación de flotar sobre 12 a 15 libras de aire en las gomas.



Goma de la Competencia
Base Angosta-Banda
Rodamiento Ancha



Un cambio radical en el diseño de gomas. Base ancha que disminuye gradualmente hasta la banda de rodamiento que no es más ancha que las de las gomas tipo balón corrientes.

Este diseño *exclusivo* de GENERAL proporciona la estabilidad y seguridad imposibles de obtener con las gomas de base angosta tipo balón agrandada.

Con la JUMBO el carro está protegido contra los esfuerzos laterales, se mantiene estable a todas las velocidades. No hay bamboleo... no hay pérdida de fuerza motriz.

Es tan fácil maniobrar la máquina con Gomas JUMBO como con gomas ordinarias. La JUMBO no es una goma más. Rueda satisfactoriamente a presiones más bajas que cualquier otra goma. Una prueba y se convencerá de la diferencia.

The GENERAL
Streamline JUMBO
Base Ancha-Banda
Rodamiento Angosta

Compañía Riera, Toro & Van Twistern, S. A.

Habana, 86. Telfs. A-5757, A-8141. Cable: "RITOSTERN". Apartado, P. O. Box